

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA



***ESTUDIO COMPARATIVO DE LA EVALUACIÓN
DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR
EN DOS GRUPOS DE FAMILIAS MEXICANAS:
MADRES CON Y SIN DOBLE ROL***

TESIS

Que para Obtener el Grado de:

DOCTORA EN PSICOLOGÍA

Presenta

RAQUEL ATRI Y ZETUNE

Director: Dr. Juan Lafarga Corona
Lectores: Dra. Cinthia Cruz del Castillo
Dra. Celia Mancillas Bazán

México, D.F.

2011

ÍNDICE

RESUMEN	5
INTRODUCCIÓN.....	7
JUSTIFICACIÓN	9

CAPITULO I

LA FAMILIA	14
I.1. EL FENÓMENO FAMILIAR EN MÉXICO	20
I.2. EL FENÓMENO FAMILIAR A FINALES DEL SIGLO XX	29

CAPITULO II

EL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR	71
II.1. ALGUNOS ENFOQUES TERAPÉUTICOS SOBRE EL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR	73
II.1.1. Enfoque familiar psicodinámico	75
II.1.2. Enfoque familiar conductual	77
II.1.3. Enfoque de terapia Grupal	79
II.1.4. Enfoque familiar intergeneracional	80
II.1.5. Enfoque de la teoría de la comunicación	81
II.1.6. Enfoque estructural:	83
II.1.7. Enfoque familiar estratégico:	85
II.2. ENFOQUE FAMILIAR SISTÉMICO.....	87
II.2.1. Modelo de funcionamiento familiar MMFF (McMaster Model of Family Functioning).	89
II.3. SALUD MENTAL EN EL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR.	97

CAPITULO III

TRABAJO MATERNO	107
III.1 - SITUACIÓN DE LA MUJER.....	108
III.2. TRABAJO MATERNO NO REMUNERADO	111
III.2.1. Perfil del ama de casa.....	114
III.3. TRABAJO MATERNO REMUNERADO (DOBLE-ROL).....	120
III.3.1. Características del doble rol	121
III.3.2. Historia de la participación de la mujer en los mercados de trabajo.	125
III.3.3. Participación de la mujer mexicana en los mercados laborales.....	130
III.4. NIVEL SOCIO-ECONÓMICO Y DOBLE-ROL.....	133
III.5. PSICOLOGÍA DE GÉNERO	136
III.5.1. El trabajo femenino visto desde una perspectiva de género	149
III.6. ESTUDIOS SOBRE LA INFLUENCIA DEL DOBLE ROL EN EL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR	154

CAPITULO IV

INSTRUMENTOS QUE HAN EVALUADO EL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR.....	157
IV.1. EVALUACIÓN DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR	157
IV.1.1. Family Environmental Scale (FES).....	158
IV.1.1.1. Traducción del Family Environmental Scale (FES-R).....	159
IV.1.2. Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scale (FACES-III)	159
IV.1.3 Family Assessment Measure (FAM)	161
IV.1.3.1 Traducción y Normalización del Family Assessment Measure (FAM)	161

IV.1.4 Family Strenghts	162
IV.1.5. Family Satisfaction	165
IV.1.6. Enriching and Nurturing Relationship Issues. Communication and Happiness (ENRICH)	165
IV.1.7. Personal Authority in the Family System Questionnaire (PAFS)	166
IV.1.8. Instrumento de Auto reporte interpersonal de Registro de Conductas (reportado por el cliente) Spouse observation checklist (SOC)	167
IV.1.9. Métodos Observacionales. Tareas de resolución de problemas, Simulated Family Activity Measurement (SIMFAM).....	167
IV.1.10. Inventory of Marital Conflicts.	168
IV.1.11 Parent-Adolescent Communication	170
IV.2.Instrumentos de funcionamiento familiar según el Modelo de Funcionamiento Familiar de McMaster (MMFF).	170
IV.2.1 Family Assessment Device (FAD).....	181
IV.2.2 Evaluación del Funcionamiento Familiar (EFF).....	183

CAPITULO V

METODOLOGÍA.....	187
V.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	187
V.2 JUSTIFICACIÓN	190
V.3 OBJETIVOS	193
V.4 PLANTEAMIENTO DE HIPÓTESIS.....	195
V. 5. IDENTIFICACIÓN DE VARIABLES.	196
V.5.1. Variables independientes.....	196
V.5.2. Variables dependientes.....	197
V. 5.3. Variable control.....	197
V.6 DEFINICIÓN DE VARIABLES.	197
V.7 POBLACIÓN O MUESTRA.....	202
V.8 SUJETOS.....	203
V.9 TIPO DE ESTUDIO.....	203
V.10 DISEÑO.	204
V.11 INSTRUMENTOS UTILIZADOS: VALIDEZ Y CONFIABILIDAD	205
V.11.1 Actitudes familiares del doble-rol materno (ACDOR).....	206
V.11.2 Satisfacción de la madre ante el doble-rol (SADOR-M).....	207
V.11.3 Satisfacción del esposo hacia el doble rol (SADOR-P).....	208
V.11.4 Escala de Percepción de la Relación Familiar (PERFAM-H)	209
V.11.5 Evaluación del funcionamiento familiar (EFF, Atri, 1987).....	210
V.11.6 Cuestionario General de Salud (CGS-30, Goldberg, 1972)	213
V.12 ESCENARIO.	215
V. 13 PROCEDIMIENTO.	216
VI.14 ANÁLISIS ESTADÍSTICO	217

CAPITULO VI

RESULTADOS	219
VI.1.-ESTADÍSTICOS DESCRIPTIVOS	219
VI.1.1 Descripción de la muestra.....	219
VI.1.2 Cuestionario General de Salud (CGS-30)	225
VI.2 CONFIABILIDAD Y VALIDEZ DE LOS INSTRUMENTOS.....	226
VI.2.1 “Actitudes ante el doble rol” (ACDOR)	226
VI.2.2. “Satisfacción ante el doble rol en la versión para madres” (SADOR-M)	229
VI.2.3. Satisfacción ante el doble rol de la esposa (SADOR-P)	231
VI.2.4 Percepción de la Relación Familiar (PERFAM-H).....	233
VI.2.5 “Evaluación del Funcionamiento Familiar 2ª versión” (EFF-2)	235
VI.2.6 Cuestionario general de salud (CGS-30).....	241

VI.3.	PROPUESTA PARA CALIFICACIÓN DE ESCALAS Y RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN DE LOS SUJETOS	241
VI.3.1	Actitudes ante el doble rol (ACDOR).....	243
VI.3.2	“Satisfacción ante el doble rol” versión para Madres” (SADOR-M).....	245
VI.3.3	“Satisfacción ante el doble rol” de la esposa, versión para padres (SADOR-P).....	247
VI.3.4	“Percepción que tiene el hijo de la relación familiar” (PERFAM-H)	249
VI.3.5.	“Evaluación del Funcionamiento Familiar 2ª versión” (EFF-2)	250
VI.4	- DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS	252
VI.4.1	Prueba t de Student para muestras independientes de la escala “Actitudes ante el Doble Rol materno” (ACDOR) evaluadas en las tres entidades familiares (madres, padres e hijos).....	253
VI.4.2	Análisis de la escala Satisfacción ante el doble rol SADOR-M y SADOR-P.....	261
VI.4.3	Prueba t de Student para muestras independientes de la escala Percepción de la Relación Familiar (PERFAM-H).....	263
VI.4.4	Prueba t de Student para muestras independientes de la escala “Evaluación del Funcionamiento Familiar” 2ª versión (EFF-2) en las tres entidades familiares (madres, padres e hijos).....	265
VI.5	CORRELACIONES DE LAS ESCALAS CON VARIABLES SOCIO DEMOGRÁFICAS	272
VI.6	Regresión lineal múltiple sobre el funcionamiento familiar (EFF-2) y el resto de las escalas.....	277
VI.6.1.	Regresión lineal múltiple de la escala Evaluación del Funcionamiento Familiar (EFF-2) con la escala ACDOR.....	278
VI.6.2	Regresión lineal múltiple de la escala Evaluación del funcionamiento familiar (EFF-2) con la escala SADOR-M	280
VI.6.3	Regresión Lineal Múltiple de la escala Evaluación del Funcionamiento Familiar (EFF-2) con la escala SADOR-P	282
VI.6.4	Regresión Lineal Múltiple de la escala Evaluación del Funcionamiento Familiar (EFF-2) con la escala PERFAM-H	283
VI.6.5	Regresión Lineal Múltiple de las escalas ACDOR, SADOR y PERFAM-H con la variable de doble rol.	285
	CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN.....	287
	LIMITACIONES.....	300
	RECOMENDACIONES Y SUGERENCIAS	301
ANEXO 1:	REACTIVOS UTILIZADOS PARA EL INSTRUMENTO “ACTITUDES ANTE EL DOBLE ROL” (ACDOR) 305	
ANEXO 2:	REACTIVOS UTILIZADOS PARA EL INSTRUMENTO “SATISFACCIÓN ANTE EL DOBLE ROL” EN SU VERSIÓN PARA MADRES (SADOR-M).....	306
ANEXO 3:	REACTIVOS UTILIZADOS PARA EL INSTRUMENTO “INSTRUMENTO “SATISFACCIÓN ANTE EL DOBLE ROL” EN SU VERSIÓN PARA PADRES (SADOR-P).....	308
ANEXO 4:	REACTIVOS UTILIZADOS PARA EL INSTRUMENTO “INSTRUMENTO “PERCEPCIÓN FAMILIAR” (PERFAM-H)	309
ANEXO 5:	REACTIVOS UTILIZADOS PARA EL INSTRUMENTO “EVALUACIÓN DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR (EFF)	311
ANEXO 6:	INSTRUMENTO “CUESTIONARIO GENERAL DE SALUD (CGS-30)”	315
ANEXO 7:	INSTRUMENTO “EVALUACIÓN DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR 2ª VERSIÓN (EFF-2) 317	
ANEXO 8:	CIRCULARES UTILIZADAS PARA ACCESO EN LAS ESCUELAS.....	319
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	325

*"No hay barrera,
cerradura ni cerrojo que puedas imponer a la libertad de mi mente."
Virginia Wolf*

RESUMEN

El propósito de esta investigación es, explorar si existen diferencias significativas en el funcionamiento familiar, comparando dos grupos de familias: uno; donde la madre tiene trabajo extradoméstico (doble rol) y otro, donde la madre se dedica al hogar (ama de casa). El estudio se hizo a través de un instrumento desarrollado en México denominado “Cuestionario de Evaluación del Funcionamiento Familiar” (EFF) (Atri, R. 1987), y el desarrollo y aplicación de cuatro nuevos instrumentos: Actitud hacia el Doble Rol (ACDOR), Satisfacción hacia el Doble Rol versión para Madres (SADOR-M), Satisfacción hacia el Doble Rol versión para Padres (SADOR-P) y Percepción de la Relación Familiar del Hijo (PERFAM-H), con el propósito de aportar información al contexto al funcionamiento familiar y doble rol.

El estudio se realizó con población mexicana, los sujetos pertenecen al nivel socio económico medio-alto y alto. Se parte de la hipótesis que la sobrecarga del doble-rol en las madres con trabajo extradoméstico provoca cambios en el funcionamiento familiar. También se evaluará la salud mental de la díada marital a través del Cuestionario General de Salud CGS-30 (Goldberg, 1972), con el fin de descartar psicopatología severa, la cual puede ser la causa de la disfunción familiar y no es el objetivo de este estudio.

Los resultados incluyen la validez y confiabilidad de los instrumentos utilizados y la comparación del funcionamiento familiar en ambos grupos.

*“El destino es el que baraja las cartas,
pero nosotros somos los que jugamos”*

William Shakespeare

INTRODUCCIÓN

La presente investigación pretende contextualizar los datos para determinar si el doble-rol materno influye sobre el funcionamiento familiar, y de qué manera influye. Este trabajo además, permite realizar una segunda revisión del cuestionario “Evaluación del Funcionamiento Familiar” (EFF), (Atri, 1987), y obtener al final una versión mejorada del instrumento manteniendo así su validez y confiabilidad para la población mexicana.

La hipótesis que se plantea es el siguiente: ¿Existen diferencias significativas en los puntajes obtenidos en la Escala de Funcionamiento Familiar (EFF), entre un grupo de familias en donde la madre trabaja remuneradamente fuera del hogar, en comparación con otras familias donde la madre se dedica exclusivamente al hogar?

Con tal propósito, dentro de este mismo estudio, se diseñaron una serie de instrumentos adicionales para conocer el impacto del doble-rol en el funcionamiento familiar, a través de la evaluación de los miembros de la familia (padre, madre e hijos), sobre las actitudes y satisfacción hacia el doble rol y la percepción del funcionamiento familiar.

El valor potencial del estudio se presenta a continuación. Se espera que los resultados puedan servir como punto de partida para otros investigadores, ya que el campo de estudio que se va a observar es muy nuevo. Los datos recabados podrán servir para apoyar al terapeuta familiar en la detección de aspectos que el sujeto vive como conflictivos, en relación al trabajo materno fuera

del hogar. Además de dar una descripción global e integral del funcionamiento familiar en ambos grupos.

Los productos de este trabajo, son instrumentos (válidos y confiables) aplicados a un determinado grupo de la población mexicana, para el uso de otros investigadores.

JUSTIFICACIÓN

El trabajo materno fuera del hogar constituye un cambio social de gran envergadura que caracteriza aún en este siglo XXI, y nos enfrenta a un fenómeno relativamente nuevo ya que anteriormente, la contribución de las madres al apoyo familiar era básicamente a través de las labores domésticas. Actualmente, el patrón tiende a ser la emergencia cada vez más generalizada del doble-rol de la mujer tanto dentro, como fuera del hogar.

En México, donde más de la mitad de la población está constituida por mujeres: por ejemplo en el Distrito Federal, la población total es de 8,236,960 individuos de los cuales, 3,942,498 son hombres y 4,294,462 son mujeres, según los resultados obtenidos por INEGI (XI Censo General de Población y Vivienda, 1990). Es de esperar que los datos anteriores sean tomados en cuenta, en relación a la participación de la mujer en nuestra sociedad.

Uno de los cambios más impactantes durante los últimos 35 años, ha sido el incremento en la proporción de mujeres que trabajan fuera del hogar. En México, el porcentaje de mujeres dentro de la población económicamente activa entre 1940 a 1979 aumentó de 7.4% a 24.5% (Dirección General de Estadísticas VI, VII, VIII y IX, Censos Generales de Población, México, D.F. 1940-1970; Encuesta Continúa sobre Ocupación. 1er trimestre 1997, S.P.P. México, D.F.). En cuanto a la educación superior en México, la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior (ANUIES), llevó a cabo un estudio en 1981, donde se presenta el fenómeno siguiente: del total de su matrícula aproximadamente entre el 35% y el 50% de la población son mujeres. En el posgrado, la concentración en favor del sexo masculino es más marcada, pues

representan el 73.10%, en todas las áreas, con excepción de Educación y Humanidades, en donde las mujeres son mayoría por margen muy pequeño: 50.29% (ANUIES, 1981).

Al igual que la economía y la educación, la estructura tradicional de la familia está en proceso de cambio. Es por ello que resulta importante investigar aspectos como los tres siguientes. Primero. La manera en que se van adaptando las estructuras de organización familiar a los actuales cambios en el contexto histórico-social. Segundo. Los roles sexuales que van adoptando los miembros de la familia para reajustarse a las demandas del sistema económico-social. Tercero. La adaptación de la estructura familiar para mantener el vínculo entre el ámbito familiar y la realidad social.

En vista de lo anterior, está surgiendo un particular interés en temas relacionados con el rol de la mujer en la sociedad moderna, especialmente en lo relativo a la mujer como agente activo del desarrollo, los beneficios que ella recibe como resultado de esta participación y los medios para mejorarla. (Uez, 1987).

Si bien existe una amplia literatura sobre la mujer y el trabajo extradoméstico, ésta es escasa en relación al doble rol materno y sus efectos en el funcionamiento familiar. Además, la gran mayoría de estos estudios provienen del extranjero, y no se centran en los efectos del trabajo extradoméstico materno sobre el sistema familiar en México, visto como un todo. Se ha estudiado a la familia pero no se han integrado ni contextualizado los resultados. En síntesis, existen pocas investigaciones de campo acerca de la mujer, el trabajo extradoméstico y sus efectos sobre la familia.

Los problemas con los que se han enfrentado los investigadores en relación al trabajo materno es que, ésta es una variable muy amplia cuyos resultados son relativamente generalizables, pero de poca profundidad, ya que el trabajo materno aislado del contexto, puede oscurecer la heterogeneidad de los grupos, dado que el trabajo materno remunerado no es un indicador ni de la calidad, ni la cantidad de la interacción directa madre-hijo, por lo que resulta difícil sacar deducciones basándose en esa variable únicamente. (Piotrkowski, & Repetti, 1984).

Hasta ahora las conclusiones obtenidas de diversas investigaciones, coinciden en mencionar que el rol del trabajo materno se ha venido estudiando como una variable dicotómica, que ensombrece los datos (Cramer, Keitel, & Rossberg, 1986). De lo cual, se desprende la necesidad de contextualizar a través de puentes de unión entre el trabajo materno y el funcionamiento familiar, introduciendo variables que den cuenta de las probables diferencias que pudieran surgir del estudio. Se ha mencionado, por ejemplo, el género del hijo, la satisfacción de rol y la calidad del trabajo.

Otro indicador importante es el relacionado con el cuidado de los hijos (Goldberg, & Easterbrooks, 1988). En este entonces, no se ha encontrado diferencias entre el grupo de familias donde la madre trabaja y el grupo donde la madre se dedica al hogar.

Existen contradicciones en los resultados obtenidos por varios investigadores, pero en lo que todos concuerdan es que las variables del doble-rol materno y sus efectos en el funcionamiento familiar, requieren ser más estudiados. (Nock y Kingston, 1988; Grossman, Pollack, y Golding, 1988; Hoffman, 1989).

Todo lo anterior permite aseverar, que es importante realizar este tipo de investigaciones con el fin de aportar al conocimiento del tema una vertiente integral de exploración y análisis acerca de este tipo de fenómenos.

CAPÍTULO I

*"Él era parte de mi sueño, por supuesto.
Pero yo también era parte de su sueño"*
Lewis Carroll

LA FAMILIA

Cuando se habla de la familia parece evidente a lo que uno se está refiriendo. Cuestionar este concepto parece algo fuera de lugar, por cotidiano y “conocido” pero, el fenómeno “familia” aunque parece connatural a la vida de la humanidad, no lo es.

El concepto de familia no es algo estático y genérico, existe una gran variedad de familias; no solo en sus rasgos aparentes, sino en un sentido humano racional-emotivo a causa de esta relatividad como manifestación social que resulta sumamente difícil llegar a una definición, no existe una evolución lineal y única de la familia; ni nacional ni internacionalmente hablando. Existen diferencias en relación a las diferentes épocas históricas, diferentes culturas y clases sociales hablando solamente de las grandes categorías sociológicas (Leñero, 1983).

Aquí se plantearán algunas definiciones de este concepto: Una de ellas es; la familia es un grupo de personas vinculadas por lazos de parentesco consanguíneo y de relación conyugal; sin embargo, la naturaleza cualitativa del fenómeno familiar puede ampliar o restringir las relaciones consanguíneas y conyugales desviándolas de su concepto inicial, tal es el caso de la teoría de Cooper (1971-1972), quien atribuye a la familia el poder incluso de destruir la intimidad, la libertad y la capacidad afectiva natural del ser humano, al no ser capaz de cumplir con los elementos que permiten el crecimiento y desarrollo de todos sus miembros.

En su obra “Ancient Society”, Morgan (1877), define a la “familia” como un elemento activo, nunca permanece estática, sino que pasa de una forma inferior a una forma superior a medida que la sociedad evoluciona de un grado más bajo a otro más alto. En cambio, los sistemas de parentesco son pasivos; sólo después de largos intervalos registran los progresos hechos por la familia en el curso de las edades, y no sufren una modificación importante sino en el caso en que se haya un cambio radical la familia. Los especialistas, entre ellos Linton (1978), nos hablan de dos tipos de familias que responden a dinámicas básicamente distintas: *la familia conyugal* y la familia consanguínea. Los principios que rigen a una se convierten en secundarios para la otra.

La *familia conyugal* está constituida por un grupo íntimo y fuertemente organizado definido como lazos nupciales de los cuales se derivan los descendientes inmediatos. La *familia consanguínea* está constituida por un grupo más o menos amplio en el que predominan las normas derivadas del parentesco consanguíneo, como por ejemplo; las relaciones entre padres-hijos, entre hermanos, parientes colaterales, todas en función del vínculo sanguíneo.

Engels (1979), dice que hasta 1860 no se puede hablar de una historia de la familia, ya que la ciencia histórica todavía se encontraba bajo la influencia absoluta de los cinco libros de Moisés, donde se consideraba que la forma patriarcal de la familia era la más antigua después de que la poligamia fue suprimida, y se le identifica con la familia plebeya contemporánea, de tal manera, que la familia en general no había sufrido ninguna evolución histórica, cuando mucho, se consideraba que en los tiempos primitivos pudo haber habido un periodo de comercio sexual sin reglas. Pero como se sabe, además de la monogamia, también se conocía en Oriente la poligamia.

La historia de la familia empieza en 1861 con la aparición del “Derecho Materno” de Bachofen (1861). En su libro el autor señala que los hombres primitivos vivían en la promiscuidad, así que en los pueblos de la antigüedad quedaba excluida la certidumbre de paternidad en la descendencia, la que se consideraba sólo con apego al derecho materno. Como consecuencia de este hecho, la mujer, como madre y única línea de parentesco gozaba de mucho aprecio y respeto, era una sociedad donde predominaba la ginecocracia. Con el paso a la monogamia (en que la mujer pertenece exclusivamente a un solo hombre), cesaba el derecho que los demás hombres tenían sobre aquella mujer, y dicha trasgresión, de acuerdo con una ley religiosa primitiva debía expiarse con el abandono temporal de la mujer. Bachofen, encontró pruebas de estas proposiciones, y según él, la transición del estado de promiscuidad a la monogamia y del derecho materno al paterno se realiza como consecuencia del progreso de las ideas religiosas. También dice que las modificaciones históricas entre el hombre y la mujer, no se deben al desarrollo de las condiciones afectivas entre la díada, sino el reflejo religioso o social de esas condiciones en ellos. La evolución de la familia en la historia primitiva se da gracias a la restricción del círculo conyugal entre los dos sexos, que originariamente abarcaba la tribu entera. Esto prueba que el origen de la monogamia poco tiene que ver con el amor sexual individual como lo entendemos ahora.

“En su origen, la palabra familia no significa el ideal formado por una mezcla de sentimentalismo y disensiones domésticas del mojigato, ni siquiera se aplica a la pareja conyugal y a sus hijos, sino tan sólo a los esclavos. Famulus quiere decir “esclavo doméstico” y familia designa el conjunto de los esclavos pertenecientes a un mismo hombre.” (Engels, 1979).

Para explicar el estatus de la mujer y de los criados¹, Kant (1971), instaura una jurisdicción novedosa y la define de esta manera: “es un derecho del hombre el de considerar como suya a una persona extraña a sí mismo”. La innovación de Kant es fundar en derecho una dominación *de facto*, y subraya que la comunidad conyugal tiene por finalidad la procreación, donde es permitido que cada sexo utilice el cuerpo de la pareja para gozar de él, pero apunta que la sexualidad natural, sin un contrato matrimonial, implica una bestialidad; así el goce sexual es en principio un acto canibalístico. La única diferencia reside en la manera de gozar, y en este uso recíproco de los órganos sexuales, cada una de las partes es en realidad un objeto de consumo para el otro, pero si se da entre los dos un libre acuerdo de voluntades y cada uno acepta ser tratado como cosa, se instaura entre ellos una reciprocidad a manera de contrato, y es así que gracias al matrimonio, cada esposo consiente ser utilizado por su cónyuge, además en el matrimonio monogámico se regula el canibalismo de la sexualidad natural. Sin embargo, esta igualdad de los esposos en la posesión física, no excluye la dominación legal del hombre sobre la mujer, pues el hombre es naturalmente superior a la mujer así sin más.

La teoría de Leñero (1983), difiere de la teoría que plantea Morgan (1877), que el hombre vivió una primera etapa de promiscuidad sexual y subraya que el origen histórico de la familia se remonta al origen mismo del hombre primitivo; más aún, desde el momento en que la familia responde a los impulsos vitales básicos, por lo que es de esperar que se encuentre en etapas de génesis “el homo sapiens”, es decir, que la podemos descubrir en la vida de los primates de la cual el hombre es una especie evolucionada.

¹ Asalariados que dependen de un amo y que por lo tanto, no son autónomos en la sociedad.

La subsistencia exige que el hombre primitivo busque su seguridad en la solidaridad del grupo al que pertenece, y que la familia responda a esta necesidad. En este sentido, la familia es concebida como un espacio vital de intimidad, en el que las personas pretenden conjugar su identidad personal con su expresión emotiva-afectiva; pero al mismo tiempo, una naturaleza dual de carácter social, público y privado, ya que condensa en su seno lo “macrosocial”, y se proyecta como una institución clave en la “organización social”. Sin embargo, a pesar de su universalidad genérica, no parece haber una ley que predetermine las formas de su conformación orgánica y tampoco una línea preestablecida de su evolución. Como podemos ver, la evolución histórica de la familia no obedece a un aspecto unidimensional, por lo que tratar de generalizar sus etapas resultaría sumamente simplista y hasta falso, tendremos que entender la historia familiar con una óptica pluralista, según cada pueblo y cultura, pero también, según sectores y clases sociales. Siguiendo la misma línea, se nos alerta a no pasar por alto aspectos tales como, la estratificación social que condiciona de manera diferente la dinámica familiar (Lévi-Strauss, 1967).

La familia es un grupo natural que tiene como meta facilitar el crecimiento de sus miembros, y justamente es dentro de este contexto, en donde se desarrollan patrones de interacción a través del tiempo. Estos patrones llegan a formar la estructura familiar, que a su vez, rige el funcionamiento de los miembros de la familia, describiendo su rango de comportamiento y modelando su interacción. Una forma funcional de estructura familiar, es necesaria para llevar a cabo las tareas familiares esenciales, apoyar la individuación de sus miembros, al mismo tiempo que proporcionar un sentido de pertenencia a éstos (Atri, 1987).

Se considera que la familia cubre así una serie de tareas socialmente necesarias para evitar el desorden, y satisfacer las necesidades básicas de sus miembros tales como: relaciones sexuales, reproducción humana, la crianza y educación de los hijos, el cuidado de los ancianos y la salud de los integrantes, el culto religioso, el control moral, seguridad social, además de su función de ser un medio de producción y de consumo. En las ciencias como la sociología, y en el ámbito de la psicología, Dorsinfang-Smets (1968), habla de un carácter propio de la familia llamada “moderna”, hablamos aquí de una unidad afectiva, que es donde se forma y desarrolla el carácter de las personas en un ámbito de intimidad y privacidad. Sin embargo, esta perspectiva no elimina las diferencias de esta unidad afectiva, en relación a las diferentes épocas históricas, culturas y clases sociales, hablando solamente de las grandes categorías sociológicas; más aún, como ya se señaló anteriormente, hay quienes atribuyen a la familia la capacidad de destruir la intimidad, la libertad y la capacidad afectiva natural del ser humano (Cooper, 1972). Pero estas teorías tienen un gran error (Koning, 1970), ya que pasan por alto la estratificación social y la variedad de modos de producción económica, que en cada clase social condicionan de modo diferente la dinámica familiar.

*“En nuestros locos intentos,
renunciamos a lo que somos
por lo que esperamos ser”
William Shakespeare*

I.1. El fenómeno familiar en México

Antecedentes históricos:

La historia de la familia mexicana proviene predominantemente de una cultura propia de familias mestizas. Esta conformación mixta aparece, por un lado, debido a la imposición política, cultural-religiosa y sexual de los españoles y criollos sobre los indígenas, y por el otro, a la persistencia de una cultura indígena, que sobrevive de manera subyacente dentro del sentir de las nuevas familias mestizadas.

Desde la llegada de los europeos a América, las relaciones entre blancos e indios se dieron en términos de *conquistado-conquistador*, de ninguna manera se produjo una relación igualitaria, basada en el diálogo. La “conquista” consistió más en una subyugación de los nativos por los conquistadores, tanto a nivel político, económico y cultural, dándose un choque violento con los mexicas, lo cual provocó masacres como las de Cholula y de Tenochtitlán causando una desorganización en la economía así como en la distribución demográfica de la población sobre el territorio; muchos indígenas abandonaron sus tierras y se retiraron a lugares apartados para no tener contacto con los españoles; además de lo anterior, las poblaciones indígenas se vieron diezmadas por enfermedades traídas del viejo continente. Los conquistadores organizaron económicamente los territorios invadidos aplicando una política demográfica a favor de sus propios intereses (Nahmad, & Antochiw, 1982).

El proceso de conquista y los primeros años de la colonia se caracterizaron por una situación sociológica muy especial, dado entre otras cosas por la escasez de mujeres blancas, y una gran cantidad de población de nativos, propiciando un alto porcentaje de relaciones “no legítimas”, a

pesar de los esfuerzos de la corona por evitarlo y aunque este fenómeno fue coyuntural, parece haber sido decisivo en la generación de unas pautas de comportamiento que modelaron las relaciones sexuales y sociales. Las relaciones “libres”, estables o temporales, de españoles con mujeres indígenas, se mantuvieron como norma aceptada incluso cuando a finales del siglo XVI, se equilibró el porcentaje de origen europeo. Ello, afectó a la estructura familiar, ya que junto al núcleo *legítimo* pervivieron los grupos no legitimados, pero relativamente estables. La situación se complicó por la práctica del “reconocimiento” de los hijos naturales, por los españoles desde los primeros años de la conquista.

Estos hábitos favorecieron el mestizaje y además se desarrolló una sociedad de “castas”² en el sentido hispánico (Nahmad, & Antochiw, 1982), Quijada; & Bustamante (1993), sostienen que como consecuencia de lo anterior, la unión con un miembro de una jerarquía superior podía convertirse en una vía de ascenso social; incluso para toda la descendencia, aunque esa relación no estuviera legitimada. La Nueva España tiene un desarrollo social diferente al de la península y en Europa en general, como era de esperar, las elites de la Nueva España (más impregnadas de los modelos europeos) procuraron reiteradamente cambiar estos comportamientos sociales, considerados como incivilizados, y ciertamente tuvieron éxito, lo cual se pone de manifiesto en un dato estadístico. Calvo (1989), lo constata al señalar que el porcentaje de hijos naturales en 1821 había descendido en un 21%. El éxito relativo del mensaje educativo que se procuró imponer, es el que explica en parte, la imagen de la vida colonial difundida en el siglo XIX.

² Casta: alude en su sentido español, a las múltiples mezclas originadas por el cruce entre los indios, los españoles y los africanos. No sólo se refiere a mestizos y mulatos, sino también a la infinidad de combinaciones posibles entre éstos. Así, en América “casta” implica “mezcla”, aún cuando tales mezclas tuvieran una valoración social jerárquica. Esto fue mal interpretado por los ingleses en la India, que usaron el término tomado de los portugueses para definir grupos jerarquizados que no podían mezclarse.

Por ejemplo, en la sociedad Mexica del siglo XIX, la familia tenía un tipo específico de composición, dimensión, carácter y organización que respondían a las necesidades de las diferentes clases sociales. La familia reguló la reproducción por medio de un estricto control sobre las actitudes y capacidades reproductivas de la mujer; dentro de esta sociedad así como de otras sociedades de tipo clasista, esto se debió a que el parentesco de la descendencia debía ser inequívoca para poder identificar con certeza, la posición social de cada individuo en la comunidad. Así es como la sexualidad y la reproducción de la mujer se tuvieron que desarrollar dentro de los estrechos límites establecidos y sancionados por las costumbres que imponía el Estado, si estas reglas eran desobedecidas, los dioses castigaban a las mujeres mandándoles enfermedades, o eran castigadas por los hombres, con un sin fin de torturas como la lapidación, horca o se les ahogaba, lo cual las llevaba a la muerte segura. Por lo tanto, las mujeres debían mantener permanentemente una conducta de castidad, debían renunciar a las actividades sexuales pre-maritales, y después de casadas abstenerse de las relaciones extra maritales, ya que existía pena de muerte para las adúlteras, y debían casarse con el primero que las solicitara en matrimonio, pues si se rehusaba corría el riesgo de ser violada por el hombre rechazado (Rodríguez, 1987).

Y por si fuera poco, si el marido descubría que la mujer no era virgen, tenía todo el derecho para abandonarla. La sociedad Mexica se valía de un complejo sistema ideológico que dirigía la procreación femenina en la dirección deseada, la cual correspondía a las necesidades coyunturales de la estructura económica (Sahagún, 1979).

Pero como bien señala Engels (1979), la sociedad le otorgaba a la mujer un lugar preponderante dentro del proceso de reproducción social y biológica, como parte de su facultad pro-creativa para la perpetuación de los grupos sociales.

La institución familiar contribuyó a la reproducción de la sociedad y delineó el comportamiento femenino de acuerdo con las actitudes requeridas; y desde la cuna la mujer era educada para ser mansa, pacífica, humilde, casta, considerada, dulce, discreta, atenta, solícita a los deseos de los demás y para servir a todos. Se le educó para que adoptase una conducta pasiva, abnegada, sumisa; reprimiéndole enérgicamente todas sus iniciativas de convertirse en un individuo independiente, sofocando así cualquier intento de rebeldía (Sahagún, 1979).

Motolinía (1971), escribió al respecto: “Parece que querían que fueran ciegas, sordas y mudas.” Con ese tipo de educación, se ha fomentado una sexualidad mojigata, porque en el fondo de la psique de la mujer está impresa la huella de la prohibición de gozar sexualmente, algunas mujeres utilizan su sexualidad, como una manera de “manipular” a la pareja, o como un medio para confirmar su “femineidad”, pensando que son más femeninas si tienen más y mejores orgasmos. En su artículo “El mito del orgasmo” (Custodio, 1991), describe cuatro formas en que la mujer maneja sus orgasmos:

- a) Utilizando su frigidez con justificaciones tales como “si fueras mejor amante, o si me trataras mejor, o si lo tuyo fuera verdadero amor”;
- b) Utilizando la retención; la cual se basa en una ética mojigata, “está bien el sexo, con tal que no se goce demasiado”;

- c) Postergando su placer, la mujer permite que el hombre tenga un orgasmo pero posterga el suyo, o hace uso de la masturbación solitaria; y por último
- d) Abandonándose durante el acto sexual y puede ser íntimo, o contaminado por otros motivos “culpa, enojo, inadecuación, dolor o triunfo”.

Así vemos que a través de la intimidad, las mujeres (a veces), también estamos obligadas a usar ciertas armas para defendernos. Lo paradójico es que la que acaba usando el sexo como defensa se convierte a su vez en su propia víctima. El sexo es el resultado de la evolución y la supervivencia de los más aptos, y los seres humanos están por encima de la escala; y como es de esperarse mientras más magnético sea el sexo, más nos aventuramos a buscarlo, sin embargo, esto implica mayores riesgos que deberemos asumir, pues el sexo y sus placeres constituyen una fuerza de vida y no un medio para la destrucción, sería bueno dejar de utilizarlo como “manipulación” para conseguir unos fines inciertos.

Para Mendieta (1980), la familia Mexicana era una institución emanada de una estructura clasista y autoritaria, por lo que contribuyó a perpetuar ese sistema reproduciendo a su vez, en el sistema familiar, esas contradicciones sociales favoreciendo y justificando una obediencia por parte de las mujeres a las jerarquías y un respeto ciego a los designios del hombre. Así la mujer de la sociedad Mexicana, aprendió de su familia que la única autoridad era la del marido a quien ella debía servir, adorar, respetar y obedecer. Rodríguez (1987), menciona que se dieron mecanismos que se pusieron en marcha por instituciones tales como: la familia, la religión, la moral y el derecho para legitimar y reproducir el orden social basado en la subordinación femenina y la diferenciación clasista. En nuestro país la estructura social de clases, dentro de la

cual la sociedad indígena ocupa los niveles más bajos, repercute en fenómenos de marginación y explotación, aún mayores que dentro de la población obrera o campesina (Nahmad & Antochiw, 1982).

Actualmente, la vida familiar mexicana está impregnada con nuevas influencias externas, venidas ahora de una cultura “moderna” proveniente de los países industrializados, especialmente, de la cultura anglosajona.

Las familias mexicanas tienden a reflejar la problemática del país, su historia y la de su condición actual; podemos decir que se da un fenómeno de condensación de lo macrosocial a lo microsocia; y como lo sociocultural pasa por un proceso de cambio, influye sobre la calidad de vida familiar.

También vivimos una superposición de culturas, primero por el sistema de lucha indígena, después por el colonial, y finalmente por el imperialismo, que refleja un fenómeno dual sociocultural, reflejando un tipo de explotación y dependencia interna y externa en el que los modelos institucionales como la *familia*, responde a la cultura dominante. Ante esta situación, resulta difícil conocer el verdadero significado del fenómeno familiar real, en el seno de este tipo de sociedad, socialmente estratificada; pues su significado queda encubierto en lo formal, por una acción normativa de las elites.

Aquí cabe la pregunta que plantea Leñero (1983), ¿de qué forma la institución familiar depende de las condiciones de trabajo y del sistema de producción? En este sentido, y siguiendo

a Leñero, hay todo un problema de identidad familiar sociocultural en la población mexicana. Se da el caso que las personas no tienen un conocimiento consciente del significado de su vida familiar, siendo común que, se refieran a ésta por lo que les dijeron que debería ser una familia: “santa, honesta y buena” en contraste con lo que en realidad ha llegado a ser su experiencia; porque como dijimos antes, el significado del fenómeno familiar es comúnmente desconocido, y generalmente se vivencia una gran decepción por no haber logrado ese ideal que la sociedad le adscribió. Así podemos ver que subyace un problema de identidad, no solo personal sino también familiar y social.

Díaz-Guerrero (1984), plantea que la estructura de la familia mexicana se basa en la supremacía indiscutible del padre y una actitud de auto sacrificio por parte de la madre, y vuelve a señalar que la sociedad espera que la madre tenga un papel de absoluta “abnegación”, equivalente a una completa negación de todas sus necesidades personales, para satisfacer las de los demás. Parece ser que estas proposiciones de la familia mexicana, provienen de valores socioculturales implícitos en la vida del mexicano cuyo elemento de fondo es la superioridad incuestionable, biológica y natural del hombre sobre la mujer. En México, el nacimiento de una niña, es considerado por el padre como una tragedia, ya que económicamente hablando, significa un mal negocio porque conlleva una serie de preocupaciones morales, pues hay que cuidar que no pierda su virginidad, ya que el honor de la familia está de por medio. Si nace una niña se le asigna la tarea de cuidar a sus hermanos, para que la madre cuente con más tiempo a fin de cuidar maternalmente al marido.

El mismo autor menciona que un rasgo característico del mexicano es el complejo de inferioridad, sin embargo, los estudios muestran que eso es sólo una actitud que consiste en no saber valorar la importancia del individuo, ya que para el mexicano lo importante no es el individuo sino la familia que éste forme.

En nuestro México, estamos asistiendo al cuestionamiento del humanismo: el derrumbe de los valores tradicionalmente respetados que ahora son vistos como algo incierto; se da un desapego generalizado hacia todos los valores del humanismo, éste se ve cuestionado en su propia esencia, se le satiriza. El impacto de todo esto no podría dejar de afectar a la institución familiar, a la *sagrada familia*, que ya se considera parte de la nostalgia del pasado (Leñero, 1983).

En México igual que en nuestra América Latina, estamos más aferrados a las tradiciones, sobretodo porque la mayoría de los pobres se resisten a abandonar la idea de lo sagrado y dejar de lado los rituales. Es por eso que en la ciudad de México; se puede observar que en los estratos sociales más bajos siguen siendo más provincianos aquí en su maleza urbana, porque continúan aferrándose a la madre, viviendo infinitamente más alejados de la post- modernidad que estamos viviendo en México, sobre todo desde la globalización.

“Las nuevas condiciones de vida impuestas sobre todo por la estructura de la nueva ciudad moderna, se conciben más bien como un desarraigo del hombre de lo que le corresponde tradicionalmente, podríamos decir, desarraigo de sus bases en la “comunidad” orgánica de la aldea, de la familia...” (Vattimo, 1986).

Sin embargo, es innegable que nuestra sociedad ha venido experimentando un acelerado proceso de cambio social, el cual ha sido calificado por los científicos sociales como altamente crítico; tanto en lo referente a las manifestaciones que acompañan a los cambios acelerados, así como el problema que representa una sociedad en donde predominan la pobreza y la miseria en la mayoría de la población. La situación de México se ha calificado como angustiosa, tanto en lo referente a las condiciones de vida de la población mayoritaria, como por la perspectiva que plantea el crecimiento acelerado de la población (ver capítulo I.2.1).

Dorsinfang-Smets (1968), considera que la familia debe cubrir una serie de tareas socialmente necesarias que la sociedad transfiere a la institución familiar, para evitar el desorden y garantizar su conservación, como por ejemplo: la residencia común, que comprende desde la propiedad común patrimonial hasta la satisfacción de necesidades básicas como alimento, vestido, relaciones sexuales, reproducción humana, crianza y educación de los hijos, el cuidado de los ancianos y la salud de los miembros. Complementando el concepto de las funciones sociales que cumple la familia “moderna” se considera a ésta como una unidad afectiva, en cuyo seno se forma y desarrolla el carácter de las personas dentro de un ámbito de intimidad y privacidad.

*“Las mujeres han vivido todos estos siglos como esposas,
con el poder mágico y delicioso de reflejar la figura del hombre,
el doble de su tamaño natural”*

Virginia Woolf

I.2. El fenómeno familiar a finales del siglo XX

Leñero (1984), hizo un replanteamiento del fenómeno familiar en su estado cambiante y crítico de fin del milenio, y sus implicaciones en la dinámica familiar, y formuló una fundamentación conceptual más realista que teórica del fenómeno familiar, el cual casi siempre es concebido de modo prototípico y no en su concreción socio-histórica. Y menciona que:

“La raíz de la familia tiene una naturaleza biológica que se transforma gracias a un instinto de subsistencia y superación humana, por ello, la familia aparece como una respuesta a las necesidades básicas del ser humano: necesidad de protección, de crianza, de realización y expansión reproductiva, y de reconocimiento y resguardo, a lo largo del ciclo vital” (Leñero, 1984).

La familia que llega al fin de siglo ¿es igual o distinta? Lo igual no existe, y en cuanto a lo distinto ¿distinto en qué o a quién? La *familia* ha sufrido diversas mutaciones y aquí se sugiere que una de esas mutaciones se debe al cambio de lugar de las mujeres, ya que el modelo tradicional de familia no daba respuesta a necesidades importantes, las mujeres fueron creando otros modos de solidaridad entre pares, que transformaron las antiguas funciones de la familia. Es a fines del siglo XX, que nuestra ciudad “moderna”, desmembrada, disruptiva, erosionada, al borde del colapso, afecta y desconcierta a la familia como unidad, y como territorio centrado en el nombre del padre (y en el dinero que aporta) y en los santos oficios materiales (Leñero, 1984).

No solo son las distancias de la ciudad las que hacen más difícil el regreso a casa, es que esta va perdiendo su fuerza de centro ceremonial que antaño tenía. ¿Los dioses?, sabrá Dios qué ha sido de ellos, los valores, la fe, las creencias, la certeza, la verdad, el progreso, el promisorio futuro y otras ilusiones han pasado a engrosar el menú de los museos. Se van cayendo los

antiguos altares, de ahí la falta de respeto, la irreverencia ante las jerarquías, el desinterés en los proyectos colectivos, el brillo de los decibeles y el video, el éxtasis por las emanaciones de la pantalla; el universo “cool” de Baudrillard (1989).

Refiriéndose a la familia, Rahman (1993), menciona que la muerte de la familia es una muerte largamente anunciada:

“Morirá bajo el alud de las ciudades abrumadoras del capitalismo, morirá porque se resquebrajan las bases económicas del pacto familiar, morirá porque hemos iniciado la era del individualismo y falta de compromiso emocional. La arrastrara el río revuelto de los grandes valores que no han podido sostenerse luego de la muerte de Dios. Se van borrando los referentes: la antigua fe, los valores, etc.”

El anuncio de la muerte de la familia, nace en las generaciones que crecieron dentro de un modelo familiar totalizador, unitario, central, con certeza en el futuro; no nace en las generaciones de fin de siglo, esta predicción de la muerte de la familia ¿es un intento de evaluar los acontecimientos o es la expresión de un deseo? Y, si es así, ese deseo está alimentado por la ilusión de que la muerte de la familia conlleve a la libertad. La familia nos tiene acorralados, nos presiona, nos jala, nos inyecta, nos seduce, nos abraza, nos pare, nos desteta, nos mastica, nos lame las fracturas, y ya estamos hartos ¡que se muera! la familia es un nudo en la garganta, que asfixia.

“Muere y renace como el ave Fénix, levanta vuelo desde la ceniza para poder volver a la caída. Ese modo es su hechizo y su poder” Rahman (1990).

“La familia no muere, al menos por ahora, se contrae y se dilata como el universo, se alterna, se altera, se va volviendo otra cosa. La familia se acerca al fin de siglo con un repertorio plural de dispersiones, de proyectos y modos más individuales y desligados de cualquier centro, con menor control sobre la vida de sus miembros, con opciones varias, con menos prejuicios ante las parejas y los hijos que no pertenecen al mundo de las uniones “para toda la vida” pero no hablamos aquí de libertad, qué va, se habla del texto errático de una sociedad sin la hipótesis de Dios” Rahman (1993).

Cuando los fundamentos están cuestionados, el edificio social se debilita, los modelos rígidos se fisuran. El siglo XX ha sido testigo del declive de las lógicas duras, de las identidades totales, de las grandes verdades de la historia, y la familia *tradicional* que aspira a la suprema unión, a que se borren las diferencias, a la lealtad al núcleo de origen; a la fuerza de la sangre, sin herida. La familia totalizadora no pudo quedar afuera de estos impactos de disgregación que lleva al resquebrajamiento de los absolutos, de las eternidades de la familia en la que todo cabe y lo que no embona o es diferente no es digno de confianza.

*“A mi juicio,
el mejor gobierno es el que deja a la gente más tiempo en paz”
Walt Whitman*

I.2.1. La familia en tiempos de crisis (globalización): la situación de la familia mexicana a finales de siglo XX y principios del siglo XXI

Este capítulo inicia haciendo referencia a una canción popular llamada “El Barzón”, por más crisis que existan en el país, y por más que algunos corruptos se dediquen a saquearnos, México sigue dando... ¿hasta cuándo? ...¿Hasta cuándo?...

*“... es una linterna,
su luz es la justicia que ilumina las habitaciones oscurecidas por la intolerancia,
los prejuicios y los abusos”
Nuria Varela*

“EL BARZON”

*“Se me reventó el barzón, y sigue la yunta andando
...cuando llegué a media tierra el arado iba enterrando
...cuando acabé de pisar vino el rico y lo partió, y todo el maíz se llevó
...cuando llegué a mi casita, me dijo mi prenda amada
...onde está el maíz que te tocó? Se lo llevó el patrón
...no ves a tu familia que ya no tiene calzones?
...ahora voy a trabajar para seguirle abonando
... pero todo está en la cuenta
...pero cuentas con la tierra para que sigas sembrando
...no le hagas caso al padre él y sus comulgaciones
...viva la revolución, muera el supremo gobierno
Se me reventó el barzón y siempre seguí sembrando...”.*

(Canción popular interprete: Luis Pérez Meza)

En el devenir del tiempo, la única constante es el *cambio*, y esto se puede observar, a través de los medios masivos de comunicación. En el momento que inicié este trabajo de investigación, se vivía una crisis económica intensa. En la época actual, aunque la crisis económica sigue existiendo, también se presentan otros tipos de problemática social como el narcotráfico, secuestro, etc.

En este apartado se pretende presentar una compilación de algunos fragmentos de artículos periodísticos, sobre todo de agosto de 1994, y de algunos más actuales, ya que de alguna manera

son los medios de comunicación masivos quienes dan cuenta del momento social que se está viviendo, y son un indicador que funge como termómetro del clima social y de los acontecimientos por los que pasa la familia, la cual es un reflejo de nuestra sociedad.

Esperando que esto aporte una luz de la situación vivida en el país, en el lapso de tiempo en el que se elaboró esta investigación. Dichos artículos fueron escritos como consecuencia de una situación concreta, que nos puede ayudar por ser letra “viva” para tener una visión del México “actual” aunque en este momento ya es historia.

“No debemos olvidar que la experiencia del exterior está siempre mediatizada por algunos órganos particulares sensoriales y vías neurales. En ese sentido, los objetos son una creación mía, y mi experiencia de ellos es siempre subjetiva, no objetiva”

Bateson, (1980).

Por lo dicho anteriormente, cabe mencionar que una de las limitantes inherentes a toda investigación es sobre todo, la falta de objetividad total, porque sabemos de antemano que todo estudio de campo está anclado en un contexto histórico que va a influir sobre nosotros, así como en nuestro tema de estudio. Al respecto, Kohut (1986), señala que la física moderna nos ha señalado que la observación siempre forma parte de lo observado, y que en principio, no existe la realidad objetiva, ya que la “objetividad” (en las ciencias humanas), se verá permeada siempre por la influencia que ejerce lo observado sobre el observador y viceversa, es decir, la influencia que el observador tiene sobre el campo que observa; lo cual deberemos tener presente siempre para ser capaces de separar el “trigo de la paja”. Lo difícil de expresarse objetivamente, radica en

que no se puede ser conceptualmente exacto y que hay que confiar en la capacidad del lector para introducir las necesarias salvedades.

“No fue para caricaturizar la exigencia de exactitud, sino sólo para demostrar que el afán de ser exacto en todo momento no representa una ventaja, sino muchas desventajas... el completamiento y la exactitud se vuelven cargas innecesarias, de las cuales es bueno desprenderse” Kohut (1986).

Otro ejemplo, lo tenemos en el libro de Lewis (1998) *“Alicia en el país de las maravillas:”* cuando el rey lee el poema del conejo blanco, y al no encontrar ningún sentido en él, declara con un encogimiento de hombros: “Si esto no tiene sentido, el hecho nos ahorra una cantidad de trabajo, pues entonces no necesitamos buscarlo”.

Otros especialistas en distintos dominios explican cómo se puede inventar o (construir) realidades científicas, sociales e individuales, en relación a la presunta realidad exterior, objetiva y establecida, es abordada siempre con ciertos supuestos fundamentales que nosotros tenemos por aspectos “objetivos” de la realidad, cuando en verdad son sólo las consecuencias de nuestro modo de *buscar* la realidad (Watzlawick, 1990)

Respecto a esto, es lícito recordar una observación que hizo Einstein en una conversación con Heisenberg: “En una teoría es imposible aceptar sólo magnitudes observables. Es más bien la teoría la que decide lo que se puede observar”. En 1959 Heisenberg llegó a escribir: “...y deberíamos recordar que lo que observamos no es la naturaleza misma, sino la naturaleza impuesta por nuestra manera de plantear las preguntas” (Heisenberg, W. 1958).

Con lo anterior queda claro que los *artículos periodísticos* aquí expuestos muestran una visión parcial de los acontecimientos, dado que fueron elegidos según el criterio personal del que hace la investigación, se resalta en negritas algunos puntos de interés personal en relación al tema de esta tesis.

*“No nos engañemos el poder no tolera más que las informaciones que le son útiles.
Niega el derecho de información a los periódicos que revelan las miserias y las rebeliones”
Simone de Beauvoir*

¿Optimismo Excesivo? No.

(Sin autor, 24 de agosto de 1995).

“Según la cúpula empresarial de México, millones de personas se beneficiaran con el programa de ayuda a deudores. Sin embargo, habría que ubicar en sus justas dimensiones los mecanismos acordados, sobre todo para evitar optimismos desbordantes y reacciones de pesimismo que solo generan olas especulativas.

El plan es un importante inicio para suprimir débitos injustos que pesaban sobre millones de personas. Y eran injustos porque ellas recibieron el fuerte impacto de la devaluación y el alza irracional de las tasas de interés, males que nos provocaron... Los ajustes aplicados, en efecto amainan la tormenta financiera desatada por la devaluación sobre la cartera vencida, pero de ningún modo suprimen los males estructurales del sistema bancario del país. Para emprender un crecimiento sano, urge que el gobierno propicie una reestructuración a fondo de los circuitos financieros de México...

Cambios en el PRI. Forma y fondo.

(Suárez, 24 de agosto de 1995).

*“La caída de María de los Ángeles Moreno de la presidencia del PRI se entiende, a pesar de los corteses cumplimientos, como un cobro, sobre ella como máxima dirigente, de las recientes derrotas o retrocesos electorales de su partido... y no se remontaran los tropiezos del PRI simplemente por este **corte de cabeza femenina** precisamente en el Año Internacional de la Mujer. Por haber sido la primera ocasión en que una mujer ha estado al frente del partido creado por la Revolución, la renuncia de la señora Moreno no puede registrarse como una dimisión mas, pues siempre las ha habido y las habrá en cualquier institución política. El proceso de reforma del PRI, si las palabras han de concordar con los hechos, estará todavía salpicado, en avances y retrocesos, por muchas incidencias... María de los Ángeles Moreno y Pedro Joaquín Coldwell, mas que grandes culpables del*

sistema, y de su aplicación equivocada, resultan también por ahora “sus víctimas” rituales...

PIENSE. La Tregua no es punto final.

(Loret de Mola, 29 de agosto de 1995).

*“Con intervención del gobierno de la República, los acreedores ofrecen una tregua a los millones de mexicanos ahorcados”. El término indica, por derivación, que estábamos en guerra y no lo sabíamos a ciencia cierta... La tregua es como un paréntesis entre la metralla de los exaltados, no una solución firme a la conflictiva planteada. Puede considerarse, si acaso una distensión, más no el objetivo final. La batalla cobrará fuerza, de nueva cuenta, a principios del próximo año, cuando... las acciones judiciales sometan a quienes no puedan cubrir sus rezagos financieros... Los acreedores, por supuesto, apostaron al futuro; los deudores, en cambio, trataron de resolver un instante de apremio, un presente fugaz que habría de convertir cada inversión, (y en un santiamén)... en lastre del pasado. Durante el sexenio anterior -conviene insistir en ello- se nos vendieron dos ideas medulares: la eficiencia administrativa prohijaba el control de la inflación y el saneamiento financiero constituía la garantía para llegar, en cuanto nos lo propusiéramos, al **festín económico del primer mundo** con tales anzuelos muchos creyeron en la viabilidad de los créditos. No obstante los ingresos permanecieron reprimidos, supuestamente para no avivar la espiral inflacionaria, y el poder adquisitivo real sólo pareció mejorar gracias a las líneas de financiamiento que comprometían el futuro. En los hechos, **la capacidad de compra decreció** al tiempo que se dispararon los saldos de las tarjetas de crédito y los supermercados comenzaron a rechazar el plástico, agotados los márgenes autorizados. Luego vinieron el **encuentro fatídico con la realidad**, **la nueva caída del peso** y **la toma de conciencia sobre el déficit gubernamental** y el irresponsable quehacer del doctor Salinas de Gortari, quien optó por proteger su imagen a costa de prolongar el espejismo y hacer **más honda la crisis** y la historia del saqueo volvió a repetirse 1982, 1994.... Lo fundamental... Siempre fue la mejoría de los niveles existenciales y esta solo llegó en forma marginal por la ruta de la “solidaridad” que*

*reemplazó semánticamente al antiguo paternalismo... Con este antecedente, no extraña al escepticismo. ¿Habrá considerado el gabinete económico la posibilidad de que los deudores no puedan arreglarse por falta de medios?... ¿Y las responsabilidades de que los acreedores que otorgaron créditos a quienes viven con sus ganancias futuras? ¿No fueron estos los protagonistas del nuevo saqueo de divisas que **limitó las perspectivas de desarrollo?** Si quienes deben no quisieron ver más allá... los dueños del dinero solo pensaron en la especulación, por ende, son mayormente culpables... La tregua no es el punto final. Lo mismo puede decirse sobre el prolongado impasse en Chiapas, el exhibir una actitud conciliatoria es, en sí, un buen signo, más no un aterrizaje... **Las soluciones no llegan; solo se esbozan propósitos para ganar tiempo en esta diabólica carrera contra el reloj**".*

Pobre Economía. Atrapada sin salida.

(Knochenhauer, 17 de noviembre de 1995).

"La economía de México está en un callejón sin salida, atrapada entre la deuda externa y la recesión interna... la parálisis del país se profundizará. De ahí la desconfianza que ya invade a la propia esfera del gobierno... no se le asigna a la política económica más responsabilidad que la de mantenerse firme en las medidas de "corto plazo"... para la Recuperación Económica como en los Criterios de Política para 1996...

Aumento de efectos colaterales. La crisis.

(Tanur, 17 de noviembre, 1995).

"La situación actual en México, en diferentes formas, ha afectado a la gran mayoría de la población; la economía y la política no se pueden sustraer de la relación que tienen con la salud mental y síquica del individuo, a menos que se practique el ermitañoso. Si se tiene el privilegio de poseer un nivel intelectual adecuado, pero no se es, ni de lejos

*economista, materialmente es imposible comprender, por lo menos parcialmente el proyecto de una posible seguridad, la resultante es una creciente inquietud que provoca ansiedad que indudablemente repercute en el comportamiento del individuo y su **familia**, ocasionando trastornos fáciles de comprender. En otros casos se llega a la desesperación e inclusive, al suicidio. En el terreno social, acrecentando lo mencionado, existe... un extraordinario pánico a las acciones que se observan constantemente y que ya son pocos los que no lo han experimentado, ala cada vez mayor delincuencia.*

*Estas vivencias que estamos experimentado han provocado sus naturales y preocupasteis efectos: a) aumentos en las enfermedades gastrointestinales... b) por los cierres, sobre todo de pequeños o medianos comercios... Las separaciones que pueden llegar a ser permanentes de las **familias** que antes las unían los mismos objetivos y proyectos.*

A consecuencia...la fuga de jóvenes talentos, sobre todo profesionistas muchos de ellos potenciales investigadores que se ven forzados a emigrar del país,... sobre todo aquellos que ya tiene deberes económicos obvios por estar casados. ¡Por más nacionalistas que pudieran ser! c)... incremento de la delincuencia, sobre todo con absoluta impunidad en la mayoría de los casos...

¿Contrarrestar la Miseria? Eso lo Ignora el Neoliberalismo

(Cremoux, 21 de noviembre de 1995).

*“...En otras palabras, destinar 9.1% del valor total de la economía a contrarrestar la miseria, equivale a situarnos en el año 81 al 82. Casi quince años atrás ahora que el gobierno enarbola la bandera del **Bienestar Familiar** como uno de sus objetivos más preciados... con la apertura comercial se quebraron muchos eslabones de la cadena productiva... Debido a la devaluación del peso, estas adquisiciones ya no se realizan con los previsibles resultados. Dentro de un año si todo va como apunta el secretario Ortiz la población en condiciones de extrema pobreza habrá aumentado; los recursos para*

atenderla serán menores y ante la evidencia del fracaso del modelo económico, se ofrecerá una reiterada cantaleta: “son necesarios más sacrificios”...Las crisis, es obvio no tocan, no deben tocar, a los ungidos. La Revolución celebrada es revolución muerta... por eso se conmemora...

El costo familiar de la crisis: Desató violencia verbal en los hogares (Martín, 3 de julio de 1996).

*“Cuando el hambre entra por la puerta el amor sale por la ventana”, reza el famoso adagio español que se remonta al siglo de las letras castellanas. Las crisis económicas que hemos padecido en los últimos 20 años (1976, 1982, 1987, 1994, 1995...) no son sino el resultado de la torpeza e incapacidad, además de la insolvencia profesional y política de nuestros gobernantes ...Las crisis no sólo han enfrentado a los mexicanos de todos los estratos y sectores con el gobierno como consecuencia de la nueva y frustrante devaluación, de la contracción económica, de la inflación, del gasto público, del desempleo, sino también nos ha enfrentado a los mexicanos contra los banqueros por la reestructura de pasivos y por los niveles de las tasas de interés... de la misma manera que nos ha enfrentado militarmente a los mexicanos en Chiapas y su desesperante miseria y su inanición y su ignorancia y su apocalíptica insalubridad. La sociedad empezó con un intercambio de epítetos y terminó con un intercambio de balas. La crisis nos enfrentó igualmente con la divinidad, con la Virgen de Guadalupe que ya no concede milagros, más aún cuando los custodios terrenales de su imagen niegan su existencia reduciéndola a un mero símbolo... en tanto los católicos se defienden etiquetando despectivamente como sectas a los grupos que profesan una religión distinta a la católica, apostólica y romana... La grey espera milagros en las crisis y éstos no se dan, de ahí el enfrentamiento, esta vez de los creyentes contra sus iglesias. Sin embargo hay otro sector de la nación en donde la crisis ha causado, silenciosamente, estragos de magnitud muchos más que catastróficos. **La imposibilidad de satisfacer las necesidades materiales de la familia**; la incapacidad de abastecerla oportunamente con los recursos mínimos indispensables para la alimentación, el pago de la renta o de la hipoteca, la colegiatura, las tarjetas de crédito, el vestido o los gastos médicos, para ya ni hablar de vacaciones o de cualquier otra erogación ciertamente suntuaria en las presentes circunstancias, produjeron asimismo una cadena de **confrontaciones familiares**. La debacle económica de 94 representó un golpe de tal*

*manera certero, brutal y demolidor que dañó al núcleo fundamental de la sociedad: **la familia**. ¿Ejemplos? ¿Sabía usted que del total de juicios, demandas y denuncias interpuestas en nuestros tribunales, agencias del Ministerio Público, juntas de conciliación, juzgados y procuradurías de toda naturaleza, de ese universo de litigios, 67% de ellos son demandas de **divorcio**? Si 67% de los juicios que se promovieron en el país durante 1995 fueron demandas de divorcio, es claro, clarísimo, el nivel de explosividad y de irritación que existe en el seno de la familia mexicana como consecuencia directa es innegable de la **actual crisis**... El intercambio de epítetos ya no sólo se dio entre... sino que ahora también se dio entre padre, madre e hijos, puesto que la impotencia financiera del jefe de la familia impuso severas limitaciones, agobio, angustia, y malestar que llevadas de la mano de la desesperación condujeron a faltas de respeto, a agravios y calificativos ante la imposibilidad de cumplir con obligaciones elementales como proveer el pan de los propios hijos o pagar sus medicinas o sus colegiaturas. La crisis desató una pavorosa violencia verbal en el seno de **la familia mexicana**. El reflejo se dio en las **separaciones matrimoniales** y se consolidó con las **demandas de divorcio**. La incapacidad oficial por usar un término eufemístico, la ausencia histórica de una estructura democrática que nos hubiera permitido contar con las instituciones necesarias para impedir la presencia de una y otra crisis al rechazar las cadenas de gobiernos presididos por un solo hombre, agredió frontal y finalmente a **la familia mexicana**. **La crisis familiar** que padecemos el subproducto de una sociedad cerrada, escasamente ventilada democráticamente... Y que tarde o temprano, se revertiría contra nosotros mismos la ausencia de una tradición liberal en el cuerpo social, cuya **célula fundamental**, es, sin duda, **la familia**.*

El día de la mujer. Espejo mexicano.

(Robles, 11 de marzo de 1997).

*“Una larga, inacabable denuncia, serpenteó por nuestra ciudad el pasado 8 de marzo. Era **Día Internacional de la Mujer**... Mezcla de **coro trágico y muro de lamentaciones**, desde temprano se iban sumando por todos los rumbos voces dolientes en torno a una*

*misma violencia, indivisible de la miseria. Desasistidas, la indignación compartida no era sin embargo, suficiente para que cientos de ellas pudieran adueñarse de su destino. Al observarlas corroboré el profundo desequilibrio que distingue a las mexicanas: no coinciden su robustez física y su debilidad moral; tampoco su aspecto de reciedumbre con el miedo que las quebranta y menos aún el énfasis de sus quejas con la pobreza lingüística que les impide expresarse con claridad. Una síntesis se sobrepuso... el **drama nacional** comienza y concluye en **la ignorancia**. El mayor y el menor sufrimiento convergen en la incapacidad general de transformar los móviles de su infelicidad; la raíz del mal y su continuidad, en las complicaciones culturales de la pobreza... Y luego, por el cúmulo de horrores que delataba una indefensión colectiva casi absoluta, ¿dónde está, en qué consiste el trillado régimen de libertades, si reunidas por la desesperación acuden a donde sea... las mujeres en busca de oído y consuelo? Convocadas por una radiodifusora, podía sentirse en el espacio dispuesto el aliento nervioso de 350 o más mujeres de todas edades y clases sociales que acudieron en pos de respuesta a su desaliento o, al menos, de explicaciones para entender las sin razones que las han hecho vivir un pavoroso absurdo que, en nuestra circunstancia, aún no ofrece salida: si (son) amas de casa carecen de instrumentos de independencia o auto respeto; **si trabajadoras**, la explotación encarece el abuso y resultan más maltratadas adentro o afuera de casa por balancearse entre la casi autosuficiencia económica y la total dependencia del marginado; si en condiciones de esclarecer sus limitaciones, privativo de minorías, la inadaptación nos arroja a la región del combate en donde el aislamiento subsecuente demuestra que, en tratándose de **mujeres**, la sociedad está poco dispuesta a emprender transformaciones radicales. El fundamentalismo islámico parece peor a la realidad mexicana sólo por la forma, no por el fondo. Aquí no existen restricciones en la vestimenta ni en una aparente libertad de elección y movimiento; sin embargo, es absoluta la ausencia de oportunidades vitales para mujeres, empezando por la de poder elegir un modo de vida menos infortunado. Los musulmanes cuentan con una moral cerrada, aunque rigurosa en lo que se refiere al cumplimiento de derechos y obligaciones sociales y familiares. Mutilan al violador, le cortan la mano al ladrón, azotan públicamente al prevaricador o al pillo común; aquí en cambio y a cielo abierto, se impone la ley de la selva, reina la impunidad y no conocemos otra cosa que salvajismo.*

*No es feminismo; ni siquiera podremos hablar de un estado de conciencia que permita comprender y modificar la realidad. El de México, respecto de la **deplorable situación femenina**, es uno de los peldaños más atroces de la injusticia. Centro reproductor de una sucesión de síntomas, en **la mujer** recae la totalidad de carencias sociales, económicas, religiosas, legislativas, administrativas, laborales, **familiares** y de orden general que nuestra cultura arrastra desde la Conquista y a pesar de supuestos logros alcanzados por tres revoluciones o levantamientos armados.*

*“Su pobreza no es individual ni su ignorancia inofensiva consigo arrastra **cada mujer** una cadena de devastaciones que comienza en su infancia y se expande a todas las actividades relacionadas con los cambios de edad. Así, la ONU demostró que, cuando confinada en límites miserables, **la madre de familia se convierte en uno de los motores más peligrosos** del desastre ecológico, pues su ignorancia camina con los peores y más efectivos quehaceres del depredador. Lejos de estrechar y cuidar sus escasos bienes y recursos naturales, contaminan y destruyen el medio ambiente de manera análoga a la transmisión generacional de su miseria intelectual, psicológica y social. Este hecho impide parar el ciclo de la violencia física y moral que se practica en la intimidad de manera inevitablemente recíproca o compartida; el hombre golpea de muchos modos, pero en especial del peor, donde el ignorante es reducido a su ínfima autoestima y no puede comunicar a otros lo que puede lograr ni modificar para sí...*

*Por sobre otras, dominaron las demostraciones de que nadie interesado en los movimientos populares y espontáneos se ha dado cuenta cabal de la fuerza política que representan las mujeres. Es obvio que, a la hora en que la furia alcance un grado más en el termómetro de la inconformidad, la voz femenina comandará un estallido que ningún partido podrá aprovechar; y esto, por la simple razón de que se trata de un clamor genuino, proveniente del estado de tristeza que tiñe de frustración cada minuto de millones de madres de familia para quienes **el trabajo** mal pagado y peor distribuido, lejos de representar una liberación, significa la prueba fehaciente de que, hágase lo que se haga, su realidad no sólo resulta maldita, sino encadenada a más sufrimientos por violentar las exigencias íntimas de maridos e hijo.*

Cuando la sola oferta de **trabajo** de un vigoroso grupo social se concentra en el cuerpo, porque la mente y las aptitudes creativas se encuentran en abandono total a causa de la ignorancia, la obtención de un ingreso se transforma en yugo que empeora su esclavitud. Y ésa es la realidad que, empapada en desesperación, sufre la mayoría de las mexicanas. A cambio de uno, dos o tres salarios mínimos que apenas repercuten en subsistencia familiar, esposas o madres se exponen a maltratos terribles que la estadística no consigna ni atienden jamás las autoridades. Es de escándalo, por ejemplo, el listado de **mujeres golpeadas** que a su vez se transforman en golpeadores de hijos y seres más débiles. Otras son humilladas mediante insultos y fórmulas vejatorias. La ausencia de guarderías, centros de cuidado, enseñanza o recreación infantil las obliga a abandonar a su prole en condiciones infrahumanas. Por decenas escuché querellas de abuso sexual en el trabajo, acoso en los transportes públicos, violaciones de hijas y hermanas por parte de padres, hermanos, vecinos o parientes hacinados en cuartos redondos. Emitido bajo el temblor que produce un padecimiento infligido por el alcoholismo y las drogas, las que se atrevieron a levantar el velo a esta intimidación familiar mostraron el gesto de muerte encarnizamiento que suele ocultarse tras la apariencia de normalidad. Insisto: el clamor doliente brota en el país desde los más oscuros sótanos del dolor, nada tiene qué ver con el feminismo. Si así fuera, México participaría de un lenguaje propio de culturas avanzadas. En vez de ocuparnos de renglones elementales de la miseria, nos estaríamos refiriendo a aspiraciones que ni siquiera se imaginan las víctimas del subdesarrollo, invariablemente refundidas por debajo del derecho, atenazadas por la confusión y determinadas por una vulgar, elemental, inadmisiblemente barbara. Más allá del indudable machismo, abominable por donde se lo critique, en las mexicanas se advierte la ausencia de satisfactores elementales. Los hechos hablan por sí mismos, al través de demandas tan básicas como las referentes a la alimentación, vivienda decorosa, servicios médicos, educación, trabajo adecuado o cuando menos sensato y lo mínimo para subsistir sin la tenaza del sufrimiento invariable. Vaya, hubo quien exigía facilidades e instrucción pública respecto del cáncer de mama y útero. Y ese fue el **Día de la Mujer** para nosotras: un puñado de horas para ventilar a coro el infierno creado por un sistema que puede alegar atribuirse lo que su demagogia discurra, menos la posibilidad de siquiera aproximarse a la reacción de un estado mínimo de bienestar con esperanza. Abundó la

palabra “derecho”, aunque en realidad, ninguna se refería a cuestiones de equidad sexual ni a reconocimientos de sus aptitudes o a mejoras salariales, reparaciones legales o algo que, en verdad, las vinculara a un estado o aspiración de derecho. Lo triste, lo revelador, fue corroborar que el DIM equivale, en México, al listado público de **la miseria social** y moral en la que estamos atrapados. Antes que equidad se exigía un trato decente, oportuno y expedito respecto de las cuestiones ginecológicas; antes que siquiera discurrir ascensos universitarios o puestos de representación, las **mujeres** siquiera esperarían no ser maltratadas. En fin, nuestros males son los males de los pobres tercermundistas”.

“En las sociedades contemporáneas aparecen nuevas formas de alienación de la mujer y de explotación de la misma como un objeto, que se ha desarrollado favorecidas por una cultura hedonista e individualista, y que frecuentemente han sido alimentadas por las imágenes difundidas por los medios de comunicación masiva.”³

Lo que hay detrás.

(Cremoux, 16 de diciembre de 1997).

“El ahora famoso “error de diciembre”...exigió un tributo inmenso: pérdida real de 40% del salario; **devaluación monetaria de 100%**; **abatimiento generalizado del nivel de vida**; desfonde de todo el sistema de crédito, hasta provocar caos y cerca de 150 suicidios de pequeños y medianos ahorradores; desprendimiento del patrimonio de cientos de miles de compatriotas y las incontables consecuencias en el desempleo, migraciones masivas hacia EU, desnutrición infantil, miseria hasta acumular dos millones más de seres humanos en el renglón estadístico de “**pobreza extrema**” y un aumento inmenso de asaltos, robos, crímenes y secuestros en todo el país.

³ (Presidenta nacional de la Unión Femenina Católica Mexicana (UFCM) que cuenta con 68,000 socias en nuestro país)

El Enemigo está Adentro. Economías Exitosas (Robles, 2 de noviembre, 2004).

“Los índices mundiales de competitividad recientemente publicados por el World Economic Forum, vuelven a situar a las naciones nórdicas en las posiciones de liderazgo no sólo por su crecimiento económico sostenido y la calidad de vida ciudadana, sino por su tecnología depurada y, ante todo porque es prácticamente nula la corrupción en sus instituciones: primer requisito para abolir el retraso e ignorancia que se cierne sobre los pobres. Contra lo que a veces se pregona, el éxito de los que ostentan las primeras posiciones económicas tiene una razón compartida: la administración pública desempeña un papel más comprometido, eficaz y activo en el fomento coordinación y propensión innovadora de las empresas y del sistema productivo en general que en el resto de los demás países. Esto significa que, al menos en la circunstancia, no se puede ser un gran país sin un gobierno sólido, honrado, responsable y con dotes de organización para que las instituciones respectivas hagan por sí mismas lo que les corresponde.

Una vez más se demuestra que la modernidad depende de las instituciones. En primera instancia y además de su buen gobierno, los pueblos avanzados realizan un intercambio inteligente y equitativo de ideas y experiencias para corregir errores locales de manera sistemática.

*Ignorado en el subdesarrollo en donde, como es característico en **México**, el más burro se cree genio, el improvisado experto, el ignorante intelectual, el “mil usos” doctorado en ciencia y tecnología y toda población, apta tanto para la dirección política como para cometer fraudes y violar normas, este aspecto primordial del progreso es indiviso de los demás: calidad educativa y de investigación, eliminación de procesos corruptos, prioridad a la **situación femenina**, empezando por una campaña permanente han estado interesadas en elevar su cultura. El protestantismo es el surtidor indirecto de una disciplina de trabajo inseparable del sentimiento de responsabilidad que los distingue. La equidad de oportunidades, deberes y libertades, un correcto orden administrativo, educación permanente y una correspondencia equilibrada ente los derechos políticos y civiles forman parte del espíritu civilizador que repercute en muestras de un alto nivel de confianza*

ciudadana en sus gobernantes. Tres indicadores fueron aplicados para medir la competitividad de los 104 países encuestados: condiciones macroeconómicas, calidad de las instituciones y dotación tecnológica. Los diez de mayor crecimiento y competitividad del mundo, en 2003, fueron en orden progresivo: Finlandia, Estados Unidos, Suecia, Taiwán, Dinamarca, Noruega, Singapur, Japón e Islandia. El nombre de **México aparece hasta el lugar 48 tanto en competitividad como capacidad tecnológica**; éste último rubro encabezado por Estados Unidos, Suecia, Japón, Dinamarca, Suiza, Israel, Corea y Noruega. En contrapunto los cinco países con menos tecnología son Bangladesh, Mali, Angola, Etiopía y Chad. Está de más señalar que pueblos como Senegal, Haití, o Camerún ni siquiera aparecen en las listas comparados con Nigeria, Ucrania, Paraguay, Filipinas, Honduras, Georgia, Pakistán, Chad y Bangladesh que se encuentran en la muy poco honrosas últimas posiciones respecto de **la calidad de sus instituciones, México**, desde su lugar 59, ciertamente no acusa similares grados de disolución ni desesperanza social aunque nuestras instituciones dejan mucho qué desear empezando por el poder judicial. Sin embargo al ver cuáles son nuestros vecinos corruptos en la lista, hacia arriba y hacia abajo, Bulgaria en el lugar 56, Gambia 57, y Perú 58 y más allá Panamá 69, Colombia 61 y Turquía 62, reconocemos con precisión la verdad que nos distingue respecto de los demás en el mundo somos sin duda un **país esencialmente corrupto** y con niveles de **competitividad muy por debajo de lo exigido por las democracias modernas**. De eso tenemos evidencias todos los días: funcionarios que se echan a saco sobre el presupuesto para pagar la cirugía plástica de su cónyuges, para renovar su vestuario, sufragar sus vacaciones y apuestas, comprar casas y automóviles y cuanto cabe en la imaginación de tantos listos que de manera sistemática y atemporal, suponen que con el puesto y su acceso a las nóminas adquieren el derecho de enriquecerse rápida e impunemente. En la rigurosa mentalidad escandinava o sajona estos saqueos generalmente acompañados de cochupos y negocitos turbios son simplemente inimaginables.

Dinamarca Islandia, Finlandia, Nueva Zelanda, Noruega, Suecia, Inglaterra, Suiza, Hong Kong, y Singapur son los países menos corruptos del mundo actual, salvo algunos cambios sobre el asenso de Holanda a los primeros puestos de **honradez**, también estos mismos países destacan entre los de mejor entorno macroeconómico, **área en la que**

México se sitúa en la nada satisfactoria posición 49. Así que en lo que a nosotros respecta, nada tenemos de que enorgullecernos. Para configurar los índices globales se tomaron en cuenta, además de datos económicos y públicos disponibles, opiniones de más de 8,700 líderes empresariales en más de 104 países, mas el análisis de un amplio rango de indicadores, cuya precisión no deja duda respecto de las conclusiones: con Finlandia a la cabeza los países líderes lo son, en primera instancia, por la extraordinaria calidad de sus instituciones. Esto significa que gobierno, empresarios y ciudadanos en general interactúan. Bajo un escrupuloso respeto a las leyes. Ni engañan ni se engañan, no media el fraude sino el interés abierto ante el crecimiento compartido y sus gestiones inter y extra gubernamentales se caracterizan por su total transparencia. Expertos en responsabilizar a los otros de nuestro infortunado atraso, no existe ningún indicio de que el mexicano tenga en su temple esa voluntad de vencer la adversidad que es tan visible en los nórdicos.

Chapuceros, atenedos, enredosos, convencidos de que “Las leyes se hicieron para violarse podríamos formar tomos con el anecdotario de engaños que nos ha puesto en evidencia en el mercado mundial. Ni educación pública de calidad, ni equidad de oportunidades, ni una situación femenina siquiera decorosa, ni instituciones funcionales y menos honradas... ¿Cuántos siglos para causar el milagro de ser reconocidos entre los tres primeros puestos del desarrollo?

Los Cambios en la Familia.

(Álvarez de Vicencio, 3 de noviembre, 2004).

*“En el siglo XX se dieron **múltiples cambios en la estructura familiar** de todos los países y México no ha sido la excepción. El modelo de familia en la trayectoria histórica de los últimos cien años ha considerado tres dimensiones, el manejo del poder interno que se institucionaliza a través del **matrimonio**, el orden sexual y la procreación.*

*El aspecto del poder se depositó en el varón con la figura del patriarcado y el orden sexual y la reproducción de la especie humana se han formalizando a través del matrimonio. **La familia como institución social** es la más antigua y la más extendida de todas. Proporciona un tipo de equilibrio social entre poder y beneficios, tiene normas definidas para la constitución de la vida sexual y de la filiación inter-generacional y su núcleo central de relación es afectivo. El patriarcado dentro de la **familia** se considera en su acepción más amplia como el dominio de los hombres de más edad, padres, esposos, tíos, o hermanos mayores y ha permeado a varios sistemas familiares contemporáneos y en alguna medida al nuestro. La familia cristiana europea fue exportada a América y se distingue por la monogamia y la libre elección del compañero **marital**. Contiene una evaluación moral negativa de la sexualidad como tal y **las prácticas matrimoniales** han sido **sensibles a los cambios sociales y económicos**. **Las familias** están situadas en diferentes clases sociales o en diferentes niveles de las categorías sociales y los miembros de las familias actúan en consecuencia, en formas diferentes.*

***Las transformaciones de la familia han tenido lugar en todo el mundo**, a lo largo de todas las épocas. Los primeros **cambios en las relaciones de poder dentro de la familia** se dieron en torno a la primera guerra mundial y al terminar la segunda. Posteriormente, en 1948 la declaración de las naciones unidas sobre los derechos humanos incluyó conceptos de familia y sexo que rompían esquemas anteriores y el impulso a cambios más radicales se dio en 1968 con lo que el patriarcado se debilitó radicalmente y las transformaciones continuaron en un proceso de alcance mundial.*

El año de 1975 fue declarado Año Internacional de la Mujer por la asamblea General de las Naciones Unidas y se sucedió el establecimiento de organismos oficiales, nacionales dedicados a las relaciones de sexo, en todos los continentes algunos con leyes radicales y otros gradualistas pero todas tendían a debilitar el patriarcado y a consagrar el derecho a casarse libremente. Nuevos o reformados códigos civiles surgían en muchos países. Los compromisos de la ONU estimularon la preocupación gubernamental por las desigualdades de género y se impulsaron los movimientos feministas en todos los continentes aunque la influencia de éstos ha sido limitada al terreno familiar. Algunos de

los efectos de estos cambios se reflejaron en una declinación de matrimonios y en un aumento de nacimientos fuera de él. A nivel mundial aumentaron de 16% a 26%. Las tasas de matrimonio aumenta y las de nacimientos fuera del decrecen en relación al mejoramiento en la economía de los países es un hecho que la industrialización el desarrollo económico y la generalización del acceso a la escuela contribuyen a la estabilización de la institución familiar.

Los sistemas familiares no tienen una dinámica propia de desarrollo. Los cambios externos alteran el equilibrio institucional de las familias también tienen un peso considerable los procesos culturales como la escolarización, la influencia de la religión y los cambios de las ciencias médicas, entre otros, los trastornos, los desafíos y la innovación no significa destrucción. Los cambios institucionales son procesos que requieren orientación jurídica política y económica para reenviar el cambio en determinada dirección. El divorcio sigue aumentando en Europa y buena parte de América, incluido nuestro país, pareciera que la familia tiende a desaparecer, pero afortunadamente no es ni será así sobre todo, si atendemos a la reforma de las estructuras que le dan sustento colateral. Tendremos que mejorar la desigual distribución de la riqueza para evitar que muchos jóvenes ya no opten por formar una familia. Es urgente planear a largo plazo las políticas públicas que ayuden a equilibrar los efectos de envejecimiento de la población, lo cual demandara varios servicios de salud, nuevas fuentes de empleo adecuadas a personas mayores y sobre todo estrategias diferenciadas para equilibrar las tasas de natalidad pues de no hacerlo así, nos encontraremos con la realidad que ya sufren otros países que ya no crecen y que han recurrido a la emigración para poblarse, la familia es una de las instituciones más importantes de la sociedad ella modela el curso vital de los individuos y determina el desarrollo de los países. Es por eso que requerimos encaminar todos los recursos humanos y materiales para impulsar su fortalecimiento. México tiene una gran reserva de valores éticos y solidarios que han sido sostén y valuarte de las familias mexicanas y a ellos debemos recurrir para que siga siendo el soporte de nuestro desarrollo y crecimiento. Sin familias sólidas e integradas no tendremos una nación fuerte.

Tiempo. Esto sí es crisis.

(García Medrano, 2 de diciembre, 2004).

*“Los vecinos de San Juan Ixtayopan no son gente malvada de otro mundo; son personas como usted, y como yo, como todos... ¿por qué entonces en estos lugares se han producido linchamientos? ¿Por qué allí **quemaron vivos a dos seres humanos** y golpearon hasta casi matar a un tercero? Porque allí están la guerrilla y los narcos, dicen unos; porque es territorio bejaranista, dicen otros; porque la delegada es corrupta e inepta, porque los jefes policíacos son incompetentes, indolentes y están dedicados a hacer política; porque están en conflicto las policías federal y capitalina; porque las masas, convertidas en turbas son incontrolables y desvanecen la individualidad. Sí pero sería muy cómodo creer que eso solo ocurre en Tláhuac o en tres o cuatro delegaciones “críticas” del Distrito Federal. Muy cómodo e irresponsable. San Juan Ixtayopan es el doloroso tumorcillo de un cáncer que ha hecho metástasis en todo el organismo social. Es casi como el ADN en el que están sintetizadas las características de la sociedad entera... Ojala que la **descomposición social** y la **ausencia o debilidad del estado de derecho** fuesen privativas de San Juan Ixtayopan o de cinco o seis lunares en el país. Se dice con razón que la penetración del narcotráfico ha lesionado a las instituciones y ha transformado para mal, nuestras pautas de convivencia social; que ha propiciado el desarrollo de otras variedades de crimen organizado, como el tráfico de armas, automóviles robados, secuestro a personas. Sí, pero debemos reconocer que todas estas calamidades se han desarrollado y proliferado en un suelo fértil: una sociedad pobre y en proceso de mayor empobrecimiento, un sistema político asaltado como nunca por la ambición malsana, la reyerta y el conflicto; una sociedad con altos índices de desempleo en la economía formal; una sociedad aturdida por la aculturación de los reality shows, las violentísimas series estadounidenses las telenovelas y la estupidez. Podrían formar un diagnóstico preliminar de la **crisis mexicana** del que se derivara un cuerpo de recomendaciones, no sólo para seguridad pública, sino para otros ámbitos: la economía, el derecho, la política, la educación, los medios.*

(Robles, 7 de diciembre, 2004)

*“Apenas hay quien recuerde los días en que el conocimiento era parte de la sociedad de prestigio. Unos aspiraban a ser intelectuales o maestros y los demás, lectores o no, cultivan cierta confianza en la razón. Gracias al poder de la crítica, las crisis no eran tan absolutas para no vislumbrar, a veces, ni siquiera la claridad. Las grandes obras y algunos nombres en varias lenguas enaltecían nuestro mundo. Los políticos envidiaban la facultad de persuadir y los escritores amaban secretamente la capacidad de acción, aunque nunca en equilibrio frente a objetos de consumo, las ideas no pasaban inadvertidas. Con el neoliberalismo todo cambió. Surgieron una nueva mitología, otro lenguaje y presencias sociales que se simbolizan con dos figuras “el comunicador” y el “especulador” la **derrota del pensamiento educado**... En horizonte tan poblado de propaganda y publicidad, todos nos confundimos: ni se deja sentir la inteligencia ni rebota el efecto de las ideas en ámbitos públicos. Con ser global el descrédito de la razón y lo razonable, hay medios como el nuestro, que padecen un déficit superlativo. Política, organización, sistema educativo, orden social, industria... No hay renglón sin tocar en nuestra dinámica de derrota. Es indudable que los contados pensadores mexicanos han perdido la estimación de sus compatriotas y que las clases medias, antes consideradas impulsoras del cambio, no siguen más la guía de los mejores, hoy atienden la voz de los brutos, ignorantes e improvisados. Y la muchedumbre encuentra eco en tales portadores del desprecio al significado de las palabras porque al descender, los pueblos se envilecen. Barullo y transitoriedad: en eso hemos caído, el escritor español Rafael Argullo nos recuerda que palabras como, dignidad, nobleza, decencia, honestidad, y otras tan “ineficaces” como éstas, han sido arrojadas al verdadero de la inutilidad. Sin ellas, ninguna cultura se salva. De sus significados depende **restaurar la imagen humana, ahora tan devaluada**. Sigo sin asimilar el pavoroso episodio de Tláhuac y la complementaria actitud de las autoridades. Tan condenable el linchamiento como lo que ha seguido: ambas actitudes representan modos de sentir similares y **ausencia de ética** equivalentes. Busco referencias históricas para comparar hasta dónde ha descendido la **insuficiencia moral de los mexicanos**. A pesar de que existen capítulos atroces y*

numerosos ejemplos de intolerancia y crueldad, no encuentro analogías porque lo que ahora ocurre es tan novedoso como la tendencia a equiparar personas y cosas: ambas son desechables.

*El ascenso de los mequetrefes se antoja requisito de “éxito”, en la política en la selva del dinero y ni que decir de la radio y la televisión. La ignorancia se ostenta como galardón de prestigio en la economía de mercado. Acumular bienes, gastar y aspirar a los privilegios de la minoría sustituyen a los antiguos ideales de superación. Demagogia y ausencia de escrúpulos se parapetan tras la máscara de las urnas para insistir en los falsos beneficios de la democracia. Rebajamos el pasado para tratar de aplacar las furias del presente, mientras exaltamos el **menosprecio a los únicos valores** que pueden preservar lo rescatable de nuestra condición. No puede ser aceptable que el usurero, el demagogo, el populista, el acaparador, y el truhán se hayan constituido en los héroes de nuestro tiempo.*

*Si bien, en el pasado inmediato las relaciones entre escritores y el poder eran como un arco de amor/odio en constante tensión, que espejeaba el carácter de la sociedad, al menos, ese trato siempre conflictivo dejaba ciertas fisuras por donde se infiltraban posturas destinadas al cambio y las rectificaciones. **Todo ha cambiado**, hoy el modelo que nos rige nos empuja a considerar el saber como un “producto en desuso”. José Ortega y Gasset escribió que en la clase intelectual reside, aunque sea vagamente, la única posibilidad de constituir una minoría selecta capaz de influir hondamente en los destinos étnicos y populares. No se equivocó. No debemos esperar de los políticos la capacidad de dotar a una mayoría envilecida de un gran espíritu; tampoco podemos caer en la trampa de que las escuelas sirven para formar a los nuevos contingentes que habrán de arrancarse la piel en sistemas monetaristas, donde la competitividad y la deshumanización de la vida son pilares del proceso. **La educación se concentra en la formación de una mejor humanidad o niega sustancialmente su sentido. Nuestro país requiere de una reestructuración total.** No es una cuestión política, ni ésta, con ser importante puede cifrarse en las urnas, si bien, cuando existe y se hace sentir el pensamiento, no puede ponerse al servicio de nada, tampoco puede aniquilarse bajo el*

*peso de un materialismo despojado de escrúpulos. La ausencia de ética y su correlativo lenguaje de la **violencia** que han conseguido imponerse, caminan con el símbolo de Tláhuac. Un símbolo que no permite juicios ni interpretaciones irresponsables porque **la realidad social del mexicano** está en juego.”*

Corrupción. Nuevos castigos a los delincuentes.

(10 de Noviembre de 2005, González Llaca)

*“Lo más grave del escándalo de la evidente corrupción de Arturo Montiel no fue la exhibición del sinnúmero de sus propiedades, ni siquiera su cinismo de presentar la renuncia a su pre candidatura... ni la difusión de que uno de sus hijos pagó en efectivo la cantidad de veinte millones de pesos...No,...fue la rabia que provocó la pasividad del gobierno y la complicidad abierta de la dirigencia de su partido. La Procuraduría General de la República se negó a intervenir en el asunto y el PRI lo escondió en el clóset...La sensación del ciudadano ha sido de impotencia y frustración ante semejante alianza mafiosa. **Los ciudadanos estamos solos, absolutamente solos, ante las pillerías de los gobernantes...** Algo tenemos que hacer, ya no es posible semejante descaró e impunidad. El hartazgo ante la delincuencia es generalizado y las sociedades buscan otra forma de reclamar y hacerse justicia...castigo y la humillación pública también salpica a la familia. El pariente también es verdugo para “limpiar el honor mancillado” y que la casa no sufra el repudio de la comunidad... **¿Qué vamos a hacer los mexicanos con tal grado de corrupción de los gobernantes?...** El problema de nuestros sistemas carcelarios... es otra historia de “horror y corrupción”.*

Excelsior. Urgen a impulsar una política de inclusión. Segregan a mujeres de cargos directivos. (16 de abril de 2010 p22, Laura Toribio).

Reportan OIT y PNUD que sólo 3% de los puestos estratégicos en empresas Latinoamericanas se asignan a ellas.

Mujeres profesionistas en puestos directivos no superan ni 20% en América Latina y el Caribe. La proporción cae hasta 3% en cargos altamente estratégicos, revela el informe Trabajo y familia, de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Esta forma de segregación sucede, explica la investigación, por la menor conexión de la mujer profesional con las redes (principalmente masculinas), necesarias para progresar; por la creencia de que una mujer casada es un riesgo para la empresa por sus obligaciones familiares, y por las dificultades para conciliar las responsabilidades del hogar con las laborales, debido a que el perfil de los cargos directivos exige largas jornadas y movilidad.

En México, por ejemplo, las mujeres destinan cuatro veces más tiempo que los hombres a los quehaceres del hogar y el cuidado de la familia.

“El problema de fondo es que el mercado laboral no está pensado para personas con responsabilidades familiares, sino para quienes dispongan del aporte de alguien que se haga cargo de las necesidades de cuidado de su familia”, expone el informe.

La discriminación salarial, es otro de los problemas al que las mujeres en el trabajo se tienen que enfrentar. En América Latina, las remuneraciones para las mujeres representan, en promedio, 70% del ingreso de los hombres.

Se explica, dice el informe, por diversos prejuicios asociados al rol tradicional de las mujeres en el interior de las familias, tales como la noción de que ellas tienen menor

necesidad de generar ingresos que los hombres, pues son ellos quienes mantienen a la familia.

Sin embargo, hoy 100 millones de mujeres en la región están insertas en el mercado laboral. Y en México más de una cuarta parte de los hogares tienen una jefatura femenina.

La urgencia de una solución

La investigación de la OIT y del PNUD indica que no implementar de manera urgente políticas de conciliación entre vida familiar, personal y laboral significa continuar con un desaprovechamiento de la fuerza de trabajo femenina, lo que a su vez implica una asignación ineficiente de recursos y debilita la trayectoria de crecimiento de los países, al reflejarse en desempleo, subempleo y sobre calificación de las mujeres con respecto de los trabajos que ellas realizan.

Asimismo, se constituye como una dificultad para disminuir la pobreza, ya que las familias de menores recursos tienen menor acceso a servicios de cuidado de calidad y mayor carga de trabajo doméstico, lo que dificulta aún más la participación laboral femenina, en los hogares que más necesitarían del aporte de la mujer.

Clara Scherer

La confianza, cuestión de democracia. Esta capacidad se demuestra en cada una de las relaciones que establecemos a lo largo de nuestra vida.

La confianza es una hipótesis sobre la conducta futura del otro. Es una actitud que concierne al futuro, en la medida en que este futuro depende de la acción de otro. Es una especie de apuesta que consiste en no inquietarse del no control del otro y del tiempo.

Laurence Cornu, la confianza en las relaciones pedagógico-escolares.

Creer en la palabra de otra persona es una construcción compleja. Por una parte, un proceso donde la relación va constatando hasta qué punto es fiable la palabra dada, porque lo comprometido en ella se va confirmando como cierto. Es decir, que su veracidad es cuestión de tiempo, a veces, de minutos.

Por otra, al ser una convicción enraizada en la infancia, depende de la forma en que la madre o el padre o ambos responden a las expectativas, interrogantes e inquietudes de los niños y niñas, de manera que generan en ellos certidumbre y seguridad, o todo lo contrario.

Los pequeños adquieren, así, esa capacidad para creer o no en los demás.

Esta capacidad se demuestra en cada una de las relaciones que establecemos.

Hay quienes empiezan dando todo el crédito posible y, poco a poco, van menguando los asuntos en los que más vale no apostarle a una determinada persona. Otros prójimos desconfían de todos, y esos otros tienen que ir ganando terreno en la credibilidad de los recelosos. Tarea, a veces, difícilísima y, en ocasiones, imposible.

Además, el crédito no es para siempre ni para cualquier asunto. En cada momento estamos midiendo la veracidad de las palabras, los hechos que constatan los dichos, las miradas y las sonrisas, que frecuentemente dicen más que las palabras.

El deber de una autoridad es ganar la confianza. Autoridad de cualquier índole: familiar, social, política. Y cuando el tema es la justicia, la exigencia de veracidad es mucho más alta. Por eso, el daño generado en la confianza de la sociedad es tan grande, a partir de los cientos de miles, de expedientes que se ventilan, sin vergüenza y sin fundamento. El derecho a la información exige veracidad. La “verdad” está estrechamente ligada al proceso informativo entero y a la realización del derecho humano

a la información. Ya sabemos que no hay una verdad única que, a veces, es cuestión de perspectiva, pero una cosa es “lo cierto” y, otra, la flagrante mentira.

La confianza es una de las virtudes que debemos cultivar quienes queremos vivir en una democracia. El respeto y la tolerancia son posibles sólo si están basados en la confianza. Y todo ello hace factible la apertura de más espacios para ejercer las libertades. Como dijo Octavio Paz: “Libertad bajo palabra.”

Esa es la expresión más acabada de la confianza: creer en la palabra dada, porque hace que quienes nos comprometemos en una relación, podemos, al mismo tiempo, ser libres al creer firmemente en la palabra del otro.

Dicen que la confianza se pierde por agotamiento emocional. Y recuperarla puede ser algo lento, difícil y poco estimulante... Porque no sólo estamos agotados, sino muy enojados por el maltrato a la madre, al padre...y a la ciudadanía.

Haciendo un resumen de los temas, se podría decir, que la mayor parte de los *artículos* incluidos en el presente trabajo empezando desde 1995, tienen como **común denominador** una **crisis económica** que ya se ha vuelto crónica, pues no se han logrado resolver los problemas estructurales de fondo, ya que el gobierno continúa implementado las mismas soluciones, es decir, más de lo mismo, y vemos que en pleno siglo XXI respiramos una atmósfera de 1950. Tampoco se han implementado proyectos a largo plazo, y cuando así sucede no se materializan, porque intervienen intereses mezquinos de políticos, que en su mayoría sólo los mueve su propio interés.

Empiezo por enumerar algunas de las calamidades por las que ha atravesado el país, la devaluación del peso; el asunto del Fobaproa; la toma de conciencia ciudadana ante el déficit gubernamental por la irresponsabilidad del presidente Salinas. Las crisis económicas de 1976 y de 1982, así como el “error de diciembre” en 1994, provocaron una *caída significativa en el poder adquisitivo* de las mayorías. ***Crisis económica y desintegración familiar*** debido a la *descomposición social y moral, violencia, pobreza extrema, desempleo, inseguridad, corrupción, criminalidad, impunidad, devaluación económica, educación muy por debajo de los estándares esperados, crimen organizado, desarrollo económico que va decreciendo, falta de liderazgo, migración masiva hacia los Estados Unidos, fuga de cerebros, calidad de instituciones y capacidad tecnológica muy por debajo de lo exigido por las democracias modernas, ni educación pública de calidad, ni equidad de oportunidades, ni una situación femenina decorosa, y en cuanto a las instituciones éstas no son ni funcionales ni honradas*. Y lo peor es que ***se ha perdido la confianza y las autoridades han perdido credibilidad***.

Se ha escrito acerca del costo ***familiar de la crisis***, y los múltiples efectos colaterales que ha tenido en los hogares, donde ha causado estragos de magnitud catastróficos, generando una cadena de confrontaciones, desde la violencia verbal al interior de las familias, hasta la violencia en lo macrosocial, que ha repercutido tanto en el comportamiento del individuo como en su familia, ocasionando trastornos que han llegado hasta el suicidio.

Y todo esto bajo el marco de un gobierno que enarbolaba la bandera del “***Bienestar Familiar***”. Recordemos la debacle del 94 que dañó al núcleo fundamental de la sociedad: la ***familia***, la cual se ve afectada sensiblemente por los cambios sociales y económicos.

Según los artículos incluidos en el presente trabajo, podemos constatar que la crisis económica la venimos padeciendo, al menos desde 1976 y persiste hasta 2010, con el agravante de una creciente ola de *violencia* desencadenada por la *lucha entre gobierno y crimen organizado*, donde el pánico se ha apoderado de la sociedad. Y si el actual gobierno no consigue romper con la inercia paralizante, se corre el riesgo de seguir estancados con las dramáticas consecuencias en el terreno de las tensiones sociales producidas por este deplorable escenario.

Los grupos del narco operan sin **ninguna moral**, son grupos que se escudan en el **poder y el dinero sin límites**, su estandarte es la ignorancia, y la corrupción, **no tienen moral ni menos ética** que los sustente. Sólo el poder rampante y a rajatabla. El nuevo escenario en que vivimos en la actualidad tiene y tendrá efectos devastadores para toda la sociedad mexicana e internacional, desgraciadamente nosotros les exportamos narcos al mundo, los Estados Unidos nos exportan armas mortíferas, y además son los principales consumidores de drogas, México es el trampolín. ¿Intereses creados? Por supuesto que sí. Como sociedad estamos en manos de gente sin escrúpulos.

En este panorama desolador, lo único claro es que no existe ningún referente, ni lección moral. *Se nos murieron las utopías*, teníamos esperanzas pero nos las han derribado, y tampoco nos quedan las ideologías. ¿Qué queda? Buena pregunta...

*“En cierto sentido,
el misterio de la encarnación se repite en cada mujer;
todo niño que nace es un dios que se hace hombre”
Simone de Beauvoir*

I.3. El ciclo vital de la familia

¿Qué es el ciclo vital? La familia es un sistema vivo, por lo tanto abierto, es decir, que es susceptible de recibir información de su entorno, así como de comunicarse con éste. Esta permeabilidad le permite desarrollarse e irse ajustando a los cambios inherentes a todo ser vivo. Al hablar del *ciclo vital* necesariamente tenemos que pensar en un *proceso* ya que la familia es un “sistema vivo” que tendrá que atravesar por dicho ciclo.

El concepto de *ciclo de vida familiar* se formuló por primera vez en la sociología de la familia. Desde los primeros años de la década de 1970, casi todos los terapeutas de la familia le han prestado mucha atención a este concepto como marco para el diagnóstico y la planificación del tratamiento. Mientras transcurre *el ciclo de vida familiar*, las crisis de transición son inevitables. El ciclo de vida del individuo encaja como un engranaje en el ciclo de vida familiar. Hill (1970), ha observado que los investigadores o clínicos que tratan de hacer generalizaciones respecto de las familias sin tomar en cuenta la etapa de desarrollo encontrarán una enorme fluctuación (varianza) que no comprendían.

Hill (1964) y Duvall (1967), comenzaron a conceptualizar las tareas de desarrollo de la familia. Duvall (1967), dividió el ciclo de vida familiar en ocho etapas organizadas en torno a hechos nodales de salidas y entradas. Hill (1964), destacó la conexión inter-generacional del ciclo vital de al menos, tres generaciones. Un problema metodológico en el estudio de *ciclo de vida familiar* es que no se ha llegado a un acuerdo sobre la cantidad de etapas que deben reconocerse. El ciclo de vida familiar ha sido subdividido por diferentes autores, entre cuatro y veinticuatro etapas.

Una versión que se usa comúnmente comprende cinco etapas principales (Estrada, 2003):

- 1) La pareja recién casada,
- 2) La familia con hijos pequeños,
- 3) La familia con adolescentes,
- 4) El despegue de los hijos fuera de la familia y
- 5) La familia en la vida posterior

Estos mismos ciclos también pueden subdividirse por las edades de los hijos y por las tareas relacionadas de la familia, por ejemplo, Fleck (1983), ha dividido a las familias con hijos pequeños en etapas que comprenden: la crianza moderna del bebé y los primeros pasos del niño. Otros escritores han hecho una distinción que subraya la edad del hijo mayor en cada etapa del ciclo de vida familiar, subdividiendo a las familias cuyo hijo mayor tiene hasta treinta meses, las que tienen niños en edad preescolar y las que tienen niños entre seis y trece años de edad. En la vida posterior, el ciclo de vida familiar puede subdividirse provechosamente en una fase que se extiende desde que el nido queda vacío hasta el momento de la jubilación, que es diferente de la etapa que comprende desde la jubilación hasta la muerte de uno de los cónyuges.

Para Haley (1973) y Stierlin (1974), las etapas del ciclo de vida familiar se han recomendado como un enfoque para tipologías de la familia, considerándose los puntos de transición como épocas de crisis potenciales, seguidas de un estancamiento del desarrollo o un nuevo movimiento; y se señala que el problema de la emancipación demorada del adolescente con respecto a su familia de origen, suele relacionarse con el cisma marital

Debido a la elevada frecuencia de los divorcios en la actualidad, y nuevos casamientos; a menudo es necesario modificar el esquema del ciclo de vida familiar para abordar los casos de familias constituidas; con uno solo de los padres y con padrastros o madrastras. Carter y McGoldrik (1980), han esbozado las dislocaciones del ciclo de vida familiar relacionadas con el divorcio. Los problemas que acarrearán estas importantes excepciones así como también otras combinaciones como, por ejemplo, padres adoptivos, crianza de los niños a cargo de los abuelos, etcétera, deben incluirse en un esquema amplio para clasificar las etapas del ciclo de vida familiar.

Según Falicov y Karrer (1980), otro problema que se presenta como una variable en la terapia familiar es el relacionado con las diferencias culturales, así como el efecto de migración y transición cultural en las familias, repercutiendo en el ciclo de vida familiar. Estos y otros cambios del ciclo de vida familiar pueden examinarse aplicando la técnica de los mapas de transición ideada por Landau (1982). El mapa transicional se usa como un instrumento gráfico que amplía el genograma, incluyendo etapas de la vida familiar y las relaciones entre los miembros de la familia y entre la familia y su contexto, y destaca los procesos y pautas repetitivos de la familia.

Existe también una aceptación generalizada entre los terapeutas de la familia, de que puede surgir una disfunción en los puntos de transición en cada ciclo de vida familiar, sin embargo, se han realizado muy pocas investigaciones empíricas de esta idea. Hadley y cols (1974), descubrieron la aparición de síntomas de disfunción en un miembro de la familia, los cuales coinciden con una crisis familiar, provocada por eventos causados en situaciones de crisis

emocional (nacimiento o muerte /separación de uno de sus miembros). Sin embargo, en una proporción considerable de familias, no se produjeron crisis familiares en los nueve meses siguientes a la aparición de síntomas de disfunción.

En estudios futuros debe examinarse la superación “sana” de la crisis por parte de las familias. El proceso de individuación y el desarrollo de la identidad personal también pueden verse en función de la *co-evolución de toda la familia*. A medida que el niño se desarrolla física y psicológicamente, los procesos relacionales de la familia como sistema, pasan por etapas epigenéticas de desarrollo, que pueden no ser sincrónicas con las entradas y salidas “estructurales” y que marcan momentos de cambio en el ciclo de vida familiar. Es decir, los cambios del ciclo de vida familiar pueden producirse cuando el modelo emocional de los miembros de la familia no está preparado para cambiar (Wynne, 1984).

Una ventaja de considerar el ciclo de vida familiar como un *proceso natural*, nos permite organizar y sistematizar nuestra comprensión de la *familia*; la otra ventaja es que nos proporciona una pauta para reconocer fenómenos similares en otras familias, por lo tanto, nos brinda la oportunidad de contar con un criterio de *normatividad*. Resulta de suma importancia poder ubicar a la familia dentro de su etapa de desarrollo familiar, o ciclo vital, ya que muchos de los problemas familiares tienen que ver con las dificultades para hacer frente a la transición de una etapa de desarrollo a la siguiente.

No se puede negar la importancia clínica de las etapas de desarrollo, pues cuando una familia va a terapia se deben tomar en cuenta dos aspectos: uno tiene que ver con la estructura y funcionamiento familiar y; el otro es el ciclo vital por el que está atravesando la familia.

Por su parte, Estrada (1982), propone seis fases de desarrollo familiar que son:

- 1) *El desprendimiento*. Separarse de la madre para lanzarse a la aventura de la vida (el matrimonio) es doloroso, de hecho muchos se quedan adheridos a la madre para siempre, es importante la capacidad que se tenga para moverse progresiva-mente de una etapa a otra por más doloroso que pueda ser.

- 2) *El encuentro*. En esta nueva etapa se busca lograr cambiar aquellos mecanismos que hasta ahora nos han proporcionado seguridad emocional; e integrar un sistema de seguridad emocional interno, que incluya a uno mismo y al nuevo compañero.

- 3) *Los hijos*. En ocasiones tener un niño favorece la intimidad de la pareja, estimulando la diferenciación y la elaboración de diferentes facetas de la personalidad de cada uno. Además puede producir un sentimiento de continuidad, y convertirse en la energía que mueva al humano a través el tiempo, el niño puede introducirnos a los ancestros y unirnos a las generaciones futuras. Además un hijo es un vehículo que facilita al sistema familiar penetrar en el medio socio cultural, a través de la escuela, los amigos del pequeño, etc.

4) *La adolescencia*: El advenimiento de la adolescencia es tal vez el evento que pone a prueba con más intensidad, la flexibilidad del sistema familiar; una de estas pruebas es la tendencia de los padres a regresar a etapas anteriores del desarrollo, a momentos donde aún no aparecían impactos tan fuertes, como por ejemplo, la edad de los abuelos y su dificultad para poder manejar por sí mismos, aspectos tales como la soledad y la muerte que se avecinan, lo cual es motivo de preocupación, asimismo se combinan en esta etapa varios factores, entre los cuales aparecen problemas emocionales serios; ya que los padres, estarán atravesando por la crisis de la edad media, pero además están obligados nuevamente a revivir su propia adolescencia, en momentos en que su organismo sufre cambios, dentro de las funciones sexuales. La madurez en la experiencia sexual es el premio de los que lograron un intercambio sexual gratificante. Por otro lado también es el momento de lograr aquello que siempre hemos anhelado ya que se cuenta con más tiempo, será el momento de recoger lo que se ha cosechado.

5) *El re-encuentro*. A esta fase se le ha llamado el “síndrome del nido vacío”; refiriéndose al aislamiento y la depresión de la pareja, puesto que a estas alturas sus actividades de crianza han terminado. Además esta fase coincide con el re-encuentro con uno mismo, más los que aparecen a nivel social y familiar, por ejemplo: dar lugar a nuevos miembros en la familia (cónyuges de los hijos) nacimiento de los nietos, la muerte de alguien de la generación anterior, la jubilación, la declinación en la capacidad física, el conflicto intergeneracional, etc. Cuando ya se han ido los hijos, no queda otra salida que enfrentarse nuevamente con uno mismo y con el compañero.

6) *La vejez*. No resulta fácil enfrentar la etapa decisiva y su inevitable fin, el misterio de la nada, de la eterna quietud, generalmente se tiende a ignorar a los viejos, es difícil entender la vejez con sus grandes complejidades; de las cuales la muerte, es el más grande de los imponderables y se encuentra a sólo unos pasos de ella. En esta etapa se requiere de una habilidad suficiente para aceptar realísticamente las propias capacidades así como las limitaciones.

Por último se presenta otra propuesta sobre las etapas de desarrollo o ciclo vital familiar: Barnhill & Longo (1978), definen nueve pasos por los que la familia tiene que atravesar. Su aportación es similar a la planteada por Estrada (1982), la diferencia es la conceptualización que se dan a cada etapa.

Las nueve fases de desarrollo familiar son:

- 0-1 Compromiso de ambos miembros de la pareja
- 1-2 Desarrollo hacia nuevos roles parentales, de esposo y esposa se convertirán en futuros padres.
- 2-3 Aceptación de la nueva personalidad durante el crecimiento de los hijos
- 3-4 Inclusión del hijo a instituciones fuera de la familia, tales como: la escuela, el templo, grupos deportivos, etc.
- 4-5 Aceptación del hijo adolescente, con la sobrecarga de roles asociados con esto, y la necesidad de los padres de adaptarse a los cambios sociales y sexuales por los que atraviesa su hijo o hija.

- 5-6 Permitir al hijo experimentar con su independencia en la adolescencia tardía y en la adultez temprana.
- 6-7 Prepararse para hacer frente a la independencia de los hijos en la adultez incluyendo su futura familia.
- 7-8 Dejar ir, a los hijos y enfrentarse como pareja otra vez, en una etapa en que ya los hijos no necesitan la atención que necesitaban de niños.
- 8-9 Aceptar el reto de la jubilación y/o de la vejez con los cambios de vida que esto implica.

Así como el desarrollo de los individuos, la familia puede presentar una fijación⁴ causada por la inadecuada transición de una etapa a otra como grupo familiar, e incluso se puede agravar el problema causando una regresión⁵. Puede ocurrir que en la transición de una etapa a otra, se logren sólo ajustes parciales y superficiales, sin embargo, el ajuste finalmente resulta precario (Laplanche y Pontalis, 1979). Barnhill & Longo (1978) piensan que cuando una familia no ha logrado una transición adecuada de una etapa a otra, la familia es fácilmente susceptible al estrés, por lo que hay que prestar un cuidado especial al ciclo de vida por el que atraviesan todas las familias.

⁴ Una *fijación* es cuando la libido quede anclada fuertemente a personas o imagos provocando que se reproduzca un determinado modo de satisfacción, la cual permanece organizada según la estructura característica de una de sus fases evolutivas. La fijación puede ser manifiesta y actual, o construir una virtualidad prevalente que abre al sujeto el camino hacia una regresión. El concepto de fijación forma parte en general de una concepción genética que implica una progresión ordenada de la libido (fijación a una determinada fase de desarrollo, por ejemplo: oral, anal, genital, etc.)

⁵ Se designa como *regresión* un retorno en sentido inverso, a partir de un punto ya alcanzado, hasta otro situado anteriormente, (generalmente cuando se enfrenta alguna dificultad).

CAPÍTULO II

*“Esta tarde, mi bien, cuando te hablaba,
como en tu rostro y en tus acciones veía que con palabras no te persuadía,
que el corazón me vieses deseaba”*

Sor Juana Inés de la Cruz

EL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR

“El estilo de funcionamiento de la familia tradicional prevaleciente en el pasado va dando lugar a un tipo de familia donde los roles sexuales son intercambiables, y donde un tipo de conducta familiar rígido tendrá más dificultades para adaptarse a los cambios sociales, que a su vez, están repercutiendo en la mayoría de las familias mexicanas, ya que la familia es considerada como un subsistema abierto dentro de otro sistema mayor (el ecosistema)” Leñero (1983).

El funcionamiento familiar está mucho más relacionado con los aspectos transaccionales y sistémicos que a las características intrapsíquicas de cada uno de los individuos de la familia. Es un fenómeno muy complejo que puede ser evaluado de diferentes maneras, pero cada una de las cuales presenta un problema específico (Atri, 1987). Por ejemplo:

- a) La evaluación puede estar basada en la observación de los miembros de la familia en interacción, sin embargo, este método tiene la desventaja de requerir mucho tiempo, tanto de la familia como del terapeuta, y muy probablemente, el comportamiento de las familias en el encuadre terapéutico no refleje su comportamiento real en el mundo externo, además esta observación genera una gran cantidad de información difícil de reducir a dimensiones clínicas significativas.

b) Otra manera de evaluar el sistema familiar, es recopilar información de cada uno de los miembros, para finalmente combinar todos estos datos, de manera que describa la relación familiar como un todo. Al igual que la observación del comportamiento familiar, este procedimiento tiene la desventaja de consumir gran cantidad de tiempo y dinero, y no enfoca directamente las variables más relevantes, desde el punto de vista clínico relacionadas con las familias.

*“Somos del mismo material del que se tejen los sueños,
nuestra pequeña vida está rodeada de sueños”*

William Shakespeare.

II.1. Algunos enfoques terapéuticos sobre el funcionamiento familiar

Lévi-Strauss (1967), plantea que la estructura familiar y las funciones de supervivencia de la prole, presentan una enorme diversidad cultural y social, además cada uno de los modelos teóricos ponen el acento sólo en un aspecto específico del funcionamiento familiar. Sin embargo, aquí se presentan diversos modelos que permitirán contextualizar el funcionamiento familiar con un panorama más amplio de los modelos de terapia familiar.

Modelos de terapia familiar

Los modelos que sirven de guía para la terapia familiar contienen conceptos implícitos y explícitos sobre los elementos que hacen que una familia sea funcional o disfuncional; por lo consiguiente son la expresión y consecuencia de determinados paradigmas y determinadas epistemologías.

Kuhn (1969), empleó el término *paradigma* para describir fenómenos que consideraba específicos en el desarrollo de la ciencia. Definió los paradigmas como logros científicos reconocidos universalmente, que durante un tiempo proporcionan problemas y soluciones modelo a una comunidad de profesionales, sin embargo, Kuhn (1969), se interesaba específicamente en los paradigmas importantes de la ciencia, pero fue Reiss (1981), quien introdujo el concepto *paradigma* como un concepto aplicable a familias específicas y no a la ciencia, y entiende el “*paradigma de la familia* como un organizador central de sus constructos, conjuntos, expectativas y fantasías comunes sobre su mundo social”.

Comúnmente se considera que los términos “modelo” y “mapa” (interno) están conceptualmente incluidos en la noción más general de “paradigma”, y este último es un elemento de la denominación más amplia del concepto de “epistemología”. A veces el término “modelo” se usa como sinónimo de paradigma, sin embargo Kuhn (1969), sugiere que es preferible usar “modelo” como conjuntos constituyentes de ideas dentro de los paradigmas, y que el término “mapa” sea considerado como la aplicación de un modelo de tratamiento para construir un “mapa” terapéutico destinado a una familia determinada.

Los *modelos de terapia familiar* pueden clasificarse desde diversas perspectivas: Está el principio de clasificación usado por Goldberg y Goldberg (1980), que distinguieron cuatro modelos teóricos de interacción familiar: modelo *psicodinámico* de la familia, modelo *estructural*, modelo *de comunicación* y modelo *conductual*.

Alexander, (1988), menciona que los modelos de terapia familiar pueden clasificarse desde diversas perspectivas. Está el principio de clasificación el cual sitúa a los diferentes modelos de terapia familiar a lo largo de un eje de tipos ideales. Los tres modelos del sistema de clasificación: curación mediante el encuentro (modelo del encuentro), curación mediante el cambio sistémico (modelo sistémico), y curación mediante una reestructuración activa (modelo estructural) que si bien en parte son mutuamente excluyentes, ofrecen algunas posibilidades para integrar los diferentes modelos y muchas oportunidades para experimentar con otros modelos de terapia nuevos.

Por ejemplo, algunos elementos del *modelo estructural* pueden integrarse con una estrategia de intervención sistémica, también se puede integrar el *modelo del encuentro* con una terapia sistémica, según el tipo de problema que presente la familia, la fase del ciclo de vida familiar e individual en que se encuentre y la clase de estructura que tengan las familias.

Las diferencias entre las escuelas de terapia parecen ser mayores de lo que realmente son, ya que tienen que ver más con las diferentes personalidades de cada terapeuta. Estas escuelas tienen hoy en día, mucho más en común de lo que en un principio parecían ser sus ideas particulares. Sin embargo, existe un gran número de diferentes enfoques para ayudar a las familias a logren el cambio que requieren. Minuchin (1974), Terapia Estructural, Bowen (1960), enfoque de los sistemas familiares extendidos; una de las primeras clasificaciones fue la de Beels & Ferber (1969). Estos autores los clasificaron en tres rubros según su estilo de trabajo, a unos los denominó terapeutas *conductores*⁶, *reactivos*⁷ y *puristas*⁸.

II.1.1. Enfoque familiar psicodinámico

El *modelo psicodinámico* “se refiere a las escuelas de terapia familiar que tratan de integrar las intuiciones, conceptos y procedimientos terapéuticos del psicoanálisis con la terapia familiar” Simon, Stierlin & Wynne (1993).

⁶ Conductores: Tienen un rol activo para promover los métodos más saludables del funcionamiento familiar.

⁷ Reactivos: Creen que cada familia tiene la capacidad para crecer y cambiar, tratan que la familia esté consciente de esto más que imponer los valores del terapeuta, éstos se involucran en el sistema familiar.

⁸ Puristas: Buscan un cambio específico del sistema familiar a través de cambiar las reglas implícitas de la familia.

Si bien Freud (1916-17), solo hasta cierto punto, admitía la importancia de las relaciones familiares para el bienestar mental de sus pacientes; él consideró que en general era algo negativo y afirmaba en sus lecturas introductorias al psicoanálisis “si es un psicoanalista se sorprenderá al descubrir que los parientes más cercanos del paciente a veces demuestran menos interés en su recuperación que en la continuación de su estado actual”.

La *teoría psicoanalítica* de las relaciones humanas, desarrollada por Fairbairn (1952), introdujo diversos conceptos a la terapia familiar. Fairbairn postula que todo individuo tiene una necesidad fundamental de establecer *relaciones objetales* satisfactorias y que esta necesidad modelará su conducta futura. Considera que el desarrollo de la personalidad equivale en gran medida al establecimiento de un sistema de objetos internos⁹, Durante el desarrollo del niño, estos objetos internalizados o (representaciones objetales) pueden ser modificados, divididos o fusionados con aspectos de la representación del self (Mahler, 1968). La manera en que están representados internamente esos objetos, y en que está estructurada la discriminación self/objeto¹⁰ determina el modo que tiene un individuo de sentir, pensar y relacionarse con los demás. Las funciones de estos objetos internos pueden verse como un aspecto de las funciones del yo (psicología del yo), que son importantes en el desarrollo de la autonomía individual.

El principal objetivo de los terapeutas psicodinámicos es ayudar a la familia a lograr la introspección, es decir ver dentro de sí mismos y hacia los otros miembros de la familia, se les

⁹ Se desarrollan como consecuencia de las primeras frustraciones, cuando la madre no es capaz de satisfacer todas las necesidades del bebé, y este es incapaz de cambiar la realidad, éste introyecta los aspectos frustrantes de la madre, lo cual constituye la base de las futuras expectativas y relaciones interpersonales del niño.

¹⁰ El concepto "sí mismo" se refiere a los diversos constructos de "auto-referencia" (del griego autós y el latín referencia), es decir, todo aquello que del sujeto refiere al mismo sujeto: creencias y representaciones subjetivas, como esquemas e imágenes. Los conceptos y esquemas auto-referentes son esenciales para desempeñarse en el medio natural y social. (Kohut, 1979).

anima a practicar la asociación libre y verbalizarla, estos terapeutas tienden a intervenir menos, un ejemplo es Ackerman (1958). Para mayor información se recomienda el artículo de Woods y Martín (1984). Los aportes psicoanalíticos importantes para el desarrollo de la terapia familiar son conceptos como los que se mencionaron al principio de este resumen. A la luz de este cruzamiento del psicoanálisis y la terapia familiar, se plantea el problema de determinar si los dos enfoques pueden integrarse de una manera global y hasta qué punto pueden hacerlo. Varios autores, entre ellos Ciompi (1982), y Simon (1972), han realizado esfuerzos en este sentido, sin embargo, resultan cuestionables, porque los diferentes modelos científicos contemplan diferentes aspectos de la realidad de las relaciones, y en consecuencia manejan diferentes perspectivas terapéuticas.

Por ejemplo, el psicoanálisis sostiene que el contexto principal es la relación diádica paciente-terapeuta, y está determinado por un *concepto lineal de causalidad*. En cambio, en la terapia familiar el medio de observación es la *familia* en su conjunto, y se basa en las ideas de la cibernética¹¹, por consiguiente, en un *concepto circular*¹² *de la realidad*.

II.1.2. Enfoque familiar conductual

Las intervenciones derivan de la investigación empírica y se orientan al aprendizaje y desarrollo de técnicas para resolver problemas mutuamente aceptables, y suele combinarse con el entrenamiento en técnicas de comunicación (Bandura, 1984; Jacobson y Margolin, 1979;

¹¹Una rama de las matemáticas que tienen que ver con los problemas de control, recursividad e información, (Bateson, 1980)

¹²El pensamiento circular es el concepto central de la nueva epistemología, es la idea de circularidad. En el pensamiento lineal el individuo es el locus de su mal funcionamiento en vez de incluir el contexto mayor, formamos parte de un sistema más amplio, es decir somos sub-sistemas de otros sistemas más amplios (Hoffman, 1987)

Mahoney, 1974; Rappaport y Harrell, 1972; Thibaut y Kelly, 1959). El trabajo de Simon, Stierlin & Wynne (1993) en la terapia familiar conductual se basa en una combinación de principios de aprendizaje operativos, la teoría del intercambio social y la psicología cognitiva¹³.

Los terapeutas conductuales emplean la Teoría del aprendizaje, y tienden a definir con más precisión el problema para lograr el éxito, con frecuencia contabilizan las conductas positivas y negativas, y tienden más a reforzar las conductas positivas e ignorar las negativas vía la utilización de premios, esta terapia se aplica de preferencia en terapia marital. La terapia conductista se ocupa primero de determinar las reglas de interacción, las cadenas de estímulos y reacciones recíprocos y la matriz del refuerzo positivo y negativo. Se establece igualmente la conducta deseada e indeseada así como sus formas de relación correspondientes y posteriormente negociar las recompensas y los castigos. Se enseñan técnicas de comunicación para que las partes aprendan a expresar sus necesidades y a resistirse a las demandas que les resultan indeseables. En general, el terapeuta trata de potenciar la capacidad de la pareja para resolver problemas y conflictos. Un buen ejemplo de este enfoque es la *terapia sexual*. Sin embargo, desde un punto de vista sistémico, hay que ser escéptico con respecto a los métodos de intervención que tienden a modificar la conducta sin tomar en cuenta el *contexto* en el que ésta se desarrolla. Pero actualmente la terapia conductista no cae en esta trampa, ya que algunos

¹³Teoría cognoscitiva: Esta teoría señala que los niños atraviesan por ciertas etapas del desarrollo y que el tipo de aprendizaje depende del nivel de madurez alcanzado. Jean Piaget (mostró que la habilidad de razonamiento infantil y su entendimiento del mundo físico y social van cambiando de acuerdo al proceso de maduración. Lawrence Kohlberg (1969) postula que estos cambios determinan la forma en que los niños asimilan la información acerca de los sexos y que van pasando por diferentes etapas al ir conformando su identidad sexual.

terapeutas como Barton y Alexander (1981), han ampliado el enfoque conductista anterior dando origen a lo que denominaron *terapia familiar funcional*¹⁴.

II.1.3. Enfoque de terapia Grupal

Los terapeutas de grupo piensan que es posible tratar a las familias de la misma manera como se trabaja con un grupo de desconocidos en la terapia grupal. Algunas de las mayores contribuciones en terapia grupal fueron hechas por Deissler (1985), Bennis y Shepard (1956), Bion (1961), y Foulkes (1975). Tomando como punto de partida que los miembros de un grupo pueden ayudarse entre sí con sus mutuos problemas, el rol de terapeuta es sobre todo la de un facilitador, y algunas veces interpreta lo que está sucediendo entre los miembros del grupo y la familia la consideran un grupo.

Como ya se mencionó, estos terapeutas interpretan y describen las interacciones que se dan entre las familias, para reflejárselas, y les señala cómo se están dando éstas interacciones entre ellos, también se utiliza la asociación de las conductas presentes con alguna experiencia pasada, proporcionando interpretaciones normativas más funcionales para lograr cambiar las interacciones familiares disfuncionales.

Si bien es cierto que los miembros de la familia pueden beneficiarse entre sí en una *terapia grupal familiar*, la situación es muy diferente de la terapia grupal donde las personas son ajenas entre sí (Bion, 1961; Foulkes, 1975).

¹⁴ Según este enfoque, el significado de la conducta se obtiene examinando los procesos relacionales en los cuales se encuentra insertada, así como también los resultados relacionales que la conducta suscita funcionalmente en los demás.

II.1.4. Enfoque familiar intergeneracional

En el enfoque de familia extendida conocida como el enfoque tri-generacional, Anderson y Stewart (1983), ponen el énfasis en los aspectos intergeneracionales y en el contexto de familia más amplia. Bowen (1960), Boszormenyi-Nagy, y Framo (1965), son de los practicantes más representativos de este enfoque.

Bowen (1978), fue uno de los pioneros, y propone el *concepto de triangulación*. La familia es concebida como un sistema, de hecho, dice que es un grupo de sistemas: sistema social, cultural, de juegos, de comunicación y un sistema biológico, etc. cuyas acciones van a afectar la relación del sistema familiar total, y estas acciones se manifiestan como una combinación de relaciones emocionales expresadas a través de la interacción familiar, él deduce de su experiencia, que la familia nuclear es un ego indiferenciado, y utiliza el término sistema emocional del núcleo familiar, y asegura que muchos de los problemas familiares son emocionales y surgen porque sus miembros no han logrado una diferenciación psicológica y señalan asimismo que ciertos patrones relacionales son transmitidos de una generación a otra; y éstos se expresan a través de las relaciones, para estos terapeutas la meta consiste en facilitar la diferenciación de los miembros y que cesen de funcionar como una masa indiferenciada para que sean capaces de actuar de manera independiente y autónoma.

Boszormenyi-Nagy y Geraldine Spark (1973), expresan su punto de vista en relación de la familia extensa en su libro *Invisible Loyalties: Reciprocity in Intergenerational Family Therapy*. Ahí demuestran cómo los patrones relacionales pasan de una generación a otra, y señalan que existen lealtades o ligas entre las familias que trascienden varias generaciones e incluso la

distancia geográfica incide en el tipo de relación. Ellos conciben a la familia como un *sistema abierto*.

Framo (1976, 1981), también coincide en que los problemas familiares generalmente tienen sus raíces en la familia extensa.

II.1.5. Enfoque de la teoría de la comunicación

Este modelo enfatiza la importancia del proceso de comunicación en la familia. Foley (1974), dividió la teoría de la comunicación en tres grupos:

a) *Comunicación y cognición*: El énfasis está en la comunicación y su relación con la cognición a través de la clarificación del significado de la comunicación; y en el proceso llamado de puntuación dentro de este proceso de comunicación entre los miembros de la familia. El objetivo es hacer explícita una comunicación confusa que se ha vuelto un patrón en el funcionamiento familiar, también se interesan en la comunicación analógica (no verbal), ya que ésta puede ser contradictoria o confusa, incluso negar lo que se está diciendo verbalmente, uno de sus exponentes es Jackson (1959), quien trabajó estrechamente con Watzlawick et al. (1974).

Jackson (1959), y sus colegas consideraron que la comunicación es importante en la génesis de la esquizofrenia, pero pronto se dieron cuenta que este tipo de comunicación no era exclusiva de las familias de los esquizofrénicos. Los terapeutas familiares que enfatizaron la *comunicación* y su relación con lo cognitivo, se enfocaron especialmente en ayudar a los miembros de la familia a

clarificar el significado de la comunicación entre ellos, sin embargo no se preocuparon por la comprensión cognitiva de lo que estaba pasando, a diferencia de otros que enfatizan la comunicación y los sentimientos.

De hecho una se empalma a la otra y existe mucha mezcla entre los dos. Por ejemplo, en muchas familias el mensaje recibido no corresponde a lo que el comunicador pretendía comunicar, en el libro *Changing with Families* de (Bandler et al, 1976), se enseñan métodos para clarificar la comunicación:

b) *Comunicación y poder*: Haley (1963), es probablemente el terapeuta que más ha enfatizado la importancia de la relación entre la comunicación y el poder, el dijo: “*cuando una persona comunica un mensaje a otro, está definiendo la relación*”. Se busca un reordenamiento de las jerarquías, y hasta se puede crear uno adecuado cuando no existe ninguno. Se basa en un orden jerárquico dentro del sistema familiar, donde los padres son responsables de sus hijos, y tienen el derecho, y el deber de establecer límites en la conducta de los mismos, por ejemplo: en la ejecución de las labores del hogar, (que la distribución no sea demasiado excesiva para la persona a la que se le ha asignado cierta tarea, porque si la asignación de tareas es inapropiada el (los) miembro(s) de la familia se encontrarán en una posición difícil lo que propicia el desarrollo de síntomas). La meta es cambiar la naturaleza y hasta la posición de los límites entre los diferentes subsistemas familiares.

c) *Comunicación y sentimientos*: Una de las pioneras de la terapia familiar que más énfasis ha puesto en la comunicación de los sentimientos es Satir (1964). Ella señala que toda pareja

marital tiene necesidades emocionales de diferente tipo, y esperan que sean colmadas dentro del matrimonio, sin embargo, ellos no están conscientes de esas necesidades. Y por tanto en el cumplimiento de esas necesidades emocionales, la comunicación de los sentimientos juega un papel muy importante. La meta consiste en *mejorar la comunicación de los sentimientos*. Satir (1980, 1980a), también hace hincapié en el tipo de pareja que elegimos, y las motivaciones mutuas subyacentes.

II.1.6. Enfoque estructural:

El enfoque estructural para evaluar y tratar familias fue desarrollado principalmente por Salvador Minuchin (1974), y sus colegas, en el *Philadelphia Child Guidance Clinic*, en los años 70s, así como en una serie de publicaciones, como: *Families and Family Therapy* (Minuchin, 1974), y *Psychosomatic families* (Minuchin, Rosman y Baker, 1978) y *Family Therapy Techniques* (Minuchin y Fishman, 1981).

Minuchin propuso seis aspectos de funcionamiento familiar que deben ser evaluados dentro del plan de trabajo terapéutico:

- a) El tipo de *transacciones* que se dan entre los miembros de la familia, modela la estructura familiar.
- b) La *flexibilidad* en los patrones de funcionamiento familiar y la capacidad de la familia para el cambio.
- c) La *resonancia* familiar, esto tiene que ver con el involucramiento o desvinculación entre los miembros de la familia.

- d) El *contexto* de la vida familiar, que incluye el supra-sistema, es decir, las fuentes de apoyo u obstáculos con que cuenta la familia en su medio ambiente, éste incluye generalmente a la familia extensa, vecinos, trabajo, escuela, etc.
- e) El *ciclo vital de la familia* (ver el capítulo I.1.3)
- f) *Utilización del síntoma y del paciente identificado* y la función del síntoma en los patrones de transacción familiar.

Los *terapeutas estructurales* se interesan en los patrones de la familia, tomando en cuenta ciertos aspectos, tales como: *límites*¹⁵, *alianzas*¹⁶ y *poder*¹⁷.

- El tipo de *límites* que se dan entre los miembros de la familia y los subsistemas familiares pueden ser de *amalgamiento o desvinculación*. En la *triangulación*, los problemas entre dos miembros de la familia no son planteados directamente entre estas dos personas, de manera que se desvía la problemática a un tercero que se ve involucrado.
- Los conceptos de *poder*, *alianzas* y *límites* no son independientes entre sí, por el contrario, se deberán tomar como abstracciones que nos pueden ayudar para comprender a las familias, antes de planear una intervención estructural en la familia, es útil tener una idea de otros tres factores de su funcionamiento:

¹⁵ Estos definen al subsistema familiar y los límites entre ellos.

¹⁶ Tienen que ver con las coaliciones y alianzas entre los miembros de la familia.

¹⁷ Se refiere a quien toma las decisiones, es decir, quien “lleva la batuta” dentro de la familia.

- a) La primera es la capacidad o posibilidades disponibles, para detectar si tienen a su alcance varias opciones para diferentes circunstancias.
- b) El segundo punto a considerar es la flexibilidad o rigidez, que se refleja en su capacidad para modificar su funcionamiento cuando las circunstancias cambian, como por ejemplo en el transcurso del ciclo vital familiar.
- c) Y finalmente está el asunto de su *coherencia-incoherencia*: La *coherencia* en este contexto hace referencia a que independientemente de los inevitables cambios que se van presentando, debe haber cierta coherencia y continuidad en la estructura familiar y dentro de su manera de funcionar.

Las técnicas estructurales están entre las más utilizadas en las terapias familiares, pero no hay que perder de vista que se requiere desarrollar una personalidad empática para ser capaces de persuadir y hasta manipular para lograr los cambios necesarios en la *estructura familiar*.

II.1.7. Enfoque familiar estratégico:

De hecho existen varias formas de terapia estratégica. Pero en todas se deberá contar con una estrategia para solucionar los problemas de la familia. Madanes (1981), lo plantea así: El terapeuta establece metas precisas que tienen como objetivo principal la resolución de los problemas. El énfasis no está en los métodos que se van a aplicar, sino en la designación de una *estrategia* para cada problema específico. Las metas son planteadas por el cliente aunque el terapeuta ayuda a definir las. Aquí el planteamiento de las metas es un aspecto importante de la terapia, y los métodos que utilizan son indirectos, esta terapia es recomendada cuando los métodos directos demuestran que no han resultado efectivos, entonces algo más sutil e indirecto

se hace necesario. Erickson (1980), tuvo mucha habilidad para llevar a cabo modos estratégicos efectivos y económicos para ayudar a la familia a alcanzar sus logros. Algunos métodos de terapia estratégica incluyen:

- a) *Redefinición:* es un proceso a través del cual se da un nuevo significado al comportamiento, a una secuencia de interacciones, a una relación, o a cualquier otro aspecto de la relación. En este contexto una conducta es re-definida como útil en ciertas circunstancias, la esencia está en identificar dónde una conducta puede ser de utilidad.
- b) *Paradoja:* el uso de las paradojas en la comunicación ha sido de gran utilidad, ya que la solución a veces no es intentar con ahínco, sino dejar de seguir intentándolo y redefinir el problema.
- c) *Cambiar la secuencia de interacción:* prescribiendo las secuencias en que la familia ha de hacer las cosas, a veces pequeños cambios en la secuencia de los eventos, e incluso estos cambios pueden parecer poco relacionados con el problema planteado, sin embargo pueden tener importantes repercusiones terapéuticas
- d) *Rituales:* los rituales son otra manera en que pueden transmitirse las ideas, un ejemplo de rituales son: las ceremonias: matrimoniales, funerarias, de cumpleaños, etc.
- e) *Otros aspectos del enfoque Estratégico:* aquí se cuenta la aportación ingeniosa del grupo de Milán y los terapeutas estratégicos (Palazzoli, 1978), que hacen intervenciones tales como cuando el terapeuta declara su impotencia para ayudar a la familia, pero sin culparla. Weeks y L'Abate (1982), publicaron el primer libro dedicado exclusivamente a esos aspectos.

II.2. Enfoque familiar sistémico.

Desde el inicio de la terapia familiar los terapeutas adoptaron algunas ideas de la cibernética, en su afán por entender los procesos disfuncionales que ocurren en muchas familias, como cuando se enfrentan con la necesidad de hacer cambios, pero los mecanismos homeostáticos del sistema tendían a mantener un status quo en vez de permitir que los cambios se vayan dando. Las ideas de la cibernética contribuyeron al desarrollo de una epistemología¹⁸ para el trabajo con familias.

La teoría General de los sistemas fue propuesta por von Bertalanfy (1986). Este autor definió un sistema como un “*complejo de elementos en interacción*”, e hizo una distinción entre *sistemas cerrados*¹⁹ y *abiertos*. Por ejemplo, los sistemas cerrados muestran una entropía²⁰. Los sistemas *abiertos*, tales como la familia, no muestran una entropía, por el contrario se da un constante flujo de material relevante generado a través del sistema.

Si las características de los límites permanecen iguales y el medio externo tampoco cambia, se llega a un estado estático, pero las características de *un sistema abierto* posibilitan el *cambio* y la *evolución*.

¹⁸ (Del griego, teoría del conocimiento) designa una rama de la filosofía que investiga los fundamentos, los límites, los métodos y la validez del conocimiento. Como ciencia, la epistemología es el estudio de la manera en que los organismos piensan y llegan a decisiones que determinan su conducta (Bateson, 1972).

¹⁹ Sistemas cerrados son aquellos que no intercambian energía con el ambiente, o cuyos intercambios son conocidos y mensurables; en este último caso, la entropía de un sistema puede decrecer, pero su disminución será compensada por el aumento en la entropía del universo que es un universo cerrado, postula la termodinámica (Katz Ch, Doria F, Costa Lima, 1980)

²⁰ Es una medida aproximada de desorganización y desorden, o falta de un *modelo en la estructuración* de un sistema. La entropía negativa, se refiere en términos generales al grado de orden u organización de un sistema cerrado (Simon; Stierlin; y Wynne (1993)

La importancia de la teoría de los sistemas a la terapia familiar consiste en los conceptos que le sirvieron de fundamento, las cuales incluyen lo siguiente:

- a) El sistema familiar es *más que la suma de sus partes*
- b) El sistema es gobernado por ciertas *reglas* generales
- c) Cada sistema tiene sus propios *límites*
- d) Los *límites son semi-permeables*; es decir, algunas cosas podrán pasar a través y otras no, a veces el pase es sólo de una vía.
- e) El sistema familiar tiende a llegar a un *estado relativamente estable*, el crecimiento es posible pero pueden ocurrir cambios, si estos son estimulados
- f) La *comunicación y la retroalimentación* entre las partes del sistema son importantes para que este siga funcionando
- g) La conducta de los individuos deben considerarse como eventos de una *causalidad circular* y no de una causalidad lineal
- h) El *sistema familiar* tiene un *propósito*
- i) Los sistemas están hechos de *subsistemas* y ellos mismos son parte de subsistemas más amplios.

En esta breve recopilación de modelos de terapia familiar, se puede apreciar lo difícil de separar el modelo sistémico de los demás enfoques, ya que la mayoría de los terapeutas, y muchos de los que se inclinan hacia la teoría de la comunicación, son terapeutas sistémicos, así que el término terapia sistémica resulta de poca utilidad a la hora de definir una escuela de terapia, porque podemos observar que existe un traslape entre los diferentes enfoques, no obstante se debe tener

en cuenta que lo importante es estar consciente que cada caso es diferente y que no todos los tratamientos se aplican a todas las familias. Lo que se observa es un eclecticismo, basado en un cuerpo de conocimientos y un buen repertorio de habilidades clínicas.

II.2.1. Modelo de funcionamiento familiar MMFF (McMaster Model of Family

Functioning).

Es un modelo sistémico de funcionamiento familiar orientado hacia los problemas, ideado por Nathan B. Epstein y sus colaboradores (1978). El Modelo McMaster se desarrolló a partir del Family Categories Schema, (1962, no publicado). Está orientado hacia los problemas. Los conceptos se desarrollaron a partir de estudios realizados tanto en poblaciones normales como clínicas, y tiene por objeto definir la salud-patología de la familia, ellos concuerdan con Walsh (1982), en que los conceptos de “salud” y “normalidad” son equiparables. Epstein, Bishop, y Baldwin (1982), creen que una de las funciones básicas de la unidad familiar es facilitar el desarrollo y mantenimiento de la familia en un nivel biológico, psicológico y social; ellos distinguen entre problemas de índole instrumental²¹ y afectivo²², además esbozaron tres dimensiones de funcionamiento familiar, que en parte se superponen y en parte se diferencian: el modelo agrupa las tareas o problemas del funcionamiento familiar en tres áreas que son: tareas básicas²³, tareas de desarrollo²⁴ y tareas de crisis²⁵.

²¹ Proporcionar alimento, ropa y el manejo de las finanzas familiares.

²² Tiene que ver con los sentimientos entre los miembros de la familia: hostilidad-afecto.

²³ Esenciales para la sobre vivencia de la sociedad (comida, ropa y cuidado de la salud)

²⁴ tiene que ver con el buen funcionamiento familiar proporcionándole lo necesario a través del ciclo vital familiar.

²⁵ Capacidad de la familia para acomodarse al estrés y saber lidiar con los eventos inusuales (muerte, enfermedades serias, pérdida del trabajo, desastre natural, etc.

El Modelo McMaster (MMFF) señala que para que una familia funcione de una manera sana, las tres esferas deben ser abordadas con eficacia. El modelo tiene un enfoque multidimensional para la mejor comprensión de las configuraciones familiares. Cada dimensión es evaluada por una serie de valores que van desde "*muy eficaz*" hasta "*muy ineficaz*". Se da por sentado que un funcionamiento "*muy ineficaz*" en cualquiera de estas dimensiones puede contribuir a una sintomatología clínica, mientras un funcionamiento "*muy eficaz*" en todas las dimensiones favorece la presencia de una salud física y emocional óptima.

Para entender la *estructura, organización y patrones familiares*, el MMFF propone seis áreas básicas, las cuales fueron definidas operacionalmente por Epstein, Bishop; & Baldwin (1982), ellos aclaran que estas áreas no cubren todas las dimensiones del funcionamiento familiar, sin embargo, plantean que son las más importantes para una evaluación familiar completa, lo anterior fue comprobado por ellos mismos a través de sus estudios de investigación y observación clínica. Este modelo se enfoca en el funcionamiento actual de la familia, más que en el pasado. Las seis áreas propuestas por el MMFF son: Resolución de Problemas, comunicación, roles, respuestas afectivas, vínculos afectivos y control de conducta.

El modelo no se enfoca sobre una sola dimensión porque considera que son necesarias muchas dimensiones para entender una entidad tan compleja como la familia, ya que se dan múltiples interacciones entre los miembros, que indudablemente se aclararan más si se continúa investigando.

1) *Resolución de problemas*. Esta se refiere a la habilidad de la familia para resolver problemas a un nivel que mantenga el funcionamiento efectivo de la familia. Como ya se mencionó los problemas pueden ser de dos tipos:

- *Instrumentales*: en los que se resuelven problemas meramente mecánicos como alimento, vestido, etc.
- *Afectivos*: que incluyen problemas relacionados con sentimientos de enojo, depresión, envidia, alegría etc.

Cuando la familia funciona bien en el área afectiva, raramente se observa disfunción en áreas instrumentales, sin embargo, es común que familias que funcionan adecuadamente en áreas instrumentales muestren problemas afectivos disfuncionales.

Los autores proponen siete pasos para lograr una resolución efectiva del problema:

- a) Identificación del problema,
- b) Comunicarlo a las personas apropiadas,
- c) Desarrollar un conjunto de posibles alternativas de solución,
- d) Decidir sobre una de las alternativas,
- e) Llevar a cabo la acción requerida para la alternativa,
- f) Monitorear para que la acción se lleve a cabo,
- g) Evaluar la eficacia del proceso de solución del problema.

En las familias más efectivas generalmente no se identifican problemas, y si los hay son nuevos y estos suelen resolverse, en cuanto se presentan. En las familias menos efectivas, la *identificación de los problemas* es menos sistemática y solo logran llevar a cabo algunos de los pasos propuestos.

2) *Comunicación*: Se define como el intercambio de información dentro de la familia y también se subdivide en el *área afectiva* y el *área instrumental*, con algunas ramificaciones para cada una. La *comunicación* puede ser: *clara o enmascarada, directa o indirecta*, el primer aspecto se refiere al mensaje y el segundo se refiere a la persona a quien se le envía éste. Podemos obtener cuatro combinaciones: *clara y directa, clara e indirecta, enmascarada y directa y enmascarada indirecta*. El ideal que se busca en la comunicación es que sea *clara y directa* en ambas áreas, instrumental y afectiva. También se puede hablar de *comunicación verbal y no verbal* y esta última puede contradecir a la primera al estar dando una información contraria.

3) *Roles*: son los patrones repetitivos de conducta que adoptan los miembros de la familia en el cumplimiento de las funciones familiares. Los roles se distribuyen con el propósito de obtener un efectivo y sano manejo del sistema; existen dos aspectos que se deben de considerar en la designación de roles:

a. *La distribución del rol* (la persona asignada ¿tiene el poder y la habilidad necesaria para llevarla a cabo, y dicha tarea está planteada clara y explícitamente con el objeto que cada miembro esté satisfecho con su rol asignado?)

b. *La responsabilidad del rol* es un punto importante, ya que se requiere un sentido de responsabilidad para llevarlo a cabo exitosamente.

“Los roles se refieren a la totalidad de expectativas y normas que un grupo (por ejemplo, una familia), tiene con respecto a la posición y conducta de un individuo en el grupo. En consecuencia, un rol es equivalente a las expectativas de conducta que son dirigidas hacia un individuo en una situación o contexto social dados” Simon, Stierlin, y Wynne (1993).

- 4) *Respuestas afectivas*: es la habilidad para responder a un estímulo dado, con una adecuada calidad-cantidad de sentimientos, en relación a lo anterior se toman en cuenta dos aspectos:
- a. Habilidad de los miembros de la familia para responder con un amplio espectro o abanico de sentimientos, y
 - b. La emoción experimentada es adecuada al tipo de estímulo y/o al contexto situacional. Esta dimensión no evalúa la manera en que los miembros de la familia transmiten su afecto, sino la intensidad de la expresión del mismo; podemos distinguir dos categorías de efecto:
 - *Emociones de bienestar* que brindan afecto, calor, apoyo, amor, consuelo, felicidad, etc.
 - *Emociones que surgen repentinamente* y que se manifiestan con una reacción de enojo, miedo, tristeza, disgusto, depresión, etc.

5) *Vínculos afectivos*: es el grado en el cual la familia muestra interés y valora las actividades e intereses de cada miembro en particular. Se enfoca sobretodo en el grado de interés que la familia demuestra y la manera en que los miembros se interesan unos por otros. Podemos identificar seis tipos de compromiso en relación al vínculo afectivo.

- a. Ausencia de compromiso,
- b. Compromiso desprovisto de afecto,
- c. Compromiso narcisista,
- d. Compromiso empático,
- e. Sobre vinculación (excesivo interés en los demás),
- f. Compromiso simbiótico (un interés exagerado y patológico hacia los demás).

El compromiso empático es el más sano. Variaciones dentro de lo normal, pudiera ser que algunos miembros presentaran interés narcisista o se sobre-involucraran eventualmente en caso necesario y si esta conducta es esporádica, no representa un problema.

6) *Control de conducta*: se define como el patrón que la familia adopta para manejar la conducta en tres áreas que comprenden situaciones de peligro físico, expresión de necesidades psicobiológicas y situaciones de socialización interpersonal, ya sea dentro o fuera de la familia. Se describen cuatro estilos de conducta:

- a. *Rígido* con negociaciones mínimas,
- b. *Flexible* con estándares razonables, oportunidades para negociar y cambio,
- c. *Laisser-faire*, donde cualquier conducta es permitida

- d. *Caótica* donde muchas negociaciones son posibles. La conducta flexible es la más efectiva y la caótica la menos efectiva.

El MMFF aunque no cubre todos los aspectos del funcionamiento de la familia, se enfoca sobre todo en aquellas dimensiones que tienen más impacto en la salud física y emocional o en algunos aspectos problemáticos de los miembros de la familia. Epstein, Bishop y Baldwin (1982), concuerdan con Walsh (1982), en que “normal” no es una categoría; para que sea de mayor utilidad había que referirse a “no reconstruida”, “no psiquiátrica”, o “no alcohólica”, así que los autores decidieron equiparar “*salud*” con “*normalidad*”, colocando al MMFF entre aquellos modelos que definen la *normalidad* como el adecuado *funcionamiento de procesos transaccionales familiares*.

El MMFF se ha utilizado por más de 25 años. El estudio inicial se realizó a finales de 1950 en la Universidad de McGill en Canadá. En este Modelo se han tomado en cuenta ideas de la literatura de terapia familiar, experiencia clínica, la enseñanza, y la experiencia práctica, por lo tanto es un modelo pragmático que ha estado en continua revisión y reformulación; el cual ha sido utilizado en una extensa variedad de clínicas psiquiátricas y en la terapia familiar.

El Modelo está basado en un enfoque sistémico, donde la familia es vista como un *sistema abierto* compuesto por *subsistemas*, que están en relación con otros sistemas como son: la familia de origen, escuelas, instituciones religiosas, en fin, cualquier institución, etc. La dinámica del grupo familiar no puede reducirse a las características individuales o a las relaciones entre

pares, ya que hay roles implícito y explícito que afectan al grupo familiar como un todo. Los aspectos importantes de la teoría de sistemas que enfoca este modelo son los siguientes:

- Las partes de la familia están interrelacionadas.
- Una parte de la familia no puede ser entendida en forma aislada del resto del sistema.
- El entendimiento de cada una de las partes no es suficiente para entender el funcionamiento familiar global.
- La estructura familiar y la organización son factores importantes que determinan la conducta de los miembros de la familia.
- Los patrones transaccionales del sistema familiar configuran la conducta de los miembros de la familia.

Epstein, Bishop y Baldwin (1982), señalan que cuando las familias son incapaces de cumplir ciertas tareas, es probable que desarrollen problemas clínicos significativos. Se pueden identificar cinco funciones en donde hay tareas específicas que cumplir:

- a) Provisión de refuerzos,
- b) Nutrimento y apoyo,
- c) Gratificación sexual adulta,
- d) Desarrollo personal,
- e) Mantenimiento y manejo del sistema familiar

En general la familia incluye una variedad de funciones:

- a) Toma de decisiones que incluye el *liderazgo*.
- b) *Límites y funciones* de los miembros que incluye las funciones y tareas concernientes a otros subsistemas.
- c) *Control de la conducta* que incluye disciplina de niños y mantenimiento de roles.
- d) *Manejo financiero* del hogar que incluye el manejo de pagos, impuestos, cuentas bancarias y manejo de dinero en el hogar (gasto, ahorro, etc.)
- e) *Funciones relacionadas con la salud* que incluye citas médicas, identificar problemas de salud y mantener el cumplimiento de las prescripciones.

II.3. Salud mental en el funcionamiento familiar.

Los conceptos de salud y normalidad no son conceptos inequívocos, por lo tanto, no son fáciles de definir, tanto en el caso de individuos como de familias. Offer y Sabshin (1966), distinguieron cuatro perspectivas en relación a la normalidad:

- 1) *Salud* (ausencia razonable de enfermedad y angustia)
- 2) *Utopía* (se refiere a un ideal)
- 3) *Promedio estadístico* (rango estadístico tomada como “norma” referencia del sistema transaccional implícito en los procesos de cambio a través del tiempo)
- 4) “*Familias funcionales*” cuya perspectiva es la más a fin a los terapeutas familiares al utilizar este concepto en lugar de familias “sanas” o “normales”

Es inevitable que las familias disfuncionales reciban más atención de los terapeutas que las familias funcionales. No obstante, en los últimos tiempos los clínicos y los teóricos de la terapia familiar han manifestado un interés creciente en lo que se refiere a determinar cómo se diferencian las familias funcionales de las disfuncionales. La práctica terapéutica (Riskin, 1976), así como también la observación científica de las familias “no rotuladas” (sin síntomas), que se han desarrollado durante varios años, han descubierto diferencias esenciales en esos dos tipos de familias. Esas diferencias son básicas en lo que se refiere a las estrategias para ayudar a resolver los problemas, el clima emocional, la capacidad de cambio durante el curso del ciclo de vida familiar, la capacidad para equilibrar la *proximidad* y la *distancia* en las relaciones inter-familiares y la formación de *fronteras generacionales* funcionales.

Evidentemente, se deben tomar en cuenta el contexto socioeconómico y cultural para calificar una conducta de funcional, o disfuncional. Walsh (1982), ha reunido un excelente panorama general de conceptualizaciones sobre el funcionamiento de las familias sanas.

Satir (1964), así como Riskin y McCorkle (1979), plantean que incluso las familias que funcionan bien resuelven los problemas con diversos grados de éxito y en diferentes lapsos de tiempo, sin embargo, las familias funcionales tratan de no quedarse fijados en un determinado patrón de interacción. Los conflictos suelen ejercer un efecto positivo en las familias funcionales, ya que estimulan los cambios de desarrollo necesarios. No necesitan problematizar la relación vía un “chivo expiatorio”. Según Weakland, et al (1974), las familias funcionales son capaces de abandonar las estrategias ineficaces para resolver problemas y formular creativamente otras nuevas. Esta actitud se diferencia de las que asumen las familias disfuncionales, las cuales tratan

de resolver sus problemas repitiendo estrategias ineficaces, culpando a alguien, con reacciones emocionales excesivas, o simplemente negando que exista problema alguno.

Watzlawick y cols. (1974), señalan que las “*soluciones*” de las familias disfuncionales a menudo constituyen el verdadero problema. Reiss (1981), ha llegado a la conclusión de que las familias “normales,”²⁶ en general son sensibles al medio y manifiestan cualidades de dominio, colaboración y aventura hacia las experiencias nuevas. También tienen un alto desempeño en la dimensión de la “*configuración*”²⁷, y la eficacia de la resolución de los problemas familiares representaría “la contribución adicional” que el grupo familiar aporta, versus lo que el individuo pudiera lograr si actuase “aisladamente”.

Wynne (1984), ha abordado el tema del funcionamiento de la familia “sana” desde una perspectiva epigénica (de desarrollo). Los procesos de mutualidad son los procesos de renovación y reconstitución de la relación, la cual tiene un valor positivo a lo largo del ciclo vital, y estos procesos son impulsados por la convergencia y el conflicto, el crecimiento, el envejecimiento, y las discontinuidades de los ciclos vitales del individuo y la familia. La mutualidad se construye en la fase de desarrollo correspondiente a la resolución *conjunta* de los problemas, concepto que tiene otro origen pero que es similar a la formulación de Reiss (1982), en referencia a una aptitud para resolver los problemas familiares. En el modelo de Wynne, la *comunicación* es la etapa de desarrollo previa a la resolución conjunta de los problemas. Wynne, et al (1982), han aplicado el concepto de *comunicación* sana evaluando el consenso familiar a través del Test familiar del Rorschach (Loveland, Wynne y Singer, 1963).

²⁶ Que no presenta una patología grave

²⁷ Operativamente es cuando la familia contribuye para resolver un problema a través de un trabajo grupal

El *equilibrio de la relación* entre la *proximidad y la distancia*, que comienza en la primera fase evolutiva de apego/protección (Bowlby, 1969; Wynne, 1984), es de capital importancia, y está determinado en parte por una proporción óptima entre los *modelos centrífugos y centrípetos* de la familia, y por el tipo y grado de individuación: *discriminación self/objeto*.

Durante el desarrollo, los miembros de la familia se enfrentan con la tarea constante de reorientar y redefinir sus relaciones recíprocas. Pero si bien se hace necesaria una reestructuración de la red de relaciones familiares, dado que se requiere que exista una cierta flexibilidad y capacidad para adaptarse a las circunstancias cambiantes, también debe haber cierta estabilidad a fin de mantener un marco de referencia confiable dentro de la familia. En una familia funcional, la estabilidad y la flexibilidad están equilibradas y tienen que ser constantemente renegociadas. Desde 1955 hasta 1964, Westley y Epstein (1969), realizaron una amplia investigación sobre estudiantes universitarios y sus familias en Montreal, con la finalidad de relacionar la salud emocional de los individuos y el funcionamiento de la familia. Su conclusión más importante fue que la salud emocional positiva de los hijos estaba estrechamente relacionada con una relación conyugal cariñosa y proveedora de seguridad, lo cual no dependía necesariamente de que los padres fuesen emocionalmente sanos como individuos.

Olson y Russell y Sprenkle. (1983), han estudiado el funcionamiento normativo en 1140 familias de una muestra estratificada, seleccionada al azar, en siete etapas del ciclo de vida familiar. Trabajaron con el *Modelo circunplejo* y descubrieron importantes diferencias en el tipo de solidez conyugal y familiar que se intensificaba en las diversas etapas del ciclo de vida familiar.

En este Modelo las familias son evaluadas en las dimensiones de *cohesión*²⁸, *adaptabilidad*²⁹ y *comunicación*³⁰. Olson y cols, (1983), concibieron más de cincuenta conceptualizaciones para evaluar la dinámica familiar y de pareja.

Por su parte Satir (1964), partiendo de la observación de los modelos de comunicación característicos de las familias disfuncionales, formuló varias reglas de comunicación, que, a su juicio, garantizan la funcionalidad de la familia:

- Las transacciones que son iniciadas también son terminadas
 - Las preguntas se formulan con claridad y se responden con claridad.
 - La honestidad y el conflicto son reconocidos e interpretados.
 - Los miembros de la familia tienen conciencia de sí mismos y de cómo son percibidos por los demás.
 - Cada miembro es capaz de expresar opiniones diferentes sobre los demás y de comunicar las esperanzas, temores y expectativas que tienen con respecto a las partes inter-actuales.
 - Se admite la diferencia de opiniones.
 - Los miembros de la familia son capaces de elegir entre varias alternativas de conducta.
- Cada uno de los miembros de la familia tienen capacidad para aprender de la experiencia y rechazar modelos obsoletos.

²⁸ Cohesión: demasiada proximidad desemboca en un apego excesivo, y la carencia de traduce en desapego. Algunas variable que pueden utilizarse para evaluar el grado de cohesión familiar son las siguientes: lazos emocionales, independencia, límites, coaliciones, tiempo-espacio, amigos, decisiones, intereses y recreación

²⁹ Adaptabilidad: capacidad de un sistema familiar para cambiar su estructura de poder, de roles y reglas frente a tensiones y situaciones de desarrollo, requiere el ejercicio de la morfogénesis (cambio) y la morfostásis (estabilidad).

³⁰ Comunicación: se presentan varias reglas de comunicación según Satir (1964)

- Los mensajes que los miembros de la familia se envían mutuamente son enunciados con claridad y la conducta correspondiente es coherente con el mensaje: existe una diferencia mínima entre los sentimientos manifestados y los mensajes comunicados. En consecuencia, se envía la menor cantidad posible de mensajes encubiertos. Este estilo de comunicación funcional, que presenta aptitudes para resolver problemas, capacidad para la internalización y equilibrio entre la proximidad y la distancia, hace posible la individuación conexas.

En varios estudios se demuestra que las familias funcionales presentan una organización jerárquica y con fronteras generacionales claras, pero permeables. En las familias disfuncionales se observa con regularidad un des-dibujamiento de las fronteras generacionales, la suspensión de una organización jerárquica y la utilización de una *triangulación* patológica. Por último, es característico de las familias funcionales que sean capaces de superar problemas sobre la justicia familiar de una manera que permite lograr una mutualidad positiva (Boszormenyi-Nagy y Sparke, 1973).

El modelo sistémico de Beavers (1977), un enfoque empírico de funcionamiento familiar, hace una construcción tipológica de la familia, y proporciona una evaluación sobre la *competencia* (adaptabilidad) familiar ocupada en la realización de tareas corrientes, sobre el estilo de la interacción familiar (*modelos centrípeto*³¹ y *centrifugo*³²). En lugar de emplear auto informes, como en el Modelo circuplejo de Olson (1983), se pide a los miembros de la familia que discutan durante unos diez minutos sobre un tema dado, por ejemplo, "¿Qué les gustaría que

³¹ interacción familiar vuelta hacia dentro para lograr satisfacción.

³² Interacción familiar vuelta hacia el mundo exterior.

cambiase en la familia de ustedes?". La investigación anterior realizada por Lewis, Beavers, Gosseth y Philips (1976), demostró que la competencia en pequeñas tareas de este tipo se relaciona estrechamente con la competencia en mayores responsabilidades familiares, como en la crianza de los niños. La interacción de la familia es observada directamente o en una filmación por evaluadores capacitados; el terapeuta o investigador no participa en la interacción de la familia.

A su vez, Beavers (1977), presenta varios atributos que caracterizan a la familia funcional:

- Un sistema común de valores que puedan ser religiosos en el sentido tradicional, pero no necesariamente.
- Una preocupación recíproca, una inversión en el bienestar de cada miembro, el ensalzamiento y no la desvalorización mutua, pero sin privarse de la capacidad de trazar límites y afirmar la independencia individual.
- Una amplia gama de sentimientos como por ejemplo, la ternura, la alegría, el dolor, la hostilidad, etc., que permite aflorar el conflicto, la confrontación y disputa, es decir, la clase de interacción que tiende a clarificar la atmósfera y genera soluciones.
- La voluntad de confiar, creer que las personas dentro y fuera de la familia, en general tienen buenas intenciones y no son hostiles y tendientes al rechazo.
- La oportunidad de dialogar, que permite que se sintonice con los afectos del otro y, no obstante, obtenga y manifieste su propia posición: un diálogo en el que se procura la imparcialidad, la justicia y la reconciliación.

Otro principio clasificatorio fue introducido por Stanton (1984), como parte de su teoría del equilibrio geodinámico. En esta formulación los métodos o técnicas terapéuticos pertenecen a una de dos categorías generales *diversión*³³ o *compresión*³⁴, Stanton postula que los métodos de diversión y comprensión siguen direcciones diferentes, pero complementarias para modificar las órbitas interpersonales que recorren los miembros de la familia.

En 1977, Madanes y Haley, definieron siete dimensiones que sirven para comparar los modelos de terapia familiar:

- a) Atribución de importancia al pasado o al presente;
- b) Empleo de la interpretación en lugar de directivas terapéuticas para la acción en la sesión o entre sesiones;
- c) La solución del problema actual como meta básica en lugar de insistir en el crecimiento de la familia (y el terapeuta),
- d) Uso formal de tratamiento aplicado en todos los casos, en lugar de un procedimiento específico para cada familia o problema
- e) Dar importancia a las unidades de una dos o tres personas;
- f) Dar importancia a la calidad del status entre los miembros de la familia, en lugar de preocuparse por las cuestiones relativas a la jerarquía y el poder de la familia
- g) Modalidades analógicas en lugar de digitales para describir la conducta y la comunicación.

³³ Diversión: tienden a destruir directamente o modificar las coaliciones o modelos familiares por medio del bloqueo, el desequilibrio, la confrontación o la sustitución, contra las estructuras familiares vigentes (terapia: estructural, centrada en los problemas, conductista, racional-emotiva, etc.).

³⁴ Compresión: orientados a intensificar el modelo existente para neutralizarlo, alentando a las personas a hacer más de lo mismo (técnicas paradójicas, la terapia implosiva, la terapia provocativa, etc.).

Madanes y Haley (1977), evaluaron las escuelas de terapia familiar con respecto a su enfoque, aplicando cada una de dimensiones anteriores y compararon métodos de terapia familiar estratégicos, estructurales, conductistas, experienciales, psicodinámicos y relativos a la familia extensa. Un hecho que vale la pena mencionar, es que ha habido modificaciones en los métodos desde que se publicó el estudio de estos autores en 1977, y las distinciones entre las escuelas resulta ahora menos clara probablemente porque las ideas han cambiado y han sido integradas parcialmente en enfoques que antes eran opuestos.

El objetivo de esta tesis no se enfoca a evaluar la salud mental en sí misma, sin embargo, dado que es una variable de importancia en el desarrollo de la familia, se usó como una medida de control; donde se evaluó la salud mental general de los padres, con el fin de identificar si existían problemas de salud mental y excluirlos del estudio, dado que el diseño de este estudio no se enfoca en problemas de funcionamiento familiar causados por salud mental.

La salud mental se evaluó con el cuestionario general de salud, cuyas características se mencionan en la sección de instrumentos utilizados (Metodología Cap. V.11.6. Cuestionario General de Salud).

CAPÍTULO III

*"Nos han enseñado a tener miedo a la libertad;
miedo a tomar decisiones,
miedo a la soledad.*

El miedo a la soledad es un gran impedimento en la construcción de la autonomía"

Marcela Lagarde

TRABAJO MATERNO

En los siguientes apartados se describen algunas variables consideradas en la literatura como aspectos que afectan el *funcionamiento familiar*.

Existen diversos estudios en relación al trabajo materno, cuya amplitud y complejidad podrían abarcar más que este trabajo.

Por lo que esta investigación se centrará fundamentalmente en el efecto del doble rol y el contexto que involucra, para entender el punto de partida y el objetivo del diseño de los instrumentos y el análisis de datos al que se quiere llegar.

*“A los hombres se les enseña a pedir perdón por sus fallos;
a las mujeres, por sus éxitos”*

Lois Wyse

III.1 - Situación de la Mujer

Es un hecho ampliamente reconocido que las mujeres han logrado importantes avances en su condición social, jurídica, política y económica en lo que va del presente siglo. No obstante, también se puede constatar que todavía existen enormes rezagos que mantienen a la población femenina en situación de exclusión social y marginación, como son los aspectos relativos a la educación, el empleo, y el estatus social de la mujer derivado de las construcciones sociales y culturales en torno a la problemática de género. Estas asignan papeles diferenciados a hombres y mujeres, sometiéndolos a riesgos y condiciones distintos que repercuten en diferentes ámbitos de su vida. Se podría decir que en las últimas tres décadas han tenido lugar los mayores progresos en la situación social de las mujeres mexicanas. No obstante, las inequidades de género siguen siendo muy marcadas (Secretaría de Salud, 1994).

En el transcurso del presente siglo, la población mexicana ha experimentado una notable mejoría en su perfil educativo. Sin embargo, diversos sectores de la población son objeto de exclusión y enfrentan situaciones de inequidad en este terreno. A nivel nacional, el analfabetismo femenino es 5.4 puntos porcentuales mayor que el analfabetismo masculino. En el caso del Distrito federal la tasa de analfabetismo es de 2.1 para los hombres y de 5.6 para las mujeres.

En el presente estudio se trabajó con sujetos de nivel socioeconómico medio-alto y alto (según BIMSA) y en este rubro, el promedio de escolaridad reportado por el INEGI en la población mayor a 15 años en el D.F. es de 9.4 para los hombres y de 8.3 para las mujeres (INEGI, Censo General de Población y Vivienda, 1990).

En lo que respecta al trabajo femenino, podemos dividir a las mujeres en dos grupos principales:

- a) Las que trabajan dentro, o en torno al hogar (amas de casa)
- b) Y las que trabajan fuera y dentro del hogar (doble-rol)

La mayor parte de las mujeres que trabajan dentro del hogar (*amas de casa*) no reciben paga, y el trabajo que desempeñan es monótono, solitario y se ven recluidas al interior de su hogar.

En términos generales, se considera que algunos aspectos psicosociales de la relación de la mujer con el mundo laboral, se centran justamente en el abordaje de estos fenómenos psicosociales. Poal (1993), considera que la situación de la mujer es como un campo magnético, en donde el *ámbito doméstico es el centro y el laboral constituyen la periferia*, sabemos que la mujer ha sido educada para el primero, y es ahí donde se ubican la mayoría de éstas.

En el hogar existen una serie de fuerzas centrípetas que retienen a la mujer en el ámbito doméstico, mientras que, a la inversa, podemos observar que la existencia de fuerzas centrífugas es escasa. Pero en el supuesto caso que la mujer decidiese incorporarse al mundo laboral, señala Poal (1993), es necesario que se den algunas condiciones, como por ejemplo: a) que el hogar le resulte lo suficientemente agobiante o limitador como para que desee realizar otras tareas, b) que el mundo laboral resulte lo suficientemente atractivo como para desear incorporarse a él y, c) que exista una necesidad objetiva (económica) para decidir trabajar fuera del hogar. Así se estaría hablando de fuerzas centrípetas macrosociales (que provienen del medio externo) y fuerzas

centrípetas psicosociales (fuerzas represivas que la mujer ha interiorizado de personas significativas de su entorno micro social).

Y no se trata de que las mujeres deban abandonar o renunciar a su vida familiar, sino que ésta dejara de ser la única opción posible, es decir, que sea la mujer quien decida incorporarse al ámbito laboral, si esa es su elección.

La eliminación de las barreras macrosociales (sociológicas, históricas, económicas, etc.) escapa al control de la mujer como individuo, pero las barreras micro sociales (aspectos psicológicos, actitudes y conductas sexistas) podrán en un momento dado, ser modificadas por la mujer, si ésta tiene la voluntad y encauza sus esfuerzos para conseguirlo.

*¿Qué humor puede ser más raro que el que,
falto de consejo,
él mismo empaña el espejo,
y siente que no esté claro?
Sor Juana Inés de la Cruz*

III.2. Trabajo materno no remunerado

“El trabajo de la mujer nunca termina”, así reza el dicho popular acerca de las responsabilidades de las mujeres dentro del hogar, y las mujeres que son madres de bebés y niños pequeños pasan todavía más horas en sus roles familiares que las que no tienen hijos o tienen hijos mayores. El trabajo del ama de casa consiste en: las labores del hogar, cuidado de los hijos, limpieza, alimentación, organización de la familia, entre otras actividades. Dichas labores pueden variar de sociedad en sociedad y también de familia en familia; donde en algunos casos, la responsabilidad es compartida. Sin embargo, en las familias tradicionales mexicanas el estilo de ama de casa suele ser una labor no compartida por la pareja, donde las parejas más participadoras pueden tomar alguna responsabilidad en el cuidado de los hijos, pero no en las labores del hogar.

En este sentido, algunos de los costos familiares citados por los hombres no tradicionales, incluyen una disminución del tiempo libre, y un aumento de tiempo dedicado a las labores del hogar, así como una disminución de la actividad sexual debido a la fatiga y falta de tiempo (Scarr, Phillips y McCartney, 1989). En tanto que las familias tradicionales en donde el padre está menos involucrado, el hecho de compartir las responsabilidades familiares tiene un efecto negativo en la percepción de la relación marital en las esposas, pero no en las suyas propias (Moreno 2009; Gilbert, 1985, Pleck, 1985).

La satisfacción de las madres también depende del apoyo del esposo en las labores del hogar y su ayuda en los roles maternos, pero también del compromiso que tengan con su trabajo antes de convertirse en madres, señala Pistrang (1984), citado por Scarr (1989), las madres con un alto

nivel de compromiso con su trabajo y que permanecen en su hogar por cinco o más meses después de dar a luz reportan mayor irritabilidad, mayor depresión, disminución de la intimidad marital y una autoestima menor que las madres con un bajo compromiso laboral previo

En el caso de este proyecto, queda claro, que el trabajo materno no remunerado es aquel que realizan las amas de casa, sin recibir una gratificación económica o un salario por su trabajo, tal como se explica en la sección anterior, sin embargo, con la intención de especificar el rol y los aspectos psicosociales asociados a dicha condición, se describen diversas teorías de acuerdo a los perfiles que se desean investigar.

Normalmente este lugar lo ocupa la esposa de un matrimonio convencional compuesto por el hombre, la mujer y los hijos e hijas. Es normalmente un trabajo no remunerado, al menos de manera directa. Del ama de casa se esperan tradicionalmente muchas cosas, pero sobre todo *abnegación* cuyo significado es literalmente *negarse a sí mismas* en aras de la familia tradicional, especialmente para proteger a los hijos. Así pues, no es sorprendente que el feminismo cuestione fuertemente dicho rol tradicional del ama de casa, y busque cambiarlo.

Como es sabido, *las mujeres que se dedican al ámbito doméstico* (privado) tienen un trabajo de tiempo completo y sin remuneración. Esta dedicación de tiempo completo a las labores del hogar las excluye, *como grupo, del ámbito laboral* (público). Sobre todo, si el trabajo doméstico es poco valorado por la sociedad, la cual le atribuye un bajo status a las funciones de ama de casa. Sin embargo, debemos estar conscientes que el trabajo doméstico representa en términos

generales, una forma de capital y ahorro significativo (Uez, 1987), el cual no es valorado por el sistema macrosocial.

Wells (1946), dice que la progresiva especialización de las tareas domésticas, está alejando cada vez más a la mujer del tradicional trabajo hogareño, y el control de la natalidad reduce al mínimo su antigua especialización como sexo reproductivo. Parecería que nuestra especie, nunca muy diferenciada sexualmente, estuviera experimentando actualmente una disminución de la diferenciación sexual.

*Hombres necios que acusáis a la mujer sin razón,
sin ver que sois la ocasión de lo mismo que culpáis.
Sor Juana Inés de la Cruz*

III.2.1. Perfil del ama de casa

Si partimos del hecho que casi todas las mujeres han sido educadas para asumir las labores del hogar, y dado que los la mayoría de los varones no colaboran en el trabajo doméstico, se podría decir que la mayoría de las mujeres (excepto quizá las que disponen de una persona que la apoye en las labores del hogar) tienen algo de ama de casa; con las cualidades y defectos que este rol confiere (Poal, 1993).

Asimismo, Poal (1993), describe el *perfil ama de casa* y lo define como las mujeres adultas que no han trabajado nunca o que abandonaron su empleo para dedicarse exclusivamente al hogar. Si estas mujeres decidieran trabajar o volver a trabajar (en caso de haber trabajado anteriormente y haber abandonado dicho rol para ser amas de casa), tendrían que modificar su situación, porque se asume que llevan un tiempo considerable, limitadas a las funciones domésticas y dedicadas a cuidar a sus hijos, lo anterior les confiere unas características comunes que se van a señalar a continuación.

Al igual que Poal (1993), aquí partimos del hecho que el *ama de casa* presenta una serie de características que no son negativas, ni desventajosas, sino que también pueden presentar beneficios y diversas gratificaciones. De hecho muchas mujeres optan por dedicarse básicamente al hogar, y aunque esto podría deberse en gran parte a la discriminación educativa, laboral, en muchos casos es una elección voluntaria, ya que muchas amas de casa se muestran reticentes a abandonar las tareas del hogar, porque como muchas señalan, este rol les resulta cómodo, seguro y gratificante.

Si esta situación provocara sentimientos de insatisfacción vital, problemas depresivos, etc. provocados por la situación de aislamiento y frustración que puede conllevar el dedicarse exclusivamente al hogar, entonces podríamos pensar que estas características de rol estarían afectando negativamente a la mujer. Digamos que el rol de ama de casa debe ser matizado y contextualizado. Hay quienes como Poal (1993), piensan que ser exclusivamente ama de casa durante un largo período de tiempo o durante toda la vida puede ser más bien limitante y empobrecedor, pero esto dependerá principalmente de cómo ocupe su *tiempo libre*, y desde luego tiene que ver con una libre elección y no una trampa de la que no se puede escapar, como ocurre en muchos casos.

No debemos olvidar que en determinados casos o determinados niveles socioculturales, el dedicarse al hogar puede ser gratificante, pero no en todos. Si consideramos que la situación de muchos hombres de cierto nivel social son igualmente duros y empobrecedores, podría uno preguntarse qué es más esclavizante, si los horarios y tipo de trabajo de un hombre que cada mañana va a la obra, o fábrica, etc. o el ama de casa que va al mercado, realiza las tareas domésticas y cuida a los hijos.

Por otro lado, se podría uno cuestionar si las conversaciones que se dan entre las amas de casa que se limitan generalmente a temas triviales, como el precio de la carne o la nueva telenovela, no es tan empobrecedor, rutinario o superficial como el caso de la mayoría de los hombres que generalmente gira alrededor del fútbol, pero sobretodo e invariablemente gira alrededor de temas relacionados con su trabajo. Aunque lo anterior sean estereotipos, resultan útiles para ejemplificar determinadas reflexiones y fenómenos que se presentan entre ambos géneros. Todo

lo anterior dependerá también de la personalidad y el nivel sociocultural de cada uno, se podría pensar que a mayor nivel sociocultural el tipo de relaciones y conversaciones son más ricas y profundas.

Poal (1993), hace hincapié en que la situación de ama de casa puede ser realmente desventajosa, especialmente en relación al mundo laboral, debido a ciertos aspectos, como: el bajo status social atribuido a las funciones de ama de casa, a la situación de dependencia económica que esto genera y que obliga a muchas mujeres a soportar relaciones y situaciones no gratificantes o incluso peligrosas o destructivas, comparadas a las ventajas o beneficios que la situación de ama de casa conlleva y que éstas puedan convertirse en una cómoda trampa que impide a muchas mujeres avanzar y ser independientes, hipotecando un futuro que puede no ser siempre tan cómodo.

Con respecto a las amas de casa de tiempo completo se ha encontrado que éstas se sienten cada vez más aisladas de otros adultos, ya que un gran número de mujeres han ingresado al ámbito del trabajo. Por lo anterior, no es de extrañar que varios estudios que han comparado la satisfacción de vida entre las madres que trabajan fuera del hogar hayan encontrado un mayor grado de satisfacción que las amas de casa, sin embargo, cabe resaltar que estos resultados son aplicables únicamente al grupo de profesionistas (Baumrind, 1971).

Las funciones del ama de casa no son ni positivas ni negativas sino que tienen aspectos negativos-frustrantes y aspectos positivos-gratificantes, dichas funciones suponen limitaciones pero también potencialidades. Probablemente eso tiene que ver con el tipo de tareas, por

ejemplo, algunas tareas domésticas, son repetitivas, monótonas y poco gratificantes, pero algunas, como la educación de los hijos, son estimulantes y gratificantes, aunque es una función compleja y estresante. Coincidimos con Poal (1993), en que los factores que convierten al rol de ama de casa en desventajoso son: el bajo status que la sociedad le atribuye a dicho rol; la no-retribución económica y la limitación del rol femenino a una esfera única privada-afectiva, la cual dificulta su incorporación al ámbito público laboral; aunque no sea *per sé* ni peor ni mejor que éste.

Es decir, que lo que desequilibra la balanza hacia lo negativo es su calidad de exclusividad, centralidad y obligatoriedad. El realizar funciones domésticas como actividades complementarias a otro tipo de funciones, no es desventajoso, incluso pueden ser gratificantes, satisfactorias y enriquecedoras.

Lo negativo del rol de ama de casa (como cualquier otro rol), es que sea obligatorio o impositivo, que sea exclusivo y excluyente o que sea por tiempo indefinido. Lo ideal es que cada mujer tenga la opción de disponer de los medios para, modificar su realidad, y desde luego estar dispuesta a cambiarla. Lo cual no es una tarea fácil, pues dependerá de muchos factores como por ejemplo, *la relación con la pareja*, personalidad de la mujer, el tipo de apoyos de que disponga, su situación familiar, cultural y socioeconómica, la forma en que afronte la situación de desempleo, etc., será distinto en cada mujer. No todas las amas de casa tienen la misma situación, ni la viven igual, pues los niveles de dificultad para incorporarse al mundo laboral, tienen también que ver con los niveles de frustración-gratificación del rol de ama de casa.

Y tampoco podemos olvidar que la inserción laboral supone un elemento clave en el proceso de socialización, de construcción de la identidad e integración en la sociedad. Las amas de casa no podrán disfrutar de los anteriores beneficios que el trabajo supone (sentimiento de pertenencia e inclusión), pruebas que permiten ensayar conductas y habilidades interpersonales, y el descubrimiento de nuevas situaciones para experimentar, etc.).

La mujer *ama de casa de tiempo completo* pasó directamente de casa de los padres a casa del marido, haciendo una rápida transición de hija a esposa y madre, lo cual conlleva la desventaja de que se convierte en una adolescente permanente ya que está sujeta a una dependencia económica, poco margen de decisión y autonomía, entre otras cosas. Por lo cual resulta obvio que ella no ha tenido el tiempo suficiente para disfrutar de su adolescencia, y que se enfrenta a muchas de las desventajas de ser adultas (responsabilidad de rol) y pocas de sus ventajas (independencia económica, autonomía, etc.)

Paralela pero paradójicamente, los avances de la liberación femenina han contribuido parcialmente a aumentar el desprestigio de las amas de casa. El ama de casa sufre la desvaloración de su rol, desprovistas de las ventajas que un salario conlleva. El ama de casa depende totalmente de su marido, intercambiando servicios domésticos, sexuales y reproductivos por comida y protección (suponiendo que éstas se den, que no siempre es el caso).

Además la limitación a la esfera doméstica-privada puede conllevar un importante aislamiento social. ella puede disponer de un tipo de relaciones afectivas más profundas, que las que se establecen en el mundo laboral, pero su ámbito de trabajo es privado, cerrado entre cuatro paredes, en las que básicamente se encuentra ella y un acompañante omnipresente, la televisión,

que la enajena condicionándola y manteniéndola en un status pasivo-receptivo absorbiendo el bombardeo limitante y poco enriquecedor que le ofrece esa caja mágica que generalmente es embrutecedora, porque su programación no confronta, ni cuestiona, simplemente presenta aspectos que mantienen a la gente apática, no se dirige a un público pensante, porque no está diseñada para eso.

Desde el punto de vista social sabemos que siempre se ha reforzado con prestigio y dinero las tareas productivas pero infravalora las tareas reproductivas, este hecho no se limita al rol de ama de casa, sino también el menor prestigio salarial otorgado a profesiones educativas y asistenciales (relacionadas con las personas).

Sin duda, la participación de la mujer en la fuerza de trabajo es un indicador de su aportación al desarrollo, pero debemos tomar en cuenta que el trabajo doméstico representa en términos generales, una forma de acumulación de capital y ahorro significativo para la familia (Uez, 1987).

No obstante, *el rol de la madre de tiempo completo* ha ido cambiando, ya que la disminución del tiempo dedicado a los quehaceres del hogar y al cuidado de los hijos, (cuyo número también ha disminuido en ciertos estratos de la sociedad) ha contribuido a que la mujer se percate que puede utilizar su tiempo libre para ganar dinero en su beneficio y el de su familia, permitiéndoles tener un nivel de vida económico más alto, asimismo la mujer podrá obtener mayores niveles educacionales que darán como resultado una mayor motivación y habilidad para conseguir trabajo, esto aunado a la frecuente inestabilidad del matrimonio, ha propiciado que muchas

mujeres sientan la necesidad de superarse (Hoffman, 1989), con lo cual podrá enfrentarse más adecuadamente a las constantes demandas que le plantea la sociedad, como consecuencia de los cambios sociales que nos asombran pero que también nos preocupan (Fuentes, 1993).

Es interesante el diseño que elabora Poal (1993), ya que sistematiza las características del rol de *ama de casa*, sus consecuencias y su relación con el mundo laboral; sabemos que la relación ama de casa-mercado laboral es desventajoso y complejo, debido no sólo a barreras discriminatorias sino también a los bajos niveles de calificación y la nula o poca experiencia laboral, que obliga a la mujer a hacer ciertas adaptaciones y auto-cuestionamientos; ya que el mundo público-laboral presenta características prácticamente opuestas al privado y la adaptación a él supondrá un reto.

Como señala Stern (1996), ahora las mujeres tienen menos hijos, las casas son pequeñas, dispone de electrodomésticos, pero el ama de casa se ve invadida por sentimientos de inutilidad, ahora, no sólo necesita justificar ser mantenida por el esposo, sino que incluso necesita justificar su propia existencia.

III.3. Trabajo materno remunerado (doble-rol)

Se refiere específicamente a una labor adicional al rol materno, por la cual se recibe una remuneración económica o salario y que es independiente de las labores del hogar.

La mayoría de las mujeres que trabajan, lo hacen primordialmente porque la familia necesita dinero y en segundo lugar por su desarrollo personal. Scarr y cols. (1989), señalan que en el

periodo de 1971–1988, hubo una disminución del ingreso familiar en Estados Unidos, cuyo impacto provocó que las familias se vieran en la necesidad de que ambos padres trabajen para ayudarse, mantener su nivel económico y con el objeto de no caer en la pobreza.

En el caso de México, la ocupación de la mujer fuera del hogar ha seguido un ritmo acelerado y constante durante las últimas tres décadas. Según el INEGI (1990), la población económicamente activa aumentó del 13.6% en 1950, al 34.7% en 1990.

A continuación se detallan algunas características psicosociales del trabajo materno remunerado.

III.3.1. Características del doble rol

La creciente inserción de las mujeres en la actividad económica, se ha ido observando desde los años ochentas y no ha ido acompañada de un crecimiento en las ocupaciones bien remuneradas. El estancamiento de la producción industrial en el conjunto del país ha traído como consecuencia un descenso en el empleo asalariado (ENE, 1993).

En relación con el trabajo, los años ochenta parecen ser testigos de la aceleración de la tendencia a la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo, registrada desde 1970. La información disponible permite sostener, a manera de hipótesis, que no sólo ha crecido el volumen de las mujeres que ejercen actividades generadoras de ingresos, sino también la composición ha cambiado cualitativamente. A la característica de dominancia de las jóvenes, solteras, hijas de familia, se han agregado masivamente las casadas, madres de familia,

tradicionalmente las más reticentes a participar, cuya explicación radica en la oferta de empleos para mujeres, el deterioro de los ingresos familiares resultado de la política de contención salarial y la desocupación masculina (INCO, 1989).

Este cambio en los agentes proveedores de ingresos en los hogares, no parece llevar a cambios en la atribución femenina del trabajo doméstico. Según Barbieri (1986), podría pensarse que las formas de resolución se han mantenido en muchos hogares: otras mujeres que comparten el hogar hacen el trabajo doméstico; o se hacen arreglos con otras mujeres parientes o no para el cuidado de los hijos o los servicios. En consecuencia, en los años ochentas, han provocado en México un fenómeno nuevo e insólito: la competencia por la fuerza de trabajo femenina entre el mercado de trabajo y los hogares. Como todo perfil, es necesario considerar que además en un país como el nuestro existen discrepancias significativas como las diferencias regionales, económicas, étnicas y generacionales, pero en esencia, parece válido pensar que las mujeres han penetrado masivamente en espacios de la sociedad tradicionalmente masculinos.

De acuerdo con lo mencionado por diversos autores, entre ellos Hoffman (1989), dicen que el trabajo fuera de casa, tiene efectos amortiguadores en la madre, ya que proporciona un apoyo psicológico para ésta en momentos de conflictos maritales. Sin embargo, Gove (1987), reporta que la relación entre bienestar y roles de la mujer, sólo se aplica cuando son ellas las que libremente eligen trabajar.

La obtención de mejores niveles educacionales para parte de la mujer es uno de los vehículos que la ha posibilitado a conseguir trabajo, esto aunado a la frecuente inestabilidad del

matrimonio, ha propiciado que muchas mujeres sientan la necesidad de superarse para poder enfrentarse más adecuadamente a los constantes cambios y demandas que le plantea el mundo actual (Hoffman, 1989).

Smith (1985), realizó un estudio realizado con 4,603 individuos en Estados Unidos, comparó la relación de varones con esposas con trabajo remunerado y esposas amas de casa y el ajuste al matrimonio. El ajuste al matrimonio lo evaluó con cinco variables enfocadas específicamente al ajuste marital (físico, acompañamiento o compañerismo, comunicación y tensión y arrepentimiento), además de un indicador global de de ajuste marital. Sus resultados mostraron que la mayoría de las comparaciones entre ambos grupos no son diferentes en su ajuste marital. Sin embargo, existe una tendencia a favor a las esposa no empleadas.

En relación a las madres que trabajan fuera del hogar, se encontró que éstas experimentan más dificultades que el marido para lograr un equilibrio entre su trabajo y su familia, como consecuencia del doble rol, ya que la norma dicta que sea la madre la principal responsable de las labores del hogar (Greenglass, 1985).

Varios autores han tratado el tema de la equidad, entre ellos Rachlin (1987), estudió la influencia en la percepción de la *equidad*³⁵, y encontró que la equidad es un factor importante que afecta el ajuste marital de ambos en la pareja, pero las esposas reportan un grado de sobrecarga significativamente mayor que sus maridos, a su vez Gilbert (1985), señala que existe un patrón de asimetría en cuanto a las responsabilidades de rol, ya que las mujeres llevan una

³⁵ El concepto de *equidad* se refiere a un sentimiento de justicia derivado de la percepción del individuo en base a un balance de ventajas y constricciones dentro de una relación, de hecho, introduce un sentido de justicia más que de *igualdad* como componente esencial en la evaluación de una relación, además puede conllevar una condición de inequidad de vez en cuando (Rapoport & Rapoport, 1971)

mayor carga del trabajo familiar y son ellas las que subordinan sus intereses laborales o profesionales en beneficio de su pareja.

Beckman & Houser (1979), y Berk & Berk (1978), señalan que típicamente las tareas domésticas se dividen dentro de un estereotipo sexual con un mayor involucramiento de la esposa en las labores del hogar y cuidado de los hijos.

Rachlin (1987), plantea que en teoría, no se da un compromiso *igualitario* en cuanto a la división del trabajo familiar con parejas donde ambos trabajan, y que en la práctica esto no sucede realmente en la mayoría de los casos, además de generar un conflicto de rol que es causa de mucho estrés.

*“La vida esta llena de una infinidad de absurdos
que ni siquiera necesitan parecer verosímiles porque son verdaderos”
Luigi Pirandello*

III.3.2. Historia de la participación de la mujer en los mercados de trabajo.

En este apartado se utilizaron tres fuentes de información: el XI Censo General de Población y Vivienda, 1990, la Encuesta Nacional Demográfica de 1992 (ENADID) y la Encuesta Nacional de Empleo de 1993 (ENE), para describir las características de la participación femenina en el mercado laboral,

En las dos últimas décadas, una de las tendencias más sobresalientes del mercado de trabajo ha sido la creciente incorporación de las mujeres. Según el Censo de 1970, sólo una de cada cinco mujeres participaba en la actividad económica y según la ENE, dicha participación se incrementó de manera significativa; de forma que, para 1993, aproximadamente una de cada tres mujeres mexicanas se encontraba inserta en el mercado de trabajo.

Cabe destacar que, de acuerdo a la ENE (1993), la participación femenina varía de acuerdo con el tamaño de la localidad de residencia: es mayor en las áreas más urbanas (36.9% en las localidades de cien mil habitantes y más y 29.5% en las localidades menores a ese tamaño).

En términos cuantitativos, podemos observar que las mujeres representan el 34.6% de la fuerza total de trabajo en el mundo (Organización Internacional del Trabajo, OIT: 1985), y para el año 2000 se elevó la tasa de crecimiento en las mujeres más que en los varones para Europa y Norteamérica, y una tasa constante para América Latina.

Debemos tener muy presente que la participación de la mujer en el ámbito laboral ha cambiado mucho, es por eso que resulta de gran utilidad que tengamos una visión general de los cambios que se han dado a través de la historia.

Todavía a mediados de este siglo, autores como Wells (1946), nos permiten vislumbrar el ambiente prevaleciente en una época no muy lejana, él señala que antes de la Gran Guerra existía la idea (entre las clases medias y superiores del mundo occidental) que las mujeres eran incapaces de realizar las tareas industriales más comunes. Decían airados que las mujeres podían trabajar en los quehaceres domésticos, pero no estaban capacitadas para “ganarse la vida”, y se suponía que las cocineras, carecían de la inteligencia para manejar una máquina. Pero esto cambió drásticamente a causa de la Guerra, entonces las mujeres tuvieron que salir a trabajar en las fábricas, causando gran asombro entre todos, incluyendo a las mismas mujeres que se sorprendían de lo que podían hacer.

Y continúa diciendo Wells (1946): *“La mujer puede ser un animal domesticado, pero no posee ciertamente un alma domesticada”* y cita a las mujeres de la ex República Soviética, quienes muestran un anhelo por incorporarse a las granjas colectivas, y se piensa que en el fondo sienten la necesidad de escapar de las tareas domésticas; de acuerdo con las estadísticas oficiales había trece millones y medio de mujeres rusas trabajando en granjas colectivas en marzo de 1931, cifra que ha ido en aumento, sin embargo, se refiere siempre a las mujeres que se dedican a las labores del hogar como mujeres domésticas, y señala que “la proporción de mujeres domésticas parece estar disminuyendo en todo el mundo”.

Siguiendo con la descripción de Wells (1946), en un período no muy lejano, la norma era que los hombres desaprobaban que sus mujeres trabajasen por dinero, aquí cabe la pregunta ¿cuál es la actitud de los hombres a finales de los años 90's en México? Anteriormente la desaprobación que la mujer trabaje, provenía de su temor a que se pusiera en entredicho su posición social como jefe de la familia, y esto era percibido por los hombres como una amenaza para su autoridad. Parece ser que lo anterior no tenía que ver con el nivel socioeconómico ya que tanto los ricos como los pobres, tendían a oponerse a que sus mujeres trabajaran fuera del hogar. *“Los ricos debido a una mezcla de impulsos buenos y malos, se oponen a que sus mujeres realicen trabajo alguno. Hasta a los pobres les resiente que ellas trabajen fuera de casa”*

Pero la inmensa mayoría de las mujeres *no domésticas* de hoy, las verdaderas mujeres trabajadoras modernas, son el producto de las leyes educacionales, del gremialismo, hablando en general; se trata del tipo de trabajo menos responsable el que se les asigna a las mujeres, por ejemplo, son las que copian cartas, pero no las que las dictan, o las que atienden máquinas, pero no las instalan, ni las componen, ni las mejoran, ni las inventan. Las mujeres más jóvenes trabajan en las fábricas durante un intervalo que precede al matrimonio, y destinan cuanto centavo pueden para reunir su dote que les asegura un esposo.

Se preguntaba Wells (1946): ¿Cuáles eran las probabilidades de las mujeres en la industria? y dice: *“Aparentemente como sexo, carecen de la ambición del hombre como de su desinteresada curiosidad mental”* No aspiran a seguir en su trabajo y no desean entrenarse para posiciones que requieren destreza y responsabilidad, digamos que tiene la plena convicción de la inferioridad de la mujer como trabajadora. Sobre este tema, cabe la pregunta si a finales del siglo XX aún

prevalece esta idea, porque los salarios continúan siendo inferiores al de los hombres, y también porque muchas mujeres desde el primer día de trabajo adoptan una actitud de inferioridad en relación a los hombres.

La tradición antigua establece que la mujer debe esperar que un hombre la mantenga, y esto es lo que el 99% de mujeres, aún hacen en los círculos más “avanzados,” la mujer moderna quiere ser libre y dueña de sí misma, pero todavía le resulta más viable hacerlo a expensas de algún otro. Una de las consecuencias de estos cambios es que ha surgido una nueva clase de hogar y de matrimonio: sin muchos o ningún hijo, también hay un aumento de *solteronas*, que se mantienen con lo que ganan. La mujer que subsiste por si misma (no considerada como excepción social) es prácticamente reciente, y esto ha ido en aumento, pero como devenir histórico, hasta hace poco eran la excepción.

En relación a la historia de la participación laboral de las mujeres en México, Riquer F (1986), hacen notar que a lo largo de la historia las mujeres se han caracterizado por el desempeño de una función primordial; el cuidado de los hijos y del hogar. Esta función se aprende y refuerza en la familia, la escuela y a través de los medios masivos de comunicación.

Como ya se señaló anteriormente; y siguiendo con la historia de la incorporación de la mujer en el mundo laboral, Poal (1993), a su vez señala que su participación depende de múltiples factores, entre ellos:

- a) El entorno macrosocial (barreras y potencialidades de tipo socio-económico, histórico)
- b) El entorno micro social (familia, amistades, etc.)
- c) El entorno individual (barreras y potencialidades de tipo psicológico)

La modificación de los aspectos psicosociales, procedentes del entorno micro social e individual, depende en gran parte de la mujer como persona, la cual tiene mucho poder para modificarlos. Hay que dejar claro que existe una interrelación entre lo macrosocial y lo psicosocial; ya que al fin y al cabo, lo macrosocial está compuesto por individuos, y éstos y su entorno micro social están altamente influidos por lo macrosocial. Por ejemplo, un factor muy relevante para las perspectivas de la mujer es su nivel de calificación profesional y la experiencia laboral que posea, por otra parte el devenir socio histórico de nuestro país ha determinado que las mujeres como colectivo, dispongan de menores niveles de calificación que sus homónimos masculinos, hecho que se convierte en una de las principales barreras de tipo macrosocial.

Sin embargo, hay que observar cuál es la situación concreta de cada mujer, por ejemplo cuál es su clase social, nivel educativo, edad, edad en la que se casó y tuvo hijos, años de dedicación exclusiva al hogar, con lo que puede determinar que su nivel de calificación sea una barrera o una potencialidad y que ella puede controlar y eventualmente modificar.

Otro factor es la desigual distribución de tareas domésticas, dicha desigualdad proviene y se mantiene por razones de tipo macrosocial, sin embargo será ella quien modifique o mantenga dicha desigualdad. Poal (1993), plantea que existe una relación de causa-efecto entre los aspectos macrosocial y psicosocial, así por ejemplo, las diferencias salariales entre hombres y mujeres y la

reticente actitud del empresariado a contratar mujeres, pueden contribuir a una inseguridad de las mujeres respecto al mundo laboral. Como consecuencia prefiere delegar las riendas de su propia vida, lo que a su vez hará pensar que las mujeres se hallan menos capacitadas y que perciban el trabajo como una responsabilidad secundaria.

III.3.3. Participación de la mujer mexicana en los mercados laborales

Retomando el aspecto social, se hace un breve recuento histórico de las *mujeres mexicanas* en su incursión en el mercado laboral y los aspectos más importantes relacionados con el impacto social causado por dicha incursión.

En las familias recae la responsabilidad de satisfacer las necesidades materiales de los miembros del grupo doméstico, a partir del acopio y distribución de los recursos que se dedican al consumo. Ahí, se recrean las obligaciones y derechos que permiten a las familias su reproducción cotidiana (INEGI, 1995). Uno de los aspectos más importantes en la medición de la desigualdad social es, sin duda, el ingreso en los hogares. Por lo que la participación de la mujer en el apoyo económico familiar toma inicio desde este punto de vista.

En México, más de la mitad de la población está constituida por mujeres: en el caso del Distrito Federal por ejemplo la población total es de 8,236,960 sujetos, de los cuales 3,942,498 son hombres y 4,294,462 son mujeres, según los resultados obtenidos por INEGI (XI Censo General de Población y Vivienda, 1990). Siendo así, es de esperar que los datos anteriores sean tomados en cuenta, cuando se considera la participación de la mujer en nuestra sociedad.

Como ya se mencionó anteriormente, uno de los cambios más impactantes durante los últimos 35 años, ha sido el incremento en la proporción de mujeres que trabajan fuera del hogar. En México, el porcentaje de mujeres dentro de la población económicamente activa desde 1940 a 1979 aumento de 7.4% a 24.5%. Dirección General de Estadísticas VI, VII, VIII y IX Censos Generales de Población, México, D.F.; Encuesta Continua sobre Ocupación del (1er trimestre 1997). En cuanto a la educación superior en México, la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior (ANUIES) llevó a cabo un estudio en 1981, donde se presenta el fenómeno siguiente: del total de su matrícula, aproximadamente entre el 35% y el 50% de la población son mujeres. A nivel posgrado la concentración en favor del sexo masculino es más marcada, pues representa el 73.10%, en todas las áreas, con excepción de Educación y Humanidades, en donde las mujeres son mayoría por margen muy pequeño: 50.29% (ANUIES, 1981). Estos datos estadísticos muestran claramente los cambios de rol de la mujer en la sociedad mexicana.

Las causas del incremento en la participación social de la mujer en tareas extra domésticas han sido variadas y heterogéneas, éstas tienen relación con aspectos de la familia, por ejemplo, autores como Uez (1987), piensan que, una de las características de América Latina, es la flexibilidad y disposición del núcleo familiar para adaptarse a las nuevas circunstancias, con objeto de seguir satisfaciendo las necesidades de sus miembros. De tal manera, que el proceso de incorporación de la mujer en diversas funciones laborales es un indicador de la influencia que han ejercido los cambios socioeconómicos, los cuales se manifiestan tanto en el área rural como urbana. En ese caso podría decirse que se vislumbra una cierta tendencia a abandonar los criterios *tradicionales*, en favor de una distribución más equitativa de las funciones familiares.

Sin embargo, existe también otra visión. Pacheco (1986), señala que se observa una tendencia cultural más tradicional generada en torno a las mujeres, donde los roles son más estereotipados y sigue pensando que a la mujer le corresponde el trabajo del hogar, en una división del trabajo donde el hombre se vincula al mundo de la producción y la mujer al mundo de la reproducción. A la mujer se le prepara para ser reproductora, tal como lo fue su madre, su abuela y bisabuela, en un enfoque que privilegia a la mujer matriz en detrimento de la mujer inteligencia o algún otro aspecto de su personalidad.

Lo cual no implica que renuncie a su capacidad reproductiva, sino que ésta debe ser asumida socialmente, y no dejarse como hasta ahora, al ámbito exclusivo de la familia (Barbieri, 1982). El estado ha asumido ciertas tareas de la *reproducción* (educación, salud, cuidado de ancianos e inválidos), en última instancia es la familia, la unidad doméstica, la que debe proveer de los bienes y servicios para el mantenimiento de los adultos, la crianza de los niños, el cuidado y la vida de los ancianos. Y dentro de la familia es la mujer el sostén principal, la trabajadora que realiza las tareas domésticas, la que organiza el hogar; y aunque la mujer tenga un trabajo remunerado, ella es fundamentalmente madre-esposa- ama de casa.

Revisando un poco de historia, Vogel, L. (1978), menciona que partiendo de una división entre lo público y lo privado la cual se afianza con el desarrollo del capitalismo, y que a nivel legal se establece por primera vez en el Código Napoleónico; dentro de esta dicotomía lo público es la calle, el lugar del trabajo y de la acción que son consideradas áreas de trabajo, en ellas predominan los varones. En la esfera privada se ubican las relaciones interpersonales, las tareas

de mantenimiento y reproducción de la vida; el hogar es el espacio y el tiempo de las mujeres, los niños y los ancianos.

Por otro lado Riquer F. (1993), afirman que esta división entre lo público y privado; entre la producción y la reproducción es producto de la fuerza de la burguesía que necesitaba un ordenamiento social, que le permitiera desarrollarse. Y para ello, debió separar a las mujeres de la vida pública, del poder, de la actividad económica y social, y someterlas a la autoridad del jefe de familia. Bajo la tutela marital las mujeres no tenían capacidad de decisión para celebrar contratos, viajar, gozar de patrimonio propio, ejercer la patria potestad de los hijos, etc. Por lo que quedaron reducidas al hogar y es ahí donde se les pide que trabajen, en el lugar del “no-trabajo”.

Por último, según Oriol y Vargas (1983), hace medio siglo la mujer tenía muchas puertas cerradas, incluso se le cerraban las puertas cuando quería inscribirse a una profesión liberal o aspiraba a un cargo directivo. A principios de siglo la mujer sólo podía ser: modista, maestra, criada, monja, prostituta, mecanógrafa, esposa, secretaria, obrera calificada. Según ellos, la cultura también tiene sexo, pero sexo masculino, tres mil años de cultura masculina requiere el complemento femenino.

III.4. Nivel socio-económico y doble-rol

La presente investigación se llevó a cabo básicamente con familias de nivel socio-económico *medio-alto* y *alto*; sin embargo sabemos que en México existe una marcada desproporción

relacionada con el ingreso y egreso de los diferentes estratos socioeconómicos, lo cual afecta de manera diferente el modo de vida y por lo tanto los resultados.

Desde luego asumimos que mientras una mujer (madre) del *nivel socioeconómico bajo* trabaja por necesidad imperiosa y en cualquier trabajo que se le presente, la mujer de *nivel medio* y sobre todo *alto* lo hará por libre elección y será ella principalmente la que decida qué trabajo le gusta ejercer.

Por ejemplo, las familias sub proletarias viven y giran en torno a la supervivencia diaria, su preocupación central es resolver los problemas ocasionados por el desempleo y sub-empleo, lo cual dificulta la satisfacción de las necesidades básicas de todo ser humano, principalmente la de nutrición, descanso, y abrigo.

Por su parte las familias privilegiadas manifiestan como preocupación fundamental la conservación y mantenimiento de su status socio-económico, y su continúa superación. La principal necesidad de dicho nivel socio-económico es el poder y el control.

Así como los sub-proletarios se mueren y matan por comer, los privilegiados hacen lo mismo por poseer. Según algunos estudios proyectivos, se observa que mientras una se encuentra sumergida en la impotencia, la otra se encuentra en la omnipotencia.

Y como consecuencia de estas diferencias, la disparidad de los egresos se hace evidente en aspectos como la educación, recreación y pertenencias; mientras que los campesinos y los marginados “el mundo es su casa”, los privilegiados “su casa es el mundo”.

En cuanto a la participación de la mujer en el sistema de producción, cabe señalar que en un estudio realizado en México (Sánchez, 1983), se observó que ninguna de las mujeres subproletarias tenía trabajo remunerado fuera del hogar; mientras la mayoría de las mujeres privilegiadas tenían una profesión fuera de la casa que generaba ingresos.

Cabe subrayar el hecho que existe una gran diferencia, cuando la mujer trabaja por necesidad económica, y no por libre elección; ya que la mujer que tiene una buena posición económica cuenta con servicio doméstico, lo cual le facilita que salga a trabajar. El mismo hecho de trabajar tiene diferentes motivaciones para los diferentes *niveles socioeconómicos*, para la mujer con status económico alto representa un acto de creatividad, ya que es ella misma quien elige libremente su trabajo, situándola en una posición privilegiada; mientras que para la mujer de nivel socio económico bajo representa una necesidad de supervivencia. Estas últimas no tienen más remedio que hacerlo, pues no pueden escoger el tipo de trabajo, y están sujetas a sobrecargas de toda índole, así como a condiciones de trabajo la mayoría de las veces muy penosas.

Aquí se hace una advertencia, aunque la mujer trabaje remuneradamente fuera del hogar o sea ama de casa, generalmente no es ella la que marca el status económico de la familia, ya que los resultados surgidos de mi estudio muestran que la mayoría de las mujeres que trabajan perciben entre \$2,000.00 a \$5,000.00 pesos, y sin embargo pertenecen al nivel socioeconómico medio-alto (según sus características de vida) por lo tanto sigue siendo el marido quien lo hace.

III.5. Psicología de género

Sexo y género son términos que hasta hace una década se recubrían uno a otro de manera inextricable. Es así que, en el diccionario, género es simplemente un sinónimo de sexo (Webster, 1966), o también que por “sexo” se entiende género: “masculino” o “hembra”, con el que nace el niño”. *“No se nace sino que se deviene mujer”*. Simone de Beauvoir

“_ ¡Pero usted tiene que haber recitado!

“_ Mas no, señor: sólo aquello que cada uno de nosotros recita en el papel que se ha asignado o que los demás le han asignado en la vida”

Pirandello, Seis personajes en busca de un autor

Rol de Género

Rol es un concepto proveniente de la sociología y se refiere al conjunto de prescripciones y proscipciones para una conducta dada, las expectativas acerca de cuáles son los comportamientos apropiados para una persona que sostiene una posición particular dentro de un contexto dado. El *rol de género* es el conjunto de expectativas acerca de lo comportamientos sociales apropiados para las personas que poseen un sexo determinado. Es la estructura social la que prescribe la serie de funciones para el hombre y la mujer como propias o “naturales” de sus respectivos géneros. En cada cultura, estrato, se halla rígidamente pautado qué se espera de la feminidad o de la masculinidad. Al sujeto se le asigna un rol de género, que podrá eventualmente asumir o rechazar.

Esta diferenciación entre los sexos se conoce como *rol de género*, y se considera a este como aquella categoría en la que se agrupan todos los aspectos psicológicos, sociales y culturales de la femineidad-masculinidad, y que como ya se mencionó es producto de un proceso histórico de construcción social, sin embargo, al analizar este concepto se puede constatar que el género va más allá del sexo, dado que este se limita a las características biológicas y anatómicas, mientras que en el género se integran características económicas, sociales, políticas, jurídicas y psicológicas, además de las sexuales. (Bustos O., 1994).

Existen 3 elementos básicos en cuanto al género:

- *Asignación de género*: Se da desde el momento del nacimiento por los órganos genitales.

- *Identidad de género*: Son los aspectos biológicos y psicológicos que se establecen desde los primeros años de vida.
- *Rol de género*: Conjunto de normas establecidas socialmente para cada sexo.

El estereotipo del rol femenino en nuestra sociedad proclama como características positivas de género, una serie de conductas que al mismo tiempo poseen una baja estima social (pasividad, temor, dependencia). Mientras una de las definiciones de hombre es “aquél que posee un alto grado de fuerza, coraje y valor (Webster, 1966, pp. 1373). Ya que el género está adscrito al rol, estas expectativas de rol son concebidas como la más pura expresión de las fuentes biológicas del género.

El rol de género se forma con el conjunto de normas que dictan la sociedad y la cultura, sobre la forma de comportamiento considerado *femenino* o *masculino*; sin olvidar que hay diferencias de acuerdo a la cultura, clase social, al grupo étnico, etc. Y así se mantiene una división sexual que corresponde a la división del trabajo: las mujeres son las que tienen a los hijos y por lo tanto son las que deben cuidarlos, ergo, lo femenino es lo maternal, lo doméstico, contrapuesto con lo masculino, que es lo público.

Son justamente estas distinciones aceptadas por la sociedad entre lo *femenino* y *masculino* lo que da fuerza y coherencia a la *identidad de género*, pero no olvidemos que es un fenómeno social, no biológico. Según Lamas (1986), es importante analizar la articulación de lo biológico con lo social y no negar las diferencias biológicas entre hombres y mujeres, pero hay que reconocer que lo que marca la diferencia fundamental entre los sexos, es el *género*.

No es lo mismo el sexo biológico que la identidad asignada o adquirida, dicha asignación es una construcción social, una interpretación cultural de lo biológico, en donde lo que se considera femenino o masculino cambia según las diferentes culturas. Por lo tanto, ya no es válido aceptar que las mujeres seamos “por naturaleza”, o en función de nuestro sexo anatómico, lo que la cultura designa como “femenino”: pasivas, vulnerables, abnegadas, etc. Estas características de valores, deseos y comportamientos se asumen mediante un proceso individual y social muy complejo, y es así como se va estructurando un proceso de adquisición de género (Lamas, 1986).

Lamas (2000), afirma que el género es la construcción social que se impone a un cuerpo femenino o masculino, y es esta construcción lo que les conforma una identidad o rol esperado por su cultura.

Si intentamos analizar el papel que ha desempeñado la Biblia en la discriminación de la mujer a través del mito de Eva: *La madre de todos los seres vivos* veremos que la concepción de la mujer, ha permeado nuestra lectura de lo que es una mujer. La Biblia nos enseña que la mujer trajo el pecado y la muerte a este mundo, fue reconocida culpable y su sentencia fue que para ella, el matrimonio representa una condición de servidumbre, que silenciosamente debía depender de la generosidad del hombre para sus necesidades básicas, además la maternidad debía ser un período de sufrimiento. Pero si tratamos de clarificarnos y nos cuestionamos si es la palabra Divina la que coloca a la mujer en un lugar degradado; o más bien son los escritores hebreos quienes interpretan la palabra de Dios y nos transmiten una enseñanza discriminatoria de la mujer, sin embargo, no debemos olvidar que el pueblo judío de aquel tiempo era una sociedad eminentemente patriarcal, y que ellos escribieron para la gente de ese tiempo. Les hablaban en su

propio lenguaje y con su misma mentalidad, por lo tanto, es obvio que su ideología tenía que haberse filtrado en los Libros Santos. Lo ideal sería tratar de encontrar en esos escritos, el verdadero sentido del “mensaje divino”, ya que la cultura, las costumbres, y la manera de ser de los autores del texto bíblico está presente en lo que escriben.

Eva, el mito de la primera mujer en la teología hebreo-cristiana, será el símbolo de la mujer, de lo *femenino*. Pero ¿quién es Eva?, desde el momento de su creación, queda establecida la identidad femenina: La mujer fue creada de una costilla del hombre para que “él no estuviera solo”, es decir, fue creada para el servicio del hombre; se ubica desde su aparición como el *segundo sexo*, alguien para; y ¿cuál será la consecuencia de su estar en este mundo? La manera de ser de Eva sólo servirá para preparar el escenario de la “*caída*” ya que de entrada trae consigo una imperfección esencial, y por lo tanto, es inevitable que sucumba a las palabras de la serpiente, trayendo al mundo el pecado desobedeciendo los mandatos de Dios.

A partir de que nos convertimos en tema de estudio de varias disciplinas: mitología, teología, literatura, filosofía y finalmente la ciencia; nos definieron y nos fijaron como “*lo otro*” encarnación del *principio femenino* oscuro y peligroso: las mujeres desde entonces somos seres carentes de identidad y de ser. En oposición a lo que sí es: el ser completo, pleno de sentido, luminoso...que es el hombre. Lo anterior se debe a la idea tan familiar de que el “bien es el ser y el mal es el no ser”. La fuente de la ecuación Mujer = mal, se da asimismo por razones históricas.

La palabra existe a partir que Adán y Eva comen del fruto prohibido, a partir de entonces está cerrado el camino de regreso a la “Cosa”³⁶ y sólo queda el destierro y la habitación en el lenguaje (Braunstein, 2006). La apuesta de Braunstein, es distinguirlos para dar cuenta de la diferencia que existe entre el *goce del ser*, vinculado a la *Cosa*, y el *goce del Otro*³⁷ que es del *Otro sexo*: femenino. Si bien el goce femenino es loco y enigmático, no por eso las mujeres son locas...”

El goce del Otro, semejante al goce del ser o de la Cosa, en tanto que ambos son corporales y fuera del lenguaje, innegables e inexplicables; “el goce de las mujeres es, en parte, goce fálico y, en parte, goce enigmático, ligado a lo indecible...” Aguilar (1993), y está bien que sigamos siendo enigmáticas, misteriosas, y con experiencias inefables, salvo que da pie a la cosificación e infantilización de las mujeres. La lógica del goce femenino es distinta del goce masculino, pero... *es lógica al fin a al cabo*.

Según Kraus (1737–1806), la era de la “Ilustración” en el siglo XVIII elimina las diferencias de raza y sexo, sin embargo, discurso al fin elaborado por los hombres, termina justificando la inferioridad de la mujer. Hierro (1989), considera que el mal moral es el resultado de una debilidad fundamental de la naturaleza humana y de la incapacidad de la mujer de dominar la pasión, por ser el “sexo débil” ya que estamos a merced de nuestra pasión. ¿Cómo negar que las mujeres somos apasionadas?

³⁶ Goce de la Cosa (Lacan, 1988). Es “aquello de lo real que padece por el significante”, es el pasado irrecuperable: “En el principio era el Goce, pero de ese goce no se sabe sino a partir de que se ha perdido...”. El Goce de la Cosa está perdido, y sólo será posible recuperarlo a través de la palabra. Hay que distinguir por lo menos dos *otros*, uno con O (mayúscula) y uno más con o (minúscula), que es yo. En la función de la *palabra* de quien se trata, es del *Otro*.

³⁷ El goce del Otro se refiere al otro sexo, es el goce femenino.

En 1949, Simone de Beauvoir afirma la frase que inicia el movimiento feminista del siglo XX: *"Una no nace mujer, sino que se hace mujer."* Su reflexión abrió todo un nuevo campo de indagación intelectual sobre la interpretación de la igualdad y la diferencia de los sexos, que hoy es tema de revistas, libros, debates políticos, movimientos sociales en todo el mundo, y muchos otros.

Simone de Beauvoir (1949), famosa escritora francesa, feminista y filósofa, cuyas aportaciones al feminismo y conceptualización de la mujer son grandes aportaciones a su época, escribe en su libro *"La mujer rota"* que la protagonista es la víctima de la vida que ella misma eligió; una dependencia conyugal que la deja despojada de todo, hasta de su *ser mismo*, su "ser mujer", al no haberse construido una vida interior desde donde pudiese sacar fuerza para enfrentarse a las vicisitudes que se le presentan en la vida. Dependiente en todo sentido de su marido, el mundo se le viene encima cuando éste le confiesa que tiene una amante, la mujer cree morir sin él, se siente incapaz de salir adelante; de hecho pierde interés por la vida, cae en una depresión angustiante.

Se siente perdida. Al perder al hombre, a su marido, ella no es nadie. Se pierde a sí misma. No puede sostenerse. Pierde la supuesta identidad que creía tener, pues siempre fue en función de los otros.

"Cuando se ha vivido tanto para los demás, es un poco difícil reconvertirse, vivir para sí mismo. No caer en las trampas de la devoción: sé muy bien que las palabras dar y recibir son intercambiables y cuánta necesidad tenía yo de la necesidad que mis hijas tenían de mí. 'Eres maravillosa me decía Maurice... porque hacer el gusto a los otros te hace el gusto a ti' "

... *“No se modifica la vida sin modificarse uno mismo...”*

... *¿Es que sé quién soy? Quizá una especie de sanguijuela que se alimenta de la vida de los otros: la de Maurice, la de nuestras hijas...la de todos a los que pretendía ayudar. Una egoísta que rehúsa largar la presa, bebo, me dejo estar, me enfermo con la intención inconfesada de enternecerlo. Enteramente engañada, podrida hasta los huesos, haciendo comedias, explotando su lástima. Debería decirle que viva con Noëllie, que sea feliz sin mí. No lo logro...*

... *Cuando se está tan bajo no se puede más que subir”.*

Con esta referencia, Simone de Beauvoir deja claro que algunas mujeres sólo existen en función de las necesidades del otro.

La misma autora, plantea que desde que se institucionalizó el orden patriarcal: el reino del padre, el patrón y el padre eterno; el hombre se afirma como sujeto libre, dando origen al “otro” la mujer. Desde ese momento la relación con el “otro” es dramática. La existencia del *otro* se convierte en reto peligroso y desafiante.

Es importante recordar el papel revolucionario de algunas protagonistas dentro de la literatura, Nora la protagonista de “*Casa de muñecas*” de Ibsen, que en su lucha personal y privada, logró crecer como una mujer completa, “*Madame Bovary*” de Flaubert (1973), entre otras; porque las luchas de género, no implican una falta de seriedad o compromiso con las luchas sociales que se desarrollan; *cada pequeña lucha “domestica” involucra un esfuerzo serio, vital y comprometido para constituir lo doméstico – privado en un espacio político.*

Hierro (1989), afirma que el *otro* es la pasividad confrontando a la actividad. La diversidad que destruye la unidad. La materia que se opone a la forma. El desorden frente al orden. Así, a la mujer se identifica con el mal. Y por ello es sujeto de la hostilidad masculina, dicha hostilidad refleja también el miedo, la desconfianza frente a su ambivalencia en el poder: si primero se le consideró sagrada, luego fue impura. Eva fue el regalo de Jehová para Adán, y luego se convirtió en la causa de la ruina de la humanidad. Pero resulta que la mujer es indispensable para perpetuar su estirpe, por ello hay que conferirle su lugar en el orden social, en tanto que acepte el orden establecido por los hombres y no intente rebelarse.

Según Hierro (1989), si fue Eva *tentando* a Adán o si se debió a la derrota del matriarcado, cualquiera que sea la versión del “mal” el centro del drama siempre es el *ser* que se sitúa en oposición. En la angustia de elegir frente a la enajenación o falsificación de su propio ser, la elección conlleva la posibilidad de una existencia más auténtica, y finalmente el destino de la humanidad es la medida para alcanzar el *ser real*, que para las mujeres también significa ser *persona*. Esta condición asimétrica de la humanidad entre *masculino* y *femenino*, la *superioridad* frente a la *inferioridad*. Estos mitos de la inferioridad femenina y de su maldad asociada a la materialidad de la naturaleza, no responden a una “esencia” del ser femenino, nosotras no somos las creadoras de estas ideas.

Por otro lado, Charles (1989), considera como punto de partida, que el papel que tiene la mujer en la sociedad es fruto de una *construcción social interiorizada*. Construcción que ha tomado diferentes matices a lo largo de la historia, según el modelo de organización social

vigente y de las características consideradas funcionales para el sistema económico y político en curso. Con respecto a lo anterior se ha construido una estructura subliminal para mantener a la mujer dentro del hogar con las puertas cerradas.

Para Pacheco (1986), la mujer es del discurso del amor: al esposo, a los hijos, a la familia, a la religión, pero que no se atreva a cuestionar las inefables disposiciones del hombre-Dios, porque tendrá que atenerse a las consecuencias del castigo en cualquier aspecto: afectivo, económico, social, familiar, etc.

Oriol y Vargas (1983) plantean que una cosa es “ser” mujer y otra cosa es “estar” en la feminidad. Lo que uno “es” tiene primacía”. Es duradero. Nace y muere con la propia vida. En cambio el “estar” es un estado de transito. Según ellos, vivimos lo que somos, pero solo transitamos por donde estamos instalados *circunstancialmente*. En cuanto a la maternidad, todas las mujeres han sentido el frío de la orfandad cuando, una vez terminado su paréntesis maternal, se sigue viviendo una radical soledad.

Lo que hay que explicar a la mujer dicen Oriol y Vargas, es que cuando surge este vacío es porque la tal “señora” no está realizada como mujer, y si de pronto se sintió sola en el mundo, es porque nunca antes logró llenar su intimidad, ni supo vivir su tiempo desde dentro de sí misma. En síntesis, toda su vida la vivió para los demás, sin acordarse de sí misma. Y cuando no ha podido vivir con plenitud personal, decide invadir campos ajenos en los que siempre estará de más: Suegra, tía o cuñada, son figuras adventicias cada vez más innecesarias cuando no

inoportunas en la vida familiar, aun de sus propios hijos. Sería el testimonio vivo de la existencia de mujeres que no lograron *ser mujer*.

Hierro (1989), dice que la desigualdad hombre-mujer, es una desigualdad de poder impuesta sobre el sexo-género en la sexualización del poder; en donde el objetivo del poder patriarcal es el dominio de la sociedad y la naturaleza, incluyendo nuestra propia naturaleza: es decir, nuestra naturaleza sexual.

La *opresión femenina* comenzó cuando surgió el control de un grupo de hombres sobre algunos hombres y sobre todas las mujeres; es decir, a partir de la creación el poder patriarcal, que constituye el poder del padre, del patrón, del padre eterno; los hombres han venido a jugar un papel central donde están excluidas las mujeres.

Según Walby, S. (1986) el patriarcado es un sistema de pactos interclasistas entre los varones; donde el *colectivo masculino* es el espacio de los iguales, mientras que el colectivo del *sexo-género femenino* se caracteriza por aparecer como el colectivo de la impotencia, las mujeres somos tomadas como ejemplificaciones irrelevantes de *la femineidad* donde no se juega lo importante, es decir, el *poder*.

¿Cuál es la función de la familia como formadora del rol de género en la educación no formal? Desde su aparición histórica hemos visto que la familia es un núcleo económico-ideológico, que refleja y a la vez es parte de las instituciones sociales. Según Nash (1975), la función ideológica de la familia se explica en virtud del rol que desempeña en la sociedad,

reforzando así los *estereotipos femeninos* que apoyan la opresión y la aceptación del status quo. La pasividad y otros rasgos atribuidos a la mujer, impiden que se desarrolle y fortalezca su ego y su capacidad de adaptación para ganar un control consciente sobre sí misma y sobre el medio ambiente. La mujer no es solamente productora y consumidora, sino que es un producto “consumible” por los hombres.

Para Levy (1987), la mujer es considerada en su papel tradicional como madre, pilar de la familia, su función de protectora, cuidadora de los hijos, el marido y la familia, sin grandes oportunidades para realizarse en alguna tarea aparte de la que su núcleo le tiene asignado. Argumentos de diversa índole, desde la medicina, la moral y el psicoanálisis, etc. refuerzan la postura de que la mujer encuentra la belleza, la felicidad, la creatividad, el amor en el cuidado de los suyos y es la responsable de la felicidad y los problemas de los hijos. Dado lo anterior, resulta obvio observar que existen una serie de mecanismos sociales que llevan a la mujer a asumir un rol inferior, y desvalorizar sus capacidades físicas, intelectuales y creativas; favoreciendo su papel de reproductora, además de ejercer un control social sobre los medios de la reproducción, pero desgraciadamente es la misma mujer quien perpetúa este rol patriarcal a su descendencia.

Desde que nacemos, a las mujeres se nos mira como madres, y por consiguiente nuestro proyecto de vida no está por construirse, como en el caso de los hombres, para las mujeres, se podría decir que nuestro proyecto de vida ya está prefabricado según el proyecto de otro. Se nos va educando desde pequeñas a ser madres, nos preparan para las labores domésticas, nos infunden el temor al mundo exterior y nos confinan a la esfera cerrada de nuestras casas. Al llegar la adolescencia ya tenemos introyectada la necesidad de fundamentar de nuestro *ser* en la

figura de un esposo que se erija como nuestro salvador, ya que sólo gracias a él accederemos al estereotipo de nuestro rol social como esposas-madres y nuestra razón de *ser* será la familia.

Para Hierro (1994), el concepto de madre, fuera de su connotación meramente biológica se registra en el diccionario como una forma cariñosa de llamar a las mujeres *viejas*, también se dice que “madre” es la mujer que ejerce autoridad, control y cuidado afectuoso sobre algo o alguien, se utiliza también el concepto en el sentido de origen y de crecimiento, en otra dimensión se habla de una cierta inteligencia innata.

Es obvio el que los valores de las mujeres difieren con frecuencia de los valores creados por el otro sexo y sin embargo, son los valores masculinos los que predominan"

Virginia Wolf

III.5.1. El trabajo femenino visto desde una perspectiva de género

En una investigación que realizó Riquer (1991), se analizaron las condiciones de trabajo de las mujeres en la industria maquiladora, y ahí se afirma, que si bien este tipo de trabajo ofrece a las mujeres la posibilidad de ser económicamente independientes, esto no equivale a decir que existe una relación directa entre el trabajo fuera del hogar y la emancipación sexual, sin embargo, el hecho de que la mujer participe activamente en el área laboral puede permitirle una *toma de conciencia* sobre la forma específica de su relación con el varón, pues implica una ruptura con las formas tradicionales de control ejercidas por los hombres de su familia.

En “*El Segundo Sexo*” la escritora francesa Simone de Beauvoir (1949) plantea la existencia de la mujer bajo una dimensión de ser para otro, es decir, que en el encuentro con la conciencia masculina, la mujer se ha definido como lo in-esencial, como la alteridad y siendo una libertad autónoma como todo ser humano, se descubre y se elige en un mundo donde los hombres le imponen que se asuma como el *Otro*, y así pretenden fijarla como *Objeto* y consagrarla a la inmanencia puesto que su trascendencia será perpetuamente trascendida por una conciencia esencial y soberana.

En el estudio que Beauvoir hizo sobre la situación de las mujeres, podemos ver que en el ejercicio de nuestra libertad nos enfrentamos con una angustia paralizante ante un proyecto de vida propio y abierto a todas las posibilidades, así como a la vergüenza que experimentamos ante la mirada de los otros.

Para Basaglia (1991), existen dos sentimientos que toman especial significación en la vida de las mujeres: el *abandono* y la *soledad*. ¿De dónde vienen estos sentimientos? Si tratamos de ir al origen tenemos que remontarnos al nacimiento; nacemos con un cuerpo, es este cuerpo lo que nos convierte en una presencia en el mundo y en un prójimo para otro. Es a través del cuerpo que percibimos y damos sentido a nuestro mundo. Este *cuerpo*, al *servicio de los otros*, es vivo pero no vivido; por eso resulta importante reivindicar nuestro *cuerpo* como ser humano, como sujeto dotado de una *conciencia*, lo cual no significa reconquistarlo, sino estar por primera vez *en posesión de él*; para liberarlo de la subordinación impuesta por la identificación artificial entre *cuerpo natural* y su *función social*, reducida sólo a la procreación. Sexualidad y maternidad deben constituirse en el proyecto de nuestra propia creación, para lo cual debemos replantear nuestros esquemas y valores, para ser capaces de desplegar nuestro propio potencial, y para trascender del simple balbuceo del gozo, y expresarlo en voz alta como un canto a nosotras mismas. Esta *liberación corporal* implica la ruptura de viejos mitos y prejuicios para que se exprese nuestra creatividad.

Así el cuerpo reivindicado al tomar conciencia de nuestras potencialidades, nos libere de nuestra condición tutelar de menores de edad a través de un trabajo creativo, pese a las limitaciones de las condiciones y oportunidades de trabajo, salarios, etc. porque bien sabemos que no existe todavía una estructura que nos permita una estabilidad, seguridad y continuidad en el trabajo, que aminore el esfuerzo del *doble rol* con el consecuente desgaste físico y emocional que representa el trabajo para muchas mujeres. Pero a pesar todo lo anterior, el doble rol, nos permite abandonar el *aislamiento* con respecto a los otros y a nosotras mismas para *insertarnos en el mundo*, y salir del ámbito infantil que nos ha sido impuesto. Sin embargo, antes tenemos

que llevar a cabo una *revaloración de nuestra propia existencia*; ya que el trabajo puede constituir una liberación si lo abordamos con una actitud psicológica adecuada, y lo vemos como una oportunidad de *crecimiento personal*.

Pero esta oportunidad liberadora, no se dará sin una conciencia íntima de vernos como seres capaces de articular demandas de deseos y necesidades, desde nuestra verdad como seres humanos pensantes. Por supuesto esto implica un gran desgaste emocional, que provoca un desfase en nuestra personalidad, porque enfrenta el riesgo de desafiar una antiquísima estructura de poder, para lograr convertirnos en *sujetos* de nuestra propia historia. Resulta claro que va a surgir el conflicto entre la realidad que se les impone a las mujeres y la que están tratando de construir, ya que las enfrenta a valores contradictorios: entre la creatividad, la asertividad, la agresividad y los viejos valores: como la pasividad, la sumisión, la obediencia, etc.

Porque esta es una etapa de transición hacia una *nueva manera de estar en el mundo*, pero se requiere de cierto grado de *desarrollo de la conciencia*, producto de nuestro entorno, tales como: condiciones de índole económico-político, culturales e ideológicas, y será a través de eso que iremos haciendo una lectura más crítica para ser capaces de poner en *tela de juicio* lo que es viejo y caduco y poder *asumirnos como proyecto en transformación*.

La mujer debe hacer conciencia de su situación, y aceptar que puede existir como *persona*, y no por ello dejar de *ser mujer*. Sería deseable que fuera *sujeto de su propia historia*, atreverse a participar en la realidad social y no por ello dejar de ser mujer y madre.

Como podemos constatar en los diferentes estudios señalados, en nuestra sociedad existe de manera generalizada una organización social del trabajo, la cual determina para la mujer el rol del trabajo dentro del hogar, asignándole la procreación como función fundamental. De acuerdo con esta división se piensa al hombre como el proveedor, el que tiene el deber y el derecho a percibir ingresos económicos, por el trabajo que realiza, y a la mujer se le ha considerado dependiente del marido, y responsable del mantener-reproducir la unidad familiar sin que se le otorgue ningún pago por su trabajo como *ama de casa*. Y aún cuando la mujer salga a trabajar, en la ideología patriarcal la mujer sigue siendo mirada como madre; y bajo esta postura la mujer es cosificada al afirmar que ella es *útero*, así que hasta nuestro propio cuerpo ha sido enajenado, y lo peor es que ya no somos ni nuestro cuerpo, puesto que éste está al servicio de los otros.

Aunque algunos datos reportados en el National Commission on Working Women, (1979) sugieren que es mayor el número de esposos que participan en el hogar, existe poca evidencia de que las tareas domésticas se repartan equitativamente entre la pareja, siendo la mujer más que el hombre, quien se queja de tener demasiado trabajo y poco tiempo para ejecutarlo.

A través de lo mencionado anteriormente, se podrá observar que el hombre no puede ser reconocido por alguien que ha sido cosificado. Pero existe otra posibilidad de relación entre hombre-mujer, una relación en la cual ambos se reconozcan como seres para sí, y el pasaje para llegar a esta condición radica en el paso de un estado de conciencia distinto, tanto por parte de los hombres como de las mujeres, de lo contrario, en la medida que el hombre niegue a la mujer y viva del trabajo de ésta, también es un ser dependiente, lo mismo que la mujer, una de las vías para lograr que la mujer asuma sus derechos y responsabilidades en su desarrollo individual y

social, es su incorporación a mejores niveles educacionales, ya que se sabe que una mujer educada contribuye cualitativamente a enriquecer la vida social, como resultado de su mayor participación en el desarrollo colectivo, y a su vez enriquece su propia vida.

No obstante, como bien menciona Ramírez (1989), viejas barreras de índole tanto psicológicas como socioeconómicas provenientes de los grupos tradicionales, se oponen a que la mujer estudie y se prepare. Pero estas barreras han ido cediendo, y las mujeres se han ido incorporando cada vez más al sistema *educativo*, por consiguiente, a la *capacitación* que tiene gran valor en la participación real de la mujer en nuestra sociedad.

Para Crampe-Casnabet (1993), es precisamente el punto de vista del hombre-filósofo el que establece un doble discurso del hombre sobre el hombre, y del hombre sobre la mujer. Así se establece para ambas mitades desiguales del género humano, una doble manera de decir, de escribir, de definir. El sujeto de este *decir* es evidentemente el hombre, que puede también considerarse objeto sin abandonar su calidad de *sujeto*. La *mujer* es tan sólo *objeto de un discurso* que la coloca en el interior de sí misma, pero manteniendo su estatus de exterioridad al hombre.

Como es de esperar, Greenglass (1985), encontró que las madres que trabajan experimentan más dificultades que el marido para lograr un equilibrio entre su *trabajo y su familia*, como consecuencia del doble rol, ya que la norma dicta que sea la madre la principal responsable de las labores del hogar.

III.6. Estudios sobre la influencia del doble rol en el Funcionamiento Familiar

El efecto del doble rol en el funcionamiento familiar, ha sido estudiado abordando diferentes aspectos. Al respecto, Lara y cols. (1994), realizaron un estudio relacionado con influencia de la ocupación materna fuera del hogar, en la conducta de apego en niños de 5 y 6 años (evaluado con la calificación de diferentes tipos de apego), como una preocupación sobre las *creencias* acerca de la infancia como un periodo determinante para la vida adulta y al papel de la madre como el factor más importante.

En sus resultados *no identificaron diferencias significativas en los patrones de apego* entre grupos de niños con madres que trabajan fuera del hogar y niños de madres dedicadas al hogar; aunque sí un porcentaje ligeramente mayor de “apego inseguro desorganizado” entre los pequeños de madres amas de casa. En el nivel de desarrollo cognoscitivo los pequeños con madres que trabajan fuera del hogar, se observó que mostraron un desarrollo mayor. Aunque no identificaron diferencias significativas, en su estudio se aprecia una influencia importante de la *edad* en el tipo de apego, menor “apego organizado” y mayor “apego seguro”; y en el nivel de desarrollo se observó un mejor nivel de desarrollo de los cinco a los seis años; en cuanto al *sexo* se encontró mayor “apego desorganizado” y menor nivel de desarrollo en los varones. En ambos grupos, el porcentaje de niños con “apego seguro” fue muy inferior al reportado en la literatura internacional.

Finalmente encontraron que las *tensiones* de la madre con su *pareja*, tuvieron una influencia *negativa* en el patrón de apego y en el nivel de desarrollo en los varones. Concluyendo con esto que la hipótesis de que el trabajo materno promueve mayor “apego inseguro” o incapacita al niño

para formar ligas de apego es incorrecta; resaltando que al contrario de las creencias sociales, se detecta una *ventaja* importante en los pequeños con *madres que trabajan fuera del hogar*, que puede estar asociado a uno varios de los siguientes factores: una mayor estimulación a la que están expuestos lo niños con madres que trabajan fuera del hogar por la participación de diversos cuidadores, mayores ingresos y mejor salud emocional de la madre.

CAPÍTULO IV

*“No existe nada bueno ni malo;
es el pensamiento humano el que lo hace aparecer así”
William Shakespeare.*

INSTRUMENTOS QUE HAN EVALUADO EL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR

IV.1. Evaluación del Funcionamiento Familiar

En principio, el papel de la evaluación del funcionamiento familiar no es radicalmente distinto al de la evaluación individual; sin embargo, evaluar un sistema de individuos exige una metodología más compleja, aunque el punto de partida sea entender patrones y construir hipótesis. Así que la evaluación familiar difiere en varios aspectos clave del tipo de evaluación individual.

Para Barnes & Olson (1985), al evaluar a una familia, se debe tomar en cuenta la etapa de desarrollo de ésta, e identificar si está teniendo dificultades para hacer la transición de una etapa a la siguiente. El principal objetivo del proceso de *evaluación familiar* es lograr un entendimiento del funcionamiento actual de la familia. Es conveniente tener algún conocimiento de la historia del desarrollo familiar, pero es crucial entender cómo está funcionando en el presente. Dentro de las áreas de investigación resulta claro que se requiere investigar y clarificar ciertos aspectos específicos, que de acuerdo a Barnes & Olson (1985), son los siguientes:

- *Evaluación,*
- *Descripción y*
- *Clasificación de las familias.*

Ciertas familias tienen rasgos en común, así como ciertos individuos tienen características de personalidad, o presentan problemas psiquiátricos similares. La evaluación y categorización de

las familias, tanto con problemas emocionales o sin ellos, es una empresa mucho más compleja que la evaluación del individuo.

En los siguientes apartados se describen algunos instrumentos sobre la evaluación del funcionamiento familiar.

IV.1.1. Family Environmental Scale (FES)

Autores: Rudolf H. Moos & Berenice S. Moos. 1976

Confiabilidad: Alpha de Cronbach varía entre. 61 y. 78

(Forman; y Hagan, 1983).

Marco teórico: No se basa en ningún marco teórico específico.

Está formado por nueve escalas del *Clima Social* que evalúa el ambiente educacional, psiquiátrico, laboral, familiar y las correlaciones entre ellas. Forma parte de la escala de “Clima Familiar”, cuyo objetivo es evaluar el ambiente psicológico de la familia dentro del cual se desarrolla el niño, por medio de 10 dimensiones que describen y evalúan las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia, su desarrollo y su estructura organizacional. El FES evalúa la percepción de los miembros de la familia, consta de 90 reactivos y los valores para calificar son “falsos y verdaderos”. Estos caen dentro de 10 sub-escalas, cada una de las cuales evalúa el énfasis sobre una dimensión del clima familiar. Las sub-escalas son: cohesión; expresividad y conflicto que forman la dimensión de relaciones; independencia, orientación al logro, orientación intelectual-cultural; actividades recreativas y énfasis en moral religiosa que forman la dimensión de crecimiento personal y finalmente organización y control que forman la dimensión de mantenimiento del sistema (Moos & Moos, 1974). Sin embargo, no se proporciona

ninguna información sobre las razones por las que se seleccionaron las 10 sub-escalas o los tres dominios subyacentes incluidos. Es preciso conocer la relevancia de las dimensiones evaluadas por el FES en el funcionamiento psicológico individual y el funcionamiento familiar. Este razonamiento sería muy útil para obtener evidencia de la validez predictiva de la escala (Mitchell, J. 1985).

IV.1.1.1. Traducción del Family Environmental Scale (FES-R)

Traductoras: Mansour, S; Sony, A. (Manssur S; y Soni, A., 1986)

Año: 1986.

Confiabilidad: La consistencia interna de algunos factores no llegó al Alpha. 60 debido al número tan reducido de los reactivos.

Validez: El (FES-R) no es válido para la población estudiada, por lo que se proponen nuevos factores que conformen la “Prueba de Percepción del Clima Familiar (PPCF) y aún no puede utilizarse con fines clínicos. La muestra fue de tipo accidental y no aleatorio. Limitaciones: Se evaluaron familias con bajo nivel de ingresos, por lo que la muestra no es representativa de todos los sectores de la población urbana mexicana. Con el propósito de aplicar este instrumento a familias mexicanas se calculó la proporción de reactivos cuyas correlaciones fueron confiables con una probabilidad igual o menor a (.05)

IV.1.2. Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scale (FACES-III)

Autores: Olson; Sprenkle; y Russell

Año: (1983)

Confiabilidad: alpha de Cronbach Total. 68 (cohesión.77) (adaptabilidad.62)

Descripción general: Es una modificación del FACES-I (Olson et al, 1979) y el FACES-II (Olson et al, 1979) basado en la teoría del Modelo Circumplejo formulado por David Olson; Candy Rusell & Douglas Sprenkle, (1983). Instrumento desarrollado para ser utilizado específicamente dentro del marco teórico del Modelo Circumplejo, se utiliza para evaluar a la díada, parte de la familia o familia total. Las escalas están construidas para poder evaluar familias a lo largo del ciclo vital desde parejas jóvenes sin hijos hasta parejas jubiladas. Hay dos versiones, la escala de interacción percibida y la de interacción ideal, que permite evaluar la satisfacción vital de la familia; cada escala consiste de 20 reactivos. Las dimensiones incluidas en cada una de estas escalas son: Cohesión y adaptabilidad. La versión final de 20 reactivos contiene 10 reactivos de cohesión y 10 de adaptabilidad. Cohesión: se refiere al grado en el cual los miembros de la familia se encuentran ligados o separados afectivamente de su familia e incorpora cinco aspectos: ligas afectivas, apoyo, límites, tiempo y amistades; intereses y recreación. Adaptabilidad incluye 4 aspectos: liderazgo, control, disciplina; y reglas - roles. Existe una correlación entre cohesión y deseabilidad social de .03 que se mantuvo porque los autores estimaron que la cohesión alta es un valor arraigado en la cultura como un ideal familiar. También reportan que las correlaciones entre los diferentes miembros de la familia son bajas, pero que esto no le resta validez a un instrumento, sino que es el resultado natural donde cada miembro de la familia tiene diferentes percepciones de su realidad familiar, y dicen que no habría que calificar la versión de un individuo como más confiable que la de otro. Y por lo tanto, es aconsejable que se incluyan a varios miembros de la familia en cualquier evaluación de auto-reporte, es decir, que el tener datos de múltiples miembros familiares posibilita obtener puntuaciones de pareja, o de familia que serán útiles para comprender mejor la complejidad de sistemas maritales y/o familiares.

IV.1.3 Family Assessment Measure (FAM)

Autores: Skinner; Steinhauer; Santa-Barbara.

Año: 1984

Marco Teórico: Modelo del Proceso de Funcionamiento Familiar

Desarrollado para evaluar la percepción que tienen los miembros de una familia de su funcionamiento familiar en siete áreas, el cual sirve como primer paso para obtener información sobre fuerzas y debilidades de la familia lo cual podrá ser posteriormente analizado con métodos interaccionales con fines terapéuticos.

IV.1.3.1 Traducción y Normalización del Family Assessment Measure (FAM)

Traductora: Anderson, S.

Año: 1987

Descripción: Es un estudio preliminar para establecer algunas características evaluativas del FAM: Versión traducida al español. Se enfatiza que el FAM como cuestionario auto-evaluativo no nos puede proporcionar datos confiables del funcionamiento familiar a nivel internacional. Lo que se puede esperar del instrumento es la percepción que tiene una familia o algunos miembros de la familia de su funcionamiento en las distintas sub-escalas, en un momento dado. Con base en esos datos, se podrá ahondar en áreas que son reportadas como problemáticas, o donde existan discrepancias entre los puntajes de distintos miembros de una familia, con fines diagnósticos. Al comparar los datos obtenidos de la muestra mexicana con los datos Normalizados de la muestra original Canadiense, se observa que no había diferencias significativas en ninguna de las sub-

escalas. En base a estos resultados, no se puede establecer que ambas poblaciones sean semejantes en cuanto a su funcionamiento familiar, sin embargo, ambas muestras perciben su funcionamiento familiar de manera similar. Limitaciones: el instrumento no se ha utilizado nunca en México, no existen investigaciones previas con la que se podría hacer una comparación. El instrumento todavía está en fase experimental y sus datos normativos son limitados, por lo que cualquier conclusión basada únicamente en los resultados deberá tomarse con reserva. Al no haber análisis de Validez y Confiabilidad de los reactivos (inter-escalar) no se puede concluir si la versión al español del FAM, es válida para la población mexicana o si hay alta variabilidad debido a factores culturales. La muestra se limitó a una población urbana de nivel socio-económico medio, medio-bajo;; por lo que se recomienda que no se aplique a sujetos de niveles socio-económico.

IV.1.4 Family Strenghts

Autores: David H. Olson, Andrea S. Larsen & Hamilton I. McCubbin.

Año: 1981-1982

Confiabilidad: Alpha total fue de. 83

Alpha: en la dimensión de *orgullo*. 88 y *acuerdo*. 72

Este instrumento fue sometido a un análisis test-retest, con un lapso de cuatro semanas entre la primera y segunda administración; los coeficientes fueron: *orgullo*. 73; *acuerdo*. 79 y el alpha total. 58

Descripción: En la literatura de terapia familiar se hace constante referencia a la importancia de las “fuerzas familiares” para lograr un desarrollo exitoso y atravesar las etapas de crisis ya sea individual o familiar, por lo que resulta útil operacionalizar y evaluar esta dimensión.

Dicen los autores que debido a la carencia de investigación sobre familias normales (funcionales), la información que se tiene sobre fuerzas familiares, es más bien, de naturaleza intuitiva o subjetiva. Burr (1973), quien definió el concepto de “recursos familiares” como sigue: “la variación en la habilidad de la familia de prevenir que un evento de cambio que crea ansiedad en el sistema familiar social se convierta en la causa de una crisis en el sistema” McCubbin & Patterson (1982) insisten en la importancia de la adaptación familiar después de una etapa de crisis, por lo anterior, los autores decidieron estudiar aspectos compartidos de “fuerza familiar” y definieron tres dimensiones:

- *Orgullo*: Atributos familiares que se relacionan con respeto, confianza y lealtad dentro del contexto familiar, percepción de que su familia es un grupo valioso.
- *Valores positivos y creencias*: optimismo y valores compartidos.
- *Acuerdo*: Atributos relacionados al sentido de control o competencia de los miembros de la familia (Kavis, 1980).

La fuerza de la familia es muy importante para lograr un desarrollo exitoso y atravesar las crisis de la vida familiar e individual, sin embargo, se ha visto poco interés por operacionalizar y medir las fuerzas familiares, la información recopilada se ha efectuado principalmente de forma intuitiva o subjetiva, fue Burr (1973), quien expandió la definición de recursos familiares.

Banonis (1981), definió como sigue a las “familias fuertes”:

- 1) Familias donde las relaciones eran altamente valoradas,
- 2) Familias cuyos miembros se apoyan mutuamente tanto “en las buenas como en las malas”
y,
- 3) Otras cualidades mencionadas por ellos, pero con menos frecuencia fueron: respeto mutuo, un sentimiento de unidad, valores claramente expresados, comunicación efectiva y apoyo emocional

Por su parte, Stinnet (1981), describieron cinco factores: amor, religión, respeto, comunicación e individualidad. Sin embargo, señala que una de las dificultades al abordar el tema de las fuerzas familiares es la amplitud de la dimensión, ya que incluye una gran diversidad de variables. Por lo anterior, se limita a estudiar aspectos compartidos de fuerza familiar y definieron tres dimensiones: orgullo, valores positivos y creencias, y acuerdos. Davis (1980), finalmente presenta una versión final con dos dimensiones: orgullo y acuerdo.

IV.1.5. Family Satisfaction

Autores: David H. Olson y Marc Wilson.

Año: 1982

Marco teórico: Modelo Circumplejo

Confiabilidad de Cronbach fue .92 y quedó conformada por 14 reactivos. El alpha para cohesión es de .85, y para adaptabilidad es de .84, la escala es más confiable cuando se incluyen ambos factores en uno solo.

Una de las hipótesis del Modelo Circumplejo señala que lo más importante es cómo se siente la familia en relación a la cohesión y adaptabilidad, y no tanto dónde se sitúa la familia en este Modelo. Los resultados del análisis factorial demostraron que la satisfacción familiar es una escala unidimensional y se incluyó un solo factor en la versión final. Todos los reactivos tuvieron un peso factorial mayor de .50; Los autores sugieren que se utilice principalmente para fines de investigación y aspectos clínicos.

IV.1.6. Enriching and Nurturing Relationship Issues. Communication and Happiness (ENRICH)

Autores: David Olson, David Fournier, y Joan Druckman

Año: 1981

Marco teórico: Modelo Circumplejo

Confiabilidad y consistencia interna: Alpha. 74

(La única escala con confiabilidad baja fue *relación sexual* cuyo alpha fue .48)

Este instrumento se desarrolló para ser utilizado en investigación de la dinámica familiar y enriquecimiento matrimonial. El cuestionario ENRICH está formado por 12 sub-escalas que aparecen a continuación: distorsión idealista, temas relacionados con la personalidad,

comunicación, resolución de conflictos, manejo financiero, actividades de tiempo libre, relaciones sexuales, hijos y matrimonio, familia y amistades, roles equitativos y orientación religiosa.

IV.1.7. Personal Authority in the Family System Questionnaire (PAFS)

Autor: Donald S. Williamson

Año: 1984

Marco Teórico: Escuela Transgeneracional

La escuela trans-generacional asume que la forma de ser dentro de la familia de origen se generaliza a la familia nuclear y a la sociedad, y al establecer una relación de igualdad psicosocial con los padres el individuo madura y toma pasos de diferenciación que incrementa su autoridad personal. Después de varios estudios de confiabilidad y validez, en la versión final reportan que la escala quedó conformada por tres factores, que a su vez incluyen otras sub-escalas, los tres factores son:

Factor 1: fusión intergeneracional

Factor 2: intimidad intergeneracional

Factor 3: intimidad entre esposos e individuación

IV.1.8. Instrumento de Auto reporte interpersonal de Registro de Conductas (reportado por el cliente) Spouse observation checklist (SOC)

Autores : Robert, Weiss y Perry A.

Año: 1983

Marco Teórico: Escuela de Terapia Familiar Conductual

Los terapeutas conductuales enseñan técnicas de conducta deseable e indeseable. Los datos son utilizados en cualquier etapa de la terapia, pero generalmente se aplica durante la etapa de evaluación para establecer una línea base de conducta para la pareja.

IV.1.9. Métodos Observacionales. Tareas de resolución de problemas, Simulated Family Activity Measurement (SIMFAM)

Autores: Murray A. Straus e Irving Tallman.

Año: 1971

Marco Teórico: Escuela Experimental y Tradición Psicométrica. Es adaptable a cualquier marco teórico

Las técnicas utilizadas en SIMFAM, se desarrollaron originalmente con el propósito de medir los efectos de una crisis sobre la sociedad y el liderazgo en una familia. Posteriormente se adaptó para medir: resolución de problemas, comunicación y creatividad. SIMFAM es una técnica de observación conductual, a través de una tarea de resolución de problemas en forma de juego y provee información sobre un amplio rango de conductas que difícilmente se sondean con métodos de auto-reporte. Los autores consideran que es de utilidad en la investigación y evaluación diagnóstica de la familia, ya que posee las características necesarias, tales como:

- a) Observación directa
- b) Tarea de ejecución motriz
- c) Utiliza el juego (las respuestas son más espontáneas)
- d) La motivación es canalizada a la tarea
- e) La familia participa en la solución del problema
- f) El ambiente lúdico impide el bloqueo de la familia
- g) Se dan puntuaciones para cada miembro, considerando los roles familiares
- h) Es una réplica de la conducta en el medio ambiente natural
- i) Los estudios de campo tratan de probar hipótesis teóricas y controlan las variables

Los autores consideran que SIMFAM proporciona validez de constructo y externa. Ellos parten de que la habilidad en la resolución de problemas es una variable polimorfa, que es el resultado de varios procesos que incluyen ensayo-error, insight, uso de aprendizaje previo y la adquisición durante el proceso, de nuevos aprendizajes.

IV.1.10. Inventory of Marital Conflicts.

Autores: S. Elbert, Bernice Rossman, Salvador Mnuchin, y B. Guerney.

Año: 1964

Marco teórico: Escuela estructural

Instrumento de evaluación familiar utilizado por la escuela estructural, donde se diseñan una serie de tareas familiares las cuales se les proporciona a una familia, para ser evaluada por dos observadores instalados detrás de la cámara de Gessel, al mismo tiempo se va filmando a la

familia. El énfasis está puesto en las interacciones familiares, por ejemplo quién se dirige a quién, quién apoya a quién, quién muestra afecto a quién, etc. Las tareas familiares que se les pide constan de los siguientes aspectos:

- a) Proporcionar las instrucciones para la tarea
- b) Puntaje transaccional
- c) Puntaje de amalgamamiento
- d) Puntaje de alianzas
- e) Puntaje de conflicto
- f) Puntaje de protección
- g) Puntaje de la tarea 1 (elaboración de un menú)
- h) Puntaje de la tarea 2 (discusión familiar)
- i) Puntaje de la tarea 3 (agrado y desagrado)
- j) Puntaje de la tarea 4 (historias para los dibujos)

Martha Pardo (1984), desarrolló la versión mexicana de esta prueba, con una población de pacientes asmáticos y tomó en cuenta cuatro aspectos: rigidez, amalgamamiento, evitación de conflicto y sobreprotección. Y encontró diferencias significativas en la variable de evitación de conflicto entre las familias asmáticas y las familias sin un componente psicossomático. No se reportan datos precisos de confiabilidad.

IV.1.11 Parent-Adolescent Communication

Autores: Howard L. Barnes y David H. Olson.

Año: 1982

Marco Teórico: Modelo Circumplejo

Confiabilidad total. 88;

Factor 1: Comunicación familiar abierta. 87; y

Factor 2: problemas de comunicación familiar. 88

Los autores se abocan a evaluar la comunicación que adoptan las familias, por ser un factor muy importante dentro de los procesos de negociación, sobre todo cuando se enfrentan a los cambios inherentes al ciclo vital, así como en el desarrollo de cada uno de los miembros de la familia; ya que es de esperar que en la dinámica familiar se produzcan cambios a través del ciclo vital. El cuestionario evalúa cómo se percibe y se reporta la comunicación de tres miembros de la familia: la pareja y un adolescente. Se enfoca en el grado de libertad, en el intercambio de ideas, información y preocupaciones intergeneracionales. Finalmente los datos quedaron agrupados en dos factores: comunicación familiar abierta y problemas de comunicación familiar.

IV.2. Instrumentos de funcionamiento familiar según el Modelo de Funcionamiento Familiar de McMaster (MMFF).

El Modelo de Funcionamiento Familiar del McMaster, es un marco teórico sistémico de funcionamiento familiar orientado hacia los problemas, ideado por Nathan B. Epstein y sus colaboradores. Los conceptos de este modelo, se desarrollaron a partir de estudios realizados sobre poblaciones “normales” y “clínicas”; y tiene por objeto definir la salud y patología de la

familia. En este modelo la salud se equipara a la “normalidad”, es decir, “familias funcionales/sanas” (ver cap. II).

Epstein; Bishop; & Baldwin (1982), creen que una de las funciones básicas de la unidad familiar consiste en proporcionar un marco para el desarrollo y el mantenimiento de los miembros de la familia en varios niveles, (biológico, psicológico y social) en tareas instrumentales básicas de desarrollo, relacionadas con transiciones normativas del ciclo de vida familiar, y tareas que se originan al producirse alguna crisis (enfermedad, cambio de trabajo, etc.). El modelo MMFF tiene un enfoque multidimensional para la comprensión de las configuraciones familiares.

Las dimensiones propuestas por dicho modelo son:

- 1) *Solución de problemas*
- 2) *Comunicación*
- 3) *Roles*
- 4) *Respuesta afectiva*
- 5) *Vinculación afectiva*
- 6) *Control de conducta*

Cada dimensión es evaluada a través de una escala de valores calificativos que van desde "muy eficaz" hasta "muy ineficaz". Se da por sentado que un funcionamiento "muy ineficaz" en cualquiera de estas dimensiones puede contribuir a una sintomatología clínica, mientras un

funcionamiento "*muy eficaz*" en todas las dimensiones favorece la presencia de salud física y emocional óptima.

1) *Solución de los problemas*: se refiere a la habilidad de la familia para resolver sus problemas a un nivel que mantenga un funcionamiento familiar efectivo.

Antes de las investigaciones de Westley y Epstein (1969), se postulaba que las familias ineficientes tenían más problemas que las que funcionaban eficazmente, pero ahora se sabe que todas las familias enfrentan relativamente las mismas dificultades, pero la diferencia estriba en que las familias eficaces son capaces de resolver sus problemas, mientras que las ineficaces no lo son. Conceptualmente los problemas familiares se subdividen en dos tipos: instrumentales y afectivos.

Los problemas instrumentales se relacionan con aspectos mecánicos de la vida diaria como son (sustento económico, alimento, ropa, habitación, transportación, etc.) en tanto que los problemas afectivos están vinculados con aspectos emotivos (coraje, depresión, amor, etc.).

Para ayudar a clarificar las etapas durante el proceso de resolución de problemas, el MMFF incluye siete pasos definidos operacionalmente:

1.1 Identificación del problema: es la capacidad que tiene la familia para identificar correctamente el problema, ya que es común que se desplacen los problemas reales hacia áreas que le representan menor conflicto, confundiendo éstos con el verdadero problema.

1.2 Comunicación del problema a la persona adecuada: con frecuencia los padres suelen dirigirse al hijo triangulándolo, cuando realmente quisieran dirigirse a la pareja.

1.3 Implementar alternativas de acción: se refiere a la flexibilidad de la familia para modificar los planes trazados cuando éstos ya no funcionan y ser capaces de variar sus planes según la naturaleza del caso.

1.4 Elegir una alternativa: se refiere a la capacidad de la familia para llegar a una solución, y la manera en que lo hace (¿si lo hace predeterminadamente?) y también observar si se le informa a las personas involucradas en la toma de decisión?

1.5 Llevar a cabo la acción: la familia lleva a cabo lo que decidió hacer, lo hace parcialmente o no hace absolutamente nada.

1.6 Verificar que la acción se cumpla: se refiere al hecho de constatar que la familia revise si fue cumplida la acción propuesta.

1.7 Evaluación del éxito: consiste en que la familia evalúe su propio éxito para resolver los problemas y analice si trata de aprender de la situación y si es capaz de reconocer sus errores.

Se postula que una familia “normal puede tener algunos problemas no resueltos, sin embargo, no tienen la intensidad y la duración suficientes para crear mayores conflictos.

2) **Comunicación:** Alude al intercambio de información en la familia. La comunicación es subdividida, para fines de estudio, en *áreas instrumentales y afectivas*, al igual que en la solución de problemas. La facilidad de comunicarse en una de esas áreas supone la facilidad de comunicación en la otra, sin embargo, algunas familias exhiben marcada dificultad en la

comunicación instrumental, mientras que pueden funcionar muy bien en la comunicación afectiva; lo contrario se presenta rara vez.

Además el modelo evalúa dos aspectos de la comunicación:

Comunicación clara vs. Confusa y

Comunicación directa vs. Indirecta.

Comunicación clara vs. Confusa, se refiere a la precisión con la que el contenido de la información es intercambiado (el contenido puede ser claro o confuso).

Comunicación directa vs. Indirecta, alude a si el mensaje es dirigido a la(s) persona(s) adecuada(s), o si se desvía hacia otra persona.

Estos aspectos son independientes, y por lo tanto, podemos identificar cuatro estilos de comunicación:

- a. *Clara y directa* (“estoy enojada contigo porque no me haces caso”).
- b. *Clara e indirecta* (“los hombres que no me hacen caso me sacan de quicio”).
- c. *Confusa y directa* (“hoy te ves fatal”).
- d. *Confusa e indirecta* (“fíjate que ciertos hombres me provocan dolor de cabeza”).

El modelo MMFF se enfoca en la comunicación *verbal*, sin embargo, recomienda estar alerta a la comunicación *no verbal*, principalmente cuando está en contradicción con la información verbal. La comunicación no verbal contribuye a enmascarar la información y puede, a su vez, propiciar una comunicación indirecta. La definición de comunicación que maneja el modelo no excluye aspectos como el contenido, mensajes múltiples y la manera como es recibida e interpretada por

el receptor, pues a veces la situación clínica requiere que se investiguen esos aspectos. Se postula que cuanto más clara y directa sea la comunicación, más eficiente será. Hemos encontrado que la comunicación confusa e indirecta provoca respuestas confusas.

3) **Roles:** esta dimensión se refiere a los patrones de conducta, por medio de los cuales la familia asigna a los individuos funciones familiares, las cuales se dividen también en dos áreas: instrumentales y afectivas, que a su vez se subdividen en funciones familiares necesarias y no necesarias. Cinco funciones familiares necesarias son identificadas.

3.1 *Manutención económica:* incluye tareas y funciones relacionadas con el suministro económico (alimento, ropa, etc.)

3.2 *Afectividad y apoyo:* es principalmente un rol afectivo, consistente en proporcionar a la familia cuidados, afecto, confianza y comodidad.

3.3 *Gratificación sexual adulta:* ambas partes de la pareja deben encontrar satisfacción personal en la relación sexual y sentir que pueden satisfacer a su pareja sexualmente.

3.4 *Desarrollo personal:* implica apoyar a los miembros de la familia, con el fin de que desarrollen habilidades para su logro personal.

3.5 Se incluyen áreas relacionadas con: el *desarrollo físico, emocional, educativo y social de los niños*, así como áreas relacionadas con *los intereses y el desarrollo social y profesional de los adultos*.

El sistema de manutención y administración incluye varias funciones:

- a. *Toma de decisiones*: implica liderazgo, el cual debe ser manejado a nivel parental en el núcleo familiar.
- b. *Límites*: incluyen funciones y tareas concernientes a la familia extensa, amigos, vecinos, instituciones, etc.
- c. *Control de conducta*: incluye la disciplina de los niños y el dictar reglas incluso para los adultos de la familia.
- d. *Economía doméstica*: manejo de cuentas, asuntos bancarios, financieros, e impuestos, etc.
- e. *Funciones relacionadas con la salud física y mental*.

Se toman en cuenta otros dos aspectos del funcionamiento familiar: la asignación de roles (a quién se le asignan estas tareas o funciones) y corroborar si estas tareas fueron cumplidas o no.

- *La asignación de roles*: ¿es clara y explícita la asignación?; si se le asigna un rol a alguien ¿tiene la habilidad para cumplirlo?; ¿las reasignaciones son comúnmente aceptadas?
- *La revisión de roles*: ¿se cumplen las funciones? ¿Es capaz la familia de llegar a mecanismos correctivos y de ajuste?

Se postula que, en el extremo más saludable de la dimensión de roles, deben cumplirse todas las funciones necesarias para la familia, la asignación de roles debe ser razonable y no sobrecargar a ningún miembro, y la evaluación o revisión de funciones debe hacerse de manera clara.

Las familias pueden desarrollar sus propias funciones, que o son necesarias, tales como:

- a. *Funciones adaptativas instrumentales*: se refieren a las contribuciones al gasto familiar, para el pago de estudios, ahorro familiar, vacaciones, etc., que se proporcionan a los hijos y a otros miembros de la familia.
- b. *Funciones adaptativas emocionales disfuncionales*: son aquellas que requieren que un miembro se convierta en un receptor activo de aspectos o atributos negativos de la familia. El “chivo expiatorio” es un ejemplo de este tipo de función, se le achacan las tensiones familiares, porque atrae la atención hacia sí mismo por medio de conductas inadecuadas. Por ejemplo, cuando ocurre un conflicto entre los padres, el hijo responde a este conflicto provocando un pleito con su hermano, lo cual tiene el efecto de desviar la atención de los padres hacia este hijo, evitando con su conducta, una situación de peligro para el sistema familiar.

4) ***Vinculación afectiva***: se refiere al grado en que la familia como un todo muestra interés y valora las actividades e intereses de cada miembro de la familia, enfocándose en la cantidad y calidad del interés que los miembros de la familia se demuestran unos a otros.

Se destacan seis tipos de vinculación:

- 4.1 *Ausencia de vinculación*: no existe interés en las actividades o el bienestar de los demás.
- 4.2 *Vinculación desprovista de afecto*: el interés es básicamente de carácter intelectual, y hay escaso interés en los sentimientos que sólo se manifiestan cuando hay demandas.
- 4.3 *Vinculación narcisista*: se mostrará interés en el otro sólo si la persona se ve beneficiada a sí misma, y el interés es básicamente de carácter egocéntrico.

- 4.4 *Empatía*: existe un interés verdadero en las actividades significativas del otro, aún cuando la persona no se vea beneficiada.
- 4.5 *Sobre vinculación*: implica un excesivo interés pero subyace sobreprotección e intrusión.
- 4.6 *Simbiosis*: interés patológico en el otro, la relación es tan intensa que resulta difícil establecer límites que diferencien a una persona de la otra, se presenta cuando las relaciones están seriamente perturbadas.

En el continuo de estos seis grados, la empatía es lo óptimo, y a medida que la familia se mueve hacia los extremos el funcionamiento familiar se vuelve menos eficiente (o efectivo)

5) ***Respuesta afectiva***: alude a la habilidad que tiene la familia para responder con sentimientos adecuados a un estímulo, tanto cualitativa como cuantitativamente.

- *El nivel cualitativo* se refiere a la habilidad de la familia para responder con una amplia gama de emociones, según el tipo de estímulo
- *El nivel cuantitativo* está relacionado con el grado de respuesta afectiva y describe un continuo que va desde la ausencia de respuestas hasta una respuesta exagerada.

A pesar que esta dimensión considera un patrón general de respuestas, hace énfasis en las características individuales. Se distinguen dos categorías de afecto: sentimientos de bienestar (afecto, ternura, amor, consuelo, felicidad, etc.) y sentimientos de crisis (coraje, miedo depresión, tristeza, etc.).

En el extremo saludable de esta dimensión se ubican las familias que poseen capacidad para expresar una amplia gama de emociones con una duración e intensidad razonables y adecuadas en relación al estímulo que se les presenta. Desde luego, se deberán tomar en cuenta las variables culturales para evaluar las respuestas afectivas de la familia.

6) **Control de conducta:** se refiere a los patrones que adopta una familia para manejar el comportamiento en tres situaciones:

- Situaciones que implican peligro físico
- Situaciones que implican enfrentar y expresar necesidades psicológicas, biológicas e instintivas.
- Situaciones que implican sociabilización, tanto entre los mismos miembros de la familia como con personas fuera del sistema familiar.

Las familias pueden desarrollar cuatro patrones de control de conducta:

6.1 *Control de conducta rígido:* los patrones o normas de conducta son estrechos y específicos para esa cultura y existe poca negociación o variación relacionadas con esos aspectos.

6.2 *Control de conducta flexible:* los patrones de control son razonables y existen la negociación y el cambio, dependiendo del contexto.

6.3 *Control de conducta laissez-faire (dejar hacer):* existe total lasitud en los patrones de control a pesar del contexto.

6.4 *Control de conducta caótico:* es un funcionamiento impredecible y los miembros de la familia no saben qué normas aplicar en ningún momento, tampoco consideran la negociación ni saben hasta dónde pueden llegar.

El control de conducta flexible es el estilo más efectivo y el control de conducta caótico es el menos efectivo.

A partir del Modelo McMaster, se desarrolló el *Family Assessment Device “FAD”* (Epstein et al, 1982), en la ciudad de Montreal, Canadá; y en México se desarrolló el cuestionario de *Evaluación de Funcionamiento Familiar “EFF”* (Atri, 1987), el cual fue pensado y elaborado con un lenguaje accesible a la población mexicana y de acuerdo a las características culturales de la población en estudio (nivel socio económico medio y alto) de ahí se partió para la elaboración de los reactivos, los cuales pasaron por un cuidadoso proceso de evaluación de jueces expertos en la materia.

A continuación aparece un resumen de los dos cuestionarios que se generaron a partir del Modelo McMaster (MMFF): el *Family Assessment Device (FAD)*, y el *Cuestionario de Funcionamiento Familiar (EFF)*.

A partir del Modelo McMaster, se desarrolló el Family Assessment Device (FAD), en Montreal, Canadá, y en México el cuestionario de Evaluación de Funcionamiento Familiar (EFF), (Atri, 1987), el cual fue construido pensando en la población mexicana, utilizando lenguaje accesible para la misma y de acuerdo a nuestras características culturales. De ahí se partió para la elaboración de los reactivos, los cuales pasaron por un cuidadoso proceso de evaluación de jueces expertos en la materia; así como el análisis de validez y confiabilidad. Para mayor referencia véase la sección IV.2.2 ya que es uno de los instrumentos que se utilizó en esta tesis.

IV.2.1 Family Assessment Device (FAD)

Autores: Nathan Bishop, Epstein, Lawrence M. Baldwin y Duane, S. Bishop

Año: (1983)

Marco teórico: Modelo McMaster

Confiabilidad: Funcionamiento general: .71

Descripción: *Family Assessment Device (FAD)*, describe propiedades organizacionales y estructurales, así como patrones de interacción entre los miembros de la familia, de acuerdo al MMFF. Muestra la percepción del individuo acerca de su familia y ayuda a distinguir entre familias “clínicas y no clínicas. Fue creado para ser utilizado como un instrumento de selección, destinado a evaluar a las familias en las seis dimensiones propuestas por el McMaster Model of Family Functioning (MMFF).

El Modelo McMaster Model of Family Functioning, seis dimensiones:

<i>Dimensiones</i>	<i>alfas</i>
1) <i>Solución de problemas</i>	.66
2) <i>Vinculación afectiva</i>	.67
3) <i>Respuesta afectiva</i>	.67
4) <i>Roles</i>	.75
5) <i>Comunicación</i>	.72
6) <i>Control de conducta</i>	.73

El cuestionario de evaluación familiar del McMaster denominado (FAD), (Epstein, Balwin y Bishop, 1983), se creó para ser utilizado como un instrumento de selección destinado a evaluar a las familias, pero le añadieron una séptima escala que llamaron "*funcionamiento general*". Dado que las dimensiones mostraban un alto índice de inter-correlación entre ellas, los autores decidieron agregar una escala más, la cual se formó con esos reactivos que correlacionaban más alto, para formar una escala adicional, la cual evalúa el nivel de *salud o patología* de la familia. Esta escala está compuesta por 12 reactivos, y su alfa es de .71.

Las propiedades psicométricas del FAD se probaron con 503 individuos. Las personas pertenecientes a familias con problemas clínicos se diferenciaron significativamente de aquellas cuyas familias no recibían ningún tipo de atención clínica, por lo tanto puede considerarse una prueba predictiva.

El cuestionario surgido del McMaster fue concebido para que los clínicos comparen y ratifiquen el instrumento de Evaluación Familiar a través del Family Assessment Device "FAD", (Epstein, Balwin y Bishop, 1983). Este instrumento tiene por objeto hacer un estudio comparativo entre varias familias así como una evaluación de los resultados de la terapia. Epstein; Balwin; y Bishop (1982), han analizado las similitudes y diferencias del Modelo de McMaster con otros instrumentos de evaluación familiar, tales como, el Modelo sistémico de Beavers (1981), el Modelo de paradigmas de Reiss (1981), el Modelo Circumplejo de Olson (1983), la Escala del Ambiente Familiar de Moos (1981), El Test de la Familia y el Test del Concepto Familiar de Van der Veen y Novak (1974)

IV.2.2 Evaluación del Funcionamiento Familiar (EFF)

Autora: Raquel Atri y Zetune

Año: 1987

Marco teórico: Modelo de Funcionamiento Familiar de McMaster (MMFF)

Validez y confiabilidad: confiabilidad general de .92 según el análisis alfa de Cronbach

Descripción: Se generó a partir del marco de referencia del McMaster Model of Family Functioning MMFF, (Epstein; Bishop; & Baldwin, 1983). El cuestionario de Evaluación del Funcionamiento familiar, *EFF* (Atri, 1987), consta de 41 reactivos con los que midió la percepción que tiene el sujeto del funcionamiento familiar. El *EFF* es un cuestionario que está constituido por seis factores, que surgieron del análisis empírico y el cual coincide con las seis dimensiones propuestas por el marco teórico del MMFF. Los seis factores surgidos del análisis factorial empírico son:

1. *Involucramiento Afectivo Funcional*. Se conformó con 17 reactivos y se refiere al grado en que la familia, como un todo, muestra interés y valora las actividades e intereses de cada miembro de la familia. El foco está en la cantidad y calidad del interés que los miembros de la familia muestran uno hacia el otro.
2. *Involucramiento Afectivo Disfuncional*. Agrupa doce reactivos que tienen que ver con aspectos negativos del funcionamiento familiar afectivo
3. *Patrones de Comunicación Funcional*. Lo conforma tres reactivos. Este factor tiene que ver con aspectos positivos de la comunicación verbal y no verbal.

4. *Patrones de Comunicación Disfuncional*. Cuenta con cuatro reactivos que tienen que ver con aspectos negativos de la comunicación; tanto a nivel verbal, como no verbal.
5. *Resolución de Problemas*. Contiene tres reactivos y engloba a las áreas de control de conducta y roles, enfocados a la capacidad de la familia para ponerse de acuerdo y organizarse *familiarmente* para la resolución de problemas *instrumentales*
6. *Patrones de Control de Conducta*. Se forma por dos reactivos que evalúan el control y flexibilidad de reglas de conducta.

El EFF se aplicó a 300 sujetos de nivel socio económico medio-alto y alto. Es un instrumento validado *cuya confiabilidad general es de .92* según el análisis alfa de Cronbach. La confiabilidad de cada factor se muestra en la tabla siguiente. Dichos resultados son aplicables para la población mencionada anteriormente; aunque ya se han efectuado varios trabajos de investigación donde el EFF ha sido utilizado en población de diversos niveles socio-económicos (bajo, y medio), cuyos resultados también han sido de gran utilidad para este tipo de estratos.

Alfas de Cronbach de los seis factores y del instrumento en general

factores	Nombre del factor	Coefficiente del factor	No. De reactivos
1	Involucramiento afectivo funcional	0.92	17
2	Involucramiento afectivo disfuncional	0.87	12
3	Patrones de comunicación disfuncionales	0.50	4
4	Patrones de comunicación funcionales	0.61	3
5	Resolución de problemas	0.45	3
6	Patrones de control de conducta	0.53	2
<i>Alfa general del instrumento</i>		<i>0.92</i>	<i>41</i>

En cuanto a su utilización, el *EFF* puede ser útil para: el diagnóstico clínico, como instrumento de evaluación en el impacto de terapia familiar, o como instrumento para la investigación de aspectos básicos del proceso de funcionamiento familiar.

CAPÍTULO V

*“Dichosos aquellos que son capaces de entender el lenguaje de las flores
y de las cosas mudas”*

Charles Baudelaire

METODOLOGÍA

V.1 Planteamiento del problema

Estamos viviendo una época de cambios vertiginosos, uno de los cuales es la inclusión de las mujeres al ámbito laboral, y es precisamente por la rapidez en que se están dando estos cambios, que resulta difícil creer que ya han sido integrados en nuestro esquema mental al interior de las familias tradicionales. Hablando específicamente de la actitud habitual de los varones hacia las mujeres, sabemos que ha prevalecido una actitud machista, la cual no se puede erradicar de la noche a la mañana, y aún cuando la sociedad mexicana en su conjunto, tanto hombres como mujeres, se han visto forzados modificar su estilo de vida para adaptarse a una sociedad cambiante. Es de esperar que, con toda una historia en donde la educación de las familias tradicionales haya fomentado una cultura machista, cueste trabajo creer que de la noche a la mañana se produzcan cambios estructurales, es decir, de fondo y no solo de forma, partiendo de lo anterior, es menester que estos cambios no solo se den a un nivel externo, sino que se asimilen e integren dentro de nosotros mismos, y que no queden flotando como algo ajeno a nosotros. En este contexto, la inclusión de las mujeres al ámbito laboral dentro de una sociedad con características machistas, la mujer que trabaja fuera del hogar es vista como abandonadora y responsable de los problemas que surgen en la familia.

En una investigación previa (Atri, 1987), los datos resultantes sugieren que los sujetos encuestados pertenecientes a familias tradicionales, perciben que su funcionamiento familiar es funcional o adecuado. Lo anterior, me llevó al siguiente cuestionamiento: ¿Qué sucede cuando se introduce la variable del doble rol materno (madres que trabajan remuneradamente fuera del

hogar, además del cuestionario de evaluación familiar)? ¿Cómo serán sus características? y explorar las diferencias, si es que las hay, con otro grupo donde la madre se dedica al hogar. En términos cuantitativos en 1985 la OIT (1985), reporta que las mujeres representan el 34% de la fuerza total del trabajo en el mundo, mientras que para el 2002 en México, D.F. el INEGI (2002) reporta que la población femenina económicamente activa representa el 39.5% de la población (estimación de población económicamente activa 3, 812,196 hombres 2, 307, 199 mujeres 1,564, 997).

Las causas del incremento en la participación social de la mujer en tareas extra domésticas, han sido variadas y heterogéneas, éstas tienen relación con diversos aspectos de la familia. Por ejemplo, autores como Uez (1987), piensan que, una de las características de América Latina, es la flexibilidad y disposición del núcleo familiar para adaptarse a las nuevas circunstancias, con objeto de seguir satisfaciendo las necesidades de sus miembros. De tal manera, que el proceso de incorporación de la mujer en diversas funciones laborales es un indicador de la influencia que han ejercido los cambios socioeconómicos, los cuales se manifiestan tanto en el área rural como urbana. En ese caso podría decirse que se vislumbra una cierta tendencia a abandonar los criterios *tradicionales*, en favor de una distribución más equitativa de las funciones familiares.

Sin embargo, existe también otra visión en la cual se observa una tendencia cultural más tradicional que se ha generado en torno a las mujeres, donde los roles son más estereotipados y se sigue pensando que a la mujer le corresponde el trabajo del hogar, en una división del trabajo donde el hombre se vincula al mundo de la producción y la mujer al mundo de la reproducción. A la mujer se le prepara para ser reproductora, tal como lo fue su madre, su abuela y bisabuela,

en un enfoque que privilegia a la *mujer matriz*, en detrimento de la *mujer inteligencia* o algún otro aspecto de su personalidad. Lo cual no implica que ella renuncie a su capacidad reproductiva, sino que esta debe ser asumida socialmente, y no dejarse como hasta ahora al ámbito exclusivo de la familia (Pacheco, 1986). El estado ha asumido ciertas tareas de la reproducción (educación, salud, retiro de ancianos e inválidos), pero en última instancia es la familia, la unidad doméstica, la que debe proveer de los bienes y servicios para el mantenimiento de los adultos, la crianza de los niños, el cuidado y la vida de los ancianos. Y dentro de la *familia* es la *mujer* el sostén principal, la trabajadora que realiza las tareas domésticas, la que organiza el hogar, y aunque la mujer tenga un trabajo remunerado, ella es fundamentalmente madre-esposama de casa (Barbieri, 1982).

Partiendo de una división entre lo público y lo privado que se afianza con el desarrollo del capitalismo, y que a nivel legal se establece por primera vez en el Código Napoleónico; dentro de esta dicotomía lo público es la calle, el lugar del trabajo y de la acción que son consideradas áreas de trabajo, en ellas predominan los varones. En la esfera privada se ubican las relaciones interpersonales, las tareas de mantenimiento y reproducción de la vida; el hogar es el espacio y el tiempo de las mujeres, los niños y los ancianos (Barbieri, 1982).

Las mujeres a lo largo de la historia nos hemos caracterizado por el desempeño de una función primordial: la reproducción y el cuidado de los hijos y del hogar. Esta función se aprende y refuerza en la familia, la escuela y a través de los medios masivos de comunicación (Riquer, 1986). Esta división entre lo público y privado; entre la producción y la reproducción es producto de la fuerza de la burguesía, que necesitaba un ordenamiento social que le permitiera

desarrollarse, y para ello debió separar a las mujeres de la vida pública, del poder, de la actividad económica y social, y someterlas a la autoridad del jefe de familia. Bajo la tutela marital, las mujeres no tenían capacidad de decisión para celebrar contratos, viajar, gozar de patrimonio propio, ejercer la patria potestad de los hijos, etc. Por lo que quedaron reducidas al hogar y es ahí donde se les pide que trabajen, en el lugar del “no-trabajo”.

V.2 Justificación

El trabajo materno fuera del hogar constituye un cambio social de gran envergadura que caracteriza a nuestro siglo, y nos enfrenta a un fenómeno relativamente nuevo, ya que anteriormente la contribución de las madres al apoyo familiar era básicamente, a través de las labores domésticas. Actualmente el patrón tiende a ser la emergencia cada vez más generalizada del doble-rol de la mujer.

En México, donde más de la mitad de la población está constituida por mujeres: en el caso del Distrito Federal la población total es de 8,680,196 sujetos, de los cuales 4,096,199 son hombres y 4,583,997 son mujeres, según los resultados obtenidos por INEGI (2002). Siendo así, es de esperar que los datos anteriores sean tomados en cuenta, en relación a la participación de la mujer en nuestra sociedad.

Como ya se mencionó anteriormente, uno de los cambios más impactantes durante los últimos 35 años, ha sido el incremento en la proporción de mujeres que trabajan fuera del hogar. En México, el porcentaje de mujeres dentro de la población económicamente activa, desde 1940 a

1979 aumento de 7.4% a 24.5% (Dirección General de Estadísticas VI, VII, VIII Y IX Censos Generales de Población; Encuesta Continúa sobre Ocupación. 1er trimestre 1979). En cuanto a la educación superior en México, la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior (ANUIES) llevó a cabo un estudio en 1981, donde se presenta el fenómeno siguiente: del total de su matrícula, aproximadamente entre el 35% y el 50% de la población son mujeres. En el postgrado, la concentración en favor del sexo masculino es más marcada, pues representan el 73.10%, en todas las áreas, con excepción de Educación y Humanidades, en donde las mujeres son mayoría por margen muy pequeño: 50.29% (ANUIES, 1981).

Con esta tendencia la estructura de la *familia tradicional* también está cambiando, es por eso que resulta importante investigar, cómo se van adaptando las familias a los cambios del contexto histórico que nos ha tocado vivir; para ser capaces de responder adecuadamente a esta nueva estructura de organización familiar, e ir explorando cuáles son los roles sexuales que van adoptando los miembros de la familias para re-ajustarse a las demandas de nuestro tiempo, y poder determinar cuáles son las respuestas del sistema familiar a estos cambios, con el fin que no se desvincule la realidad social de ámbito familiar.

En vista de lo anterior, está surgiendo un particular interés en temas relacionados con el rol de la mujer en la sociedad moderna, especialmente en lo relativo a la mujer como agente activo del desarrollo, los beneficios que ella recibe como resultado de esta participación, y los medios para mejorarla (Uez, 1987).

Si bien existe una amplia literatura sobre la mujer y el trabajo extradoméstico, ésta es limitada, en relación al doble rol materno y sus efectos en el funcionamiento familiar. Además, la gran mayoría de estos estudios provienen del extranjero, y no se centran en los efectos del trabajo extradoméstico materno sobre el sistema familiar, visto como un todo. Se ha estudiado a la familia, pero no se han integrado ni contextualizado los resultados. Así que en síntesis no existen investigaciones de campo acerca de la mujer, el trabajo extradoméstico y sus efectos sobre la familia.

Los problemas con los que se han enfrentado los investigadores, en relación al trabajo materno, es que ésta es una variable muy amplia, cuyos resultados son relativamente generalizables, pero de poca profundidad, ya que el trabajo materno aislado del contexto, puede obscurecer la heterogeneidad de los grupos, dado que el trabajo materno remunerado no es un indicador ni de la calidad ni la cantidad de la interacción directa madre-hijo, por lo que resulta difícil sacar deducciones basándose en esa variable únicamente (Piotrkowsky, & Repetti, 1984).

Hasta ahora, las conclusiones obtenidas de diversas investigaciones, coinciden en mencionar que el rol del trabajo materno se ha venido estudiando como una variable dicotómica. De lo cual se desprende la necesidad de contextualizar a través de puentes de unión entre el trabajo materno y el funcionamiento familiar, introduciendo variables que den cuenta de las probables diferencias que pudieran surgir del estudio, se ha mencionado, por ejemplo, el género del hijo, la satisfacción de rol y la calidad del trabajo, entre otras (Goldberg y Esterbrooks, 1988).

Otro mediador importante es el relacionado con el cuidado de los hijos. Según Hoffman, (1988), hasta el momento no se ha encontrado diferencias entre el grupo de familias donde la madre trabaja, y el grupo donde la madre se dedica al hogar.

Existen contradicciones en los resultados obtenidos por varios investigadores, pero en lo que todos concuerdan señalan Nock & Kingston, es en que las variables del doble-rol materno y sus efectos en el funcionamiento familiar requieren ser más estudiados, Nock & Kingston, in press, citado por Scarr, (1989)

V.3 Objetivos

Objetivo general:

Evaluar el *funcionamiento familiar*, la satisfacción respecto al doble rol (de la díada marital), las actitudes de la familia hacia el doble rol materno y la percepción de la relación familiar que tienen los hijos; comparando dos grupos de familias: donde la madre traja fuera del hogar y otro donde la madre es ama de casa.

Objetivos específicos:

1. Diseñar un instrumento válido y confiable para evaluar y conocer la actitud de la familia en relación al doble rol (padre, madre e hijo) (ACDOR).
2. Diseñar un instrumento válido y confiable que permita evaluar el concepto de “satisfacción del esposo respecto al doble rol de su esposa” (SADOR- P).
3. Diseñar un instrumento válido y confiable que permita evaluar el concepto de “satisfacción de la mujer respecto al doble rol” (SADOR-M).
4. Diseñar un instrumento válido y confiable que permita evaluar el concepto de “percepción de la relación familiar por parte del hijo” (PERFAM- H).
5. Revisar y mejorar el instrumento de Evaluación del Funcionamiento Familiar (EFF, Atri, 1987).
6. Comparar los resultados de los instrumentos anteriores entre los grupos de entidades familiares (madre, padre e hijo(a)) donde la madre es ama de casa y grupos de entidades familiares (madre, padre e hijo(a)) donde la madre que tiene doble rol
7. Relacionar el resultado de las nuevas escalas con los resultados de la escala de Evaluación del Funcionamiento Familiar.

V.4 Planteamiento de hipótesis.

Hipótesis 1.

H1₀. No existen diferencias significativas en las *Actitudes hacia el doble rol (ACDOR)* entre (padre, madre e hijo) pertenecientes a dos grupos de familias: con y sin doble rol materno.

H1₁: Existen diferencias significativas en las *Actitudes hacia el doble rol (ACDOR)* entre (padre, madre e hijo) pertenecientes a dos grupos de familias: con y sin doble rol materno.

Hipótesis 2.

H2₀: No existen diferencias significativas en la *Satisfacción hacia el doble rol (SADOR-P – SADOR-M)* entre los grupos de la díada marital (esposo-esposa) con doble rol materno.

H2₁: Existen diferencias significativas en la *Satisfacción hacia el doble rol (SADOR-P – SADOR-M)* entre los grupos de la díada marital (esposo-esposa) con doble rol materno.

Hipótesis 3.

H3₀: No existen diferencias significativas en la *Percepción de la relación familiar (PERFAM-H)* en dos grupos de hijos cuyas madres tienen o no doble rol.

H3₁: Existen diferencias significativas en la *Percepción de la relación familiar (PERFAM-H)* en dos grupos de hijos cuyas madres tienen o no doble rol.

Hipótesis 4.

H4₀: No existen diferencias significativas en la *Evaluación del Funcionamiento Familiar (EFF-2)* entre (padre, madre e hijo) pertenecientes a dos grupos: con y sin doble rol materno.

H4₁: No existen diferencias significativas en la *Evaluación del Funcionamiento Familiar (EFF-2)* entre (padre, madre e hijo) pertenecientes a dos grupos: con y sin doble rol materno.

Hipótesis 5.

H5₀: No existe relación entre las *Actitudes hacia el doble rol*, la *Satisfacción hacia el doble rol* y la *Percepción de la relación familiar* con la *Evaluación del Funcionamiento Familiar* en (padre, madre e hijo).

H5₁: Existe relación entre las *Actitudes hacia el doble rol*, la *Satisfacción hacia el doble rol* y la *Percepción de la relación familiar* con la *Evaluación del Funcionamiento Familiar* en (padre, madre e hijo).

V. 5. Identificación de variables.

V.5.1. Variables independientes.

- Trabajo extra-doméstico (doble rol), ama de casa.
- Edad de padres
- Edad de los hijos
- Escolaridad de los padres
- Entidad familiar: padre, madre e hijo
- Familia

V.5.2. Variables dependientes.

- Funcionamiento familiar
- Actitudes de la familia ante el doble rol
- Satisfacción hacia el doble rol
- Percepción de la relación familiar

V. 5.3. Variable control

- Salud mental.

V.6 Definición de variables.

V.6.1. Variables independientes.

Trabajo extra-doméstico (doble rol): Es el trabajo que realiza la madre remuneradamente fuera del hogar y se uso indistintamente los términos: madres que trabajan, trabajo remunerado fuera del hogar, múltiples roles, doble rol (Rachlin, 1987).

Amas de casa: se refiere al trabajo que realiza la madre dentro del hogar sin remuneración económica, son madres que se dedican a las labores domesticas y se usaron indistintamente los términos: amas de casa, madres sin trabajo extra-doméstico, madres dedicadas al hogar, madres que se dedican a las labores del hogar (Rachlin, 1987).

Edad de padres y edad de hijos: Es la edad biológica reportada por los sujetos y medida en años a partir de la fecha de nacimiento.

Escolaridad de los padres: Grado de educación medido con los niveles escolares utilizados en educación pública: primaria, secundaria, preparatoria, licenciatura, postgrado y otros.

Entidad familiar (padre, madre e hijo) y familia: Es un sistema de individuos que mantienen un vínculo de sangre, adopción o legal integrada por padre, madre e hijos y que comparten una serie de interacciones transaccionales, instrumentales y afectivas (Atri, 1987), Minuchin S. Familias y Terapia Familiar. Barcelona, Editorial Crónica, 1977.

V.6.2. Variables dependientes.

Funcionamiento Familiar: Para efectos de esta tesis y entender la complejidad de este concepto, se tomó la definición utilizada por el marco teórico del Modelo de McMaster de Funcionamiento Familiar (MMFF) (Epstein, 1982). Cuyo modelo sistémico está orientado hacia los problemas y para integrarlo debemos entender por separado primero los conceptos tanto de familia como de funcionamiento familiar.

Epstein, Bishop y Baldwin (1983), plantean el “funcionamiento” como “una función básica de la unidad familiar que consiste en proporcionar un marco de desarrollo y el mantenimiento de los miembros de la familia en el nivel biológico, psicológico y social”, en tareas instrumentales básicas, tareas de desarrollo relacionadas con transiciones normativas del ciclo de vida y tareas

que se originan al producirse crisis, como por ejemplo, una enfermedad, un cambio de trabajo, etc.

Los conceptos de salud y normalidad se encuentran muy ligados la definición de “Familias funcionales o sanas” y ambos conceptos se desarrollaron a partir de estudios sobre poblaciones normales y clínicas que tienen por objeto definir la salud y patología de la familia. “Salud” se equipara en gran medida a “Normalidad” (familias funcionales/sanas).

Bajo este marco teórico se desarrolló el instrumento de Evaluación del Funcionamiento Familiar (EFF, Atri, 1987), y cuyas dimensiones se utilizaron para medir el “Funcionamiento Familiar”.

Actitud: La actitud es la predisposición del individuo para valorar de manera favorable o desfavorable algún símbolo, objeto o aspecto de este mundo. Las actitudes incluyen el núcleo afectivo o sensible del agrado-desagrado, y los elementos cognoscitivos o de creencias que describen el efecto de la actitud, sus características y sus relaciones con otros objetos. Allport (1935), menciona que es más fácil medir las actitudes que definir las; sin embargo, describe algunas definiciones de las mismas:

- a) Denotan un estado neuropsíquico de disponibilidad para la actividad mental o física
- b) Son procesos mentales individuales, que determinan tanto las respuestas actuales como las potenciales de cada persona en el mundo social, como la actitud se dirige siempre hacia algún objeto, se puede definir como “un estado de la mente de un individuo respecto a un valor”

- c) Es una preparación o disponibilidad para la respuesta
- d) Es un estado mental de disponibilidad organizada en base a la experiencia, y que ejerce influencia directiva o dinámica sobre la respuesta del individuo, a todos los objetos y situaciones con los que aquella se relaciona
- e) Es un “grado de afecto” a favor o en contra de un objeto o un valor

Actitudes familiares ante el doble-rol materno: La actitud, se relaciona con la respuesta de un individuo al fenómeno del doble rol materno, estando la respuesta matizada afectiva o valorativamente, se refieren en general a un afecto o disponibilidad para responder de cierta manera frente al doble rol. La actitud está más relacionada con algún componente valorativo que con el afecto, es decir, se está en pro o en; y con la disponibilidad para aceptar o rechazar el doble rol.

Para el presente estudio, la actitud ante el doble-rol, es la disposición favorable o desfavorable de los miembros de la familia hacia el trabajo materno remunerado, esta actitud incluye aspectos: cognitivos, afectivos y conductuales.

Satisfacción hacia el doble rol: se ha encontrado a través de la literatura en el tema, que ha sido definida de varias formas, una de ellas es: Evaluación global y subjetiva que un sujeto hace acerca de su doble rol (Blood y Wolfe, 1960; Hicks y Platt, 1970). Se refiere a la valoración positiva o negativa de calidad, bienestar y agrado que un sujeto hace de una actividad (en este caso el doble rol), en términos del gusto que experimenta en lo que toca a una amplia variedad de

aspectos. Diaz-Loving (1990), consideran que la satisfacción es un posible indicador de estabilidad y felicidad en una relación de pareja

Relación familiar: Se refiere a las modalidades típicas de la relación entre dos o más miembros de la familia que se basan en interacciones o intercambios de información, afecto y conductas entre ambas partes (hijo y padres). Esta relación produce causalidad circular, es decir, los hijos forman e influyen a sus padres tanto como son formados e influidos por ellos, Boszormenyi-Nagy, (1965), Simon; Stierlin; y Wynne (1993), Crouter; Crowley (1990), Paulson; Koman; y Hill (1990).

V.6.3. Variable control.

Salud Mental: En este estudio se va a partir de la propuesta de Goldberg (1972), cuyo modelo axial de salud mental visto como un continuum, va desde el eje de la normalidad hasta un severo desorden mental; por lo tanto, la calificación que el sujeto obtenga a través del Cuestionario General de Salud, será considerada como una medida cualitativa del grado de *normalidad-patología* de dicho individuo; partiendo de lo anterior, se propone que para detectar dónde termina la normalidad y donde empiezan los desórdenes clínicos significativos, se utilice dicho cuestionario para identificación de “casos” y con el fin de descartar sujetos con patología severa.

Aunque sabemos que existen gradaciones entre la enfermedad psicológica y la normalidad, el investigador se ve en la necesidad de utilizar una clasificación bi nominal, es decir, dividir a la población en “casos” y “no casos” (normales).

V.7 Población o Muestra

El muestreo fue no probabilístico por cuota (Kerlinger, F, 1983) ya uno de los criterios para la inclusión de sujetos, es que cumplieran con los siguientes requisitos:

V.7.1. Criterios de selección

- Se encuestarán madres, padres, con al menos un hijo(a)
- El hijo(a) deberá ser mayor de 10 años
- No importa la edad de los padres
- Familias de la zona urbana de la ciudad de México
- De nivel socio-económico medio-alto y alto
- Que hayan co-habitado con su pareja al menos un año
- En cualquier etapa del ciclo vital familiar
- Sin problemas de salud mental grave (evaluado con el Cuestionario General de Salud)
- Se trató de incluir la misma cantidad de sujetos por cada grupo de comparación (padres, madres e hijos) con y sin doble rol materno.
- Que el niño estudiara en escuelas ubicadas en Colonias tipo A³⁸

³⁸ Basado en estudios de BIMSA

V.8 Sujetos

De la muestra caracterizada arriba, se identificaron tres grupos de sujetos: Un grupo de padres, un grupo de madres y un grupo de hijos. A su vez cada grupo se dividió por categoría de con y sin doble rol materno, de la siguiente forma:

Subgrupo
Madres con doble rol
Madres amas de casa
Padres con esposas que tienen doble rol
Padres con esposas amas de casa
Hijos cuyas madres tienen doble rol
Hijos cuyas madres son amas de casa

V.9 Tipo de estudio.

A partir de la clasificación realizada por Méndez, Namihira, Moreno y Sosa (1998), el presente estudio se considera, prospectivo: ya que toda la información se recogió de acuerdo a los criterios del investigador y para los fines específicos de esta investigación, después de haberla planeado.

Es un estudio transversal comparativo de muestras independientes, ya que se midió una sola vez las variables; y se midieron las características de dos grupos de familias en un momento dado, sin pretender evaluar la evolución de esas unidades. El estudio es comparativo en una primera fase, y correlacional en una segunda fase, ya que existen dos poblaciones donde se comparan algunas variables para contrastar la hipótesis central, y en su forma de abordar el

fenómeno es de efecto causal, porque se partió de dos grupos de estudio que presentan cierto fenómeno, considerado como efecto en varias modalidades, retrocediendo al pasado para determinar el factor causal, y la proporción en que éste se presentó en cada grupo estudiado.

El estudio es observacional, ya que el investigador sólo puede describir o medir el fenómeno estudiado, y no puede modificar a voluntad propia ninguno de los factores que intervienen en el proceso.

V.10 Diseño.

El diseño de la presente investigación fue tipo encuesta, con instrumentos en forma de cuestionarios, en formato auto-aplicable, de tal manera que no fuera necesario la intervención entrevistador-sujeto.

La aplicación de los instrumentos, se realizó solicitando la participación de alumnos en escuelas con las características de la muestra mencionada en el apartado “Población o Muestra”.

Se integraron paquetes de cuestionarios para cada unidad de medición (padre, madre e hijo) que se entregaron a los alumnos, para ser contestados por la persona correspondiente.

Se les dio fecha de entrega y se recolectaron los cuestionarios de forma anónima.

V.11 Instrumentos utilizados: Validez y confiabilidad

Los resultados de estudios previos reportan que el doble rol era tomado como una variable aislada. Dado que el interés de este estudio se enfoca a una visión más holística del efecto del doble materno en la evaluación del funcionamiento familiar; se determinó que lo ideal era diseñar instrumentos que permitieran evaluar aspectos como la satisfacción hacia el doble rol, el apoyo del marido, la percepción de los hijos en relación a la familia y el doble rol.

Los instrumentos que se desarrollaron a partir de esta investigación son:

- *Actitudes hacia el doble rol (ACDOR)*, que puede ser respondido por los tres miembros de la familia.
- *Satisfacción hacia el doble rol (SADOR-P y SADOR-M)* con un diseño personalizado para padres y otro para madres.
- Y finalmente *PERFAM-H* que evalúa la *Percepción de la Relación Familiar* y está orientado específicamente para los hijos.

Se presenta la validez y confiabilidad de una segunda versión del instrumento para la *Evaluación del Funcionamiento Familiar (EFF)* (validado y confiabilizado originalmente por Atri, 1987), con el objeto de mejorar el instrumento. A esta nueva versión se le denominó EFF-2.

Finalmente se presentan los resultados de Cuestionario general de salud (validado y conf. Previamente por Romero y Medina-Mora, 1987). Y como complemento se muestran los resultados de confiabilidad de este instrumento para esta muestra.

A continuación se describirá la validez y confiabilidad de los instrumentos generados y utilizados en esta investigación, tal como fueron aplicados.

V.11.1 Actitudes familiares del doble-rol materno (ACDOR).

Este instrumento tiene el objetivo de medir la *Actitud* de los miembros de la familia en relación al doble-rol materno. Éste fue desarrollado con el propósito de aportar mayor conocimiento acerca del efecto del doble-rol de la madre en el funcionamiento familiar, y fue pensado para ser *contestado por*: papá, mamá y uno o más hijos de la familia, ya sea que la madre trabaje o no remuneradamente fuera del hogar. Con este instrumento se espera explorar lo que piensan los miembros de la familia del hecho (hipotético o no) acerca del doble-rol materno.

La escala quedó compuesta por 14 reactivos que se contesta con una escala tipo Likert, con cuatro opciones de respuesta que van desde Totalmente de Acuerdo (4) hasta Totalmente en Desacuerdo (1) (ver Anexo 1).

Los resultados de validez y confiabilidad se reportan de manera integral en el Capítulo de Resultados. Sin embargo, el instrumento final cuenta aportar con cuatro factores, el primero consta de seis reactivos: *Malestar emocional del doble rol*; el segundo factor *Adaptación a necesidades* actuales con tres reactivos; el tercer factor *Calidad de relación familiar* con dos reactivos y finalmente *Tiempo* con tres reactivos. La confiabilidad por factor es la siguiente:

<i>Factores</i>	<i>Alfa de Cronbach</i>
1) Malestar emocional	.78
2) Adaptación a necesidades actuales	.69
3) Calidad de relación familiar	.57
4) Tiempo	.76

En cuanto a la validez, el instrumento agrupa cuatro factores, y se uso un análisis factorial de componentes principales con rotación oblicua, que explica el 63% de la varianza total. Para mayor detalle, véase el capítulo VI.2.1 de resultados.

V.11.2 Satisfacción de la madre ante el doble-rol (SADOR-M)

Se desarrolló ex profeso para este estudio una escala, para evaluar cuál es la percepción de la mujer acerca de su *Satisfacción*: personal, laboral, marital, y familiar, en relación al *doble rol* que desempeña.

La escala final quedó compuesta por 13 reactivos cuya esencia estaba en relación con los componentes del doble-rol de la madre, según la teoría de Scarr, y McCartney (1989). La forma de responder este instrumento fue en formato auto-aplicable con una escala tipo Likert con cuatro opciones de respuesta que iban desde Totalmente de Acuerdo (4) hasta Totalmente en Desacuerdo (1) (Ver Anexo 2). Este instrumento está dirigido a madres con doble rol.

Las dimensiones de dicho instrumento son cuatro: *Relación de pareja* (con cinco reactivos), *Apoyo de la pareja* (con dos reactivos), *Conflictos* (con tres reactivos) y *Satisfacción del rol*

(también con tres reactivos). Los cuatro factores explicaron el.70% de la varianza total. Los puntajes de confianza de Alpha de Cronbach para cada dimensión son los siguientes:

Factores	Alfa de Cronbach
1) Relación de pareja	.85
2) Apoyo de la pareja	.77
3) Generación de conflictos	.80
4) Satisfacción del rol	.85

Para mayor detalle ver el capítulo VI.2.2 de Resultados.

V.11.3 Satisfacción del esposo hacia el doble rol (SADOR-P)

Se desarrolló una escala que quedó finalmente conformada por 14 reactivos, para evaluar la *Satisfacción* del marido hacia los componentes del doble rol de su pareja; tomando en cuenta lo aportado por algunas investigaciones sobre el trabajo materno y el funcionamiento familiar (Taylor; Spencer, Ladewig y McGee, 1986; Booth et al, 1984). El instrumento es auto-aplicable y los reactivos son tipo Likert con cuatro opciones de respuesta que van desde Totalmente de Acuerdo (4) hasta Totalmente en Desacuerdo (1) (ver Anexo 3).

Este instrumento cuenta con cuatro factores que explican el 66% de la varianza total. Los reactivos en cada factor son siete, dos, tres y dos reactivos respectivamente. La confiabilidad de Alpha de Cronbach para cada dimensión es:

Factores	Alfa de Cronbach
1) Convivencia familiar	.85
2) Apoyo en las labores del hogar	.62
3) Apoyo y relación de pareja	.59
4) Prioridades	.44

Para mayor referencia ver el capítulo VI.2.3 de Resultados.

V.11.4 Escala de Percepción de la Relación Familiar (PERFAM-H)

Se diseñó un instrumento para medir la *Percepción de la Relación Familiar*, según el criterio del hijo frente a la relación positiva/negativa con su madre, su padre, el apoyo de éstos, ambiente familiar, agrado/desagrado con su núcleo familiar, colaboración con las labores del hogar, sentimiento de bienestar/malestar personal. Todo esto con el objeto de proporcionar más información sobre el hecho que las madres trabajen fuera del hogar y las repercusiones en sus hijos; qué piensan éstos, cómo se sienten con cada uno de sus padres, etc.

La escala quedó conformada por 17 reactivos. El instrumento es autoaplicable y la forma de respuesta es en escala tipo Likert con cuatro opciones que van desde Totalmente de Acuerdo (4) hasta Totalmente en Desacuerdo (1) (ver Anexo 4).

En lo que se refiere a la validez de constructo de este instrumento, se detectaron tres factores, con siete, cinco y cinco reactivos respectivamente; que explican el 53% de la varianza total. La confiabilidad para cada factor es la siguiente:

Factores	Alfa de Cronbach
1) Percepción de la relación materna	.76
2) Relaciones familiares	.73
3) Percepción del estilo de vida familiar	.75

Para mayor referencia ver el capítulo de VI.2.4 de Resultados.

V.11.5 Evaluación del funcionamiento familiar (EFF, Atri, 1987)

El Cuestionario de *Evaluación del Funcionamiento Familiar, EFF*, fue diseñado por Atri (1987), y tiene como base teórica el McMaster Model of Family Functioning, (MMFF) (Epstein; y Bishop; 1982). El *EFF* también quedó por seis dimensiones importantes del funcionamiento familiar. Este es un cuestionario de auto reporte, que sólo requiere de lápiz y papel, y puede ser contestado por uno o varios miembros de la familia mayores de 10 años, el tiempo requerido para contestarlo es de 20 minutos aproximadamente. Puede contestarse en forma individual o grupal (ver Anexo 5). Las dimensiones de este instrumento son:

- 1) Involucramiento Afectivo Funcional (IAF)
- 2) Involucramiento Afectivo Disfuncional (IAD)
- 3) Patrones de Comunicación Funcional (PCF)
- 4) Patrones de Comunicación Disfuncional (PCD)
- 5) Resolución de Problemas (RP)
- 6) Patrones de Control de Conducta (CC)

Consta de 41 reactivos, seleccionados de un total inicial de 60 reactivos. Éstos se contestan en una escala tipo Likert, con cinco opciones de respuesta, que van desde Totalmente de Acuerdo (5) hasta Totalmente en Desacuerdo (1). Para obtener los valores de validez, se seleccionaron los reactivos que tuvieran una carga factorial igual o superior a .40. La correlación entre el factor uno y dos es negativa y significativa -0.22 , lo cual representa un buen indicador de la sensibilidad del instrumento.

El primer factor quedó formado por 17 reactivos relacionados con aspectos positivos del funcionamiento familiar, principalmente a nivel afectivo, y se le denominó: “*Involucramiento afectivo funcional*”. El alfa de Cronbach de este factor fue de .92.

El segundo factor incluyó 12 reactivos que corresponden a los aspectos negativos del funcionamiento familiar, sobre todo a nivel afectivo, se le denominó: “*Involucramiento afectivo disfuncional*” El alfa de Cronbach de este factor fue de .87

El tercer factor agrupó cuatro reactivos relacionados con aspectos positivos de la comunicación, tanto a nivel verbal como no verbal, se le denominó: “*Patrones de comunicación funcional*” El alfa de Cronbach de este factor fue de .61

El cuarto factor agrupó tres reactivos que corresponden a los aspectos negativos de la comunicación, también a nivel verbal como no verbal y se denominó: “*Patrones de comunicación disfuncional*”. El alfa de Cronbach de este factor fue de .50.

El quinto factor contiene tres reactivos, los cuales sugieren que los miembros de la familia son capaces de ponerse de acuerdo y que tiene una buena organización familiar, por lo tanto se infiere que pueden llegar a resolver los problemas cotidianos que se les vayan presentando, se le denominó: “*Resolución de Problemas*”. El alfa de Cronbach de este factor fue de .45.

El sexto factor incluye solo dos reactivos que pertenecen al área de control de conducta se le denominó: “*Patrones de control de conducta*”. El alfa de Cronbach de este factor fue de .53

Sin embargo, al llevar a cabo el análisis factorial, Atri (1987), se observó que aunque existe concordancia con los constructos teóricos, propuestos inicialmente por el Modelo de McMaster, la definición de los mismos no es idéntica. En el siguiente cuadro se muestra la comparación entre el modelo McMaster y el las dimensiones del EFF; se presentan las dimensiones similares sombreadas y que en este trabajo se propone afinar. Las dos primeras dimensiones (sombreadas en rosa) se relacionan al mismo tema, pero en el EFF fueron separadas por aspectos negativos y positivos y el MacMaster propone una dimensión llamada *Respuestas afectivas* que factor no se identificó en el EFF. Lo mismo ocurrió con la dimensión de *Comunicación* (sombreada en verde). Las dimensiones de *Resolución de problemas* y *Patrones de control de conducta* coinciden en ambos casos. Por último, la dimensión *Roles*, tampoco fue identificada en el EFF como factor.

Dimensiones del Modelo McMaster vs. EFF

MMFF	EFF
Vinculación afectiva	Involucramiento afectivo funcional Involucramiento afectivo disfuncional
Respuesta afectiva	
Comunicación	Patrones de comunicación disfuncionales Patrones de comunicación funcionales
Solución de problemas	Resolución de problemas
Control de conducta	Patrones de control de conducta
Roles	

Por lo anterior, en este estudio también se puso especial atención en *re-evaluar psicométricamente* el EFF; con el objeto de mejorar la confiabilidad, validez y construcción de dimensiones, a fin de confirmarlas o redefinirlas. Esta nueva versión se le nombró EFF-2 (*Cuestionario para la Evaluación del Funcionamiento Familiar 2ª versión, EFF-2*) (ver Anexo 6). Los resultados de dicho análisis se presentan en el Capítulo VI. 2.5.

V.11.6 Cuestionario General de Salud (CGS-30, Goldberg, 1972)

Se utilizó el Cuestionario General de Salud, (CGS-30, Goldberg, 1972), que en su versión breve consta de 30 reactivos, con cuatro opciones de respuesta, que señalan la ausencia o grado de presencia de algunos aspectos vinculados con áreas tales como:

- 1) Ideación suicida
- 2) Depresión leve
- 3) Síntomas somáticos y perturbaciones en el sueño
- 4) Ansiedad

El CGS-30 fue diseñado como una prueba de filtrado para detectar la enfermedad psiquiátrica no psicótica (Romero y Medina-Mora, 1987). Pretende evaluar la severidad del trastorno al momento en que se aplica. En **1983, Medina-Mora y cols.**, lo adaptó para México, concluyendo que el instrumento ofrece una validez satisfactoria (ver Anexo 7).

El cuestionario original consta de 60 reactivos y de éste se han derivado otras versiones breves de 30, 20 y 12 reactivos, los cuales describen sentimientos anormales y aspectos de la conducta observada. Se pide a los sujetos estudiados que comparen el grado en el cual experimentan cada reactivo en ese momento, con el grado en el cual lo experimentan generalmente; es decir, en la medida en la que su estado actual difiere de su estado usual (Goldberg, 1972).

De esta manera el cuestionario revela dos fenómenos: la incapacidad para realizar las funciones normales sanamente, y la aparición de un suceso de naturaleza tensionante. Es utilizado como un instrumento para detectar “presuntos casos”, y así localizar a las personas que potencialmente tienen trastornos psiquiátricos. Ha sido utilizado exitosamente en varios países en su versión original de 60 reactivos y en sus versiones breves, en diferentes ámbitos: en la

práctica general y en la comunidad (Goldberg y cols, 1976; Goldberg D.; Hillier, V. 1979; Padilla y cols, 1984; Burvill, Knuiman y Finlay-Jones, 1984).

Aunque su validez ha sido demostrada (Goldberg, 1972, 1980), en la versión de 30 reactivos, adaptada para México por Medina Mora et al. (1983) y validada para la población del INPer, con fines de detección de casos potenciales en comunidad, concluyendo que el instrumento ofrece una validez satisfactoria. Y finalmente Romero & Medina-Mora (1987), realizaron una validación del instrumento en población mexicana, dado que su efectividad como prueba de tamizado puede variar de acuerdo con una población determinada, con la forma de presentar las preguntas y con la prevalencia total de trastornos en una población específica.

V.12 Escenario.

Se eligieron escuelas que coincidieran con los criterios de selección de la muestra y se le solicitó su colaboración en el estudio. La aplicación se efectuó en formato tipo encuesta, entregando un paquete con tres cuestionarios auto-aplicables para cada uno de los miembros de la familia (padre, madre e hijo), previa autorización de la escuela y aceptación de los participantes y garantizando la completa confidencialidad de los mismos. Para referencia sobre los instrumentos ver la siguiente Tabla de instrumentos:

Tabla de Instrumentos por unidad familiar

Unidad	Instrumentos					
	ACDOR	SADOR-M	SADOR-P	PERFAM-H	EFF	Cuest. Gral. de Salud
Madres	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
Padres	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
Hijos	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>

V. 13 Procedimiento.

Para realizar este estudio se solicitó la colaboración de las escuelas en la aplicación de los instrumentos, por medio de una “carta-autorización” dirigida al director o persona correspondiente; indicando el objetivo del estudio, ofreciendo la retroalimentación de los resultados en caso de ser solicitada y garantizando la confidencialidad de los participantes. Para mayor detalle, ver Anexo 8 con los ejemplos de circulares utilizados en las escuelas.

La solicitud a las escuelas, en algunos casos estuvo acompañada de conferencias y pláticas dirigidas al personal de la escuela, los padres de familia o los niños, con el fin de proporcionar información o instrucciones sobre el estudio y procedimiento para contestar los instrumentos.

Cada escuela eligió el procedimiento a seguir en la entrega de cuestionarios: entrega hechas por los maestros, entrega personal o vía la dirección de la escuela.

Los cuestionarios fueron entregados en un sobre cerrado y se solicitó que se devolvieran de la misma forma (para garantizar la confidencialidad de las respuestas), en una fecha específica (o límite), en la cual fueron recogidos los sobres con los instrumentos.

Los cuestionarios fueron sometidos a una revisión inicial y fueron seleccionados aquellos según los siguientes criterios: cuestionarios completos, que cumplieran los requisitos de selección de la muestra, no tuvieran errores de llenado. La información recolectada fue capturada en una base de datos usando SPSS versión 14 y se analizó con el mismo software.

VI.14 Análisis Estadístico

Para la validez y confiabilidad de los instrumentos se utilizó:

- Análisis factorial exploratorio de componentes principales
- Alpha de Cronbach
- Correlación ítem-total

Para la comprobación de hipótesis de este estudio, se utilizó:

- Estadística descriptiva
- Prueba de correlación lineal de r de Pearson
- Pruebas de diferencias significativas (Chi cuadrada de Pearson y t de Student para dos muestras independientes)
- Regresión Lineal Múltiple

CAPÍTULO VI

No hay nada más peligroso que la conciencia de un fanático.

Soledad Gallego-Díaz

RESULTADOS

VI.1.-Estadísticos descriptivos

En primer lugar se va a presentar la descripción de las secciones que contestaron los seis subgrupos de la muestra:

Subgrupo
Madres con doble rol
Madres amas de casa
Padres con esposas que tienen doble rol
Padres con esposas amas de casa
Hijos cuyas madres tienen doble rol
Hijos cuyas madres son amas de casa

VI.1.1 Descripción de la muestra

La muestra estuvo conformada con un total de 480 sujetos: (33%) madres; (34%) padres y (33%) hijos tal como se observa en la tabla VI.1

Tabla VI.1 Descripción de la muestra

Sujetos	Frecuencia	Porcentaje
Madres	157	33%
Padres	164	34%
Hijos	159	33%
Total	480	100%

A su vez, dicha muestra se subdividió por grupos de padre, madres e hijos cuya madre tiene o no tiene doble rol. Quedando un grupo de madres con doble rol del 53%. Un grupo de padres con esposas o pareja con doble rol de 55% y un grupo de hijos con madres con doble rol del 59%. Tal como se muestra en la tabla VI.2.

Tabla VI.2 Distribución de muestra por grupos y doble rol materno.

Grupo	Ama de casa		Doble rol	
	F	%	F	%
Madre	74	47%	83	53%
Padre	74	45%	90	55%
Hijo	65	41%	94	59%

Para el grupo de los hijos el *género* quedó representado como sigue: 54% femenino y 47% masculino (ver tabla VI.3)

Tabla VI.3 Género de los hijos

Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	84	54%
Masculino	73	47%
Total	157	100%

Las *edades* promedio de cada grupo: muestran que el grupo de madres tiene una media de 39 años de edad, con una desviación estándar de cinco años de edad; el promedio de edad del grupo de padres fue 44 años de edad con una desviación estándar de seis años de edad. El promedio de

edad de los hijos fue de 14 años con una desviación estándar de tres años de edad, tal como se muestra en la tabla VI. 4

Tabla VI.4 Promedio de edad por grupo

Grupo	N	Mínima	Máxima	Media	D.S.
Madres	156	26	54	39	5
Padres	159	27	58	44	6
Hijos	158	10	26	14	3

En cuanto a la *religión* en el grupo de madres 62% son católicas y 38% son judías. En el grupo de padres 68% son católicos y 32% son judíos y 9.8% no contestaron esta variable.

Respecto a la *nacionalidad*: 93% de las madres son mexicanas, y 6% son extranjeras (nacionalizadas mexicanas) y 1% no contestó su nacionalidad, y en el grupo de padres 98% son mexicanos y 2% son extranjeros (nacionalizados mexicanas).

En la evaluación del *tiempo de casados o viviendo con su pareja*, la mayor proporción de parejas (57.5%) menciona tener entre 16 y 25 años juntos; como se muestra en la tabla VI.5.

Tabla VI.5 Tiempo de casados o viviendo en pareja

Tiempo	Frecuencia	Porcentaje
Hasta 5 años	11	4.1%
6 a 15 años	82	30.8%
16 a 25 años	153	57.5%
26 o más años	20	7.5%
Total	266	100%

En cuanto al *número de hijos*, se reporta que la mayoría de las familias que contestaron este reactivo (42%) tienen tres hijos. 52 sujetos no contestaron este reactivo.

Tabla VI.6 Número de hijos.

Número de hijos	Frecuencia	Porcentaje
Hasta 2 hijos	96	35.7%
3 hijos	113	42.0%
4 o más hijos	60	22.3%
Total	269	100%

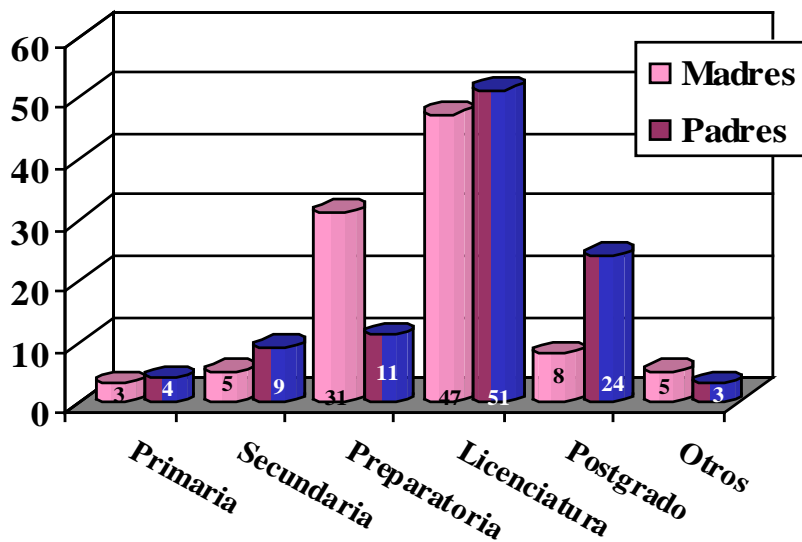
La mayoría de las familias perciben *ingresos* superiores a los \$25,000 pesos, como se muestra en la tabla VI.7.

Tabla VI.7 Ingreso familiar mensual

Ingreso	Frecuencia	Porcentaje
Hasta 5,000	18	7%
5,001 a 10,000	29	10%
10,001 a 15,000	70	30.2%
15,001 a 25,000	64	27%
Más de 25,000	78	34.8%
Total	259	100%

En la *escolaridad*, el grupo de padres tuvo mayor escolaridad (51% licenciatura), que el grupo de madres con un 47% en el mismo nivel. Tal como se muestra en el gráfico VI.1.

Grafico VI.1 Porcentaje de Escolaridad de los Padres



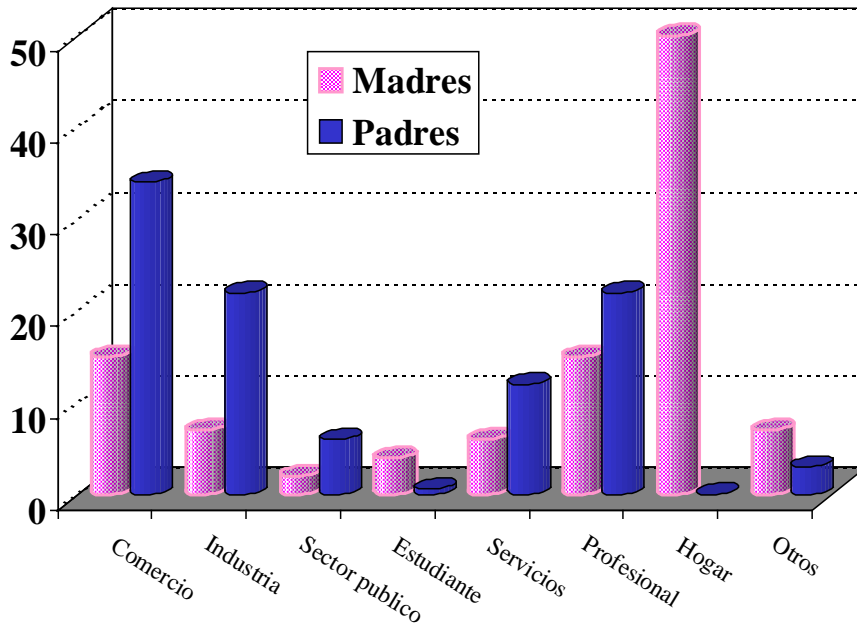
En el grupo de los hijos, la *escolaridad* muestra que la mayoría estaba cursando el cuarto año de primaria, como se muestra en la siguiente tabla.

Tabla VI.8 Escolaridad del hijo

Grado escolar	Frecuencia	Porcentaje
4° primaria	59	37%
5° primaria	7	4%
6° primaria	13	8%
1° secundaria	1	.6%
2° secundaria	9	6%
3° secundaria	17	11%
1° y 2° preparatoria	23	15%
3° y 4° preparatoria	20	13%
Licenciatura	8	5%
Pos grado	2	1%
Total	159	100%

En el área *ocupacional* de los padres: la mayoría de las madres (50%) se dedica a las actividades domésticas y la mayoría de los padres (34%) se dedica al comercio (ver gráfico VI.2)

Grafico VI.2 Porcentaje de Ocupación de los Padres



Respecto al *puesto ocupacional* de los padres, la mayoría se describe como dueño de su empresa o negocio (56%).

En el reactivo que evalúa *a qué dedica su tiempo libre*: El 15% de las madres se dedica a la lectura de libros, el 14% de los padres ve televisión y el 18% de los hijos ve televisión o realiza actividades deportivas en su tiempo libre.

Comparte actividades con su familia: En esta variable cabe resaltar que el grupo de las madres reporta una proporción más alta (96%) en compartir actividades con su familia, seguida de los hijos (89%) y por último los padres (75%) (Ver tabla VI.9)

Tabla VI.9 comparte actividades con su familia

Grupo	Comparte actividades	Frecuencia	Porcentaje
Madres	Si	149	96%
	No	7	5%
Padres	Si	121	75%
	No	41	25%
Hijos	Si	141	89%
	No	18	11%

El porcentaje de padres que trabajan, reportaron *jornadas laborales semanales*, hasta de 15 horas (27.9%), entre 15 y 25 hrs. (26%) y 26% más de 36 hrs.

VI.1.2 Cuestionario General de Salud (CGS-30)

Los resultados del *Cuestionario General de Salud (CGS-30)* se usaron como medida de evaluación para excluir a los sujetos (padre y madre) con problemas de salud mental. Esto con el propósito de controlar la influencia de dichos problemas en la evaluación del funcionamiento familiar. Al respecto, el 89% no reportaron problemas de salud mental y el 19 % tiene problemas de salud mental. Después de esta evaluación, la muestra de padres quedó finalmente conformada con 286 sujetos, eliminando aquellos con problemas de salud mental, tal como se muestra en la Tabla VI. 11.

Tabla VI.10 resultados del cuestionario general de salud.

Salud	Madres		Padres		Total
	F	%	F	%	
No tiene problemas de salud	138	87.9%	148	90.2%	286
Problemas de salud	19	12.1%	16	9.8%	35

Considerando además al grupo de hijos, la muestra final quedó conformada como sigue:

Tabla VI.11 Muestra final

Grupo	Total
Madres	138
Padres	148
Hijos	159
Total	445

VI.2 Confiabilidad y Validez de los instrumentos.

VI.2.1 “Actitudes ante el doble rol” (ACDOR)

Se aplicaron originalmente 15 reactivos, de los cuales sólo fueron seleccionados 14 (aquellos con una carga factorial superior a .30 y una correlación ítem–total mínima de .80). Se eliminó el reactivo número 33: Funciona como válvula de escape para la madre.

La confiabilidad del instrumento se realizó con el método Alpha de Cronbach estandarizado, cuyo resultado fue de .80. Para validar el instrumento se realizó un análisis factorial de componentes principales con rotación oblicua, con un resultado del 63% de varianza explicada.

La escala quedo conformada por 14 reactivos agrupados en cuatro factores, tal como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla VI. 12. Reporte de confiabilidad por factor de la escala

Actitudes ante el doble rol (ACDOR)

Factor	% de varianza explicada	Núm. de reactivos	Alpha de Cronbach
Malestar emocional	31	6	.78
Adaptación a necesidades actuales	17	3	.69
Calidad de relación familiar	8	2	.57
Tiempo	8	3	.76
Total	63	14	.80

El resultado de la estructura y agrupación de los reactivos en cada factor, se muestra en la tabla que sigue.

Tabla VI.13 Estructura de los factores de las “*Actitudes ante el doble rol (ACDOR)*” (cargas factoriales)

Reactivos	Factor 1 Malestar Emocional.	Factor 2 Adaptación a nec. actuales.	Factor 3 Calidad de relación	Factor 4 Tiempo
22. Es causa de problemas familiares	.81			
26. Provoca tensión en la familia	.75			
28. Propicia la desunión familiar	.70			
24. Genera sentimientos de culpa en la madre	.66			
23. Resulta sobrecarga de trabajo para la madre	.64			
27. Es un buen ejemplo para los hijos	.44			
36. Es una necesidad de nuestra época		.86		
35. Aumenta el nivel de ingreso familiar		.78		
34. Eleva la autoestima de la mujer		.67		
31. Aumenta la calidad de la relación madre-hijo			.86	
25. Ayuda a mejorar la relación de pareja			.70	
29. Reduce el tiempo de convivencia familiar				.78
30. Disminuye el tiempo que la madre dedica a sus hijos				.75
32. Reduce el tiempo que la madre dedica a sus intereses personales				.75

VI.2.2. “Satisfacción ante el doble rol en la versión para madres” (SADOR-M)

La versión original constó de 16 reactivos, de los cuales sólo fueron seleccionados 13 (aquellos con una carga factorial superior a .30 y una correlación ítem–total mínima de .80). Se eliminaron los reactivos:

47. Trabajo fuera del hogar porque cuento con servicio doméstico

50. Mi tiempo libre lo dedico a mi familia

56. Internamente siento que me falta algo

La confiabilidad del instrumento se realizó con el método Alpha de Cronbach estandarizados cuyo resultado .85. Para evaluar la validez, se utilizó un análisis factorial de componentes principales con rotación oblicua, mostrando un 70% de varianza total explicada. La escala quedó conformada por cuatro factores, como se observa en la siguiente tabla

Tabla VI.14 Análisis de confiabilidad por factor en la escala “*Satisfacción ante el doble rol en la versión para madres*” (SADOR-M)

Factor	% de varianza explicada	Núm. De reactivos	Alpha de Cronbach
1. Relación de pareja	37.8	5	.85
2. Apoyo de la pareja	14.4	2	.77
3. Generación de conflictos	9.8	3	.80
4. Satisfacción del rol	7.9	3	.78
Total	70	13	.85

En la siguiente tabla se muestra el resultado de la estructura y agrupación de los reactivos en cada factor.

Tabla VI. 15 Estructura factorial de la escala “Satisfacción con el doble rol en la versión para madres” (SADOR-M) (cargas factoriales).

Núm. del reactivo	Factor 1 Relación de Pareja	Factor 2 Apoyo de la Pareja	Factor 3 Generación de conflictos	Factor 4 Satisfacción de rol
54-Mi relación de pareja es satisfactoria	.95			
55-Me siento plenamente gratificada en mi relación de pareja	.91			
43- Si pudiera dejaría de trabajar fuera del hogar	.68			
42-Trabajo fuera del hogar por elección propia	.57			
44- Me siento apoyada por mi marido	.50			
46- Las labores del hogar se reparten equitativamente entre mi marido y yo		.92		
45- Mi marido me ayuda en las labores del hogar		.77		
49 Mi trabajo ha incrementado los conflictos familiares			.89	
41- El doble rol me parece una sobrecarga de trabajo			.78	
48- Mi trabajo me genera sentimientos de culpa			.76	
52- Estoy satisfecha con mi trabajo extradoméstico				.93
51- Me siento satisfecha conmigo misma				.86
53- El funcionamiento de mi familia es armónico				.40

VI.2.3. Satisfacción ante el doble rol de la esposa (SADOR-P)

Se aplicaron 15 reactivos, de los cuales sólo fueron seleccionados 13 (aquellos con una carga factorial superior a .30 y una correlación ítem–total mínima de .80). Se eliminaron los reactivos:

- 41. Sin servicio doméstico mi esposa no podría trabajar fuera del hogar.
- 43. Mi familia estaría mejor si mi esposa trabajara fuera del hogar.

La confiabilidad del instrumento se realizó con el método Alpha de Cronbach, obteniendo un puntaje de .83. Para evaluar la validez del instrumento se utilizó un análisis factorial de componentes principales con rotación oblicua. La escala quedó conformada por cuatro factores que explican el 66% de la varianza total explicada, tal como se muestra en la siguiente tabla

Tabla VI. 16 Análisis de componentes de la escala
“Satisfacción ante el doble rol de la esposa” (SADOR-P)

Factor	% de varianza	Núm. de reactivos	Alpha de Cronbach
1. Convivencia familiar	36%	5	.85
2. Apoyo en las labores del hogar	15%	2	.62
3. Apoyo y relación de pareja	8%	3	.59
4. Prioridades	7%	3	.44
Total	66%	13	.83

A continuación se presenta la estructura y agrupación de los reactivos en cada factor.

Tabla VI.17 Estructura factorial de la escala

“Satisfacción ante el doble rol (SADOR-P) (cargas factoriales).

Núm. del reactivo	Factor 1 Convivencia familiar	Factor 2 Apoyo en las labores del hogar	Factor 3 Apoyo y relación	Factor 4 Prioridades
43.-Mi familia estaría mejor si mi esposa no trabajara fuera del hogar	.72			
46.-No compartimos suficiente tiempo mi esposa y yo	.71			
44.-El trabajo de mi esposa provoca conflictos familiares	.71			
48.-El funcionamiento de mi familia es bueno	.69			
50.-La prioridad para mí la tiene mi trabajo	.68			
37.-Me gustaría que mi esposa dejara de trabajar fuera del hogar	.58			
45.-Mi relación de pareja es buena	.51			
42.-Las labores del hogar se reparten equitativamente entre mi esposa y yo		.80		
40.-Colaboro con las labores del hogar		.71		
49.-La prioridad para mi la tiene mi familia			.90	
39.-Apoyo moralmente a mi esposa			.65	
38.-Preferiría que mi esposa se dedicara exclusivamente al hogar			.49	
51.-La prioridad para mí la tiene mi familia de origen				.85
47.-Me siento culpable de que mi esposa trabaje fuera del hogar				.54

VI.2.4 Percepción de la Relación Familiar (PERFAM-H)

Se aplicaron 20 reactivos, de los cuales sólo fueron seleccionados 17 (aquellos con una carga factorial superior a .30 y una correlación ítem–total mínima de .80). Se eliminaron los reactivos:

24. Desearía que mi madre pasara más tiempo conmigo

28. Me llevo bien con mi mamá

31. Ayudo con los quehaceres de mi casa

La confiabilidad del instrumento se realizó con el método Alpha de Cronbach estandarizado y se obtuvo un puntaje de 0.89. Para evaluar la validez del instrumento se utilizó un análisis factorial de componentes principales con rotación oblicua que agrupó los reactivos en tres factores que explican el 53% de la varianza total explicada. Los resultados se muestran en la siguiente tabla.

Tabla VI.18 Análisis de confiabilidad de la escala
“Percepción de la Relación Familiar” (PERFAM-H)

Factor	% de varianza	Núm. de reactivos	Alpha de Cronbach
1. Percepción de la relación materna	36%	7	.76
2. Relaciones familiares	9%	5	.73
3. Percepción del estilo de vida familiar	8%	5	.75
Total	53%	17	.89

La estructura y agrupación de los reactivos en cada factor se muestra en la siguiente tabla.

Tabla VI. 19 Estructura factorial de la escala “Percepción de la relación familiar”

(PERFAM-H) (cargas factoriales).

Reactivos	Factor 1 Percepción de la Relación materna	Factor 2 Relaciones familiares	Factor 3 Percepción del estilo de vida familiar
43. Mi madre está cansada todo el tiempo	.75		
32. Mi madre está nerviosa la mayor parte del tiempo	.72		
40. Me gustaría pasar más tiempo con mi madre	.57		
42. Mi familia me pone de mal humor	.53		
26. Mi madre no tiene tiempo para mi	.47		
41. A veces prefiero no llegar a casa	.46		
39. Me siento solo	.37		
27. Me llevo bien con mi papá		-.76	
25. Mi madre me ayuda con los trabajos académicos (o de la escuela)		-.69	
35. Mi padre me apoya cuando lo necesito		-.64	
34. Mi madre me apoya cuando la necesito		-.61	
29. Me considero una persona feliz		-.59	
36. Existen cosas de mi familia que me gustaría cambiar			-.87
38. Muchas cosas de mi familia no me gustan			-.76
33. Mi madre se enoja por todo			-.57
30. Mis padres se pelean constantemente			-.55
37. La vida con mi familia es agradable			-.52

VI.2.5 “Evaluación del Funcionamiento Familiar 2ª versión” (EFF-2)

Se aplicaron los 41 reactivos de la versión original (EFF), de los cuales sólo fueron seleccionados 31 (aquellos con una carga factorial superior a .40 y una correlación ítem-total mínima de .90). Se eliminaron 10 reactivos:

1. Si estoy enfermo mi familia me atiende
2. En la casa no tenemos un horario para comer
4. En mi familia, si una regla no se puede cumplir la modificamos
7. Mi familia es flexible en cuanto a las normas
9. Me duele ver sufrir a otro miembro de mi familia
13. Somos una familia cariñosa
25. En mi familia nos ponemos de acuerdo para repartirnos los quehaceres de la casa
29. Mi familia me apoya desinteresadamente
35. Cuando me enojo con algún miembro de mi familia se lo digo
36. Cuando no se cumple una regla en mi casa, sabemos cuáles son las consecuencias

La confiabilidad del instrumento se realizó con el método Alpha de Cronbach estandarizado cuyo resultado fue de 0.94. Esta escala ya contaba con un análisis de confiabilidad (Atri, 1987) sin embargo se decidió realizar un segundo análisis de validez y confiabilidad con el fin de mejorar la escala. Para lograrlo se realizó un análisis factorial de componentes principales con rotación oblicua, a diferencia del análisis original, que utilizó un análisis de factores de

componentes principales con rotación varimax. El cambio en la técnica de rotación se realizó fundado en la idea de que los factores no son independientes y se encuentran relacionados entre sí; además de que en la comparación teórica con el Modelo de McMaster, se identificó que había algunas dimensiones en temas similares y algunas dimensiones no identificadas.

La escala final quedó conformada por cinco factores que explican el 56% de la varianza total explicada, tal como se muestran en la siguiente tabla.

Tabla VI. 20 Análisis de confiabilidad de la escala de
“Evaluación del Funcionamiento Familiar 2ª versión” (EFF-2)

Factor	% de varianza	Núm. de reactivos	Alpha de Cronbach
1. Comunicación	38%	10	.89
2. Vinculación afectiva funcional	6%	8	.89
3. Vinculación afectiva disfuncional	5%	5	.78
4. Patrones de control de conducta	4%	5	.60
5. Respuesta afectiva	4%	3	.54
Total	56%	31	.94

En un análisis comparativo entre las dimensiones que propone el MMFF, con lo reportado en el EFF y los resultados obtenidos de este análisis, se identificó, que en esta muestra se mantiene la diferenciación de la dimensión *Vinculación Afectivo* en dos factores: *funcional* y *disfuncional*. Se agruparon los factores originales del EFF de *Patrones de comunicación funcional* y *disfuncional*

en un nuevo factor que ahora se le denominó solamente *Comunicación*. La dimensión que evalúa *Patrones de control de conducta* se mantiene así como el factor *Respuesta afectiva*.

Cabe mencionar que haber obtenido cinco factores pudo ser producto de la eliminación de reactivos, cuyo impacto se plantea en el capítulo de Discusión.

Tabla VI. 21 Dimensiones del Modelo McMaster vs. EFF y EFF-2

MMFF	EFF	EFF-2
Vinculación afectiva	Involucramiento afectivo funcional	Vinculación afectiva funcional
	Involucramiento afectivo disfuncional	Vinculación afectiva disfuncional
Respuesta afectiva		Respuesta afectiva
Comunicación	Patrones de comunicación disfuncionales	Comunicación
	Patrones de comunicación funcionales	
Resolución de problemas	Resolución de problemas	
Control de conducta	Patrones de control de conducta	Patrones de control de conducta
Roles		

Otro punto importante a señalar es que en los resultados reportados para EFF, el factor más importante era el Involucramiento afectivo funcional/disfuncional. Y ahora el porcentaje de varianza explicada se cargó en el factor comunicación. Lo cual tiene explicación, dado que éste agrupa en un solo factor lo que en el EFF aparecía en dos factores: *comunicación funcional/disfuncional*.

Se puede observar también que si sumamos la varianza total explicada de los factores *Vinculación afectiva funcional/disfuncional* (11%) y considerando que evalúan el mismo tema. Tenemos que, aunque su % de varianza total explicada no es muy alto, su Alpha de Cronbach es igual al factor *Comunicación*.

Como nota adicional a este punto, se hizo una corrección en los nombres de los factores denominados en el EFF como *Involucramiento* a *Vinculación*, dado que se apega más a la dimensión propuesta por MMFF.

La estructura y agrupación de los reactivos en cada factor se muestra en la siguiente tabla.

Tabla VI.22 Estructura factorial de la escala de

“Evaluación de funcionamiento familiar 2ª versión (EFF-2)” (cargas factoriales).

Reactivos					
	Factor 1 Comunicación	Factor 2 Vinculación Afectiva Funcional	Factor 3 Vinculación Afectiva disfuncional	Factor 4 Patrones de control de conducta	Factor 5 Respuesta afectiva
15.- En mi familia expresamos abiertamente nuestros problemas	.76				
11.- En mi familia expresamos abiertamente nuestras emociones	.75				
18.-En mi familia acostumbramos discutir nuestros problemas	.72				
12.-En mi familia cada quien se guarda sus problemas	.64				
24.-Cuando tengo algún problema no se lo platico a mi familia	.58				
32.-En mi familia no expresamos abiertamente nuestros problemas	.54				
10.-En mi familia ocultamos lo que nos pasa	.53				
21.-En mi familia nos decimos las cosas abiertamente	.52				
40.-Raras veces platico con mi familia sobre lo que me pasa	.52				
19.-Me avergüenza mostrar mis emociones frente a mi familia	.43				
39.-Me siento parte de mi familia		-.80			
33.-Somos una familia cariñosa		-.77			
22.-Si tengo dificultades, mi familia está en la mejor disposición de ayudarme		-.77			
26.-Mi familia me escucha		-.66			
23.-En mi familia tratamos de resolver los problemas entre todos		-.66			

Reactivos					
	Factor 1 Comunicación	Factor 2 Vinculación Afectiva Funcional	Factor 3 Vinculación Afectiva disfuncional	Factor 4 Patrones de control de conducta	Factor 5 Respuesta afectiva
38.-En mi familia manifestamos la ternura que sentimos		.64			
30.-En casa acostumbramos expresar nuestras ideas		-.54			
28.-Si falla una decisión intentamos otra alternativa		-.45			
37.-Me molesta que mi familia me cuente sus problemas			.71		
31.-Mi familia es indiferente a mis necesidades			.54		
17.-Existe confusión acerca de lo que debe hacer cada uno de nosotros			.47		
27.-En casa, mis opiniones no son tomadas en cuenta			.43		
16.-En mi familia no expresamos abiertamente nuestro cariño			.42		
3.-En casa respetamos nuestras propias reglas de conducta				.60	
6.-En mi casa logramos resolver los problemas cotidianos				.48	
34.-Cuando se me presenta algún problema me paraliza				.45	
14.-Las tareas que me corresponden sobrepasan mi capacidad para cumplirlas				.41	
20.-Las normas familiares están bien definidas				.38	
5.-Mi familia no respeta mi vida privada					.70
41.-No nos atrevemos a llorar frente a los demás miembros de mi familia					.59
8.-Me siento apoyado(a) por mi familia					.45

VI.2.6 Cuestionario general de salud (CGS-30).

Este cuestionario fue validado y confiabilizado por Romero y Medina Mora (1987) cuyo validez se realizó con un análisis de factores de 30 reactivos agrupados en 4 factores; ideación suicida, depresión leve, síntomas somáticos y perturbaciones de sueño y ansiedad; cada uno con 7 reactivos que explican el 38.9% de la varianza total explicada. La confiabilidad fue 0.84 medido con un Alfa de Cronbach estandarizada (Romero y Medina Mora, 1987).

En el presente trabajo de investigación, se utilizó la información de los sujetos para hacer un análisis de confiabilidad cuyo Alfa de Cronbah estandarizado fue de .90.

VI.3. Propuesta para calificación de escalas y resultados de la evaluación de los sujetos

Esta es una de las aportaciones importantes de este trabajo, ya que con esto se pretende utilizar la propuesta del Modelo de MacMaster (Epstein et al, 1978; Epstein, Bishop, y Baldwin, 1982), cuyos conceptos se desarrollaron a partir de estudios realizados tanto en poblaciones normales como clínicas, y tiene por objeto definir la salud-patología de la familia donde los conceptos de “salud” y “normalidad” son equiparables y donde asumen que una de las funciones básicas de la unidad familiar, es facilitar el desarrollo y mantenimiento de la familia en un nivel biológico, psicológico y social; ellos distinguen entre problemas de índole instrumental³⁹ y afectivo⁴⁰.

³⁹ Proporcionar alimento, ropa y el manejo de las finanzas familiares.

⁴⁰ Tiene que ver con los sentimientos entre los miembros de la familia: hostilidad-afecto.

El Modelo McMaster (MMFF) señala que para que una familia funcione de una manera sana, las tres esferas (biológica, psicológica y social) deben ser abordadas con eficacia. El modelo tiene un enfoque multidimensional para la mejor comprensión de las configuraciones familiares. Cada dimensión es evaluada por una serie de valores que van desde "muy eficaz" hasta "muy ineficaz". Se da por sentado que un funcionamiento "muy ineficaz" en cualquiera de estas dimensiones puede contribuir a una sintomatología clínica, mientras un funcionamiento "muy eficaz" en todas las dimensiones, favorece la presencia de una salud física y emocional óptima.

El sustento de esta propuesta, radica en equiparar los *conceptos* anteriores de "muy eficaz" hasta "muy ineficaz"; integrándolos con el uso de *estadística descriptiva básica*: utilizando medias y desviaciones estándar para explicar los resultados de cada grupo de sujetos; y según la teoría de la distribución normal, cualquier sujeto que esté:

- Entre una y dos desviaciones estándar, se considera que se encuentra en la zona central de la distribución de la normal
- Entre dos y tres desviaciones estándar se consideran valores atípicos y,
- A más de tres desviaciones estándar se considera valor extremo

La evaluación de los sujetos en todas las escalas, se realizó con el objeto de facilitar la interpretación de los resultados y proponer dos maneras de calificarlos:

1. *Resultados en función de la calificación tipo Likert de cada escala.* Esto permite identificar el grado de acuerdo o desacuerdo que tienen los sujetos sobre cada tema evaluado.
2. *Utilizando puntajes.* Esto es: una calificación de funcionamiento por nivel, creando 3 categorías en cada una de las escalas de la siguiente forma:

Tabla VI.23 Propuesta de calificación de las escalas,
integrando teoría conceptual y comparación estadística

Instrumento	Calificación Propuesta		
	(1) Puntajes entre la Media y \pm una desviación estándar	(2) Puntajes entre dos y tres \pm desviaciones estándar de la media	(3) Puntajes con más de \pm tres desviaciones estándar
<i>Actitudes ante el doble rol (ACDOR)</i>	De acuerdo	Desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
<i>Satisfacción hacia el doble rol (SADOR-M y SADOR-P)</i>	Muy satisfecho	Poco satisfecho	Insatisfecho
<i>Percepción de las Relaciones Familiares (PERFAM-H)</i>	Funcional (salud/normalidad)	Funcional baja	Disfuncional
<i>Evaluación del funcionamiento Familiar 2ª versión (EFF-2)</i>	Eficaz (salud/normalidad)	Poco Eficaz	Ineficaz

VI.3.1 Actitudes ante el doble rol (ACDOR)

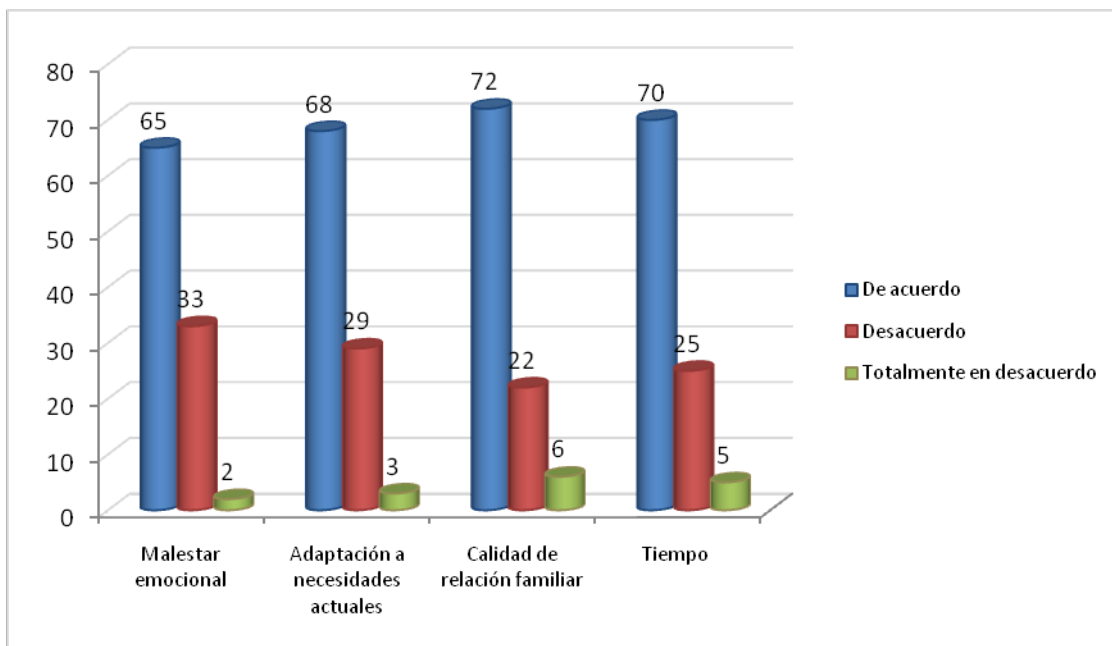
En el factor 1 “**Malestar emocional**” el 65% de los sujetos cayeron en la categoría *de acuerdo*, el 33% en *desacuerdo* y el 2% en *totalmente en desacuerdo*. Estos resultados indican que la mayoría de los encuestados coinciden en tener una actitud negativa ante el doble rol materno.

En el factor 2 “**Adaptación a necesidades actuales**” el 68% se encuentran en la categoría *de acuerdo*, 33% en *desacuerdo* y 2% en *totalmente en desacuerdo*. Esto indica que la mayoría está de acuerdo en que el doble rol es producto de una adaptación a las necesidades actuales.

En el factor 3 “**Calidad de relación familiar**” el 72% de los sujetos se encuentran en la categoría *de acuerdo*, 22% en *desacuerdo* y 6% en *totalmente en desacuerdo*. Lo cual muestra que la mayoría está de acuerdo los aspectos positivos del doble rol materno

En el factor 4 “**Tiempo**” el 70% de los sujetos están en la categoría *de acuerdo*, 25% en *desacuerdo* y 5% en *totalmente en desacuerdo*. Esto indica que la mayoría está de acuerdo en que existe una influencia sobre el tiempo dedicado al hogar, a la familia, a la mujer y el doble rol materno.

Grafico VI.4 Actitudes ante el Doble Rol



VI.3.2 “Satisfacción ante el doble rol” versión para Madres” (SADOR-M)

Esta escala fue contestada sólo por aquellas Madres con doble rol; en total fueron 63. La distribución de éstas en cada factor de la escala quedó de la siguiente manera:

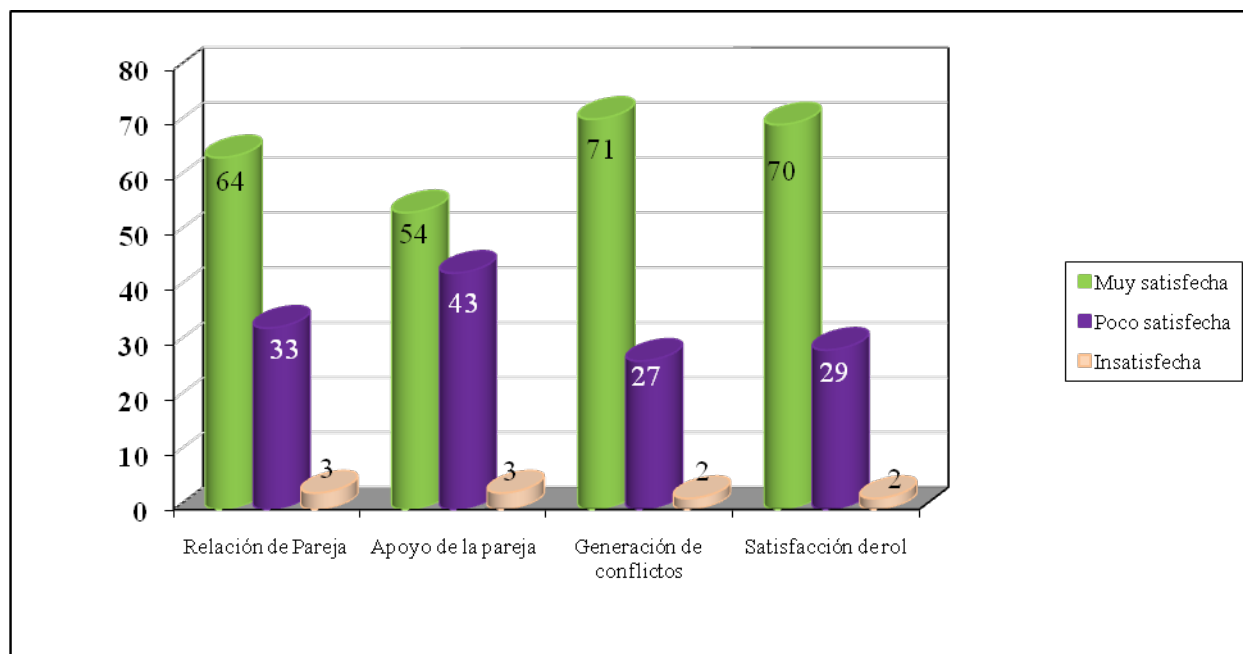
En el factor 1 “**Relación de Pareja**” el 63.5% de ellas se encuentran *Muy satisfechas*, 33.3% *Poco satisfechas*, y el 3.2% *Insatisfechas*.

En el factor 2 “**Apoyo de la pareja**” el 54% de ellas están *Muy satisfechas*, 42.9% *poco satisfechas* y el 3.2% *insatisfechas*.

En el factor 3 “**Generación de conflictos**” el 71% de las madres reportan que el doble rol genera efectos negativos, 27% reporta pocos efectos negativos y 2% No reporta efectos negativos.

En el factor 4 “**Satisfacción de rol**” el 70% de las madres están *Muy satisfechas*, 29% *Poco satisfechas* y el 2% *Insatisfechas* con el rol que desempeñan.

Grafico VI.5 Satisfacción ante el Doble Rol



La calificación total de la escala “Satisfacción ante el doble rol” es la siguiente: el 66.7% de las madres se encuentra *Muy satisfecha*, 28.6% *Poco satisfechas* y el 4.8% *Insatisfechas*. Tal como se muestra en la tabla de abajo.

Tabla VI.24 Calificación total de la escala: “Satisfacción ante el doble rol” versión para madres (SADOR-M)

Categorías	Frecuencia	% valido
Muy satisfechas	42	66.7
Poco satisfechas	18	28.6
Insatisfechas	3	4.8
Total	63	100

VI.3.3 “Satisfacción ante el doble rol” de la esposa, versión para padres (SADOR-P)

De la misma manera, esta escala fue contestada sólo por aquellos padres cuya esposa cumplía un doble rol. En total, fueron 75 sujetos con esposas con esta característica. La distribución de esta escala en cada factor quedó de la siguiente manera:

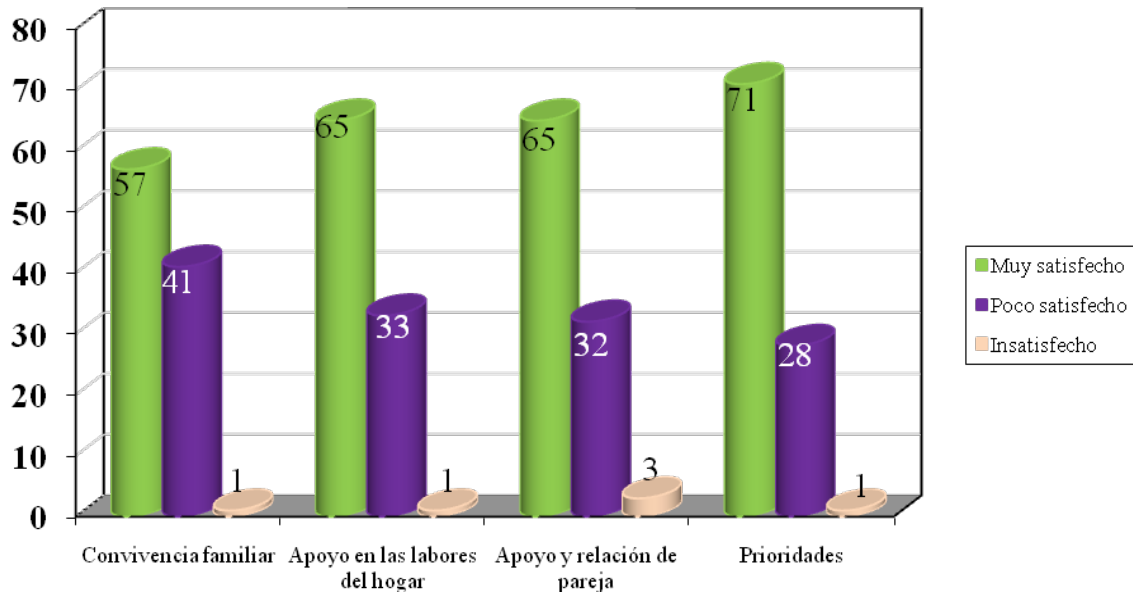
En el factor 1 “**Convivencia familiar**” el 57% de los padres coincide en que existen efectos negativo generados por doble rol materno, 41% reporta pocos efectos negativos 1% *Insatisfechos* no reportan efectos negativos ante el doble rol materno.

En el factor 2 “**Apoyo en las labores del hogar**” el 65% de los padres se encuentra *Muy satisfecho*, 33% *Poco satisfechos* y 1% *Insatisfechos* con el apoyo en las labores del hogar.

En el factor 3 “**Apoyo y relación de pareja**” el 65% de los padres está *Muy satisfecho*, 32% *Poco satisfechos* y 3% *Insatisfechos*.

En el factor 4 “**Prioridades**” el 71% de los padres están *Muy satisfechos*, 28% *Poco satisfechos* y 1% *Insatisfechos*.

Grafico VI.6 Satisfacción ante el Doble Rol de la Esposa



La calificación total de la escala “Satisfacción ante el doble rol” (SADOR-P) es la siguiente: el 61% de los padres están *Muy satisfechos*, 35% *Poco satisfechos* y 4% *Insatisfechos*.

Tabla VI. 25 Calificación total de la escala:

Satisfacción ante el Doble Rol (SADOR-P)

Categorías	Frecuencia	Porcentaje
Muy satisfechos	44	58.7
Poco satisfechos	25	33.3
Insatisfechos	6	8.0
Total	75	100

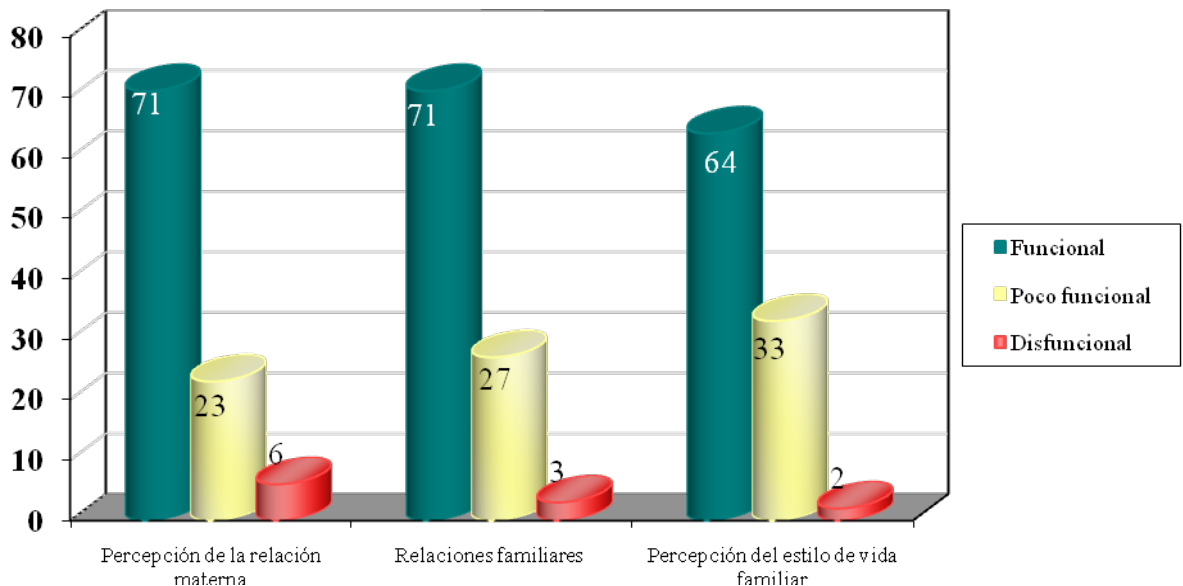
VI.3.4 “Percepción que tiene el hijo de la relación familiar” (PERFAM-H)

En el factor 1 “**Percepción de la relación materna**” el 71% de los hijos perciben una relación materna *funcional*, 23% *Poco funcional* y 6% *Disfuncional*.

En el factor 2 “**Relaciones familiares**” el 71% de los hijos reporta relaciones familiares positivas *funcional*, 26% *Poco funcional* s y 3% *Disfuncional*.

En el factor 3 “**Percepción del estilo de vida familiar**” el 64% de hijos perciben un estilo de vida familiar *funcional*, 33% lo percibe *Poco funcional* y 2% *Disfuncional*.

Gráfico VI.7 Percepción de la Relación Familiar



La *calificación total* de la escala “**Percepción de la relación familiar**” (PERFAM-H) es la siguiente: el 61% de los hijos la percibe como *Funcional*, 35% *Poco funcional* y 4% *Disfuncional*.

Tabla VI. 26 Calificación total de la escala:

Percepción del la Relación Familiar (PERFAM-H)

Categorías	Frecuencia	Porcentaje
Funcional	46	61
Poco funcional	26	35
Disfuncional	3	4
Total	75	100

VI.3.5. “Evaluación del Funcionamiento Familiar 2ª versión” (EFF-2)

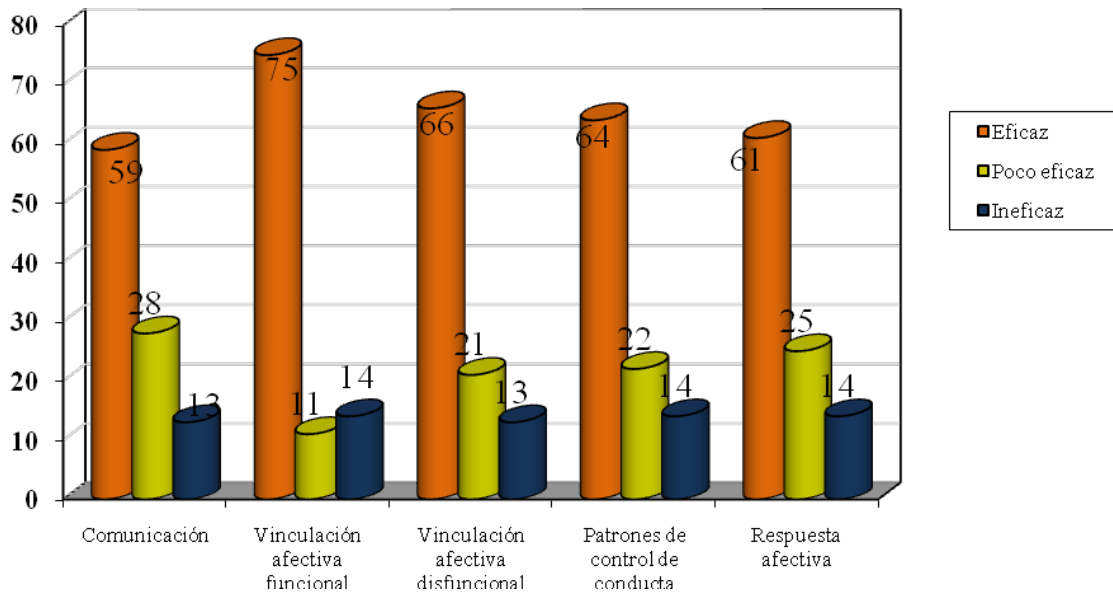
En el factor 1 “**Comunicación**” el 59% de los sujetos perciben que la comunicación es *Eficaz*, el 28% *Poco Eficaz* y 13% *Ineficaz*.

Los factores 2 y 3 miden “**Vinculación afectiva funcional/disfuncional**” respectivamente, por lo que sugiere evaluar estos factores en forma conjunta, puesto que el primero evalúa los aspectos positivos de la vinculación afectiva y el segundo los negativos. En este sentido, los resultados muestran que los porcentajes mayores se centran en el nivel de eficacia.

En el factor 4 “**Patrones de control de conducta**” el 64% de los sujetos reporta patrones de control de conducta *eficaces*, 22% *poco eficaces* y 14% *ineficaces*.

En el factor 5 “**Respuesta afectiva**” el 61% de los sujetos reportan que su respuesta afectiva es *eficaz*, 25% *poco eficaz* y 14% *ineficaz*.

Gráfico VI.8 Evaluación del Funcionamiento Familiar



La *calificación total de la escala “Evaluación del Funcionamiento Familiar (EFF-2)”* es la siguiente: el 76% la perciben como *eficaz*, 14% *poco eficaz* y 10% *ineficaz*.

Tabla VI. 27 Calificación total de la escala Evaluación del Funcionamiento Familiar
(EFF-2)

Categorías	Frecuencia	Porcentaje
Eficaz	363	76
Poco eficaz	68	14
Ineficaz	49	10
Total	480	100

VI.4 - Diferencias significativas

En esta sección se identificarán las diferencias entre cada escala y cada grupo investigado (madres, padres e hijos). Los resultados se mostrarán comparándolos según el subgrupo de pertenencia (doble rol materno y amas de casa) y la escala correspondiente, en el siguiente orden: ADCOR, SADOR-M, SADOR-P, PERFAM-H y EFF-2.

En este punto es pertinente aclarar que las comparaciones se realizaron utilizando los puntajes factoriales estandarizados de cada escala así como puntajes factoriales estandarizados para la escala total. Donde la interpretación estadística debe ser como sigue: Puntajes cercanos a cero indican que el sujeto se encuentra en el promedio; puntajes negativos indican calificaciones por debajo del promedio y puntajes positivos indican calificaciones por encima del promedio; por último, dado que estos puntajes son estandarizados, valores enteros en el promedio indican el número de desviaciones estándar con respecto a la media; por ejemplo: una media de 1.50, indicaría una calificación que se encuentra a 1.5 desviaciones estándar.

Una nota adicional importante se refiere a los reactivos y factores “negativos”, donde, se realizó la conversión o recodificación de reactivos negativos correspondientes, para obtener escalas o factores en sentido positivo, y facilitar la interpretación, por ejemplo, cuando se habla de “Aspectos negativos del doble rol” puntajes bajos indican mayor acuerdo en los aspectos negativos, puntajes altos indicarán menor acuerdo en la existencia de aspectos negativos.

VI.4.1 Prueba t de Student para muestras independientes de la escala “Actitudes ante el Doble Rol materno” (ACDOR) evaluadas en las tres entidades familiares (madres, padres e hijos)

Grupos de Madres con y sin Doble Rol

La “actitud ante el doble rol” se evaluó entre madres con doble rol y amas de casa; y se realizó comparando las puntuaciones para cada factor y obteniendo las diferencias con una t de Student para muestras independientes. Además se realizó una comparación del puntaje global de la escala (ACDOR) en los mismos subgrupos.

Se compararon 70 madres con doble rol contra 76 madres amas de casa. En la tabla VI. 28 se muestran los promedios globales y por factor en cada subgrupo. En dicha se puede observar que el grupo de madres con doble presenta puntajes centrados en el promedio; mientras que las amas de casa indican puntajes por debajo del promedio, sobre todo en los factores *Malestar emocional* y *tiempo*; sin que existan desviaciones estándar importantes que muestren grupos atípicos.

Tabla VI. 28 Medias Globales y por Factor de la Escala “Actitudes ante el Doble Rol materno”
(ACDOR) en el Grupo de Madres con y sin Doble Rol

Factor	Doble rol		Amas de casa	
	Media	D.S.	Media	D.S.
Malestar emocional	.05	1.0	-.35	.99
Adaptación a necesidades actuales	.44	.78	.05	.91
Calidad de la relación familiar	.64	.85	-.16	.88
Tiempo	.19	.93	-.32	.77
Puntaje Total	1.3	2.1	-.78	2.1

En la tabla VI.29 se presentan los resultados de la prueba aplicada, donde se identificó que: En el Factor 1: “*Malestar emocional*” se encontraron diferencias estadísticamente significativas con una $t = 2.41$, $sig = .017$. Las madres que ejercen un doble rol tienen un puntaje promedio mayor, que las madres que se dedican a las labores del hogar. Indicando con esto que las amas de casa presentan actitudes más negativas que las que tienen doble rol (media=-.35 y D.S=.99, media=.05 y D.S=1.0 respectivamente).

En el Factor 2: “*Adaptación a necesidades actuales*” se encontraron diferencias estadísticamente significativas con una $t=2.77$, $sig = .006$. Las madres que ejercen un doble rol tienen mayor puntaje promedio (media=.44 y D.S=.78) que las madres que se dedican a las labores del hogar (media=.05 y D.S=.91). Lo que se traduce en mayor acuerdo en la actitud de las madres con doble rol a la adaptación a las necesidades actuales, que las amas de casa

En el Factor 3: “*Calidad de relación familiar*” se encontraron diferencias estadísticamente significativas con una $t = 5.57$, $sig = 000$. Las madres que ejercen un doble rol (media=.64 y D.S=.85) tienen puntaje promedio más alto que las madres que se dedican a las labores del hogar (media=-.16 y D.S=.88). Dicho resultado muestra que, las madres con doble rol, tienen mejor actitud hacia los aspectos positivos del doble rol que las amas de casa.

En el Factor 4: “*Tiempo*” se encontraron diferencias estadísticamente significativas con una $t = 5.57$, $sig = .000$. Las madres que ejercen un doble rol tienen puntaje promedio más alto (media=.19 y D.S=.93) que las madres que se dedican a las labores del hogar (media=-.78 y D.S=2.1). En este sentido, las amas de casa peor actitud en relacionadas al tiempo y doble rol

En el puntaje total de la escala de “*Actitudes ante el doble rol*” también se encontraron diferencias estadísticamente significativas con una t de 6.04, $sig = .000$. Donde, las mujeres que tienen doble rol tienen mayor puntaje promedio (media=.1.3 y D.S=2.1) que las amas de casa (media=-.78 y D.S=2.1). Indicando con esto, que las mujeres con doble tienen mejor actitud que las amas de casa.

Tabla VI. 29 Prueba t de Student para Muestras Independientes para la Escala “Actitudes ante el Doble Rol materno” (ACDOR) en el Grupo de Madres con y sin Doble Rol

Factor	t	gl	sig.
Malestar emocional	2.4	144	.017
Adaptación a necesidades actuales	2.8	144	.006
Calidad de relación familiar	5.6	144	.000
Tiempo	3.6	144	.000
Puntaje Total	6.0	144	.000

La “*Actitud ante el doble rol*” se comparó entre hombres con esposas con y sin doble rol; y se realizó analizando las puntuaciones para cada factor y el puntaje total de la escala (ACDOR), y obteniendo las diferencias con una t de Student para muestras independientes.

Se compararon 68 padres cuyas esposas tienen doble rol y 78 padres con esposas amas de casa. En la tabla VI.30. se muestran los promedios total y por factor en cada grupo de padres. Donde se observa que los hombres con esposas que ejercen doble rol, tienen una *actitud* promedio mayor que los hombres cuya esposa es ama de casa.

Tabla VI 30 Medias Globales y por Factor de la Escala “Actitudes ante el Doble Rol” (ACDOR) versión para Padres con Esposas con Doble Rol y Amas de Casa.

Factor	Doble rol		Amas de casa	
	Media	D.S.	Media	D.S.
Malestar emocional	.28	1.0	-.33	.93
Adaptación a necesidades actuales	.19	.90	-.39	1.1
Calidad de relación familiar	.21	.95	-.21	.95
Tiempo	.28	1.1	-.38	.82
Puntaje Total	.96	2.3	-1.3	2.4

En la tabla VI.31 se presentan los resultados de la prueba aplicada, donde se identificó que:

En el Factor 1: “*Malestar emocional*” se encontraron diferencias estadísticamente significativas con una $t = 3.7$, $sig. = .000$. Los hombres cuyas esposas se dedican al hogar tienen mayor puntaje (media=.28 y D.S.=1.0) que los hombres cuyas esposas ejercen doble rol (media=-.33 y D.S.=.93). Esto indica que éstos últimos tienen una actitud más negativa.

En el Factor 2: “*Adaptación a necesidades actuales*” se encontraron diferencias estadísticamente significativas con una $t = 3.4$, $sig. = .001$. Los hombres cuyas esposas ejercen un doble rol tienen mejor actitud en la percepción del doble rol materno como una adaptación a necesidades actuales, que los hombres cuyas esposas se dedican al hogar (media=.19 y -.39 y D.S.=.90 y 1.1 respectivamente).

En el Factor 3: “*Calidad de relación familiar*” se encontraron diferencias estadísticamente significativas con una $t = 2.7$, $sig. = 0.008$. Los hombres cuyas esposas ejercen un doble rol tienen mayor puntaje (media = .21 y D.S. = .95) que los hombres cuyas esposas se dedican al hogar (media = -.21 y D.S. = .95). Indicando con esto que los primeros tienen mejor actitud en la percepción de aspectos positivos del doble rol que aquellos cuyas esposas son amas de casa.

En el Factor 4: “*Tiempo*” se encontraron diferencias estadísticamente significativas con una $t = 4.1$, $sig. = 0.000$. Los hombres cuyas esposas ejercen un doble rol tienen un puntaje promedio mayor (media = .28 y D.S. = 1.1) en relación al tiempo y el doble rol, que los hombres cuyas esposas se dedican al hogar (media = -.38 y D.S. = .82). Lo que se traduce como una percepción de menor convivencia causada por el tiempo invertido en doble rol.

En el puntaje total de la escala de “*Actitudes ante el doble rol*” también se encontraron diferencias estadísticamente significativas con una $t = 5.7$, $sig. = 0.000$. Los hombres cuyas esposas ejercen doble rol tienen un mayor puntaje promedio (media = .96 y D.S. = 2.3) en la actitud ante el doble rol que los hombres cuyas esposas se dedican al hogar (media = -1.3 y D.S. = 2.4).

Tabla VI. 31 Prueba de Muestras Independientes para Escala “Actitudes ante el Doble Rol” (ACDOR) para Padres con Esposas con Doble Rol y Amas de Casa.

Factor	t	gl	sig.
Malestar emocional	3.7	144	.000
Adaptación a necesidades actuales	3.4	144	.001
Calidad de relación familiar	2.7	144	.008
Tiempo	4.1	144	.000
Puntaje Total	5.7	144	.000

Grupos de hijos con madres que tienen y no tienen doble rol.

La “*Actitud ante el doble rol*” se comparó entre hijos de madres con y sin doble rol; y se realizó analizaron las puntuaciones para cada factor y el puntaje total, obteniendo las diferencias con una t de Student para muestras independientes.

Se compararon 56 hijos de madres con doble rol y 76 hijos de madres sin doble rol. En la tabla VI. 31 se muestran los promedios totales y por factor en cada subgrupo de hijos. Donde puede observarse que los hijos con doble rol materno, tienen mayor puntaje promedio que los hijos de amas de casa.

Tabla VI 32 Medias Globales y por Factor de la Escala “Actitudes ante el Doble Rol” (ACDOR) para Hijos con Madres con Doble Rol y Amas de Casa

Factor	Doble rol		Amas de casa	
	Media	D.S.	Media	D.S.
Malestar emocional	.54	.75	-.00	.96
Adaptación a necesidades actuales	-.01	1.0	-.22	1.0
Calidad de relación familiar	-.01	.87	-.39	1.1
Tiempo	.53	.89	-.12	1.2
Puntaje Total	1.0	2.1	-.73	2.1

En la tabla VI.32 se muestran los resultados del análisis de diferencias significativas. Donde se tiene que:

En el Factor 1: “*Malestar emocional*” se encontraron diferencias estadísticamente significativas con una $t = 3.5$, $sig = .001$. Los hijos con doble rol materno tienen mayor puntaje (media=.54 y D.S.=.75) que los hijos de amas de casa (media=-0.0 y D.S.=.96). Indicando con esto que estos últimos tienen una actitud más negativa hacia el doble rol materno.

En el Factor 2: “*Adaptación a necesidades actuales*” no hay diferencias estadísticamente significativas entre el grupo de hijos cuyas madres tienen doble rol y los hijos cuya madre se dedica al hogar con una $t = 1.2$, $sig = .246$. Lo cual indica que no existe evidencia suficiente para asumir que una mejor adaptación en alguno de los grupos.

En el Factor 3: “*Calidad de relación familiar*”, se encontraron diferencias estadísticamente significativas con una $t = 2.1$, $sig = .042$. Los hijos con doble rol materno tienen mayor puntaje promedio (media=-.01 y D.S.=.87) que los hijos de amas de casa se dedican al hogar (media=-.39 y D.S.=1.1). Lo que indica que los primeros perciben una mejor calidad en su relación familiar que los hijos de amas de casa.

En el Factor 4: “*Tiempo*” también se encontraron diferencias estadísticamente significativas con una $t = 3.5$, $sig = .001$. Los hijos con doble rol materno tienen mayor puntaje promedio (media=.53 y D.S.=.89), que los hijos de amas de casa (media=-.12 y D.S.=1.2). Indicando con esto que perciben mayor impacto en el tiempo dedicado a la familia los hijos con doble rol materno.

En el puntaje total de la escala de “*Actitudes ante el doble rol*”, se encontraron diferencias estadísticamente significativas con una $t = 4.8$, $sig = .000$. Los hijos con doble rol materno tienen un mayor puntaje promedio (media=1.0y D.S.=2.1). En la actitud ante el doble rol que los hijos de amas de casa (media=-.73 y D.S.=2.1).

Tabla VI. 33 Prueba de Muestras Independientes de la Escala ACDOR para Hijos con Doble Rol materno y de Amas de Casa.

Factor	t	gl	sig.
Malestar emocional	3.5	130	.001
Adaptación a necesidades actuales	1.2	130	.246
Calidad de relación familiar	2.1	130	.042
Tiempo	3.5	130	.001
Puntaje Total	4.8	130	.000

VI.4.2 Análisis de la escala Satisfacción ante el doble rol SADOR-M y SADOR-P

Tal como se explicó en la metodología, estas escalas fueron aplicadas a madres con doble rol y padres cuyas esposas ejercen doble rol. Dado que el contenido de esta escala está totalmente enfocado a la satisfacción ante el doble rol; no es posible compararla con grupos de madres sin doble rol.

Los hallazgos en esta sección, se dirigen exclusivamente a determinar si existen diferencias significativas, en la calificación total de la escala de satisfacción ante el doble rol; entre los subgrupos de hombres y mujeres.

Los resultados se analizaron sólo con el total de la escala, dado que las escalas contienen un número diferente de factores; sin embargo, el puntaje total representa la satisfacción total ante el doble rol.

Se muestra el resultado integrando las escalas de cada subgrupo (hombre y mujeres) y una comparación del puntaje factorial total SADOR, utilizando t de Student para muestras independientes.

Se analizaron 138 sujetos; 76 hombres cuya esposas ejerce doble rol y 63 madres con doble rol. Los porcentajes de la escala agrupada en tres valores quedaron de la siguiente manera:

Tabla VI.33 Calificación total escala SADOR por Grupo

Calificación en 3 valores	Grupo de Madres con doble rol		Grupo de padres cuyas esposas ejercen doble rol		Total	
	Frec.	%	Frec	%	Frec	%
Muy satisfechos	42	66.7	44	58.7	85	62.3
Poco satisfechos	18	28.6	26	33.3	43	31.2
Insatisfechos	3	4.8	6	8.0	9	6.5
Total	63	100%	76	100%	138	100

En análisis de t de Student para muestras independientes mostró que no existen diferencias significativas entre la *Satisfacción ante el doble rol*, en los grupos de hombres y mujeres con doble materno ($t=.000$, $sig=1.00$). Por lo que el nivel de satisfacción ante el doble rol es similar en ambos grupos.

VI.4.3 Prueba t de Student para muestras independientes de la escala Percepción de la Relación Familiar (PERFAM-H).

La “Percepción de la Relación Familiar” (PERFAM-H) se comparó entre hijos de madres con doble rol e hijos de amas de casa; y se realizó comparando las puntuaciones para cada factor; obteniendo las diferencias con una t de Student para muestras independientes. Y una comparación del puntaje total de la escala (PERFAM-H) en los mismos grupos.

Se compararon 54 hijos de madres con doble rol con 72 hijos de amas de casa. En la tabla VI.34 se muestran los promedios totales y por factor en cada subgrupo. Donde se aprecia que el promedio de los hijos con doble rol materno es mayor que el de hijos de amas de casa.

Tabla VI.34 Medias totales y por Factor de la Escala “Percepción de la Relación Familiar” (PERFAM-H) para Hijos de Madres con Doble Rol y Amas de Casa.

Factor	Doble rol		Amas de casa	
	Media	D.S.	Media	D.S.
Percepción de la relación materna	-.11	1.2	.08	.85
Relaciones familiares	.12	.98	-.09	1.0
Percepción del estilo de vida familiar	.00	1.0	-.00	.97
Puntaje Total	.01	1.8	-.01	1.6

En la tabla VI.35, se muestran los resultados concentrados del análisis t de Student. Donde se identificó lo siguiente:

En el Factor 1: *“Percepción de la relación materna”* no se encontraron diferencias estadísticamente significativas con una $t = 1.1$, $\text{sig} = .280$. Los hijos de madres con doble rol tienen igual puntaje que los hijos de madres que se dedican al hogar, indicando con esto que perciben de la misma forma su relación con la madre.

En el Factor 2: *“Relaciones familiares”* no hay diferencias estadísticamente significativas entre el grupo de hijos cuyas madres tienen doble rol y los hijos de amas de casa, con una $t = 1.2$, $\text{sig} = .246$. Indicando con esto que percibe de la misma forma su relación familiar.

En el Factor 3: *“Percepción del estilo de vida familiar”*, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas con una $t = 0.04$, $\text{sig} = .967$. Por lo que se concluye que ambos grupos perciben que tienen el mismo estilo de vida familiar.

En el puntaje total de la escala de *“Percepción de las relaciones familiares”*, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas con una $t = .07$, $\text{sig} = .941$. Los hijos con doble rol materno tienen igual percepción que los hijos de amas de casa.

Tabla VI. 35 Prueba t de Student para Muestras Independientes para la Escala “Percepción de la Relación Familiar” (PERFAM-H) en Hijos con Doble Rol materno y de Amas de Casa.

Factor	t	gl	sig.
Percepción de la relación materna	-1.1	12	.280
Relaciones familiares positivas	1.2	12	.246
Percepción del estilo de vida familiar	.04	12	.967
Puntaje Total	.07	12	.941

VI.4.4 Prueba t de Student para muestras independientes de la escala “Evaluación del Funcionamiento Familiar” 2ª versión (EFF-2) en las tres entidades familiares (madres, padres e hijos)

Grupos de Amas de Casa y Madres con Doble Rol

La “Evaluación del Funcionamiento Familiar” se comparó con dos grupos de madres, con y sin doble rol; y analizando las puntuaciones por factor y el puntaje total de la escala (EFF-2), con una t de Student para muestras independientes.

Se compararon 68 mujeres que tienen doble rol con 72 mujeres amas de casa. En la tabla VI. 36 se muestran los promedios totales y por factor en cada subgrupo. Cabe destacar que el promedio del subgrupo con doble rol, es mayor que el de amas de casa.

Tabla VI. 36 Medias totales y por Factor de la Escala “Evaluación del Funcionamiento Familiar 2ª versión” (EFF-2) para Mujeres con y sin Doble Rol.

Factor	Doble rol		Amas de casa	
	Media	D.S.	Media	D.S.
Comunicación	.19	.85	.30	.78
Vinculación afectiva funcional	.03	.82	-.25	.73
Vinculación afectiva disfuncional	.19	.91	.11	.81
Patrones de control de conducta	-.14	1.0	.06	.87
Respuesta afectiva	.04	.72	-.17	1.0
Puntaje total	.31	2.1	.05	2.1

En la tabla VI.37 se muestran los resultados obtenidos de la prueba t de Student para muestras independientes, donde se resalta lo siguiente:

En el factor 1: “**Comunicación**” no se encontraron diferencias estadísticamente significativas, con una $t = -.85$ y $sig = .389$. Lo que indica que ambos subgrupos de mujeres perciben igualmente eficaz su comunicación.

El factor 2 y 3, evalúan: “**Vinculación afectiva funcional/disfuncional**” respectivamente; y dado que evalúan extremos del mismo tema, se presenta un solo resultado, donde se observa que se encontraron diferencias estadísticamente significativas, con una $t = 2.198$ y $sig = .030$ en la *vinculación afectiva funcional* y no se encontraron diferencias significativas en la *disfuncional* ($t = .61$ y $sig = .546$). Lo que indica que respecto a la *vinculación familiar funcional* las amas de casa, la perciben más eficaz que las mujeres con doble rol. En lo que se refiere a la *vinculación afectiva disfuncional*, perciben su eficacia de la misma forma en ambos grupos.

En el factor 4: “**Patrones de control de conducta**” tampoco se encontraron diferencias estadísticamente significativas, con una $t = -1.3$ y $sig = .202$. Esto muestra que perciben igualmente eficaz sus patrones de control de conducta.

En el factor 5 “**Respuesta afectiva**” No se encontraron diferencias estadísticamente significativas, con una $t = 1.4$ y $sig = .153$. Esto también indica que su percepción de eficacia en este factor es la misma.

En el *puntaje total* de la escala de “Evaluación del funcionamiento familiar” (EFF-2) tampoco se encontraron diferencias estadísticamente significativas, con una $t = .75$ y $sig = .454$, concluyendo con esto, que ambos subgrupos perciben igualmente su funcionamiento familiar.

Tabla VI. 37 Prueba t de Student para Muestras independientes para la Escala “Evaluación del Funcionamiento Familiar 2ª versión” (EFF-2) para Mujeres con y sin Doble Rol.

Puntaje	t	gl	sig.
Comunicación	-.85	15	.389
Vinculación afectiva funcional	2.198	15	.030
Vinculación afectiva disfuncional	.61	15	.546
Patrones de Control de Conducta	-1.3	15	.202
Respuesta afectiva	1.4	15	.153
Puntaje total	.75	15	.454

Grupos de hombres cuya esposa tiene y no tiene doble rol.

La “Actitud ante el doble rol” se comparó con hombres que tenían esposas con dos grupos de hombres: cuyas esposas ejercen o no un doble rol; y se realizó analizando las puntuaciones para cada factor y obteniendo las diferencias significativas con una t de Student para muestras independientes. Y una comparación del puntaje total de la escala (EFF-2) en los mismos grupos.

Se compararon dos grupos de hombres: cuya esposa ejerce doble rol (69) y 86 hombres con esposas amas de casa. En la tabla VI. 38 se muestran los promedios totales y por factor en cada subgrupo. Donde se observan promedios similares en cada uno.

Tabla VI. 38 Medias totales y por Factor de la Escala “Evaluación de Funcionamiento Familia 2^a versión” (EFF-2) para Hombres con Esposas y sin doble rol.

Factor	Doble rol		Amas de casa	
	Media	D.S.	Media	D.S.
Comunicación	-.34	1.1	.00	1.1
Vinculación afectiva funcional	.22	1.4	.11	1.0
Vinculación afectiva disfuncional	.01	1.3	-.06	.98
Patrones de control de conducta	.12	.94	.30	.98
Respuesta afectiva	-.19	1.1	-.19	1.0
Puntaje total	-.17	3.1	.16	2.1

En la tabla VI.39 se presentan los resultados del análisis de t de Student para muestras independientes, comparándola con cada factor y el total de la escala; donde se encontró lo siguiente:

En el factor 1: “**Comunicación**” se encontraron diferencias estadísticamente significativas con una $t = -2.0$ y $\text{sig} = .047$ Los hombres cuyas esposas se dedican al hogar perciben su *comunicación* más eficiente que los hombres que tienen esposas amas de casa.

El factor 2 y 3, evalúan: “**Vinculación afectiva funcional/disfuncional**” respectivamente; y dado que evalúan extremos del mismo tema, se presenta un solo resultado, donde se observa que no se encontraron diferencias estadísticamente significativas ($t = .58$, $\text{sig} = .56$ y $t = .41$ y $\text{sig} = .68$ respectivamente). Indicando con esto que perciben igualmente eficiente su *vinculación afectiva funcional/disfuncional*.

En el factor 4: “*Patrones de control de conducta*” tampoco se encontraron diferencias estadísticamente significativas ($t = -1.2$ y $sig = .243$). Lo que muestra que en este factor la percepción de eficacia es similar en ambos subgrupos.

En el factor 5 “*Respuesta afectiva.*” No se encontraron diferencias estadísticamente significativas con una $t = .02$ y $sig = .984$. Cuyo resultado muestra que perciben igualmente eficaz su *respuesta afectiva* en ambos grupos.

En el puntaje total de la escala de “*Evaluación del funcionamiento familiar*” (EFF-2) tampoco se encontraron diferencias estadísticamente significativas, concluyendo que en estos subgrupos el funcionamiento familiar es similar.

Tabla VI. 39 Prueba t de Student para Muestras Independientes para la Escala “Evaluación de Funcionamiento Familia 2ª versión” (EFF-2) para Hombres cuyas esposas tienen y no tienen doble rol

Factor	t	gl	sig.
Comunicación	-2.0	15	.047
Vinculación afectiva funcional	.58	15	.564
Vinculación afectiva disfuncional	.41	15	.686
Patrones de control de conducta	-1.2	15	.243
Respuesta afectiva	.02	15	.984
Puntaje total	-.79	15	.428

Grupos de hijos cuyas madres tienen y no tienen doble rol.

La “Evaluación del funcionamiento familiar” se comparó entre los subgrupos de hijos con y sin doble rol materno; y se realizó el análisis las puntuaciones para cada factor y obteniendo las diferencias con una t de Student para muestras independientes. Y una comparación del puntaje total de la escala (EFF) en los mismos grupos.

Se compararon 54 hijos con doble rol materno y 74 hijos de amas de casa. En la tabla VI. 40 se muestran los promedios totales y por factor en cada grupo de hijos. En ésta se observa que los promedios de cada subgrupo son similares.

Tabla VI. 40 Medias totales y por Factor de la Escala “Evaluación del Funcionamiento Familiar”

(EFF) para Hijos con y sin doble rol materno.

Factor	Doble rol		Amas de casa	
	Media	D.S.	Media	D.S.
Comunicación	-.31	1.1	.02	.99
Vinculación afectiva funcional	.10	.95	-.15	.86
Vinculación afectiva disfuncional	-.14	1.0	-.13	.94
Patrones de control de conducta	-.17	.86	-.29	1.2
Respuesta afectiva	.32	1.1	.30	.91
Puntaje total	-.20	2.1	-.27	2.3

En la tabla VI.41 se muestran los puntajes correspondientes al análisis de diferencias significativas, donde se identificó lo siguiente:

En el factor 1: “**Comunicación**” no se encontraron diferencias estadísticamente significativas, con una $t = 1.7$ y $\text{sig} = .092$. Lo que indica que la eficacia en la *comunicación* de ambos grupos es similar.

Los factores 2 y 3 evalúan: “**Vinculación afectiva funcional/disfuncional**” respectivamente, y dado que son parte del mismo tema, se presenta un solo resultado, donde se observa que no se encontraron diferencias estadísticamente significativas ($t = 1.5$ y $\text{sig} = .127$ y $t = -.01$ y $\text{sig} = .996$). Lo muestra que el promedio de *vinculación afectiva funcional/disfuncional* es similar en ambos grupos.

En el factor 4: “**Patrones de control de conducta**” no se encontraron diferencias estadísticamente significativas ($t = .66$ y $\text{sig} = .509$). Indicando con esto que ambos grupos tienen promedios similares en este factor.

En el factor 5 “**Respuesta afectiva**” tampoco se encontraron diferencias estadísticamente significativas ($t = .13$ y $\text{sig} = .900$). Lo que muestra que los promedios de ambos grupos son similares.

En el puntaje total de la escala de “**Evaluación del funcionamiento familiar**” (EFF-2), tampoco se encontraron diferencias estadísticamente significativas ($t = .16$ y $\text{sig} = .870$). Lo que muestra que los hijos de ambos grupos de madres, perciben su funcionamiento de forma similar.

Tabla VI. 41 Prueba t de Student para Muestras Independientes para la Escala “Evaluación de Funcionamiento Familiar” (EFF-2) para Hijos con y sin doble rol materno

Factor	t	gl	sig.
Comunicación	1.7	11	.092
Vinculación afectiva funcional	1.5	11	.127
Vinculación afectiva disfuncional	-.01	11	.996
Patrones de control de conducta	.66	11	.509
Respuesta afectiva	.13	11	.900
Puntaje total	.16	11	.870

VI.5 Correlaciones de las escalas con variables socio demográficas

Tomando en cuenta la información socio demográfica, se realizaron diversos análisis de correlación bivariada de Spearman (Rho de Spearman), para identificar la relación entre cada escala y dichas variables. Los resultados se muestran en las siguientes tablas y se resaltan los coeficientes de correlación más importantes.

Grupo de Hijos y escala ACDOR

Los resultados muestran que sólo existe un coeficiente de correlación moderado y directamente proporcional, entre el factor “*Malestar emocional*” y la edad promedio de los hijos; donde a mayor edad promedio de los hijos, mayor probabilidad de puntajes altos en dicho factor (menos malestar emocional). El resto de las variables, muestran sólo asociaciones débiles, menores a $\pm .30$ en todos los factores y el puntaje total de la escala. Tal como se muestra en la siguiente tabla.

Tabla VI. 42 Tabla de Coeficientes de Correlación (Rho de Spearman) de la Escala ACDOR para Hijos y variables demográficas

Variable socio demográfica	Factor de la Escala ACDOR					N
	Malestar emocional	Adaptación a necesidades actuales	Calidad de relación familiar	Tiempo	Puntaje total	
Edad	-.054	.040	.122	-.012	.059	419
Estado civil	-.079	-.007	-.075	-.017	-.078	290
Ha estado casado anteriormente	.166	-.004	-.038	-.013	.071	273
Por cuánto tiempo ha estado casado anteriormente	.207	.060	-.009	.116	.154	163
Escolaridad	.080	-.022	.131	.025	.079	290
Ingreso familiar mensual	.040	-.124	-.068	.070	-.034	263
Edad promedio de los hijos	.315(*)	.024	.103	.146	.252	264
Ingreso mensual	.102	.152	.150	.102	.205	53

* Correlación significativa nivel 0.01 (2-tailed).

Grupo de Madres y escala SADOR-M

Los resultados muestran que existen coeficientes de correlación moderada entre:

- El factor *Relación de pareja* y la edad. Donde, el puntaje negativo indica una relación inversamente proporcional (a mayor edad menor satisfacción en su relación de pareja).
- En este mismo factor, también se encontró una asociación directamente proporcional con el ingreso familiar mensual (a mayor ingreso familiar mensual, mayor satisfacción en su relación de pareja).

- En el factor *Generación de conflictos*, se detectaron asociaciones directamente proporcionales con: escolaridad e ingreso familiar mensual (a mayor escolaridad e ingreso familiar, menor generación de conflictos).
- El factor *Satisfacción del rol* mostró una asociación directamente proporcional con el ingreso mensual (a mayor ingreso mensual personal mayor satisfacción con el rol).
- El puntaje total sólo estuvo asociado con la escolaridad (a mayor escolaridad mayor satisfacción).

En el resto de los factores y variables no se detectaron asociaciones importantes. Este resultado puede observarse en la siguiente tabla.

Tabla VI. 43 Tabla de Coeficientes de Correlación (Rho de Spearman) de la Escala “Satisfacción ante el doble rol” (SADOR-M)

Variable socio demográfica	Factor de la Escala SADOR-M					N
	Relación de pareja	Apoyo de la pareja	Generación de conflictos	Satisfacción del rol	Puntaje Total	
Edad	-.344(*)	.154	.131	.032	-.019	63
Ha estado casado anteriormente	-.017	-.200	.200	.029	.004	57
Por cuánto tiempo ha estado casado anteriormente	-.020	-.106	.208	-.063	.050	62
Escolaridad	.254	.136	.376(*)	.249(*)	.389(*)	63
Ingreso familiar mensual	.331(*)	-.160	.316(*)	.052	.299	54
Edad promedio de los hijos	.101	-.084	.066	.089	.158	56
Ingreso mensual	-.055	.215	.256	.337(*)	.272	49

* Correlación significativa nivel 0.01 (2-tailed).

Grupo de Padres y escala SADOR-P

Los resultados muestran que existen correlaciones moderadas a fuertes en los siguientes factores:

- En el factor *convivencia familiar* se identificó una correlación inversamente proporcional y moderada con la variable: “Por cuánto tiempo ha estado casado anteriormente” (a mayor tiempo de casado, menor satisfacción con su convivencia familiar).
- El factor *Apoyo en las labores del hogar*, se presentan dos correlaciones: una moderada y una fuerte (ambas inversamente proporcionales), con las variables “Ha estado casado anteriormente” y “Por cuánto tiempo ha estado casado” (a mayor tiempo de casado y matrimonios anteriores menor satisfacción con el *apoyo en las labores del hogar*).
- El factor *Apoyo y relación de pareja*, está asociado moderadamente y es directamente proporcional al ingreso familiar mensual (a mayor *ingreso familiar mensual*, mayor satisfacción con el *apoyo y relación de pareja*).
- Finalmente, el *Puntaje total* mostró una correlación fuerte e inversamente proporcional con la variable “Por cuánto tiempo ha estado casado” (a mayor tiempo de casado, menor satisfacción con el doble rol de la pareja).

En el resto de los factores y variables no se detectaron asociaciones importantes. Este resultado puede observarse en la tabla VI.44.

Tabla VI. 44 Tabla de Coeficientes de Correlación (Rho de Spearman) de la Escala “Satisfacción ante el doble rol” (SADOR-P) y variables demográficas

Variable socio demográfica	Factor de la Escala				Puntaje Total	N
	Convivencia familiar	Apoyo en las labores del hogar	Apoyo y relación de pareja	Prioridades		
Edad	.106	-.002	.067	.112	.078	75
Estado civil	-.210	-.080	-.256	.249	-.134	75
Ha estado casado anteriormente	-.069	-.320(*)	-.047	.057	-.173	74
Por cuánto tiempo ha estado casado anteriormente	-.435	-.664(*)	-.251	.067	-.587(*)	12
Escolaridad	.030	.259(*)	.284(*)	-.069	.198	75
Ingreso familiar mensual	.111	-.279(*)	.319(*)	.238	.128	73
Edad promedio de los hijos	.265	.027	-.095	.098	.120	71

* La correlación es significativa en el nivel 0.01 (2-tailed).

Grupo de Hijos y escala PERFAM-H

Los resultados muestran que no existen correlaciones importantes con la única variable socio-demográfica evaluada en los hijos:

Tabla VI. 45 Tabla de Coeficientes de Correlación (Rho de Spearman) de la Escala “Percepción de la Relación Familiar” (PERFAM-H) y Edad

Variable socio demográfica	Factor de la Escala PERFAM-H			Puntaje total	N
	Percepción de la relación materna	Relaciones familiares	Percepción del estilo de vida familiar		
Edad	.046	.258*	.033	.176	124

* La correlación es significativa en el nivel 0.01 (2-tailed).

Escala de “Evaluación del Funcionamiento Familiar” 2ª versión (EFF-2)

En este análisis no se identificaron correlaciones importantes con ninguna de las variables socio demográfica. Tal como se muestra en la tabla VI.46

Tabla VI. 46 de Coeficientes de Correlación (Rho de Spearman) de la Escala “Evaluación de Funcionamiento Familiar” (EFF) con Variables Demográficas.

Variable socio demográfica	Factor de la Escala EFF						N
	Comunicación	Vinculación Afectiva Funcional	Vinculación. Afectiva disfuncional	Patrones de control de conducta	Respuesta afectiva	Puntaje Total	
Edad	.031	.036	.046	.194	-.124	.061	425
Estado civil	.003	.103	-.017	.003	.004	.005	302
Ha estado casado anteriormente	-.027	.131	-.151	-.097	-.034	-.066	283
Por cuánto tiempo ha estado casado anteriormente	.002	.104	-.197	-.028	.032	-.026	164
Escolaridad	-.043	.035	.136	.150	.069	.134	302
Ingreso familiar mensual	.013	.036	.092	.038	.147	.152	274
Edad promedio de los hijos	.023	-.029	.004	.054	.132	.086	274
Ingreso mensual	.088	-.040	.173	.017	.207	.182	259

VI.6 Regresión lineal múltiple sobre el funcionamiento familiar (EFF-2)

y el resto de las escalas

VI.6.1. Regresión lineal múltiple de la escala Evaluación del Funcionamiento Familiar (EFF-2) con la escala ACDOR

Se analizaron 390 sujetos, y los resultados muestran que la calificación de los factores de la escala ACDOR, no predicen el Funcionamiento Familiar y sólo pueden explicar el. 053% de dicho fenómeno (R cuadrada corregida de. 053). Estos resultados se muestran en la tabla VI.46.

Tablas VI. 47 Resumen del Modelo de Regresión para la escala ACDOR vs EFF-2

R Cuadrada	R Cuadrada Corregida	Error Estándar de la Estimación	Estadísticos de Cambio					Durbin-Watson
			Cambio en Sig. F	Cambio en R Cuadrada	Cambio en F	df1	df2	
.063	.053	2.14044	.063	6.452	4	385	.000	1.879

a Predictors: (Constant), Puntajes de Factor Tiempo, Puntajes de Factor calidad de la relación familiar, Puntajes de Factor Adaptación a las Necesidades Actuales, Puntajes de Factor malestar emocional

b Dependent Variable: Puntaje total EFF

ANOVA(b)

	Suma de Cuadrados	df	Media de cuadrados	F	Sig.
Regresión	118.235	4	29.559	6.452	.000(a)
Residual	1763.864	385	4.581		
Total	1882.100	389			

- a Predictors: (Constant), Puntajes de Factor Tiempo, Puntajes de Factor calidad de la relación familiar, Puntajes de Factor Adaptación a las Necesidades Actuales, Puntajes de Factor malestar emocional
- b Dependent Variable: Puntaje total EFF

Ninguno de los coeficientes Beta estandarizados muestran valores de importancia, en ninguno de los factores, estos coeficientes tienen puntajes inferiores a .3

Coefficientes(a)

	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes Estandarizados		t	Sig.	95% Intervalos de confianza para B		Estadísticos de Colinealidad	
	B	Error Estándar	Beta				Límite inf.	Límite sup.	Tolerancia	VIF
(Constant)	-.048	.108			-.443	.658	-.261	.165		
Puntajes de Factor Malestar emocional	.497	.123	.224		4.048	.000	.255	.738	.792	1.263
Puntajes de Factor Adaptación a las Necesidades Actuales	.121	.112	.056		1.079	.281	-.100	.342	.910	1.099
Puntajes de Factor Calidad de la relación	-.010	.116	-.004		-.083	.934	-.237	.218	.861	1.161
Puntajes de Factor Tiempo	.084	.116	.039		.726	.468	-.144	.313	.851	1.175

Variable Dependiente: Puntaje total EFF

IV.6.2 Regresión lineal múltiple de la escala Evaluación del funcionamiento familiar (EFF-

2) con la escala SADOR-M

Se analizaron 60 sujetos, y los resultados muestran que la calificación de los factores de la escala SADOR-M, no predicen el Funcionamiento Familiar y pueden explicar el 32% de este fenómeno (R cuadrada corregida de .319). Esto, aunque no tiene un valor predictivo, indicaría que alrededor del 30% del Funcionamiento Familiar puede explicarse por la Satisfacción del doble rol.

Tablas VI. 48 Resumen del Modelo de Regresión para la escala SADOR-M vs EFF-2

R Cuadrada	R Cuadrada Corregida	Error Estándar de la Estimación	Estadísticos de Cambio					Durbin-Watson
			Cambio en Sig. F	Cambio en R Cuadrada	Cambio en F	df1	df2	
.365	.319	1.76334	.365	7.908	4	55	.000	1.357

- a Predictors: (Constant), Puntajes de Factor Satisfacción del Rol Puntajes de Factor Apoyo de la pareja Puntajes de Factor generación de conflictos, Puntajes de Factor Relación de Pareja
- b Dependent Variable: Puntaje total EFF

Coefficientes(a)

	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes Estandarizados	t	Sig.	95% Intervalos de confianza para B		Estadísticos de Colinealidad	
	B	Error Estándar				Beta	Límite inf.	Límite sup.	Tolerancia
(Constant)	.448	.228		1.961	.055	-.010	.905		
Puntajes de Factor Relación de Pareja	.676	.260	.318	2.595	.012	.154	1.198	.769	1.300
Puntajes de Factor Apoyo de la pareja	.200	.231	.095	.868	.389	-.262	.663	.970	1.030
Puntajes de Factor Generación de conflictos	.315	.249	.146	1.266	.211	-.184	.813	.872	1.146
Puntajes de Factor Satisfacción del Rol	.627	.253	.299	2.480	.016	.120	1.134	.797	1.255

Al revisar los resultados, se identificó que el factor “Relación de Pareja” es el que contribuye más al análisis, con un puntaje Beta estandarizado de .318, tal como se visualiza en la tabla anterior.

VI.6.3 Regresión Lineal Múltiple de la escala Evaluación del Funcionamiento Familiar (EFF-2) con la escala SADOR-P

Se analizaron 70 sujetos, y los resultados muestran que la calificación de los factores de la escala SADOR-P, no predicen ni explican el Funcionamiento Familiar (R cuadrada corregida de .146). Véase la tabla VI.49.

Tablas VI. 49 Resumen del Modelo de Regresión para la escala SADOR-P vs EFF-2

R Cuadrada	R Cuadrada Corregida	Error Estándar de la Estimación	Estadísticos de Cambio				Durbin-Watson	
			Cambio en Sig. F	Cambio en R Cuadrada	Cambio en F	df1	df2	Cambio en Sig. F
.196	.146	2.838	.196	3.956	4	65	.006	1.485

a Predictors: (Constant), Puntajes de Factor Prioridades, Puntajes de Factor Apoyo en las labores del hogar, Puntajes de Factor Apoyo y Relación de Pareja, Puntajes de Factor Generación de conflictos

b Dependent Variable: Puntaje total EFF

Ninguno de los coeficientes Beta estandarizados muestra un valor de importancia, en todos los factores estos coeficientes tienen puntajes inferiores a .3

Coefficientes(a)

	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes Estandarizados	t	Sig.	95% Intervalos de confianza para B		Estadísticos de Colinealidad	
	B	Error Estándar				Límite inf.	Límite sup.	Tolerancia	VIF
(Constant)	-.114	.340		-.335	.739	-.793	.566		
Puntajes de Factor Generación de conflictos	.830	.362	.277	2.293	.025	.107	1.552	.850	1.176
Puntajes de Factor Apoyo en las labores del hogar	.152	.351	.049	.432	.667	-.549	.853	.960	1.042
Puntajes de Factor Apoyo y Relación de Pareja	-.065	.364	-.021	-.178	.859	-.793	.663	.863	1.159
Puntajes de Factor Prioridades	.876	.358	.283	2.444	.017	.160	1.591	.920	1.087

a Dependent Variable: Puntaje total EFF

IV.6.4 Regresión Lineal Múltiple de la escala Evaluación del Funcionamiento Familiar (EFF-2) con la escala PERFAM-H

Se analizaron 109 sujetos, y los resultados muestran que la calificación de los factores de la escala PERFAM-H, no predicen el Funcionamiento Familiar, pero puede explicar el 30% del mismo (R cuadrada corregida de. 298). Aunque este resultado no tiene un valor predictivo, es un hallazgo interesante para describir el funcionamiento familiar. Ver tabla VI.50.

Tablas VI. 50 Resumen del Modelo de Regresión para la escala PERFAM-H vs EFF-2

R Cuadrada	R Cuadrada Corregida	Error Estándar de la Estimación	Estadísticos de Cambio					Durbin-Watson
			Cambio en Sig. F	Cambio en R Cuadrada	Cambio en F	df1	df2	Cambio en Sig. F
.298	.278	1.82629	.298	14.891	3	105	.000	2.073

- a Predictors: (Constant), Puntajes de Factor Percepción del estilo de vida familiar, Puntajes de Factor Percepción de la Relación Materna, Puntajes de Factor Relaciones Familiares
- b Dependent Variable: Puntaje total EFF

Un hallazgo interesante se muestra con el resultados de los Beta estandarizados en cuyo factor “*Relaciones Familiares*” se muestra un valor de importancia, y es inversamente proporcional y puede interpretarse como que a mayor puntaje en este factor, menor puntaje en el funcionamiento familiar, seguido del factor “*Percepción de la Relación materna*” con un puntaje beta estandarizado positivo de .265.

Coefficientes(a)

	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes Estandarizados	t	Sig.	95% Intervalos de confianza para B		Estadísticos de Colinealidad	
	B	Error Estándar				Límite inf.	Límite sup.	Tolerancia	VIF
(Constant)	-0.232	.175		-1.32	.188	-.579	.115		
Puntajes de Factor Percepción de la Relación Materna	.569	.184	.265	3.091	.003	.204	.933	.907	1.102
Puntajes de Factor Relaciones Familiares	-.813	.190	-.380	4.277	.000	-1.190	-.436	.847	1.180
Puntajes de Factor Percepción del estilo de vida familiar	-.147	.195	-.065	-.751	.454	-.534	.240	.886	1.129

VI.6.5 Regresión Lineal Múltiple de las escalas ACDOR, SADOR y PERFAM-H con la variable de doble rol.

En la sección de comparación, se identificaron pocos grupos con diferencias significativas; por lo que era de esperarse que un análisis de regresión tampoco identificara predicciones importantes. Sin embargo, aquí se muestra un resumen de los resultados de dichas regresiones, indicando con esto, que los resultados no muestra evidencia estadísticamente suficiente para probar que es posible predecir o explicar la importancia de las actitudes hacia el doble rol, la

satisfacción ante el doble rol o la percepción de la relación familiar en el fenómeno de amas de casa o mujeres con doble rol.

Tablas VI. 51 Resumen de los Modelos de Regresión generados para la variable dependiente *doble rol* y las escalas ACDOR, SADOR y PERFAM-H

ESCALA	R cuadrada corregida	Std. Error of the Estimate	Change Statistics					Durbin-Watson
			Sig. F Change	R Square Change	F Change	df1	df2	Sig. F Change
ACDOR	.140	.460	.166	6.328	4	127	.000	.327
SADOR-M	.000	.252	.064	.999	4	58	.415	2.107
SADOR-P	-.008	.274	.047	.858	4	70	.493	2.141
PERFAM-H	-.005	.498	.019	.778	3	122	.508	.071

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

*“Es absolutamente imposible encarar problema humano alguno
con una mente carente de prejuicios”*

Simone De Beauvoir

Los resultados de esta investigación pueden agruparse en tres secciones: la validez y confiabilidad de los instrumentos; la sección donde se comparan las escalas en ambos grupos de madres (con doble rol y amas de casa) y la sección donde se relacionan los resultados de las escalas con el de la escala de funcionamiento familiar.

El objetivo principal del proceso de evaluación familiar, fue tratar de lograr un entendimiento más claro del funcionamiento actual de la familia como un todo. Es conveniente tener algún conocimiento de la historia del desarrollo familiar, pero es crucial entender cómo está funcionando en el presente Barnes & Olson (1985), de ahí la importancia de los instrumentos desarrollados en este estudio.

Es importante mencionar que siendo un *primer estudio de este tipo*, no se proporciona un panorama integrado; sino una visión parcial de las aportaciones nuevas (como las escalas de satisfacción, actitud, etc.) con el funcionamiento familiar y el doble rol.

Validez y confiabilidad de los instrumentos

Escala “Actitudes ante el doble rol” (ACDOR)

Este instrumento, puede considerarse válido y confiable, dado que los resultados muestran una confiabilidad alta (*alpha de Cronbach estandarizado de .80*). La escala quedó conformada por cuatro factores: “*Malestar emocional*” (con 6 reactivos), “*Adaptación a necesidades actuales*” (3 reactivos), “*Calidad de relación familiar*” (2 reactivos) y el último factor “*Tiempo*”

(3 reactivos). La varianza total explicada de este instrumento es de 63% y cada factor explica el 30.55%, 17.11%, 7.9% y 7.5% respectivamente. La confiabilidad para cada factor, fue superior al 0.50 en todos los casos.

Escala “Satisfacción ante el doble rol materno” (SADOR-M)

Este instrumento en la versión para madres; tuvo una confiabilidad de 0.85 (alpha de Cronbach estandarizado). La escala quedó conformada por 4 factores: el factor “*Relación de pareja*”, (5 reactivos), el factor “*Apoyo de la pareja*” (2 reactivos), el factor “*Generación de conflictos*” (3 reactivos) y el factor “*Satisfacción del rol*” (3 reactivos). La escala final contiene 13 reactivos con una varianza total explicada del 70%. El resultado del análisis de confiabilidad por factor mostró resultados superiores a 0.70 en todos los factores

Escala “Satisfacción ante el doble rol materno” (SADOR-P)

La confiabilidad del instrumento fue de 0.83 (Alpha de Cronbach estandarizado). La escala quedó conformada por 14 reactivos agrupados en 4 factores que explican el 60% de la varianza total explicada: “*Convivencia familiar*” (7 reactivos), “*Apoyo en las labores del hogar*” (2 reactivos), “*Apoyo y relación de pareja*” (3 reactivos) y finalmente el factor “*Prioridades*” (2 reactivos). La confiabilidad de estos factores fue superior al 0.59 en tres factores y sólo uno mostró una confiabilidad de 0.44

Escala “Percepción de la Relación Familiar” (PERFAM-H)

La confiabilidad de este instrumento fue de 0.89 (Alpha de Cronbach, estandarizado). La escala quedó conformada por 17 reactivos agrupados en 3 factores que explican el 53% de la varianza total explicada: “*Percepción de la relación materna*” (7 reactivos), “*Relaciones familiares*” y “*Percepción del estilo de vida familiar*” (con 5 reactivos respectivamente). La confiabilidad por factor, en todos los casos, fue superior al 0.70.

Escala “Evaluación del Funcionamiento Familiar 2ª versión” (EFF-2)

Este instrumento fue corregido y mejorado desde su versión original (EFF) (Atri, 1987). Los resultados mostraron una mejoría en la confiabilidad del instrumento con un Alpha de Cronbach estandarizado de 0.94. La escala final quedó conformada por 31 reactivos que explican el 56% de la varianza total explicada y que se agrupan en 5 factores. El factor “*Comunicación*” quedó con 10 reactivos, el factor “*Vinculación afectiva funcional*” con 8 reactivos; el factor “*Vinculación afectiva disfuncional*” con 5 reactivos; el factor “*Patrones de control de conducta*” y “*Respuesta afectiva*” con 5 reactivos cada uno. De la misma manera que en las escalas anteriores, se complementó el análisis realizando un análisis de confiabilidad por factor, cuyos resultados mostraron una confiabilidad por factor, superior a 0.78 en tres factores y entre el 0.54 y 0.60 en los factores restantes.

En conclusión, se obtuvieron cuatro instrumentos adicionales que permitieron observar la percepción de la familia en cada una de las unidades familiares (madre, padre e hijos), en los

aspectos de Satisfacción ante el doble rol, Actitudes ante el doble rol y la Percepción de la relación familiar.

Los resultados de esta investigación permitieron realizar una revisión más profunda del (EFF) (Atri, 1987) y obtener al final un instrumento mejorado, válido y confiable para esta población mexicana en particular.

Por último, con estos instrumentos se diseñó una manera de calificarlos, para ser utilizados con propósitos adicionales a la exploración, y que podrían permitir su uso más amplio (terapia, evaluación, investigación, test-retest, valor predictivo, entrevistas a profundidad, etc.).

Comparación del Funcionamiento Familiar

En la segunda fase de esta investigación se pretendió analizar las diferencias entre las familias (con y sin doble rol materno), comparando los puntajes arrojados en cada uno de los factores de los instrumentos antes descritos, a fin de probar los hallazgos de Greenglass (1985), quien en relación a **las madres que trabajan**, encontró que éstas experimentan más dificultades que el marido para lograr un equilibrio entre el doble rol y su familia, ya que la norma dicta que sea la madre, la principal responsable de las labores del hogar.

Comparación de Actitudes ante el Doble Rol (ACDOR)

Los resultados de la comparación de las medias, indican diferencias estadísticamente significativas en los cuatro factores de este instrumento. Así se tiene que en el factor “*malestar emocional*”; las amas de casa perciben mayores implicaciones negativas en relación al doble rol materno, aunque también están de acuerdo con el factor de “*Adaptación a necesidades actuales*” es decir, que el grupo de familias (con doble rol materno) perciben que el hecho de que la madre tenga un doble rol es una necesidad de nuestro tiempo y adaptación a las necesidades actuales.

Asimismo, las madres con doble rol, consideran también que existen más aspectos positivos en el doble rol materno que las amas de casa. Finalmente, y de acuerdo con el factor “Tiempo”, las amas de casa tienen una actitud negativa en relación al tiempo y el doble rol. Estos resultados muestran que, las familias perciben tanto aspectos negativos, como positivos, acerca del hecho de que la madre trabaje fuera del hogar. Estos resultados podrían ser consistentes con las ideas de Beauvoir (1949), sobre la situación de las mujeres, cuando dice: podemos ver que en el ejercicio de nuestra libertad, nos enfrentamos con una angustia paralizante ante un proyecto de vida propio y abierto a todas las posibilidades, así como a la vergüenza que experimentamos ante la mirada de los otros.

De la misma manera en la escala “Actitudes ante el doble rol” que contestaron los esposos, los dos grupos de padres (con y sin doble rol de la esposa), mostraron diferencias estadísticamente significativas en los cuatro factores del instrumento. Hierro (1989), dice que la desigualdad hombre-mujer es una desigualdad de poder impuesta sobre el sexo-género en la sexualización del poder, en donde el poder patriarcal rige sobre la sociedad y la naturaleza, incluyendo nuestra

propia naturaleza: es decir, nuestra naturaleza sexual. Así, se encontró que los esposos de madres con doble rol, perciben más aspectos negativos ante el doble rol de la esposa, que los esposos de las que sólo son amas de casa, porque también perciben que sus esposas trabajan fuera del hogar, como una respuesta a las necesidades actuales, asimismo notan aspectos más positivos. Y finalmente, el mismo grupo en esta escala (ACDOR), percibió que el tiempo de la familia se ve más afectado en comparación con los esposos de las amas de casa. Estos resultados son consistentes con los datos presentados por el National Commission on Working Women (1979), aunque reportan que se ha incrementado el número de esposos que participan en el hogar, existe poca evidencia de que las tareas domésticas se repartan equitativamente entre la pareja, siendo la mujer más que el hombre, la que se queja de tener demasiado trabajo y poco tiempo para ejecutarlo. Además Walby (1986), menciona que el patriarcado es un sistema de pactos interclasistas entre los varones; donde el colectivo masculino es el espacio de los iguales, mientras que el colectivo del sexo-género femenino se caracteriza por aparecer como el colectivo de la impotencia, las mujeres somos tomadas como ejemplificaciones irrelevantes de *la femineidad* donde no se juega lo importante, es decir, el poder.

El siguiente instrumento comparado fue de “**Actitudes ante el doble rol**” que respondieron los hijos. En este instrumento a diferencia de los dos anteriores, uno de los factores no arrojó diferencias estadísticamente significativas entre los hijos de madres que trabajan y de madres que no trabajan. Este fue el factor de “**Adaptación a necesidades actuales**”, lo que indica que los hijos de ambos grupos, perciben de igual manera a sus madres, es decir, lo perciben como una necesidad igual tanto en el grupo que trabaja como en el que no. Los otros tres factores del instrumento que mostraron diferencias, indican que los hijos de las madres que trabajan fuera del

hogar, perciben más aspectos negativos del hecho de que sus madres trabajen, pero también, perciben de la misma manera aspectos positivos. Respecto al *tiempo dedicado a la familia*, los **hijos de madres que trabajan fuera del hogar, perciben que éste se ve afectado como resultado de que su madre trabaje**. En relación a este hallazgo, según Nash (1975), la función ideológica de la familia se explica en virtud del rol que desempeña en la sociedad, reforzando así los estereotipos femeninos que apoyan la opresión y la aceptación del status quo. La pasividad y otros rasgos atribuidos a la mujer, impiden que se desarrolle y fortalezca su ego y su capacidad de adaptación para ganar un control consciente sobre sí misma y sobre el medio ambiente. La mujer no es solamente productora y consumidora, sino que es un producto “consumible” por los hombres.

Comparación de la Satisfacción ante el Doble Rol (SADOR-M y SADOR-P)

Un aspecto que vale la pena resaltar, es el hecho de que ni las madres, ni los padres, muestran diferencias estadísticamente significativas en los instrumentos de “**Satisfacción ante el doble rol**”, lo que indica que tanto hombres como mujeres, están igualmente satisfechos con el doble rol de la mujer.

Comparación de la Percepción de la Relación Familiar (PERFAM-H).

En el instrumento “Percepción de la Relación Familiar”, los hijos de madres que ejercen un doble rol tienen la misma percepción de la relación familiar que los hijos de madres que no ejercen un doble rol. Esto indica que ambos grupos perciben que la relación familiar no se ve

afectada por el doble rol materno. Este resultado parece contradictorio con el del instrumento de “Actitudes ante el doble rol” de los hijos, en donde sí se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los hijos de madres con y sin doble rol. Sin embargo, eso no implica que perciban que la familia se vea afectada por el hecho de que su madre trabaja fuera del hogar.

Comparación de la Evaluación del Funcionamiento Familiar 2ª versión (EFF-2).

El último instrumento comparado fue el de; “Evaluación del Funcionamiento Familiar” (EFF 2ª versión), en las madres sólo uno de los factores mostró diferencias estadísticamente significativas en el Factor de; “*Vinculación Afectiva Funcional*”, mostrando que las familias de madres que trabajan fuera del hogar, reportan un puntaje mayor en este factor, que las familias de madres que no trabajan fuera, por lo tanto, de acuerdo con este factor, el hecho de que las madres trabajen, tiene repercusiones positivas sobre el funcionamiento de las familias.

El mismo instrumento que respondieron los esposos de las madres con doble rol, mostró diferencias estadísticamente significativas sólo en el Factor de “*Comunicación*”, de manera que los esposos de madres que no trabajan fuera, perciben una mejor comunicación en la familia, que los esposos de las madres que trabajan. Lo cual indica, que los esposos sí perciben que la *comunicación* en sus familias se ve afectada cuando sus esposas trabajan fuera.

Finalmente en las respuestas dadas por los hijos, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los hijos de las madres que trabajan y las que no trabajan fuera, en ninguno de los factores del instrumento de *Evaluación del funcionamiento familiar*.;

indicando con esto, que los hijos de madres que trabajan no perciben que el funcionamiento de su familia se vea afectado por el hecho de que sus madres trabajen fuera.

Se puede concluir que aunque la familia no se ve directamente afectada por el doble rol de la madre, sí se ven afectadas de manera individual las percepciones y aceptaciones que cada miembro tiene de este doble rol, de manera que se ven afectadas las relaciones diádicas con la madre en este nuevo rol. La percepción del doble rol muestra sus matices, al probarse que existen diferencias significativas en algunos factores, que no necesariamente son contradictorios unos a otros, sino que brindan aspectos complementarios del fenómeno de percepción en relación a la *actitud y la satisfacción del doble rol*.

Como mencioné anteriormente, fue a raíz de los resultados de un estudio que realicé para obtener el grado de maestría, donde me surgió el interés de seguir sobre la misma línea de investigación, donde los resultados arrojaron datos que me parecieron muy interesantes. Según los resultados obtenidos; los sujetos encuestados pertenecientes a la clase socio-económica media y media alta, percibían que su funcionamiento familiar era eficaz: el marido económicamente era el responsable y proveedor de los ingresos familiares y encargado de la manutención familiar; y las esposas se dedicaban en su gran mayoría a las labores del hogar, dichas familias son consideradas por sus características como familias *tradicionales*, dichos matrimonios estaban satisfechos con sus roles, y percibían que su familia tenía un buen funcionamiento.

Fue entonces que decidí indagar, qué sucedería en caso de que la madre tuviera un *trabajo extradoméstico remunerado*, comparando ese grupo de familias (con doble rol materno), en relación a otro grupo de madres que sólo se desempeñan como *amas de casa*. Segura de encontrar grandes diferencias entre el grupo de familias “*tradicionales*” y el grupo de familias con doble rol materno, esperando descubrir estas diferencias para ser capaces de predecir los aspectos positivos y negativos del *doble rol materno*, y sus efectos en el funcionamiento familiar.

Al observar los resultados de la muestra, descubrí con sorpresa, que en general, no existían diferencias significativas entre ambos grupos estudiados, salvo en algunas variables en cada uno de los cuestionarios que se aplicaron. Honestamente, me sentí un poco desilusionada por este resultado. ¿Qué importancia podría tener esta investigación si no había diferencias para trabajar sobre ellas? Sin embargo, poco a poco entendí, que eso era la aportación de esta investigación, que para eso son los estudios de campo, para comprobar o rechazar una o varias hipótesis. Y finalmente me reconcilié con esta investigación y empecé a revalorarlo con sus puntos débiles y fuertes.

Como quedó expresado antes, fue una sorpresa descubrir que no existen diferencias significativas entre los dos grupos, salvo en algunas variables en relación al “*funcionamiento familiar*”, las **madres con doble rol** expresan que sienten **mayor dificultad** que el marido para lograr un equilibrio entre el trabajo fuera del hogar y su familia, en cuanto a las “*actitudes ante el doble rol*”, se observa que sí hay diferencias entre los dos grupos, lo cual es de esperarse, las **amas de casa** reportan una **actitud más desfavorable ante el doble rol**, y lo expresan como un malestar emocional, en tanto que las **madres con doble rol**, reportan que es una necesidad de

nuestro tiempo y una forma de adaptarse a las necesidades actuales, asimismo, **perciben mayores aspectos positivos que las amas de casa**; y en cuanto a la relación **tiempo**, las **madres con doble rol, tienen una actitud negativa ante el doble rol y el tiempo** que se requiere para dedicarle a la familia; de lo cual infiero, que estas mujeres sienten *cierta culpa* ante la sociedad y vergüenza ante sí mismas por el hecho de tener un proyecto propio y abierto al mundo de afuera, hasta aquí en referencia al sub-grupo madres con y sin doble rol.

Veamos qué sucedió con el **sub-grupo de padres**, los pertenecientes al grupo de madres que trabajan fuera del hogar, **perciben más aspectos negativos del doble rol, que los esposos de las amas de casa**, pero también perciben que sus esposas trabajan fuera del hogar como una respuesta a las necesidades actuales y también reportan que el tiempo que se debe dedicar a la familia se ve más afectado pues de facto es más limitado, en comparación con los esposos de las amas de casa. Y finalmente **¿cuál es la opinión de los hijos?** A través del cuestionario PERFAM-H. **Ambos grupos, lo perciben como una necesidad de nuestro tiempo**, sin embargo, los **hijos de las madres con doble rol, perciben más aspectos negativos del hecho que sus madres trabajen fuera de casa.**

Un aspecto que vale la pena resaltar, es el hecho de que **ni las madres, ni los padres, muestran diferencias** en lo referente a la **“Satisfacción ante el doble rol”**, lo que indica que tanto hombres como mujeres están igualmente **satisfechos con que la madre trabaje fuera de casa**, lo que es de esperar, dado que ambos se están viendo beneficiados por el hecho de contar con un doble ingreso familiar y eso le quita todos los aspectos “non gratos” en el caso que los hubiese.

En relación a las actitudes ante el doble rol materno (ACDOR), ambos grupos (de madres con y sin doble rol) perciben que la relación familiar no se ve afectada por el doble rol materno. Este resultado parece contradictorio con el del instrumento de la percepción de los hijos acerca de su funcionamiento familiar (PERFAM-H) **donde sí se encontraron diferencias estadísticamente significativas, entre los hijos de madres con y sin doble rol.**

En resumen, referente al **funcionamiento familiar**, las **madres con doble rol** expresan que sienten **mayor dificultad** que el marido, para lograr un equilibrio entre el trabajo fuera del hogar y su familia, lo cual es comprensible viviendo en este tiempo donde prevalece el **síndrome de “super woman”**, donde tenemos que hacer todo rapidito, sin errores, de manera eficiente, de preferencia como los hombres, pero sin dejar de ser mujeres, sin quejarnos nunca, con buena cara, mostrándonos impecables y guapas en todo momento, para ser “candidatas” a un buen trabajo y estupenda remuneración, que hasta el momento, no es igual a la de los hombres, lo cual todavía parece lejos de suceder, pero además no debemos invadir puestos que “no nos corresponden” pues es mejor no “hacer olas”, no meterse en controversias, pues esos temas son puntos álgidos y provocan “urticaria” en la elite empresarial.

Es muy socorrida la idea que “las mujeres nos vemos más bonitas *calladitas*, ‘*flojitas*’ y ‘*cooperando*’” y “no hacer olas” para no parecer muy masculinas, aunque debemos de serlo para que los demás nos respeten, es decir, no debemos ser ni lo uno ni lo otro sino todo lo contrario. Bonito escenario.

Porque en realidad la **desigualdad hombre-mujer es una desigualdad de poder**, impuesta sobre el sexo-género en la **sexualización de éste**, en donde sabemos que el poder patriarcal es el que rige sobre nuestra sociedad y hasta en nuestra naturaleza sexual. Ya que la función ideológica de la familia se explica en virtud del rol que desempeña en la sociedad, reforzando así los estereotipos femeninos que apoyan la opresión y la aceptación del status quo. La pasividad y otros rasgos atribuidos a la mujer, impiden que se desarrolle y fortalezca su ego y su capacidad para ganar un control consciente sobre sí misma y sobre el medio ambiente. La mujer no es solamente productora y consumidora, sino que es un producto “consumible” por los hombres. Es en este tipo de fenómeno en donde la mujer está empezando a destacar en muchos ámbitos del quehacer social, *la madre con doble rol ya no es la excepción sino la regla*.

LIMITACIONES

Los resultados no son representativos de todos los niveles socio-económico-culturales.

No se realizó un estudio por cada familia sino entre los dos grupos: uno donde la madre trabaja fuera del hogar y otro donde la madre se dedica exclusivamente al quehacer doméstico. Es decir, que en la presente investigación no se planeó aplicar los cuestionarios por familia sino por grupos.

RECOMENDACIONES Y SUGERENCIAS

Se espera que los resultados puedan servir como punto de partida para otros investigadores, ya que el campo de estudio observado es aún nuevo y existen muchas posibilidades para la investigación en este campo.

También considero que los datos recabados pueden apoyar al terapeuta familiar en la detección de aspectos que el sujeto vive como conflictivos, en relación al trabajo materno fuera del hogar.

Este estudio fue transversal de muestras independientes, pero una propuesta interesante es desarrollar un proyecto que permita manejar a la familia como una unidad y evaluar los resultados de las escalas entre cada familia como un conjunto.

Un punto relevante sería realizar una escala, cuyos reactivos evalúen la satisfacción del ama de casa, y compararlos con la satisfacción de mujeres con doble rol, (SADOR-M) y que en un futuro permitan la comparación de dos grupos (mujeres con y sin doble rol).

Para fines de terapia familiar, se recomienda aplicar los instrumentos a los miembros de la familia (padre, madre e hijo) para detectar cuál es la percepción del funcionamiento familiar de cada uno de ellos, con el fin de poder ubicar tanto los aspectos negativos, como positivos de la dinámica familiar.

Se recomienda hacer un test-retest para observar los resultados de la terapia.

En la presente investigación, se utilizó el Cuestionario General de Salud (CGS-30), para descartar psicopatología severa y los “casos” que aparecieron se eliminaron de la muestra.

Se recomienda que si el individuo o la díada marital padecen de problemas de salud mental, se canalicen al especialista pertinente, porque en caso de existir un problema del funcionamiento familiar la causa no es el doble rol materno sino el problema psiquiátrico. Esta información se puede utilizar con fines predictivos de salud mental.

Aunque se considera que dos reactivos pueden conformar un factor, es preferible que agrupe tres.

El EFF que se aplicó a los sujetos estaba constituido por 42 reactivos, en la presente investigación quedó conformado sólo por 31, por lo cual se eliminaron los reactivos que no se consideraron pertinentes de acuerdo a los resultados del análisis factorial, lo cual no fue en detrimento sino en beneficio, ya que el análisis estadístico del EFF se vio beneficiado de la siguiente manera:

- Se elevó el alfa general de **0.92** a **0.94**
- Otra de las ventajas es que se disminuye el tiempo de aplicación del EFF; y de los demás cuestionarios que se aplicaron, lo que a su vez reduce la resistencia de los sujetos a

colaborar; en este sentido, cabe señalar que casi la mitad de los cuestionarios distribuidos se descartaron ya que los entregaban incompletos o no los entregaban.

El potencial de información que aporta esta investigación es muy grande, pues se pueden hacer múltiples lecturas del contenido. En el presente estudio se enfocó específicamente en la comparación entre dos grupos de familias (con y sin doble rol materno), tratando de contextualizar las variables del funcionamiento familiar (EFF) con algunas otras variables que se consideraron importantes; el material recabado puede ser utilizado y se puede bifurcar en diversas líneas de investigación. Con lo anterior, se desea señalar que este es sólo un primer proyecto.

Algunas de las posibilidades es; realizar una correlación entre todas las variables de los instrumentos, incluyendo las de los datos demográficos, tales como:

- edad de los hijos
- género de los hijos
- número de hijos
- ciclo vital familiar
- horas de trabajo materno remunerado
- diferenciar el ingreso familiar que aporta el padre y la madre por separado
- profesión y/o trabajo de cada uno de la díada marital
- escolaridad de los padres
- a qué dedican su tiempo libre

Todos los datos anteriores aparecen en el estudio, y pueden ser utilizados en estudios posteriores, en este proyecto se tuvo que restringir a ciertas líneas de investigación para no verse invadido por infinidad de datos, difícilmente traducibles dentro de un estudio preliminar.

El objetivo de incluir los datos anteriores y correlacionarlos con las variables de los instrumentos aplicados permitirá contextualizar más exitosamente el material obtenido, así como elaborar un análisis cualitativo con el resultado final.

Se sugiere hacer un estudio cualitativo con los datos obtenidos y complementarlos con otras variables en caso necesario.

**ANEXO 1: REACTIVOS UTILIZADOS PARA EL INSTRUMENTO
“ACTITUDES ANTE EL DOBLE ROL” (ACDOR)**

FAVOR DE MARCAR EL NÚMERO DEL VALOR QUE SE ACERQUE MÁS A SU OPINIÓN:

Los valores son:	1	TOTALMENTE EN DESACUERDO	TD
	2	EN DESACUERDO	D
	3	DE ACUERDO	A
	4	TOTALMENTE DE ACUERDO	TA

El hecho que la madre trabaje remuneradamente fuera del hogar:

ACDOR	TD	D	A	TA
22.-Es causa de problemas familiares	1	2	3	4
23.-Resulta una sobrecarga de trabajo para la madre	1	2	3	4
24.-Genera sentimientos de culpa en la madre	1	2	3	4
25.-Ayuda a mejorar la relación de pareja	1	2	3	4
26.-Provoca tensión en la familia	1	2	3	4
27.-Es un buen ejemplo para los hijos	1	2	3	4
28.-Propicia la desunión familiar	1	2	3	4
29.-Reduce el tiempo de convivencia familiar	1	2	3	4
30.-Disminuye el tiempo que la madre dedica a sus hijos	1	2	3	4
31.-Aumenta la calidad de la relación madre hijo	1	2	3	4
32.-Reduce el tiempo que la madre dedica a sus intereses personales	1	2	3	4
33.-Funciona como válvula de escape para la madre	1	2	3	4
34.-Eleva la autoestima de la mujer	1	2	3	4
35.-Aumenta el nivel de ingresos familiar	1	2	3	4
36.-Es una necesidad de nuestra época	1	2	3	4

ANEXO 2: REACTIVOS UTILIZADOS PARA EL INSTRUMENTO “SATISFACCIÓN ANTE EL DOBLE ROL” EN SU VERSIÓN PARA MADRES (SADOR-M)

PARTE III Para ser contestado solo por madres que trabajan remuneradamente fuera del hogar.

37. ¿Ud. trabaja remuneradamente fuera del hogar? (SI) (NO)
38. ¿Cuántas horas a la semana dedica a su trabajo? _____ Hrs.
39. ¿Cuál es aproximadamente su ingreso personal mensual? _____
40. ¿Quién tiene la prioridad?
- Mi trabajo extradoméstico Mi familia Otros: Especifique _____

FAVOR DE MARCAR EL NÚMERO DEL VALOR QUE SE ACERQUE MÁS A SU OPINIÓN:

Los valores son:	1	TOTALMENTE EN DESACUERDO	TD
	2	EN DESACUERDO	D
	3	DE ACUERDO	A
	4	TOTALMENTE DE ACUERDO	TA

SADOR-M	TD	D	A	TA
41. El doble rol: ama de casa y trabajo extra-doméstico me parece una sobrecarga de trabajo	1	2	3	4
42.- Trabajo fuera del hogar por elección propia	1	2	3	4
43.-Si pudiera, dejaría de trabajar fuera del hogar	1	2	3	4
44.-Me siento apoyada por mi marido	1	2	3	4
45.-Mi marido me ayuda en las labores del hogar	1	2	3	4
46.-Las labores del hogar se reparten equitativamente entre mi marido y yo	1	2	3	4
47.-Trabajo fuera del hogar porque cuento con servicio doméstico	1	2	3	4
48.-Mi trabajo extra-doméstico me genera sentimientos de culpa	1	2	3	4
49.-Mi trabajo extra-doméstico ha incrementado los conflictos familiares	1	2	3	4
50.-Mi tiempo libre lo dedico a mi familia	1	2	3	4
51.-Me siento satisfecha conmigo misma	1	2	3	4
52.-Estoy satisfecha con mi trabajo extra-doméstico	1	2	3	4
53.-El funcionamiento de mi familia es armónico	1	2	3	4
54.-Mi relación de pareja es satisfactoria	1	2	3	4
55.-Me siento plenamente gratificada en la relación con mi pareja	1	2	3	4
56.-Internamente siento que me falta algo	1	2	3	4
En caso afirmativo favor de describirlo _____				

ANEXO 3: REACTIVOS UTILIZADOS PARA EL INSTRUMENTO “INSTRUMENTO “SATISFACCIÓN ANTE EL DOBLE ROL” EN SU VERSIÓN PARA PADRES (SADOR-P)

PARTE III Para ser contestado por el padre de familia solo en caso que su esposa trabaje remuneradamente fuera del hogar

FAVOR DE MARCAR EL NÚMERO DEL VALOR QUE SE ACERQUE MÁS A SU OPINIÓN:

Los valores son:	1	TOTALMENTE EN DESACUERDO	TD
	2	EN DESACUERDO	D
	3	DE ACUERDO	A
	4	TOTALMENTE DE ACUERDO	TA

SADOR-P	TD	D	A	TA
37.-Me gustaría que mi esposa dejara de trabajar fuera del hogar.	1	2	3	4
38.-Preferiría que mi esposa se dedicara exclusivamente al hogar	1	2	3	4
39.-Apoyo moralmente a mi esposa	1	2	3	4
40.-Colaboro con las labores del hogar.	1	2	3	4
41.-Sin servicio doméstico mi esposa no podría trabajar fuera del hogar	1	2	3	4
42.-Las labores del hogar se reparten equitativamente entre mi esposa y yo	1	2	3	4
43.-Mi familia estaría mejor si mi esposa no trabajara fuera del hogar	1	2	3	4
44.-El trabajo de mi esposa provoca conflictos familiares	1	2	3	4
45.-Mi relación de pareja es buena	1	2	3	4
46.-No compartimos suficiente tiempo mi esposa y yo	1	2	3	4
47.-Me siento culpable de que mi esposa trabaje fuera del hogar	1	2	3	4
48.-El funcionamiento de mi familia es bueno	1	2	3	4
49.-La prioridad para mí la tiene mi familia	1	2	3	4
50.-La prioridad para mí la tiene mi trabajo	1	2	3	4
51.-La prioridad para mí la tiene mi familia de origen	1	2	3	4

**ANEXO 4: REACTIVOS UTILIZADOS PARA EL INSTRUMENTO “INSTRUMENTO
“PERCEPCIÓN FAMILIAR” (PERFAM-H)**

PARTE III: Para ser contestado por el hijo mayor de 10 años

FAVOR DE MARCAR EL NÚMERO DEL VALOR QUE SE ACERQUE MÁS A SU
OPINIÓN:

Los valores son:	1	TOTALMENTE EN DESACUERDO	TD
	2	EN DESACUERDO	D
	3	DE ACUERDO	A
	4	TOTALMENTE DE ACUERDO	TA

PERFAM-H	TD	D	A	TA
24.-Desearía que mi madre pasara más tiempo conmigo	1	2	3	4
25.-Mi madre me ayuda con mis trabajos académicos o de la escuela	1	2	3	4
26.-Mi madre no tiene tiempo para mí	1	2	3	4
27.-Me llevo bien con mi papá	1	2	3	4
28.-Me llevo bien con mi mamá	1	2	3	4
29.-Me considero una persona feliz	1	2	3	4
30.-Mis padres se pelean constantemente	1	2	3	4
31.-Ayudo con los quehaceres de mi casa	1	2	3	4
32.-Mi madre está nerviosa la mayor parte del tiempo	1	2	3	4
33.-Mi madre se enoja por todo	1	2	3	4
34.-Mi madre me apoya cuando la necesito	1	2	3	4
35.-Mi padre me apoya cuando lo necesito	1	2	3	4
36.-Existen cosas de mi familia que me gustaría cambiar	1	2	3	4
37.-La vida con mi familia es agradable	1	2	3	4
38.-Muchas cosas de mi familia no me gustan	1	2	3	4
39.-Me siento solo	1	2	3	4
40.-Me gustaría pasar más tiempo con mi madre	1	2	3	4
41.-A veces prefiero no llegar a casa	1	2	3	4
42.-Mi familia me pone de mal humor	1	2	3	4
43.-Mi madre está cansada todo el tiempo	1	2	3	4
44.-Cuando estoy en mi casa, la mayor parte del tiempo lo paso:				
() Con mi mamá () Con mi papá () Con mis hermanos				
() Con mis amigos () Con mi muchacha () Viendo T.V.				

**ANEXO 5: REACTIVOS UTILIZADOS PARA EL INSTRUMENTO
“EVALUACIÓN DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR (EFF)**

INSTRUCCIONES

La presente investigación tiene por objeto conocer algunos aspectos generales acerca de la percepción que usted tiene del **FUNCIONAMIENTO DE SU FAMILIA** (con la que usted vive). Para entender mejor la dinámica de la familia en México. En este estudio no analizaremos las respuestas individuales sino las pautas grupales.

Le agradeceremos que su respuesta sea lo más **SINCERA Y ESPONTÁNEA** posible, ya que esto contribuirá a obtener una información más fidedigna.

La información que usted nos proporcione será además, **ESTRICTAMENTE CONFIDENCIAL**.

Favor de contestar **TODO** el cuestionario y seguir las instrucciones.

Si le interesa una copia de los resultados escriba aquí su nombre y dirección y se lo haremos llegar.

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

PARTE VI: Para ser contestado por todos (padre, madre y uno o más hijos mayores de 12 años)

FAVOR DE MARCAR EL NÚMERO DEL VALOR QUE SE ACERQUE MÁS A SU OPINIÓN:

Los valores son:	1	TOTALMENTE EN DESACUERDO	TD
	2	EN DESACUERDO	D
	3	NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO	NA/ND
	3	DE ACUERDO	A
	4	TOTALMENTE DE ACUERDO	TA

EFF	TD	D	NA/ND	A	TA
1.-Si estoy enfermo mi familia me atiende	1	2	3	4	5
2.-En la casa no tenemos un horario para comer	1	2	3	4	5
3.-En mi casa respetamos nuestras propias reglas de conducta	1	2	3	4	5
4.-En mi familia, si una regla no se puede cumplir, la modificamos	1	2	3	4	5
5.--Mi familia no respeta mi vida privada	1	2	3	4	5
6.-En mi casa, logramos resolver los problemas cotidianos	1	2	3	4	5
7.-Mi familia es flexible en cuanto a las normas	1	2	3	4	5
8.-Me siento apoyado(a) por mi familia	1	2	3	4	5
9.-Me duele ver sufrir a otro miembro de mi familia	1	2	3	4	5
10.-En mi familia ocultamos lo que nos pasa	1	2	3	4	5
11.-En mi familia expresamos abiertamente nuestras emociones	1	2	3	4	5
12.--En mi familia cada quien se guarda sus problemas	1	2	3	4	5
13.-Somos una familia cariñosa	1	2	3	4	5
14.-Las tareas que me corresponden sobrepasan mi capacidad para cumplirlas	1	2	3	4	5
15.-En mi familia expresamos abiertamente nuestros problemas	1	2	3	4	5
16.-En mi familia no expresamos abiertamente nuestro cariño	1	2	1	2	5
17.-Existe confusión acerca de lo que debe hacer cada uno de nosotros	1	2	1	2	5
18.-En mi familia acostumbramos discutir nuestros problemas	1	2	1	2	5
19.-Me avergüenza mostrar mis emociones frente a mi familia	1	2	1	2	5
20.-Las normas familiares están bien definidas	1	2	1	2	5
21.-En mi familia nos decimos las cosas abiertamente	1	2	3	4	5
22.-Si tengo dificultades, mi familia está en la mejor disposición de ayudarme	1	2	3	4	5
23.-En mi familia tratamos de resolver los problemas entre todos	1	2	3	4	5

EFF	TD	D	NA/ND	A	TA
24.-Cuando tengo algún problema no se lo platico a mi familia	1	2	3	4	5
25.-En mi familia nos ponemos de acuerdo para repartirnos los quehaceres de la casa	1	2	3	4	5
26.-Mi familia me escucha	1	2	3	4	5
27.-En casa, mis opiniones no son tomadas en cuenta	1	2	3	4	5
28.-Si falla una decisión intentamos otra alternativa	1	2	3	4	5
29.-Mi familia me ayuda desinteresadamente	1	2	3	4	5
30.-En casa acostumbramos expresar nuestras ideas	1	2	3	4	5
31.-Mi familia es indiferente a mis necesidades	1	2	3	4	5
32.-En mi familia no expresamos abiertamente nuestros problemas	1	2	3	4	5
33.-Somos una familia cariñosa	1	2	3	4	5
34.-Cuando se me presenta algún problema me paraliza	1	2	3	4	5
35.-Cuando me enojo con algún miembro de mi familia se lo digo	1	2	3	4	5
36.-Cuando no se cumple una regla en mi casa, sabemos cuáles son las consecuencias	1	2	3	4	5
37.-Me molesta que mi familia me cuente sus problemas	1	2	3	4	5
38.-En mi familia manifestamos la ternura que sentimos	1	2	3	4	5
39.-Me siento parte de mi familia	1	2	3	4	5
40.-Raras veces platico con mi familia sobre lo que me pasa	1	2	3	4	5
41.-No nos atrevemos a llorar frente a los demás miembros de mi familia	1	2	3	4	5

ANEXO 6: INSTRUMENTO “CUESTIONARIO GENERAL DE SALUD (CGS-30)”

Este es un cuestionario que pretende evaluar su estado general de salud. Se han formulado una serie de preguntas o afirmaciones que tienen que ver con los padecimientos más comunes.

Es importante que lo conteste en forma individual. Por favor lea con cuidado y conteste las preguntas.

Marque con una "X" en la respuesta de acuerdo con lo que considere más adecuado para usted. **Las preguntas se refieren exclusivamente a las MOLESTIAS EN LAS DOS ÚLTIMAS SEMANAS.**

POR FAVOR, SI USTED PADECIÓ ESTAS MOLESTIAS ANTES DE ESTAS DOS ÚLTIMAS SEMANAS, NO LAS TOME EN CUENTA.

CGS-30	(1) Mejor que antes	(2) Igual que antes	(3) Peor que antes	(4) Mucho peor que antes
1.-¿Se ha sentido bien y con buena salud?				
2.-¿Se ha sentido agotado y sin fuerzas para nada?				
3.-¿Ha tenido la sensación de estar enfermo?				
4.-¿Ha tenido dolores de cabeza?				
5.-¿Ha tenido pesadez en la cabeza o la sensación de que la cabeza le va a estallar?				
6.-¿Ha tenido escalofríos o bochornos?				
7.-¿Se despierta demasiado temprano y ya no puede volver a dormir?				
8.-¿Se ha sentido lleno de vida y energía?				
9.-¿Ha tenido dificultad para dormir o conciliar el sueño?				
10.-¿Ha tenido dificultad para dormir de un jalón toda la noche?				
11.-¿Ha pasado noches inquietas o intranquilas?				
12.-¿Ha sentido que por lo general hace las cosas bien?				

CGS-30	(1)	(2)	(3)	(4)
	Mejor que antes	Igual que antes	Peor que antes	Mucho peor que antes
13.-¿Se ha sentido satisfecho con su manera de hacer las cosas?				
14.-¿Siente cariño y afecto por los que lo rodean?				
15.-¿Se lleva bien con los demás?				
16.-¿Ha sentido que está jugando un papel útil en la vida?				
17.-¿Se ha sentido capaz de tomar decisiones?				
18.-¿Se siente incapaz de resolver sus problemas?				
19.-¿Disfruta sus actividades diarias?				
20.-¿Se ha sentido irritado y de mal humor?				
21.-¿Se ha sentido asustado y con mucho miedo sin que haya una buena razón?				
22.-¿Se ha sentido triste y deprimido?				
23.-¿Ha perdido confianza y fe en sí mismo?				
24.-¿Ha pensado que usted no vale nada?				
25.-¿Siente que no se puede esperar nada de la vida?				
26.-¿Se ha sentido nervioso y "a punto de estallar" constantemente				
27.-¿Ha pensado en la posibilidad de quitarse la vida?				
28.-¿Ha notado que a veces no puede hacer nada a causa de los nervios?				
29.-¿Ha deseado estar muerto y lejos de todo?				
30.-¿Ha notado que la idea de quitarse la vida le viene repetidamente a la cabeza?				

**ANEXO 7: INSTRUMENTO “EVALUACIÓN DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR
2ª VERSIÓN (EFF-2)**

EFF-2	TD	D	NA/ND	A	TA
3.-En mi casa respetamos nuestras propias reglas de conducta	1	2	3	4	5
5.-Mi familia no respeta mi vida privada	1	2	3	4	5
6.-En mi casa, logramos resolver los problemas cotidianos	1	2	3	4	5
8.-Me siento apoyado(a) por mi familia	1	2	3	4	5
10.-En mi familia ocultamos lo que nos pasa	1	2	3	4	5
11.-En mi familia expresamos abiertamente nuestras emociones	1	2	3	4	5
12.--En mi familia cada quien se guarda sus problemas	1	2	3	4	5
14.-Las tareas que me corresponden sobrepasan mi capacidad para cumplirlas	1	2	3	4	5
15.-En mi familia expresamos abiertamente nuestros problemas	1	2	3	4	5
16.-En mi familia no expresamos abiertamente nuestro cariño	1	2	1	2	5
17.-Existe confusión acerca de lo que debe hacer cada uno de nosotros	1	2	1	2	5
18.-En mi familia acostumbramos discutir nuestros problemas	1	2	1	2	5
19.-Me avergüenza mostrar mis emociones frente a mi familia	1	2	1	2	5
20.-Las normas familiares están bien definidas	1	2	1	2	5
21.-En mi familia nos decimos las cosas abiertamente	1	2	3	4	5
22.-Si tengo dificultades, mi familia está en la mejor disposición de ayudarme	1	2	3	4	5
23.-En mi familia tratamos de resolver los problemas entre todos	1	2	3	4	5
24.-Cuando tengo algún problema no se lo platico a mi familia	1	2	3	4	5
26.-Mi familia me escucha	1	2	3	4	5
27.-En casa, mis opiniones no son tomadas en cuenta	1	2	3	4	5

EFF-2	TD	D	NA/ND	A	TA
28.-Si falla una decisión intentamos otra alternativa	1	2	3	4	5
30.-En casa acostumbramos expresar nuestras ideas	1	2	3	4	5
31.-Mi familia es indiferente a mis necesidades	1	2	3	4	5
32.-En mi familia no expresamos abiertamente nuestros problemas	1	2	3	4	5
33.-Somos una familia cariñosa	1	2	3	4	5
34.-Cuando se me presenta algún problema me paralizco	1	2	3	4	5
37.-Me molesta que mi familia me cuente sus problemas	1	2	3	4	5
38.-En mi familia manifestamos la ternura que sentimos	1	2	3	4	5
39.-Me siento parte de mi familia	1	2	3	4	5
40.-Raras veces platico con mi familia sobre lo que me pasa	1	2	3	4	5
41.-No nos atrevemos a llorar frente a los demás miembros de mi familia	1	2	3	4	5

ANEXO 8: CIRCULARES UTILIZADAS PARA ACCESO EN LAS ESCUELAS

Mtra. Raquel Atri y Zetune
tel: 251-38-80 Fax: 512-40-39.

México, D.F., 25 de mayo de 1995.

COLEGIO VISTA HERMOSA

Atención: Mtra. Dolores Bonilla.

Central Pedagógica.

Presente.

Estimada Lolita:

Por medio de la presente me permito solicitar a usted su colaboración para realizar una **investigación sobre la familia en México**, el propósito es explorar si existen diferencias en el funcionamiento familiar entre dos grupos: el primero corresponde a madres que trabajan remuneradamente fuera del hogar; y el segundo donde la madre se dedica a las labores del hogar y no percibe ingresos. El objetivo de esta investigación es efectuar un trabajo de campo, y obtener información fidedigna proveniente de una población mexicana, para que pueda ser utilizada en beneficio de las familias, escuelas, etc.

Este trabajo de investigación es con el fin de realizar mi Tesis Doctoral, que se está llevando a cabo en la Universidad Iberoamericana, bajo la dirección del Dr. Juan Lafarga.

Por lo que le rogamus nos permita tener acceso aproximadamente a unas 100 familias para realizar una encuesta a través de un cuestionario de autoaplicación, que deberá ser contestado por ambos padres, y un hijo de 10 años en adelante. Dicho cuestionario sólo les tomará de quince a veinte minutos contestarlo. En caso de que el hijo sea menor de la edad señalada, sólo se requiere que lo contesten los padres.

Se pretende encuestar a familias cuyos hijos estén cursando desde 4o. hasta 6o. de primaria, (para que los hijos puedan contestar el cuestionario). De no ser posible con esta población, le rogamos nos permita hacerlo con otros grupos que ustedes consideren más accesibles en este momento.

DICHO CUESTIONARIO ES ABSOLUTAMENTE CONFIDENCIAL, Y ME COMPROMETO A ENVIARLE LOS RESULTADOS DE DICHO ESTUDIO EN CUANTO ESTE TERMINADO.

Agradeciendo de antemano su colaboración, y esperando una respuesta favorable, quedamos de usted.

Mta. Raquel Atri y Zetune.
Candidata al Doctorado en Psicología

Dr. Juan Lafarga
Coordinador del Programa Institucional

Estimados padres de familia:

La que suscribe: Mtra. Raquel Atri y Zetune, me permito solicitar su colaboración para realizar una investigación sobre la familia en México, con el objeto de conocer mejor las necesidades de la familia en estos tiempos, lo cual se traducirá en un beneficio para nuestros hijos.

La finalidad de este trabajo es la realización de mi Tesis Doctoral, que se está llevando a cabo en la Universidad Iberoamericana, bajo la dirección del Dr. Juan Lafarga.

Su colaboración es voluntaria. Si desean participar, favor de contestar los cuestionarios que les estamos enviando, lo cual les tomara de 15 a 20 minutos aproximadamente. Si no desean hacerlo, favor de devolverlos con sus hijos, para que ellos los entreguen en la Central Pedagógica.

Adjunto les enviamos tres cuestionarios (fáciles de contestar).

- a) uno para el padre
- b) el segundo para la madre, y
- c) un tercero para uno de los hijos mayor de 10 años (para que lo conteste SIN AYUDA).

Les suplicamos que CONTESTEN TODO LO QUE SE LES SOLICITA EN FORMA INDIVIDUAL, (sin consultarse entre ustedes) YA QUE LO QUE NOS INTERESA ES LA OPINIÓN SINCERA DE CADA UNO POR SEPARADO.

DICHO CUESTIONARIO ES ABSOLUTAMENTE CONFIDENCIAL.

NOS COMPROMETEMOS A ENVIARLE LOS RESULTADOS AL COLEGIO VISTA HERMOSA, en cuanto la investigación esté terminada.

Se les suplica muy atentamente enviar los cuestionarios a la CENTRAL PEDAGÓGICA, en una semana máximo, (en caso que lo tengan contestado antes, favor de enviarlos).

Agradecemos de antemano su valiosísima colaboración, y esperamos contar con su gentil cooperación.

Para cualquier duda favor de comunicarse al tel: 251-38-80, con la Dra. Raquel Atri de Cohen.

Maestra Raquel Atri y Zetune.
Candidata al Doctorado en Psicología.
Fuente de Lourdes # 5. Col. Tecamachalco.
Tel.: 2-51-38-80.

México, D.F. a 5 de abril de 1995.

Colegio Hebreo Maguen David.
Atención: Sr. Rami Zoar.
Director General

Presente:

Por medio de la presente me permito solicitar a usted su colaboración para realizar una investigación sobre la familia en México.

El propósito de esta investigación es obtener información fidedigna que puede ser utilizada en beneficio de las familias, escuelas y otras instituciones comunitarias.

Por lo que le rogamos nos permita tener acceso a algunos padres de familia para realizar una encuesta a través de un cuestionario de auto aplicación que deberán ser contestados por los padres y un hijo de 10 años en adelante, dicho cuestionario solo les tomara de quince a veinte minutos contestarlo. En caso de que el hijo sea menor de la edad señalada solo se requiere que lo contesten los padres.

Se pretende encuestar a familias desde jardín de niños hasta preparatoria con el objeto de contar con un espectro más abarcativo del ciclo vital de la familia.

Dicho cuestionario es absolutamente confidencial y nos comprometemos a enviarles los resultados de dicho estudio en cuanto este se encuentre terminado.

Agradeciendo de antemano su colaboración y esperando su favorecida respuesta quedo de usted:

Atentamente.

Raquel Atri y Zetune.
Candidata al Doctorado en Psicología.

Sr. Juan Lafarga
Doctor en Psicología
Director del Programa Institucional
de Transformación y Cambio.

Colegio Maguen David

México, D.F. mayo 1995.

Estimados padres de familia:

Por medio de la presente nos permitimos solicitar su colaboración para realizar una investigación sobre la familia en México, con el fin de conocer mejor las necesidades de la familia, lo cual se traducirá en beneficio para nuestros hijos.

Su colaboración es voluntaria. Si desean participar, favor de contestar los cuestionarios que les estamos enviando. Si no desean hacerlo, favor de devolverlos con sus hijos para que ellos los entreguen a la dirección de área.

Adjunto les enviamos tres cuestionarios (fáciles de contestar).

- a) Uno para el padre
- b) otro para la madre, y un tercero para
- c) uno de los hijos mayor de 10 años. (para que lo conteste SIN AYUDA)

LES SUPPLICAMOS QUE CONTESTEN **TODO** LO QUE SE LES SOLICITA EN FORMA INDIVIDUAL, (sin consultarse entre ustedes), ya que lo que NOS INTERESA, ES LA OPINIÓN SINCERA DE CADA UNO POR SEPARADO.

DICHO CUESTIONARIO ES **ABSOLUTAMENTE CONFIDENCIAL**. Nos comprometemos a enviarle los resultados al Colegio Hebreo Maguen David, en cuanto la investigación esté terminada.

Se les suplica muy atentamente enviar los cuestionarios a la **DIRECCION DE AREA** en una semana máximo, (en caso que lo tengan contestado antes, favor de enviarlo).

Agradecemos de antemano su valiosísima colaboración, y esperamos contar con su gentil cooperación.

Para cualquier duda favor de comunicarse al tel. 251-38-80 con la Dra. Raquel Cohen.

COLEGIO OLINCA

Junio de 1995

Atención: **Sra. María Teresa Carrera.**
Directora General.
Presente.

Estimada Tere:

Por medio de la presente, deseamos expresarle nuestro agradecimiento por su amable colaboración en relación al estudio de investigación que tuvo a bien autorizar que se realizara en dicho plantel.

Por el momento este estudio se encuentra en proceso de elaboración, me permito corroborarles que en cuanto tengamos los resultados finales se los haremos llegar.

Asimismo me permito manifestarle que, si a la INSTITUCIÓN le interesa algún aspecto específico de dicha investigación estoy en la mejor disposición de llevarla a cabo.

Además con gusto accederé a ofrecer alguna plática a las personas interesadas.

Me atrevo a proponerles lo anterior, porque el día que ustedes me dieron la oportunidad de tener acceso a los padres de familia que asistieron a la junta mensual; para plantearles brevemente el objetivo de mi investigación, observé complacida el interés que despertó en algunos asistentes, quienes hicieron preguntas relacionadas con dicho proyecto e incluso dieron sus opiniones, como fue el caso de algunas madres que se acercaron a mí al finalizar mi breve introducción y ofrecerme su colaboración, aún si no reunían los criterios de inclusión que yo proponía para el estudio.

Sin más por el momento le reitero nuestro agradecimiento y quedamos de usted.

Atentamente.

Mtra. Raquel Atri de Cohen
Candidata al Doctorado en Psicología

Dr. Juan Lafarga
Director del Programa Institucional
Sobre Transformación y Cambio

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ackerman N.W. (1958). *Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares*, Buenos Aires: Horné.
- Ackerman, N.W. (1958). *The psychodynamics of family life: Diagnosis and treatment of family relationships*, Nueva York: Basic Books.
- Aguilar, R. M. (1993). Mujeres, goces y ética. *Debate Feminista*. Fronteras, límites, negociaciones, 4(8), 424.
- Alexander, J.F. (1988). Phases of family therapy process: A Framework for clinicians and researchers. In L.C. Wynne (Ed.) *The state of the art in family therapy research*. New York: Family Process Press.
- Allport, G.W. (1935). «Attitudes». En Murchison, C. (Dir.): *Handbook of Social Psychology*. Worcester, Mass.: Clark University Press.
- Anderson y Stewart, (1983). *Para dominar la resistencia*. Amorrortu. Buenos Aires.
- Anderson, C.M. y Stewart, S. (1983). *Mastering Resistance: A Practical Guide to Family Therapy*. New York: Guilford.
- Andersson, S. (1987). *Traducción y Normalización de la Escala General del Family Assessment Measure (FAM.)* (Tesis inédita de maestría). Universidad de Las Américas (UDLA), Ciudad de México.
- Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Estudios Superiores (ANUIES) (1981). México.
- Atri, Z.R. (1987). *Confiabilidad y validez el cuestionario de Evaluación del Funcionamiento Familiar (EFF)*. (Tesis inédita de maestría), Universidad de las Américas (UDLA). Ciudad de México.
- Bachofen, J.J. (1861). *El matriarcado: Una investigación sobre la ginecocracia en el mundo antiguo según su naturaleza religiosa y jurídica*. Segunda edición de 1992. Madrid: Akal.
- Bandler, R., Grinder, J. y Satir, V. (1976). *Changing with Families*. Palo Alto, California: Science and Behavior Books.
- Bandura, A. (1984). *Teoría del aprendizaje social*. Segunda edición, Madrid: Espasa-Calpe.
- Banonis, N.P., Banonis, B. (1981). *Family Concerns and Strengths Identified in Delaware's White House Conference on Families en Family Strengths 3*. Nebraska: Woots of Well Being, eds. (University of Nebraska).

- Barbieri, M.T. (1982). Derechos humanos de las mujeres y políticas de población: Una relación compleja. *Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología*
- Barbieri, M.T. (1986). Cambios en la condición de las mujeres. *DemoS*, pp.12-13.
- Barnes, H.L. & Olson, D.H. (1985) Parent-Adolescent Communication and the Circumplex Model. *Family Development and the Child*. University of Minnesota, MN, 438-447.
- Barnhill, L.H. & Longo, D. (1978). Fixation and regression in the family life cycle. *Family Process*, 17, 469-478.
- Barton, C. y Alexander, J.F. (1981). *Functional family therapy*. en A. S. Gurman y D.P. Kniskern (comps.), New York: Handbook of family therapy.
- Basaglia, F. (1991). La Antipsiquiatría y las Nuevas Técnicas. *Zona Erógena*. No. 3
- Bateson, G. (1972). *Steps to an ecology of mind*. Nueva York: Ballantine Books.
- Bateson, G. (1980). *Mind and Nature. A necessary unity*. New York: Bantam Books.
- Baudrillard, Jean (1989). *Cool memories*. Tr. De cool memories (1980-1985) Barcelona: Anagrama.
- Baumrind (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psicol. Monograph*. 4 (1), part 2
- Baumrind, D. (1991) The influence of parenting style on adolescent competence and substance use. *Journal of Early Adolescence* 11, 56-95.
- Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo*, prólogo de Teresa López Pardina, trad. de Alicia Martorell. Madrid: Cátedra.
- Beavers, W.R. (1977). *Psychotherapy and growth: A family systems perspective*. New York: Brunner /Mazel.
- Beckman, Linda J., Houser Betsy Bosak. (1979). The more you have, the more you do: The relationship between wife's employment, sex-role attitudes, and household behavior. *Psychology of Women Quarterly*, 4, 160-174.
- Beels, C.C. & Ferber, A. (1969). Family Therapy: a view. *Family Process*, 8, 280-318.
- Bennis, W.G. y Shepard, H. A. (1956). A theory of group development. *Human Relations*, 9, 415-437.
- Berk & Berk, (1978). A simultaneous equation model for the division of household labor. *Sociological Methods and Research*, 6, 431-465.
- Bertalanfy, V. (1968). *General System theory: Foundations, Development, Applications*, New York: George Braziller, ed. revisada, 1976.

- Bion, W.R. (1961). *Experiences in groups*. London: Tavistock.
- Blood, R.D. Wolfe, O.M. (1960). *Husbands and wives*. Chicago: Free Press.
- Boszormenyi-Nagy, I. y Framo, J. (Eds.) (1965). *Intensive Family Therapy: Theoretical and Practical Aspects*. New York: Harper & Row
- Boszormenyi-Nagy, I. y Sparke, G. (1973). *Invisible Loyalties: Reciprocity in Intergenerational Family Therapy*. Hagerston: Harper & Row
- Bowen, M. (1960). *A family concept of schizophrenia*. In *the Etiology of Schizophrenia*. Ed. Jackson, D.D. New York: Basic Books.
- Bowen, M. (Ed.) (1978). *Family Therapy in Clinical Practice*. New York: Jason Aronson.
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss. Vol. 1*. New York: Basic Books.
- Braunstein, N. (2006) El goce. Un concepto lacaniano. 2ª edición totalmente reescrita del libro anterior. (Buenos Aires, Siglo Veitino, 2006.ISBN 968-23-2634-6
- Burr, W.R. (1973). Theory construction and the Sociology of the Family in: *Family Inventories*, John Wiley & Sons. New York, pp. 78.
- Bustos O. (1994). Antología de la sexualidad humana. México, D.F: *Conapo*, I: 406.
- Calvo, Th. (1989). *La Nueva Galicia en los siglos XVI y XVII*. Guadalajara: El colegio de Jalisco/CEMCA.
- Carroll, L. (1998). Alicia en el país de las maravillas, Plaza & Janés ed. España
- Carter, E. y McGoldrik, M. (1980). *The family life cycle: A framework for family therapy*. New York: Gardner Press.
- Charles, M. (1989). Mujeres y Posmodernidad. *Fem*. Año 13(84), 26-27.
- Ciampi, L., (1982). *Affektlogik. Über die Struktur der Psyche und ihre Entwicklung. Ein Beitrag zur Schizophrenieforschung*, Stuttgart, Klett-Cotta,. *The Psyche and Schizophrenia. The Bond between Affect and Logic*, Cambridge (Mass.) y Londres, Harvard University Press, 1988.
- Cooper, D. (1971-1972). *Mort de la Famille*. Paris France: Editions Du Seuil.
- Cramer S. H.; Keitel M. A.; Rossberg R. H.; (1986). The family and employed mothers. *International journal of family psychiatry*. Vol. 7, no1, pp. 17-34
- Crampe-Casnabet (1993). *Las mujeres en las obras filosóficas del siglo XVIII*. Georges Duby y Michelle Perrot (comp.) Historia de las mujeres. Tomo 6, trad. Marco Aurelio Galmarini. Madrid: Taurus.

- Custodio, I. (1991, abril). El mito del orgasmo. *Fem*, 15, (100), 6-7.
- Davis, E.S. (1980). *The Assessment of Family Pride*. (Tesis inédita de Doctorado), Universidad de Wisconsin. Madison.
- Deissler KG: (1985). *Beyond Paradox and Counterparadox*. In: Weeks, G. Promoting Change through paradoxical Therapy. Dow-Jones-Irvin, Homewood Deutsche Fassung in: Beiträge zur Systemischen Therapie. InFaM, Marburg.
- Díaz Loving, R. (1990). Configuración de los factores que integran la relación de pareja. *La Psicología Social en México*. III, 133-138
- Díaz-Guerrero, R. (4ª. Ed.) (1984). *Psicología del mexicano*. México: Ed. Trillas,
- Dorsin角度-Smets, Annie. (1968), "Introduction". *En Familles d'aujourd'hui. aujourd'hui*. Université Libre de Bruxelles : Ed. Institute de Sociologie.
- Duval, E.R. (1967). *Family development Philadelphia*. JB Lippincott.
- Elbert, S., Rosman, B., Minuchin, S. & Guerny, B. (1964). A method for the clinical study of family interaction. *American Journal of Orthopsychiatry*, 34: 885-894. doi: 10.1111/j.1930025.1964.tb02244.x
- Engels, F. (1979). *El Origen de la Familia, de la Propiedad Privada y del Estado*. México: Editorial Época.
- Epstein, N.B., Bishop, D.S, and Levin, S. (1978). The McMaster model of family functioning. *Journal of Marriage and Family Counselling*, 4, 19-31
- Epstein, N.B., Bishop, D.S. y Baldwin, L.M. (1982). *McMaster Model of family functioning: A view of the normal family*, en Walsh (comp.), *Normal family process*, New York: Guilford Press.
- Erickson, M.H. (1980). *Hypnotic Alteration of Sensory, Perceptual an Psychological Processes*. (Collected papers, vol. II, ed. Rossi, E.L.) New York: Irvington.
- Erickson, M.H. (1980). *Hypnotic Investigation of Psychodynamic Processes*. (Collected papers, vol. III, ed. Rossi, E.L.) New York: Irvington.
- Erickson, M.H. (1980). *Innovative Psychotherapy*. (Collected papers, vol. IV, ed. Rossi, E.L.) New York: Irvington.
- Erickson, M.H. (1980). *The Nature of Hypnosis and Suggestion*. New York Irvington. (Collected papers, vol. I, ed. Rossi, E.L.).
- Estrada, L. (2003). *El Ciclo Vital de la Familia*. México: Décimo primera Ed. Random House Mondadori.

- Estrada, L.I. (1982). *El Ciclo Vital de la Familia*. México, D.F.: Xóchitl Eds.
- Fairbairn, W. (1952). *Psychoanalytic studies of the personality*. Londres, Tavistock Publications
- Falicov, C.J., Karrer, B.M. (1980). *Cultural variations in the family life cycle: The Mexican-American family*. En E.A. Carter y M. McGoldrick (comps.) *the family life cycle: A framework for family therapy*, Nueva York, Gardner Press.
- Feyerabend, P. (1978) *Science in a Free Society*. New Left books, Londres.
- Flaubert, G. (1973) *Madame Bovary*, Paris: Garnier-Flammarion.
- Fleck, S. (1983). A holistic approach to family typology and the axes of DSM-III. *Archives of General Psychiatry*, 40, 901-906.
- Foley, V. (1974). *An Introduction to Family Therapy*. New York: Grune & Stratton.
- Forman B. & Hagan B (1983). A Comparative Review of Total Family Functioning Measures. *The American journal of Family Therapy*, 11, p.34.
- Foulkes, S.H. (1975). *Group analytic psychotherapy: Method and principles*. London: Gordon & Breach.
- Framo, J. (1976). Family of origin as a therapeutic resource in marital and family therapy: you can and should go home again. *Family Process*, 15, 193-210.
- Framo, J. (1981). *The integration of marital therapy with sessions with family or origin*. In Handbook of Family Therapy, ed. Gurman, A.S. & Kniskern, D.P. New York: Brunner/Mazel.
- Freud, S. (1916-1917): *Introductory lectures on psycho-analysis (Part III)*, *The standard edition of the complete psychological works of Sigmund Freud*, Vol. XVI, Londres, Hogarth Press. Versión castellana:(1984) *Introducción al psicoanálisis*, Madrid: Alianza (13 edición).
- Fuentes, C. (1993). *El naranjo, o los círculos del tiempo*. México: Alfaguara.
- Gilbert, L.A. (1985). *Men in dual-career families: Current realities and future prospects*. New Jersey: Lawrence Erlbaum
- Goldberg DP. (1972). The detection of psychiatric illness questionnaire. Maudsley Monograph. Oxford: Oxford University Press; 21 y 155.
- Goldberg I. y Goldberg H. (1980). *Family Therapy: An overview*. Monterrey, California: Brooks/Cole.
- Goldberg, D. P. (1972). *The detection of psychiatric illness by Questionnaire*. Institute of Psychiatry. Londres: Oxford University Press.

- Goldberg, W.A. & Easterbrooks, M.A. (1988). Maternal employment when children are young. In A. Gottfried & A. Gottfried (Eds.). *Maternal employment and children's development: Longitudinal research* (pp. 121-154). NY: Plenum
- Gove, W. R. (1972). The relationship between sex roles, mental illness and marital status. *Social Forces*, vol. 51, 34-44.
- Greenglass, E. (1985). Psychological implications of sex bias in the workplace. *Academic Psychology Bulletin*, 7, 227-234.
- Grimmell D. & Stern, G. (1992) La relación entre los ideales de rol de género y el bienestar psicológico. *Sex Roles*. 27(90), 487-497.
- Grossman, Pollack, & Golding (1988). *The role of father in child development*, USA: Michael Lamb ed. 5a. edition.
- Grouter, A. G., & Growley, M. S. (1990). Schoolage children's time alone with fathers in single- and dual-earner families; Implications for the father-child relationship. *Journal of Early Adolescence*, 10, 296-312.
- Hadley, T.R., Jacob, T., Milliones, J., Cappel, J. & Sptiz, D. (1974). The relationship between family developmental crisis and the appearance of symptoms in a family member. *Family Process*. 13, 207-214.
- Haley, J. (1963). *Strategies of Psychotherapy*. New York: Grune & Stratton.
- Haley, J. (1973). *Uncommon therapy: The psychiatric techniques of Milton H. Erickson*. A casebook of an innovative psychiatrist's work in short term therapy. Nueva York: W.W. Norton & Co.
- Heidegger, M. (1990). *De camino al habla*. Ediciones del Serbal, Barcelona,. Trad. de Yves Zimmermann.
- Heidegger, M. (1990). *De camino al habla*. Ediciones del Serbal, Barcelona,. Trad. de Yves Zimmermann.
- Heisenberg, W. (1958). *Physics and Philosophy*, Harper, New York.
- Heisenberg, W. (1958). *Physics and Philosophy*. Harper, New York.
- Hicks, M.W., Platt, M. (1970). Marital happiness and stability: A review of the research in the sixties. *Journal of Marriage and the Family*, 32, 553-554.
- Hierro, G. (1989). La mujer y el mal. *Fem*. México, Año 13, (79).
- Hierro, G. (1989). La mujer y el mal. *Fem*. México, Año 13, (79).
- Hierro, Graciela (1994). "Género y poder". En *Perspectiva Feminista (Antología)*. Editada por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

- Hill, R. (1964). Methodological issues in family development research. *Family Process*, 3, 186-204.
- Hill, R. (1970). *Family development in three generations*. Cambridge: Schenkman.
- Hoffman, L. (1987). *Fundamentos de la Terapia Familiar. Un marco conceptual para el cambio de sistemas*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Hoffman, L. (1989). Effects of maternal employment in the two parent family. *American Psychologist*, 4, 283-292.
- Holman, TH.B & Burr, W.R. (1980). Beyond the Beyond: The Growth of Family Theories in the 1970s. *Journal of Marriage and Family*, 42(4), 729-741
- Ibsen, E. (1981). *Casa de muñecas*. México: Editores Mexicanos Unidos.
- Instituto del Consumidor (INCO) (1989). *El gasto alimentario de la población de escasos recursos de la ciudad de México*. Comercio Exterior, num. 1. México
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (1990). *XI Censo General de Población y Vivienda*. México.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (1992). *Encuesta Nacional Demográfica (ENADID)*. México.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (1993). *Encuesta Nacional de Empleo (ENE)*. México.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2002). *Censo General de Población y Vivienda*. México.
- Jackson, D.D. (1959). Schizophrenic symptoms and family interaction. *Archives of General Psychiatry*, 1, 589-594.
- Jacobson, N.S. y Margolin, G. (1979). *Marital therapy: Strategies based on social learning and behavior exchange principles*, Nueva York: Brunner /Mazel.
- Kant, E. (1971). *Metaphysique des moeurs*. 2º. Parte. "Doctrine du droit", trad. A. Philonenko, Paris: Ed. Vrin.
- Katz, Chaim S., Doria, Francisco A. y Costa Lima, Luis (1980) *Diccionario Básico de Comunicación*, Nueva Imagen, Ciudad de México: Traducción Eva Grosser Ñermer
- Kavis, E. (1980). *The Assessment of Family Pride*. (Tesis inédita de Doctorado). Universidad de Wisconsin Madison, Wisconsin, USA.
- Kerlinger, F, 1983. *Investigación del comportamiento*. Segunda Edición. Interamericana. México, D.F.

- Kohlberg, L. (1969). Stage and sequence: The cognitive-developmental Approach to Socialization. In the *Handbook of Socialization Theory and Research*, ed David A. Goslin, Chicago: Rand McNally.
- Kohn, M. (1979). *The effects of social class on parental values and practices*. In D. Reiss & H.A. Hoffman (eds.). *The American Family dying or developing*. New York: Plenum Press.
- Kohut, Heinz, (1986). *Análisis del self. El tratamiento psicoanalítico de los trastornos narcisistas de la personalidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Ed.
- Koning, René. (1970). “*Problèmes anciens et questions nouvelles en sociologie de la famille*” en *La Sociologie de la Famille*. Paris: Ed. Mouton. (Michel, A. Ed.).
- Kraus, Georg Melchior (1737-1806). *Disputa trigonométrica*. Nuremberg: National Museum.
- Kuhn, T.S. (1969). *La estructura de las revoluciones científicas*. México, Fondo de cultura Económica.
- Lacan, Jacques (1988). *El Seminario de Lacan. El Yo en la Teoría de Freud y en la Técnica Psicoanalítica*. 3ª. Re-impresión Argentina: Ed. Paidós,
- Lamas, M. (1986). La antropología feminista y la categoría “género”. En *Nueva Antropología*, vol. VIII (30) México, p.176.
- Lamas, Martha. (2000). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, Ed. PUEG. México.
- Landau, J. (1982). *Therapy with families in cultural transition*. En M. McGoldrick, J.K. Pearce, y J. Giordano (comps.) *Ethnicity and family therapy*. Nueva York: Guilford Press.
- Laplanche, J.; Pontalis, J:B. (1979). *Diccionario de Psicoanálisis*, (Fernando Cervantes Gimeno, Trad.) Barcelona: Editorial Labor. 2º. Reimpresión.
- Lara, M. A., Acevedo, M., López, E.K. (1994). La conducta de apego en niños de 5 y 6 años: influencia de la ocupación materna fuera del hogar. *Revista latinoamericana de psicología*, México, 26(2), 283-313.
- Leñero, L. (1983). *El Fenómeno Familiar en México. Su Estudio Sociológico*. 1ª. Edición. México: Instituto Mexicano de Estudios Sociales, A.C.
- Leñero, L. (1984). *Las Familias de la ciudad de México. Investigación social sobre la variedad de las familias, sus cambios y perspectivas de fin de siglo*. En el Año Internacional de la Familia. 1ª edición. México: Ed. Imes,
- Lévi-Strauss, C. (1967). *Las estructuras fundamentales del parentesco*. Paris: La Haye Mouton.

- Levy, Amsele, Claudine C. (1987). *Reflexiones en torno a la mujer, la familia y la educación*. México: SEP. UPN. Cuadernos de Cultura Pedagógica.
- Lewin, T (July 17, 2002), *Study Links Working Mothers to Slower Learning*. New York Times. Recuperado de <http://www.nytimes.com/2002/07/17/us/study-links-working-mothers-to-slower-learning.html>
- Lewis, J.M., Beavers, W.R., Gosseth J.T. y Philips, V.A. (1976). *No single thread: Psychological health in family systems*. Nueva York: Brunner/ Mazel.
- Linton, Ralph (1978). *La Historia Natural de la Familia*. Barcelona: Ed. Península.
- Loveland, N.T., Wynne, L.C. y Singer, M.T. (1963). The Family Rorschach: A method for studying family interaction. *Family Process*. 2, 187-215.
- Madanes, C. (1981). *Strategic Family Therapy*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Mahler, M. (1968). *Simbiosis humana: las vicisitudes de la individuación*. México: Mortiz.
- Mahler, M.(1968) *On human symbiosis and the vicissitudes of individuation*, Vol. I. Infantile psychosis, Nueva York: International Universities Press.
- Mahoney, M:J: (1974). *Cognition and behavior modification*. Cambridge: Mass, Ballinger.
- Mansour, S., Soni, A. (1986). *Validez y Confiabilidad del Family Environmenta Scale (FES-R) y Percepción del Clima Social en la Familia Urbana Mexicana*. (Tesis inédita de Maestría). Universidad De Las Américas (UDLA), Ciudad de México.
- McCubbin, H., & Patterson, J (1983). The family stress process : The double ABCX Model of adjustment and adaptation. In H McCubbin, M Sussman, & J Patterson (Eds.), *Social Stress and the family: Advances and developments in family stress theory and research* (pp 7-37) New York Haworth Press.
- McCubbin, H., Thompson, A., Pirner, P., & McCubbin, M. (1988). Family types and family strengths: A life cycle and ecological perspective. Minneapolis Burgess
- Medina-Mora M, Padilla G, Campillo-Serrano C, Mas C, Ezban M, Caraveo J, et al. The factor structure of the GHQ: a scaled version for a hospital's general practice service in Mexico. *Psychol Med* 1983; 13: 355-61.
- Méndez Ramírez Ignacio, Namihira Guerrero Delia, Moreno Altamirano Laura y Sosa Martínez Cristina (1998), *El protocolo de investigación*. México, Trillas. Sexta reimpresión
- Mendieta, Jerónimo de, (1980). *Historia eclesiástica Indiana*. 3ª. Edición. México: Porrúa.
- Minuchin S. (1977). *Familias y Terapia Familiar*. Barcelona, Editorial Crónica.
- Minuchin, S. (1974). *Families and Family Therapy*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.

- Minuchin, S. y Fishman, H.C. (1981). *Family Therapy Techniques*. Cambridge Massachusetts: Harvard University Press.
- Minuchin, S., Rosman, B.L. y Baker, L. (1978). *Psychosomatic Families: Anorexia Nervosa in Context*. Cambridge Massachusetts: Harvard University Press.
- Mitchell J. (1985). *The Ninth Mental Measurements Yearbook*. Vol I. Lincoln, Nebraska: The Buros Institute of Mental Measurements of the University of Nebraska.
- Moos, R. & Moos B.(1974). A Typology of Family Social Environments. *Family Process*, 15, 357-371.
- Moreno J B (2009). Consecuencias Positivas y Negativas en el Trabajo: El Rol de las Expectativas Laborales en el Proceso de Desgaste Profesional. *Ciencia & Trabajo*. Año 11 | Número 32 | Abril / Junio. Santiago de Chile.
- Morgan, Lewis. (1877). *Ancient Society*. Londres: Macmillan & Co. London.
- Motolinía, Toribio de Benavente (1971). *Memoriales o libro de las cosas de la Nueva España y de los naturales de ella*. México: Instituto de Investigaciones Históricas. UNAM.
- Nahmad, S., Antochiw, M. (1982). La política de los derechos humanos con la población indígena en relación a la política demográfica. *Memorias: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología*. Investigación demográfica en México, 789-793.
- Nash, S. C. (1975), "The Relationship among Sex-Role Stereotyping, Sex-Role Preference, and Sex-Difference in Spatial Visualization." *Sex Roles*, Vol. 1, pp. 15-32.
- National Commission on Working Woman (NCWW) (1979). USA.
- Nock S and Kingston P.W. (equal collaborators) (1988). "Time with Children: The Impact of Couples' Work Schedules." *Social Forces*, 67, 1: 5985
- Offer, D. y M. Sabshin (1966). *Normality: theoretical and clinical concepts of mental health*, (1a. y 2a. eds.). New York: Guilford Press.
- Olson D., Barnes H., Larsen A., Muxen M., Wilson M, eds. (1983), Family coping strategies, *Family Inventories*. 38, 344-348.
- Olson D., Sprenkle D. & Russell C. (1979). *Circumplex Model of Marital and Family Systems II: Empirical Studies and Clinical Intervention, Assessment and Theory*. Greenwich: JAI Press.
- Olson, D. & Wilson, M (1982). Family Satisfaction. *Family Inventories: Inventories used in a national survey of families across the family life cycle*, 43-49. St. Paul MN: University of Minnesota.
- Olson, D. H. (1986), Circumplex Model VII: Validation Studies and FACES III. *Family Process*, 25: 337–351.

- Olson, D., Fournier, D. & Druckman, J. (1981). ENRICH. Children and Marriage Scale. *Family Inventories*, 67-77.
- Olson, D., Sprenkle, D. & Russell C. (1979). Circumplex Model of Marital and Family Systems I: cohesion and adaptability dimensions, family types, and clinical applications. *Family Process*, 18, 3-28.
- Olson, D.H., Russel y Sprenkle (1983). *Families: what makes them work?*, Beverly Hills, Sage Publications.
- Olson, D.H.; Russell, C. & Sprenlke, D.H (1983). Circumplex Model of Marital and Family Systems: VI Theoretical update. *Family Process*, 22, 69-83. ok
- Organización Internacional del Trabajo, OIT: 1985. México
- Oriol Angera, Vargas Arreola (1983) *El Mexicano: Raíces de la Mexicanidad* México. I.N.P.
- Pacheco, L. (1986). ¿Quiénes somos las mujeres? *Boletín Informativo-Comisión Estatal de la Mujer*, 1, 5-6. Tepic, Nayarit.
- Palazzoli, M.S. (1978). *Self-Starvation*. New York: Jason Aronson
- Pardo, M. (1984). *A Systems Approach. Understanding Mexican psychosomatic families*. (Tesis inédita de Doctorado). Columbia Pacific University. Columbia, USA.
- Paulson, S.E., Koman, J.J. III, & Hill, J.P. (1990). Maternal employment and parent-child relations in families of seventh-graders. *Journal of Early Adolescence*, 10, 279-295.
- Pick y López, (1998) *Cómo Investigar en Ciencias Sociales*, Ed. Trillas, México
- Piotrkowski, C., & Repetti, R.L. (1984). Dual-earner families. *Marriage and family review*, 7(3/4), 99-124.
- Pistrang, N. (1984). Women's work involvement and experience of new motherhood. *Journal of Marriage and the Family*. 86, 433—447.
- Poal Marcel, Gloria: (1993). *Entrar, Quedarse, Avanzar*. Madrid, Siglo XXI
- Quijada, M., Bustamante, J. (1993). *Las mujeres en Nueva España: orden establecido y márgenes de actuación*. Historia de las mujeres, tomo 6, Taurus.. Traducción Marco Aurelio Galmarion. Madrid: George Duby y Michelle Perrot (compiladores).
- Rachlin, V. (1987). Fair vs. Equal role relations in dual-career and dual-earner families: Implications for family interventions. *Family Relations*. 36(2) 187-192.
- Rahman, G. (1990, diciembre). De la poesía al psicoanálisis. *Tramas* 1, pp 161-165

- Rahman, Graciela. (1993). La magia de la decadencia. En: Familias: una historia siempre nueva. Ignacio Maldonado (coordinador). Coedición CIIH-Miguel Ángel Porrúa.
- Rahman, P., G. (1989). La prohibición del hijo: estudio de las vicisitudes del deseo de las mujeres. (Tesis inédita de posgrado). Universidad Iberoamericana, México.
- Ramírez, Santiago (1989). *Infancia es destino*. México: Ed. Siglo XXI.
- Rapoport, R. & Rapoport, R.N (1971). Further Considerations on the Dual Career Family. *Human Relations* 24: 519-533.
- Rappaport, F., & Harrell. (1972). A behavioral exchange model for marital counseling. *Family coordinator*, 21, 203-213.
- Reiss (1981). *The family's construction of reality*. Cambridge. USA: Harvard University Press.
- Riquer F. (1993). *La identidad femenina en la frontera entre la conciencia y la interacción social, en: María Luisa Tarrés, comps. La voluntad de ser. Mujeres en los noventa*. México: El Colegio de México.
- Riquer, F. (1986). Hilos, nudos y colores. Éramos asombrosamente felices. En *Mujer y violencia. Cuadernos de la Mujer*, no. 132
- Riquer, F. (1991). La agresión masculina contra la mujer: notas para seguir pensando. Hilos, nudos y colores. En: *La lucha contra la violencia hacia las mujeres*. México. Centro de Investigación y Capacitación de la Mujer CICAM, 17-38
- Riskin, J. (1976). Non-labeled family interaction: Preliminary report on a prospective study. *Family Process*, 15, 433-439.
- Riskin, J., & McCorkle, M.E. (1979). "Nontherapy" family research and change in families: A brief clinical research communication. *Family Process*, 18, 161-162.
- Rodríguez, Ma. De Jesús (1987). *La Mujer y la Familia en la Sociedad Mexica*. Presencia y Transparencia: La Mujer en la Historia de México, México, D.F: Colegio de México.
- Romero, M. M., Medina-Mora, M.E. (1987). Validez de una versión del Cuestionario General de Salud para detectar psicopatología en estudiantes universitarios. *Salud Mental*, México, 10(3), 90-97
- Sahagún, Bernardino de (1979). *Historia general de las cosas de la Nueva España*. 4a. ed. México: Porrúa.
- Sánchez, Hernández, Margarita. (1983). *Análisis de un grupo de familias mexicanas. Comparación de tres niveles socio-económicos*. (Tesis de) Universidad Iberoamericana, México.

- Satir, V. (1964). *Conjoint family therapy: A guide to theory and techniques*. Palo Alto EU: Scence and Behavior Books.
- Satir, V. (1980). *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. México: Pax.
- Satir, V. (1980a). *Psicoterapia familiar conjunta*. México, La Prensa Médica.
- Scarr, S., Phillips, D., McCartney, K. (1989). Working mothers and their families. *American Psychologist*, 44, 1402-1409.
- Secretaría de Salud (1994). *Mujer, Familia*. Pilares de la Salud en México. México
- Simon, F.B., Stierlin, H. y Wynne, L.C. (1993). *Vocabulario de Terapia Familiar*. (trad. Beatriz López). España: Gedisa.
- Simon, R.M.: (1972). Sculpting the family. *Family process*, 11: 49-57.
- Skinner, H., Steinhauer, P. & Santa-Barbara. (1983). The Family Assessment Measure. *Canadian Journal of Community Mental Health*, vol. 2, 91-105.
- Skinner; Steinhauer; Santa-Barbara (1984). *The Family Assessment Measure: Administration and Interpretation Guide*. Toronto: University of Toronto.
- Smith, D. (1985, October). Wife employment and marital adjustment. Accumulation of results. *Family Relations*. 34(4), 483-490.
- Stanton, M.D. (1984). Fusion compression, diversion, and the workings of paradox: A theory of therapeutic systemic change. *Family Process*, 23, 135-167.
- Stern, C. (1996). *El papel del trabajo materno en la salud infantil*. Contribuciones al debate desde las ciencias sociales. México: The Population Council y el Colegio de México.
- Stierlin, H. (1974). *Separating parents and adolescents: A perspective on running away, schizophrenia and waywardness*. Nueva York: Quadrangle.
- Stierlin, H., Levi, L.D. y Savard, R.J.: (1973). *Centrifugal versus centripetal separation in adolescence: Two patterns and some of their implications*, en S.C. Feinstein y P. Giovacchini (comps.) *Adolescent psychiatry*. Vol. II, Developmental and clinical studies, Nueva York: Basic Books.
- Stinnet, N. (1981). *In Search of Strong Families. Building Family Strengths*. Blueprints for Action, eds. N. Stinnett, B. Chesser, y J. DeFrain. Lincoln, Nebraska: University of Nebraska Press. Family Inventories.
- Strauss, M. A.; Tallman, I. (1971). *SIMFAM: A Technique for Observational Measurement and Experimental Study of Families*. *Family Problem Solving*, in J. Aldous.
- Thibaut, J.W. y Kelly, H.H. (1959). *The social psychology of groups*. New York: John Wiley & Sons.

- Uez, R.V. (1987). Mujer en la tradición y el cambio en el proceso de desarrollo. *Revista Interamericana de Planificación-Social*, 21(83-84), 176-179.
- Van der Veen, F. and Novak, A. L. (1974). The Family concept of the disturbed child. *American Journal of Orthopsychiatry*, 44: 763–772. doi:10.1111/j.1939-0025.1974.tb01154.x
- Vattimo, Gianni. (1986). *El fin de la modernidad: nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna*. México: Gedisa.
- Vogel, Lise, (1978). "The contested domain: a note on the family in the transition to capitalism", *Marxist Perspectives*, 1:50-77
- von Bertalanfy, L.(1986). *Teoría general de los sistemas*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Walby, S. (1986). *Patriarchy at Work Patriarchal and Capitalist Relations at Work* Cambridge. Polity Press, 51.
- Walsh, F. (1982). *Normal family processes: Implications for clinical practice*, Nueva York: Guilford Press.
- Watzlawick, P. y otros (1990). *La realidad inventada*. Ed. Gedisa, España
- Watzlawick, P., Weaklanda, J.H., y Fisch, R.: (1974). *Change: Principles of problem formation and problem resolution*, Nueva York: W.W. Norton & Co.
- Weaklanda JH, Fisch R, Watzlawick P, Bodin AM.: (1974). Brief therapy: Focused problem resolution. *Family process*. 13, 141-168.
- Webster's (1966) *Third New International Dictionary*. Chicago.: William Benton.
- Weeks, G.R. y L'Abate, L. (1982). *Paradoxical Psychotherapy: Theory and Practice with Individuals, Couples and Families*. New York: Brunner/Mazel.
- Weiss R.L., Perry B. A. (1983). *The spouse observation checklist Development and Clinical Applications in Marriage and Family Assessment*. A Sourcebook for Family Therapy, Beverly Hills Calif.: ed. E. E. Filsinger.
- Wells, H.G. (1946). *El Trabajo, la riqueza y la dicha de la humanidad*. Traducción Salomón Merener. Buenos Aires, Argentina: Ed. Claridad, S.A.
- Westley, W.A. y Epstein, N.B. (1969). *The silent Majority*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Williamson, D.; Bray, J.; Malone P. (1984). Personal authority in intergenerational family processes. *Journal of Marital and Family Therapy*, 10, 167-177.
- Woods, Michael D.; Martin, Don (1984). The Work of Virginia Satir: Understanding Her Theory and Technique. *American Journal of Family Therapy*, v12 n4 p3-11 Win

Wynne, L.C. (1984). The epigenesis of relational systems: A model for understanding family development. *Family Process*, 23, 297-318.

Bibliografía sugerida

- Azieu, D. (1978). *El Grupo y el Inconsciente*. Biblioteca Nueva. Madrid
- Forrester, J. (1995). *Seduciones del psicoanálisis: Freud, Lacan y Derrida*. Fondo de cultura económica, México.
- Guerra, E. & McCann, M.(1988). *Un estudio Preliminar basado en una Revisión de Modelos Teóricos e Instrumentos de Evaluación en Terapia Familiar. Funcionalidad y Disfuncionalidad de Patrones de Interacción Familiar a partir del Cuestionario DEC*. (Tesis inédita de Maestría). Universidad de las Américas (UDLA). Ciudad de México.
- Kernberg, O.F. (1979) *La teoría de las relaciones objetales y el psicoanálisis clínico*. Buenos Aires: Paidós.
- Kernberg, O.F. (1995). *Relaciones Amorosas. Normalidad y patología*. Paidós. México
- Kohut, H. (1986) *¿Cómo cura el análisis?* Paidós. Buenos Aires.
- Olson, D.H., Portner, J. & Lavee, Y. (1985). *Manual de la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III Manual)*. Minneapolis: Life Innovation. ok
- Pinkola E, C. (1998). *Mujeres que corren con los lobos*. 11ª reimpresión 2007. Ediciones B. España.
- Piotrkowski, C. S., & Katz, M. H. (1983). Work experience and family relations among working-class and lower-middle-class families. *Interweave of social roles: Jobs and families*, 3, 187-200.
- Repetti, R. L. (1987). Linkages between work and family roles. In S. Oskamp (Ed). *Applied social psychology annual*, 7, 98-127. Beverly Hills, CA.
- Rubin, Gayle (1986). *El tráfico de mujeres: Notas sobre la 'economía política' del sexo*. Nueva Antropología. Vol. VIII. No. 30 México.
- Wolff, V. (2003). *Un cuarto propio*. Alianza Editorial. España